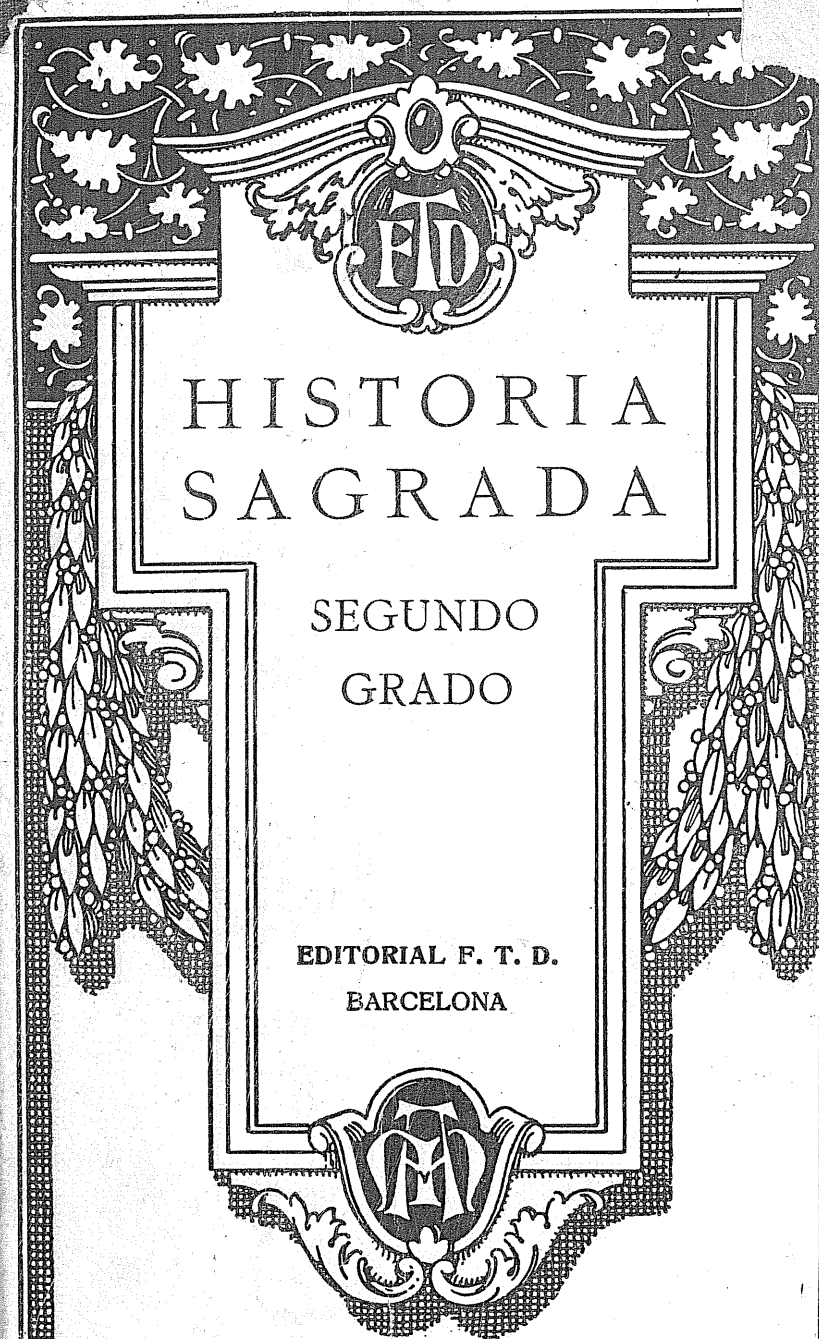




HISTORIA SAGRADA

PVP: 7,80 euros



HISTORIA SAGRADA

SEGUNDO
GRADO

EDITORIAL F. T. D.
BARCELONA

HISTORIA SAGRADA

SEGUNDO GRADO

POR

F. T. D.

DÉCIMACUARTA EDICIÓN



Antonio García Mato

Villalba

1932

BARCELONA

EDITORIAL F. T. D.—CLARET, 51 Y 53

1928

NIHIL OBSTAT

EL CENSOR,

JAIME PONS S. J.

Barcelona, 23 de Junio de 1928

IMPRÍMASE

JOSÉ, Obispo Coadjutor

Por mandato de Su Excia. Ilma. el Obispo,
mi Señor,

DR. FRANCISCO M.^a ORTEGA DE LA LORENA

Canciller Secretario

DERECHOS RESERVADOS. — Queda
hecho el depósito que marca la ley.

PRÓLOGO

Nuestro principal objeto al escribir este Compendio, ha sido el de condensar en pocas páginas, de estilo claro y sencillo, todo lo más esencial de la Historia Sagrada, desde la creación del mundo hasta que el emperador Constantino dió la paz a la Iglesia.

Esta obrita abarca el *Antiguo Testamento*, el *Nuevo Testamento*, seguido de la *Historia de la Iglesia*, en los primeros siglos, a la cual hemos añadido algunas breves *Noticias* acerca de las falsas religiones y sectas más notables, como: el arrianismo, el islamismo, el cisma de los griegos, el protestantismo, etc. Por último en el *Apéndice* hemos reunido una serie de notas interesantes e instructivas para explicar o aclarar ciertas cuestiones de actualidad referentes a la Biblia.

Los parrafitos que, con el nombre de *Consideraciones*, hemos diseminado en lugares oportunos del texto, hacen resaltar la enseñanza moral que se desprende de algunos hechos narrados. Aunque la forma y título de la obra no nos han permitido multiplicar estas consideraciones, ni hacerlas más extensas, no dudamos de que las expuestas sugerirán otras, no menos prácticas e importantes, a los señores Maestros y Profesores celosos de la instrucción cristiana de sus discípulos.

Creemos que el método adoptado no puede menos de dar excelentes resultados: Las nociones acerca de la *Biblia* y *División de la Historia Sagrada*, objeto de la Lección preliminar (cuyo estudio recomendamos encarecidamente), hacen que con suma facilidad el alumno se dé cuenta de todo el conjunto de la obra.

Los ejercicios orales y escritos con que se termina cada época contribuyen a grabar los hechos principales de una manera más profunda en la memoria de los alumnos, habituándolos a recapitular o resumir lo esencial del texto.

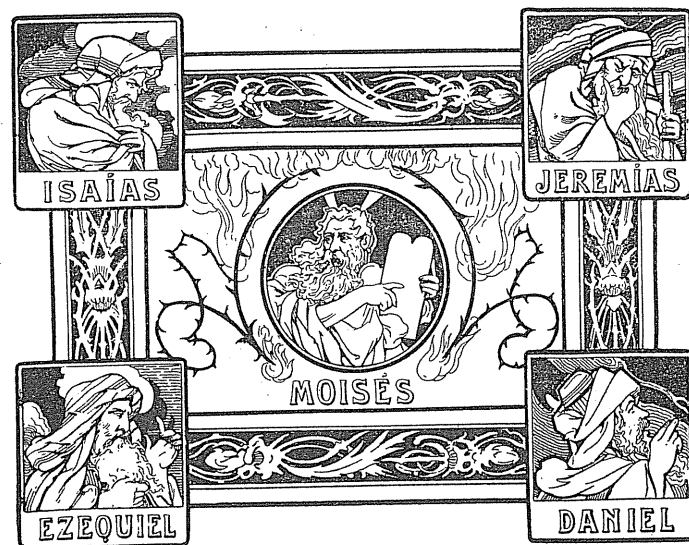
Intercalados en éste van algunos mapitas que facilitarán a los jóvenes el hacerse cargo de los lugares que fueron teatro de los acontecimientos allí narrados, mientras que los numerosos grabados cambian en intuitiva la enseñanza, que sin ellos sería puramente narrativa.

Hemos creído, además, que poniendo las preguntas agrupadas por números al pie de las páginas a que corresponden, se facilitan al Maestro los medios de interrogación, y a los discípulos el tener a la vista la correlación entre la pregunta y la respuesta.

Asimismo hemos juzgado conveniente terminar la obra con un *Vocabulario* donde los jóvenes encontrarán, no sólo el significado de las palabras de difícil comprensión o de poco uso, sino también una porción de noticias y conocimientos interesantes que no podían tener fácil cabida en el texto.

En fin, no hemos omitido nada de cuanto, a nuestro juicio, pueda contribuir a la realización de un trabajo que responda a las necesidades de la enseñanza primaria y secundaria elemental, para facilitar a los jóvenes la adquisición del rico tesoro que constituye una sólida instrucción cristiana.

EL AUTOR



HISTORIA SAGRADA

LECCIÓN PRELIMINAR

I. Historia Sagrada. — *Historia* es la narración verídica y ordenada de los acontecimientos pasados y cosas memorables.

Historia Sagrada, tomada en la más amplia acepción, es la narración de los acontecimientos que prepararon, acompañaron y siguieron la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Comprende, pues, la Historia del pueblo de Dios o de los judíos, la vida de Jesucristo y la Historia de la Iglesia.

En sentido más preciso o concreto, *Historia Sagrada* es la narración de los hechos relatados en los Libros Sagrados.

Llámanse así los libros escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo.

I. ¿Qué es Historia? — ¿Qué es Historia Sagrada? — ¿Qué se comprende en ella? — Dése una definición más concreta de la Historia Sagrada. — ¿Qué son Libros Sagrados?

II. Biblia. — La colección de los Libros Sagrados se llama *Biblia* o *Libro por excelencia*.

Dios es el autor de la Biblia, porque, según expresión del mismo Jesucristo y de los Apóstoles, *fué su Espíritu que habló por boca de los hombres* que la escribieron. Contiene, pues, doctrinas sublimes, a veces difíciles de entender y de interpretar.

Por eso Dios ha confiado a la Iglesia la misión de explicar y comentar estos Libros Sagrados. Está muy puesto en razón que la Iglesia Católica, asistida por el Espíritu Santo, explique los libros que por Él mismo fueron inspirados.

La Biblia, llamada también *Sagrada Escritura*, se divide en dos partes, que son: el Antiguo y el Nuevo Testamento (1).

III. Libros del Antiguo Testamento. — El *Antiguo Testamento* comprende los Libros Sagrados escritos antes de la venida de Jesucristo.

Estos libros, que son cuarenta y cinco, se clasifican en *históricos, morales, y proféticos* (2).

Los libros *históricos* contienen lo relativo a la Historia del pueblo de Dios, y son veintiuno: el *Génesis*, u origen del mundo; el *Éxodo*, o salida de Egipto; el *Levítico*, o libro del culto divino; los *Números*, o empadronamiento del pueblo de Dios; el *Deuteronomio*, o nueva explicación de la ley (la reunión de estos cinco libros, escritos por Moisés, forma el *Pentateuco*); los libros de *Josué*, de los *Jueces* y de *Rut*; los cuatro libros de los *Reyes*; los dos libros de los *Paralipómenos* o de las cosas omitidas; los dos libros de *Esdras*; los libros de *Tobías*, *Judit* y *Ester*; los dos libros de los *Macabeos*.

II. ¿Qué nombre recibe la colección de los Libros Sagrados? — ¿Quién es el autor de la Biblia? — ¿Quién tiene la misión de explicar y comentar la Biblia? — ¿Cómo se divide la Biblia? — **III.** ¿Qué comprende el Antiguo Testamento? — ¿Cuántos libros son, y cómo se clasifican? — ¿Qué contienen los libros históricos? Nómbrense. — ¿Qué encierran los libros morales? ¿Cuántos y cuáles son? — ¿Qué son libros proféticos? ¿Cuáles son? Nómbrense.

(1) Aquí se emplea la palabra *Testamento* en el sentido de *pacto, alianza*. Pero se usa con preferencia *Testamento* porque determina de un modo admirable el verdadero carácter de la *Redención*, la cual, en efecto, no es tan sólo la consecuencia del pacto entre Dios y los hombres, sino también *esa herencia santa* que Jesús nos legó con su muerte, haciéndonos *hijos y herederos de Dios*.

(2) Los libros del Antiguo Testamento se escribieron todos en hebreo menos el libro de la *Sabiduría* y el libro *segundo de los Macabeos* que fueron escritos en griego, porque era entonces la lengua universal de los letrados. Asimismo ciertas partes de los libros de *Esdras* y de *Daniel* fueron compuestas en arameo o sirocaldaico, que era el idioma que se hablaba en Palestina, después del cautiverio de Babilonia.

Los libros *morales* o *didácticos* contienen abundantes máximas santas y edificantes, y son los siete siguientes: *Job*, los *Salmos*, en su mayoría de David, los *Proverbios*, el *Cantar de los Cantares*, el *Eclesiastés*, la *Sabiduría* y el *Eclesiástico*.

Los libros *proféticos* contienen los escritos de los profetas, y se cuentan diez y siete, que son los siguientes: los libros de *Isaias*, de *Jeremías* con *Baruc*, las *Lamentaciones* de *Jeremías*, los libros de *Ezequiel* y de *Daniel*; los de *Oseas*, *Joel*, *Amós*, *Abdías*, *Jonás*, *Miqueas*, *Nahum*, *Habacuc*, *Sofonías*, *Ageo*, *Zacarías* a *Malaquías*.

IV. Libros del Nuevo Testamento. — El *Nuevo Testamento* comprende los Libros Sagrados escritos con posterioridad al nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Son veintisiete, que se dividen, como los del Antiguo Testamento, en *históricos, morales*, y uno solo *profético* (1).

Son libros históricos, los *Evangelios* de san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan, y los *Hechos de los Apóstoles* escritos por san Lucas.

Los *Evangelios* contienen la narración sucinta de la vida, milagros y predicación de Jesucristo. Encuétrase en los *Hechos de los Apóstoles* una breve recopilación de lo que éstos hicieron, sobre todo san Pedro y san Pablo, para dar a conocer el Evangelio por el mundo.

Los Libros morales del Nuevo Testamento son veintiuna *Epístolas* o cartas escritas a diferentes Iglesias por los apóstoles san Pablo, Santiago, san Judas, san Pedro y san Juan.

El Nuevo Testamento sólo tiene un libro profético, que es el *Apocalipsis* o revelación, escrito por san Juan Evangelista (2).

IV. ¿Qué comprende el Nuevo Testamento? — ¿Cómo se clasifican sus libros? — ¿Cuáles son los libros históricos del Nuevo Testamento? — ¿Qué contienen esos libros históricos? — ¿Cuáles son los libros morales del Nuevo Testamento? — ¿Tiene el Nuevo Testamento algún libro profético?

(1) Los Libros del Nuevo Testamento se escribieron todos en griego menos el Evangelio de san Mateo y la Epístola de san Pablo a los Hebreos que fueron escritos en lengua aramea.

Se han hecho muchas versiones de la Biblia, pero las principales y que se han usado sucesivamente en la Iglesia latina son tres: la de los *Setenta*, la *Vulgata latina*, corregida en parte por san Jerónimo, y la *Vulgata* del mismo san Jerónimo, quien tradujo al latín toda la Sagrada Escritura. La *Vulgata* de san Jerónimo es la Biblia oficial de la Iglesia latina. Su autenticidad fué reconocida y decretada por el Concilio de Trento; por consiguiente no sólo no contiene errores contra la fe y las costumbres, sino que es, además, fuente pura de revelación.

(2) Los libros históricos tienen también algo de morales y proféticos, así como éstos tienen algo de los primeros.

V. División de la Historia Sagrada.— En la *Historia Sagrada* se distinguen dos edades, que son : *Antiguo Testamento* y *Nuevo Testamento*. Durante la primera Dios va preparando el gran misterio de la redención humana; en la segunda la realiza por medio de su divino Hijo, Jesucristo.

El *Antiguo Testamento* abarca desde la creación del hombre hasta el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, y se divide en dos grandes períodos :

1.º Desde *Adán* hasta la *vocación de Abrahán*.

2.º Desde *Abrahán* hasta *Jesucristo*.

El primer período se subdivide en dos épocas de duración desconocida : una *antediluviana* y otra *postdiluviana*, durante las cuales los hombres se fueron dispersando de nuevo por la superficie terrestre (1).

El segundo período del Antiguo Testamento abarca cinco épocas :

1.ª Desde la vocación de Abrahán hasta Moisés, o *Época de los Patriarcas* (¿2.000-1.500?). En ella se desarrolla la Historiade los patriarcas Abrahán, Isaac, Jacob y José, y el establecimiento de los hebreos en Egipto.

2.ª Desde el nacimiento de Moisés hasta la muerte de Josué, o *Época del Éxodo* (¿1501-1363?). — Comprende, por consiguiente, la historia de las plagas de Egipto, el éxodo o salida de Egipto, la peregrinación por el desierto, durante la cual el Señor dió a su pueblo el Decálogo, y el establecimiento de los hebreos en la Tierra Prometida.

3.ª Desde la muerte de Josué hasta el establecimiento de la Monarquía, o *Época de los Jueces* (¿1363-1045?), entre los cuales sobresalieron Gedeón, Jefté, Sansón, Helí y Samuel.

4.ª Desde Saúl hasta la cautividad de Babilonia, o sea la *Época de los Reyes* (1045-605), que puede resumirse en los reinados de Saúl, David y Salomón ; en el cisma de las diez tribus, en la historia de los dos reinos de Israel y de Judá, y como complemento a la del primero, la historia de Tobías.

(1) Los acontecimientos de este período transmitidos por la Biblia, no pueden constituir en manera alguna una Historia Universal. Sería un error considerar esos escasos relatos como la historia de todas las razas primitivas. El Génesis se contenta con relatar los acontecimientos necesarios para demostrar el desarrollo sucesivo de la Historia de la redención humana.

La Historia de este primer período viene a ser como una introducción o lección preliminar al estudio del Antiguo Testamento que propiamente hablando principia con la *vocación de Abrahán*.

5.ª Desde la cautividad de Babilonia hasta el nacimiento de Jesucristo, o *Época de la dominación extranjera*. Durante esta época los hebreos o judíos pasaron sucesivamente bajo el dominio de babilonios, persas, griegos, egipcios, sirios y romanos.

El *Nuevo Testamento* puede dividirse también en dos períodos :

1.º *Vida de Jesucristo*.

2.º Desde la *Ascensión de Jesucristo* a los cielos hasta *nuestros días*. La Historia de este período recibe el nombre de *Historia de la Iglesia*.

En el primer período se distinguen dos épocas :

1.ª Vida privada de Jesucristo, cuyos principales acontecimientos son : la Encarnación del Hijo de Dios, su nacimiento, su huida a Egipto, su permanencia en Nazaret y su bautismo por san Juan Bautista.

2.ª Vida pública y Pasión de Jesucristo, durante la cual Jesucristo realiza la predicación del Evangelio, confirmando su doctrina con numerosos milagros y sancionándola con los atroces padecimientos de su pasión y con la muerte afrentosa de cruz. Otros hechos sobresalientes de esta época son : la Institución de la Sagrada Eucaristía, la Resurrección de Jesucristo, sus apariciones a los apóstoles y discípulos durante cuarenta días y por fin su gloriosa Ascensión a los cielos.

La *Historia de la Iglesia* puede reducirse a tres épocas generales :

1.ª Desde la Ascensión de Jesucristo hasta el edicto de Milán, o paz Constantiniense (34—313). — Durante esta época la Iglesia se va extendiendo por el mundo conocido entonces, principalmente por todo el imperio romano. Los cristianos se ven cruelmente perseguidos, afrontando los más refinados tormentos por amor a Jesucristo.

2.ª Desde el edicto de Milán hasta el Protestantismo (313—1517). — Los hechos predominantes de esta época son : las herejías de Arrio, de Macedonio, de Nestorio, etc. ; los trabajos de los santos Padres en defensa de la fe ; el desarrollo de las Órdenes religiosas durante la Edad Media* (1) ; la aparición y extensión del Islamismo ; el cisma de los griegos y por fin el Renacimiento.

(1) En el vocabulario final del libro, encontrarán los alumnos el significado de las palabras marcadas con asterisco, cuya explicación formará parte de la lección.

3.^a Desde la Reforma protestante hasta nuestros días.
— Los principales acontecimientos que de esta época estudiamos son: la Reforma protestante; la Reforma Católica en la Iglesia en general, y en España en particular; los desastrosos efectos del protestantismo y las beneficiosas consecuencias de la Reforma Católica; las ideas imperantes en los siglos XIX y XX; y por último el celo desplegado por la Iglesia para extender el reinado de Cristo.

VI. Cronología. — Llámase *Cronología* la ciencia que tiene por objeto clasificar los hechos según el orden en que se han verificado y dar a conocer las fechas respectivas.

Entiéndese por *era* una fecha o tiempo fijo, desde el cual se comienzan a contar los años.

La *era Cristiana*, llamada también *era vulgar* o de la *Encarnación*, comienza con el nacimiento de Jesucristo (1).

V. ¿Cuántas edades se distinguen en la Historia Sagrada, y qué hace Dios en cada una de estas edades? — ¿Qué abarca el Antiguo Testamento y en cuántos períodos se divide? — ¿En cuántas épocas se divide el primer período, y cuáles son? — ¿Cuántas épocas abarca el segundo período y cuáles son? — ¿En cuántos períodos puede dividirse el Nuevo Testamento, y cuáles son? — ¿Cuántas épocas comprende el primer período? — ¿Y el segundo? — **VI.** ¿Qué es cronología? — ¿Qué se entiende por *era*? — ¿Cuándo comenzó la era cristiana?

(1) Basándose en esta era o fecha, se cuentan generalmente los años, sea descendiendo (para los hechos anteriores a la venida de J. C.), sea ascendiendo (para los posteriores), como se ve en la tabla siguiente:

<i>Creación del mundo.</i> — Fecha imposible de conocer; según la ciencia habrían pasado, tal vez, millones de siglos, desde entonces hasta la creación del hombre.		
<i>Creación del hombre.</i> — Fecha imposible de conocer; pero que no parece sea inferior a 10.000 años antes de Jesucristo.		
<i>Diluvio universal.</i> — Fecha desconocida; pero debió de ser más de 7.000 a. a. de J. C.		
<i>Vocación de Abrahán.</i> — Alrededor del año 2000 antes de Jesucristo.		
<i>Nacimiento de Moisés.</i> — Alrededor del año 1500 antes de Jesucristo.		
<i>Salida de Egipto.</i>	Hacia el año 1421 a. de J. C.	
<i>Fin de los jueces.</i>	— 1045	
<i>Cisma de las diez tribus.</i>	Año 932 a. de J. C.	
<i>Cautividad de Babilonia.</i>	— 605	
NACIMIENTO DE N. S. JESUCRISTO		
<i>Martirio de S. Pedro y de S. Pablo.</i>	Año 67 después de J. C.	
<i>Triunfo de la Iglesia (Edicto de Milán)</i>	— 313	
<i>Era de los mahometanos.</i>	— 622	
<i>Descubrimiento del Nuevo Mundo.</i>	— 1492	
<i>Reforma protestante</i>	— 1517	
<i>Elección de Su Santidad Pío XI.</i>	— 1922	

(Véase en el Apéndice: *Cronología del Antiguo Testamento*, pág. 277.)

ANTIGUO TESTAMENTO

PRIMER PERÍODO

DESDE ADÁN HASTA ABRAHÁN

ÉPOCA ANTEDILUVIANA



LECCIÓN PRIMERA. — CREACIÓN DEL HOMBRE

1. Origen del mundo. — El mundo que habitamos no es eterno; hubo un tiempo en que no existían ni cielo, ni tierra, ni nada de lo que ahora vemos.

Dios, con su omnipotencia, sacó de la nada la materia y todos los seres del universo.

La Sagrada Escritura nos dice que empleó seis días (1) en realizar esta grande obra.

1. ¿Es eterno el mundo que habitamos? — ¿Quién ha creado el universo? — ¿En cuántos días o períodos creó Dios el universo?

(1) Según muchos intérpretes, entre otros san Agustín y santo Tomás de Aquino, con la palabra *día*, el escritor sagrado quiere designar aquí un período de tiempo más o menos largo que la ciencia moderna hace ascender a muchos millares de años.

2. **La obra de la creación** (1). — El primer día, dijo Dios: «*Sea hecha la luz*». Y la luz quedó hecha. Después separó la luz de las tinieblas: a la luz dió el nombre de día y a las tinieblas el de noche.

El segundo día hizo el *firmamento*, que llamó *cielo*.

El tercer día reunió las aguas que cubrían la superficie de la tierra y formó con ellas el *mar*; después apareció el suelo árido, al que llamó *tierra*. A su mandato se cubrió la tierra de plantas y árboles de toda especie.

El cuarto día hizo Dios los *astros* que brillan en el firmamento, entre ellos el *sol*, globo inmenso de luz que alumbraba al mundo, presidiendo durante el día, y la *luna* para que alumbrara y presidiera durante la noche.

El quinto día creó los *monstruos marinos*, los *reptiles acuáticos*, y las *aves*, a los que luego bendijo diciendo: *Creced y multiplicaos y llenad las aguas del mar; y multipliquense las aves sobre la tierra*.

El sexto día dijo Dios: *Produce la tierra animales vivos de toda especie*; y en seguida aparecieron en la tierra animales de muchas formas.

Dios dijo después: *Hagamos al hombre* (2) *a imagen y semejanza nuestra* (3), *y que tenga dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del Cielo y sobre todos los animales que se mueven en la tierra*. Formó el cuerpo del hombre de barro o limo de la tierra, e inspiró en su rostro un soplo de vida, es decir, le dió un alma inmortal y racional.

El primer hombre se llamó *Adán*, que quiere decir hecho de tierra roja.

Después de haber creado todos los animales de la tierra y todas las aves del cielo, el Señor los puso ante Adán, para que viese cómo había de llamarlos, y Adán dió a cada uno de ellos un nombre, que designaba su naturaleza y sus propiedades.

2. ¿Qué hizo Dios el primer día? — ¿Qué hizo el segundo? — ¿Y el tercer día? — ¿Y el cuarto día? — ¿Qué seres fueron creados el quinto? — ¿Cómo fueron creados los animales? — Cuéntese la creación del primer hombre. — ¿Cómo se llamó el primer hombre? — ¿Cómo y de quién recibieron los animales sus respectivos nombres?

(1) Véase en el Apéndice: B. — *Cosmogonía mosaica*, pág. 179.

(2) Esta manera de hablar indica claramente que hay varias personas en Dios.

(3) El hombre es la imagen de Dios, sobre todo por su alma dotada de memoria, entendimiento y voluntad.

3. **Formación de la mujer**. — Hasta entonces Adán era el único sér de la tierra creado a imagen de Dios. Dijo, pues, el Señor: *No es bueno que el hombre esté solo; démosle una compañera que sea semejante a él*. Produjo en Adán un sueño misterioso, durante el cual le sacó una costilla, y de ella formó la primera mujer, dándole un alma semejante a la de Adán.

Al despertar éste y ver a la mujer, dijo: *¡Esto es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Por cuya causa el hombre dejará a su padre y a su madre para vivir unido con su mujer* (1). Llamóla *Eva*, es decir, *madre de todos los vivientes*.

En seguida Dios entregó Eva a Adán por compañera; y, al unirlos, estableció el matrimonio, la sociedad doméstica, que es el fundamento de todas las demás. El Señor les dió su bendición y dijo: *Creced y multiplicaos; llenad la tierra y dominad en ella*.

Fijó Dios su mirada en los seres que acababa de crear y vió que todo era bueno (2).

4. **Institución del Sábado**. — Habiendo terminado su obra, descansó el Señor el séptimo día, con lo cual lo bendijo y santificó, ordenando que le fuese consagrado. Este día era el sábado, palabra que significa *descanso* (3).

5. **Consideración**. — ¡Cuán agradecidos debemos estar a Dios por los beneficios de que nos ha colmado! Ha puesto a nuestra disposición la tierra con todas sus riquezas; por las admirables facultades de nuestra alma, nos ha hecho superiores a todos los seres de la creación y sólo inferiores a los ángeles; si observamos sus santos mandamientos, poseeremos la bienaventuranza eterna después de la muerte.

3. Cuéntese la formación de la mujer. — ¿Qué dijo Adán al verla? — ¿Cómo y cuándo instituyó el Señor el matrimonio? — ¿Qué juicio formó Dios de su obra? — 4. Diga, Vd. el origen del sábado. — 5. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos la creación del mundo y la del hombre en particular?

(1) Jesucristo se sirvió de estas palabras para demostrar que el vínculo del matrimonio consumado no puede ser disuelto por autoridad alguna civil o eclesiástica. Las leyes civiles que autorizan el divorcio son un atentado contra la ley de Dios: *Que el hombre no separe lo que Dios ha unido* (San Mateo, XIX, 6).

(2) Vió Dios que todo era bueno, quiere decir que todos los seres salidos de sus manos poseían las cualidades especiales convenientes a su destino.

(3) Los Apóstoles, con autorización de Dios, trasladaron el descanso del sábado al primer día de la semana, que es el domingo; lo hicieron así en memoria de los importantísimos misterios de la resurrección de Jesucristo y de la venida del Espíritu Santo que acaecieron en ese día.

LECCIÓN 2.^a — CAÍDA Y CASTIGO DEL HOMBRE

6. Paraíso terrenal. — Dios colocó a Adán y Eva en un jardín delicioso, llamado comúnmente *Paraíso terrenal* o *Edén*, donde se hallaban reunidas todas las riquezas y todos los encantos de la naturaleza.

El Señor dió a nuestros primeros padres el goce de esa deliciosa mansión ; mas a fin de probar su fidelidad, les impuso una prohibición, diciéndoles: *Comed de los frutos de todos los árboles del Paraíso ; pero en cuanto a los del árbol de la ciencia del bien y del mal, que está en el centro del Paraíso, no los toquéis, porque de lo contrario moriréis.*

7. Caída del hombre. — Si Adán y Eva hubiesen respetado esta prohibición, habrían sido completamente felices durante su vida en la tierra, y sin pasar por las angustias de la muerte, hubieran ido después a gozar eternamente en el cielo de la vista de Dios, su padre y Criador.

Pero envidioso el demonio de la felicidad de nuestros primeros padres, resolvió hacérsela perder (1). Oculto bajo la forma de una serpiente, acercóse a la mujer y le dijo : *¿ Por qué no coméis de todos los frutos de este jardín ?* — Respondióle Eva : *Comemos de los frutos de todos los árboles ; pero Dios nos ha prohibido, bajo pena de muerte, que toquemos el árbol de la ciencia del bien y del mal.* — *No moriréis*, repuso el demonio ; *al contrario, el día en que comáis de ese fruto se abrirán vuestros ojos, y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal* (2).

Eva tuvo la desgracia de dar crédito a estas pérfidas palabras, fijó sus miradas en aquel fruto, y encontrándolo hermoso

6. ¿ Dónde fueron colocados Adán y Eva ? — ¿ Cómo puso Dios a prueba su fidelidad ? — **7.** ¿Cuál hubiera sido el destino de Adán y Eva si hubiesen respetado la prohibición del Criador ? — ¿ Cómo tentó el demonio a la primera mujer ? — ¿ Dió Eva crédito a las palabras de la serpiente ? — ¿ Qué hicieron Adán y Eva después de su desobediencia ?

(1) En un principio Dios había creado los *ángeles*, espíritus puros que habían de hallar su felicidad en verle, alabarle y obedecerle ; pero muchos de ellos, con *Lucifer* a la cabeza, se rebelaron por orgullo, y fueron precipitados a los infiernos. Uno de esos ángeles caídos, que se llaman *demonios* o *diablos*, fué el que tentó y sedujo a la madre del género humano.

(2) Eva no se asustó al acercársele la serpiente, porque como el hombre reinaba sobre todos los animales, nada podía temer de ellos. La inexperiencia de Eva motivó, además, que el hablar de la serpiente no le causase ni más ni menos sorpresa que el gorjeo de cualquier ave.

a la vista, juzgó que debería ser de un sabor exquisito ; tomólo, pues, comió de él, dándolo luego a Adán, el cual también lo comió.

Mas apenas habían cometido tal desobediencia, conocieron la enormidad de su delito, y fueron a ocultarse.



8. Castigo del hombre. — Promesa del Redentor. — A¹ momento oyóse la voz de Dios, preguntando a Adán por qué había comido del fruto prohibido. — Adán respondió : *¡ Señor ! la mujer que me habéis dado por compañera, me presentó ese fruto y lo comí.* Entonces dijo a Eva : *¿ Por qué has hecho eso ?* — *La serpiente me ha engañado*, respondió ella.

Luego dijo el Señor a la serpiente : *Porque has engañado a Eva, serás maldita entre todos los animales ; pondré enemidades entre ti y la mujer, entre tu linaje y el linaje de ella, y día vendrá en que la mujer te aplastará la cabeza* (1).

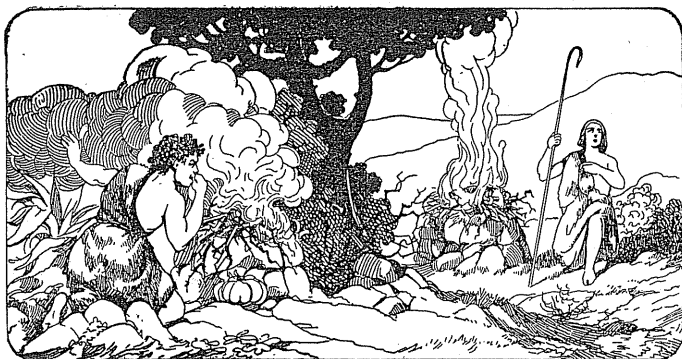
Anunció en seguida a la mujer que multiplicaría sus padecimientos, y que estaría sujeta al hombre. Y dirigiéndose a Adán, le dijo : *Porque has atendido más a las palabras de la mujer que a mi prohibición, maldita sea la tierra por tu causa ; co-*

8. ¿ Qué les preguntó Dios ? — ¿ Qué dijo el Señor a la serpiente ? — ¿ Qué castigo impuso Dios a Adán y Eva por su falta ? — ¿ Qué sucedió después a los dos culpables ?

(1) Estas palabras de Dios a la serpiente contienen, en términos misteriosos, la promesa del Redentor del género humano. La mujer privilegiada que debía aplastar así el orgullo del demonio era la Santísima e Inmaculada Virgen María, madre de Nuestro Señor Jesucristo.

merás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra de que fuiste sacado, pues polvo eres y en polvo te has de convertir.

Abiertos a la malicia sus ojos, Adán y Eva se avergonzaron de su desnudez, y se cubrieron con una especie de delantales de hojas; luego los echó Dios fuera del Paraíso terrenal, cuya entrada hizo que guardase un ángel armado con una espada que despedía llamas (1).



LECCIÓN 3.^a — CAÍN Y ABEL. — LOS PATRIARCAS

9. Caín fratricida.— Los dos primeros hijos de Adán fueron *Caín* y *Abel*. Caín cultivaba la tierra, y Abel se ocupaba en apacentar ganados.

Los dos hermanos ofrecían sacrificios a Dios; pero mientras el Señor veía con agrado los presentes del inocente Abel, apartaba la vista de las ofrendas de Caín, porque su corazón era malo (2).

A tal extremo llegó la irritación de Caín por esa postergación, que llevando a su hermano a un sitio extraño, se arrojó sobre él furiosamente y lo mató, huyendo luego espantado.

(1) A causa de la desobediencia de Adán, todos nacemos privados de la gracia santificante e inficionados con la semilla del pecado que es la concupiscencia; y esto es lo que constituye el pecado *original*. Por un privilegio especial, fué María Santísima exenta de él, y concebida en el más perfecto estado de pureza.

(2) Caín y Abel, según hace notar san Agustín, inauguran la división del género humano en *dos grandes ciudades* o partidos: el del *mal* y el del *bien*. Después de la muerte de Abel, el partido del bien fué representado por Set y su descendencia.

Pero la terrible voz de Dios perseguía a Caín en la soledad, donde esperaba ahogar los remordimientos de su conciencia. Díjole el Señor: *Caín, ¿dónde está tu hermano?* — *No lo sé, respondió el fratricida. ¿Soy acaso guardián de mi hermano?* — Repuso el Señor: *¡Caín! ¿qué has hecho? La sangre que has derramado clama venganza ante mí. Cultivarás la tierra, y te negará sus frutos; serás maldito, y andarás errante por la tierra que has manchado con la sangre de Abel.*

Caín, desesperado, abandonó su familia y se retiró al oriente del Paraíso terrenal (1), donde fundó la población más antigua del mundo, dándole el nombre de *Henoquia*, derivado de Henoc, que era su hijo primogénito.

Los descendientes de Caín fueron muy numerosos; pero la maldición de Dios pesaba siempre sobre ellos, y sólo se distinguieron por sus crímenes e impiedad.

10. Consideración.— La envidia fué la causa del primer homicidio que ensangrentó la tierra. No dejemos, pues, entrar jamás en nuestro corazón este gravísimo pecado, si no queremos, como Caín, vivir desgraciados, y atraernos el desprecio de los hombres y el castigo de Dios.

11. Set y sus descendientes.— Tuvo Adán un tercer hijo, llamado *Set*, que se mostró fiel a Dios, obediente y cariñoso con sus padres. Los descendientes de Set conservaron la misma fidelidad, y por ello fueron llamados *hijos de Dios*, mientras que los de Caín, que eran malos, recibieron el nombre de *hijos de los hombres*.

Entre los descendientes de Set cuéntanse a *Enós*, célebre por su piedad; a *Henoc*, que fué trasladado al cielo sin morir, a la edad de 365 años; a *Matusalén*, que vivió 969 años, y a *Noé*, que fué salvado del diluvio. Éstos son los más notables entre los primeros patriarcas.

9. ¿Quiénes fueron los dos primeros hijos de Adán, y en qué se ocupaban? — ¿Cómo recibía Dios los sacrificios de Caín y Abel? — ¿Por qué mató Caín a su hermano? — ¿Qué dijo el Señor a Caín? — ¿Qué fué posteriormente del fratricida Caín? — ¿Qué sabe V. de la posteridad de Caín? — **10.** ¿Qué enseñanzas debemos sacar de lo que motivó la muerte de Abel y de las desgracias de Caín? — **11.** ¿Qué sabe V. de Set y sus descendientes? — ¿Quiénes fueron los descendientes más notables de Set?

(1) No se hallan de acuerdo los autores al designar el sitio en que se hallaba el Paraíso terrenal; según unos, estaba en Armenia o en Persia, según otros, en Jerusalén; pero otros, cuya opinión parece bastante probable, lo colocan al norte del golfo Pérsico en la región fertilizada por el Eufrates y el Tigris.

12. Los patriarcas. — *Patriarca* quiere decir *cabeza de familia*; pero especialmente se designa con este nombre a los que lo fueron entre los descendientes de Set, que vivieron desde Adán hasta Moisés.

Los patriarcas vivían muchísimo tiempo, y por esta longevidad pudieron conservarse fácilmente entre los hombres las verdades reveladas por Dios al principio del mundo.

Los patriarcas eran pastores, y los ganados constituían toda su riqueza. Albergándose en tiendas de campaña, cambiaban de residencia según lo exigía la necesidad o conveniencia de los ganados. Considerado el patriarca como rey entre los suyos, ejercía las funciones de juez y de sacerdote, siendo respetado y obedecido por numerosas generaciones.

En cuanto a nuestro primer padre Adán, sábase que llegó a la edad de 930 años, llorando su falta hasta el último día de su vida. Créese que fué enterrado en el monte Calvario, en el sitio mismo donde había de ser derramada la sangre de Jesucristo por la redención del género humano.

LECCIÓN 4.^a — EL DILUVIO

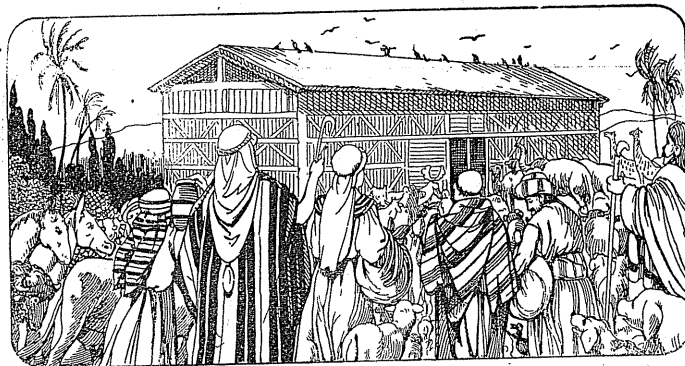
13. Corrupción de los hombres. — Los descendientes de Set se mezclaron con los de Caín y acabaron por entregarse como ellos a toda clase de excesos. Tan impío y corrompido había llegado a ser el género humano, que el Señor, según dice la Escritura, se *arrepintió* (1) de haber creado al hombre, y resolvió exterminarlo por medio de un diluvio universal.

14. Construcción del arca. — El único hombre justo que existía en la tierra era Noé, al que Dios quiso librar del diluvio; y para ello le mandó construir un arca o barco grande de madera, cuya figura y dimensiones le marcó, diciéndole además: *Voy a inundar la tierra con un diluvio, para que pe-*

12. ¿A quién se designa con el nombre de *patriarca*? — ¿Vivían mucho tiempo los patriarcas? — ¿Cuál era su género de vida? — ¿Cómo acabó sus días Adán? — **13.** ¿Cuál fué la causa del diluvio? — **14.** ¿Cómo y por qué se salvó Noé del diluvio?

(1) Al expresarse así la Sagrada Escritura, lo hace acomodándose a nuestro modo de hablar, pues los actos de un Dios infinitamente sabio no pueden, como los nuestros, motivar arrepentimiento.

rezca todo cuanto respira bajo el cielo. Obedeció Noé; y en los cien años que duró aquel trabajo, no cesó de exhortar a los hombres a la penitencia; pero fué en vano.



15. El diluvio. — Cuando llegó el momento del diluvio, dijo Dios a Noé: *Entra en el arca con toda tu familia ya que tú solo has sido hallado justo ante mí; y encierra también en ella, parejas de todos los animales.* Apresuróse Noé a cumplir las órdenes del Eterno, y siete días después abriéronse las cataratas* del cielo, cayendo la lluvia a torrentes durante cuarenta días y cuarenta noches. El océano se desbordó por todas partes las aguas cubrieron toda la tierra y llegaron a quince codos sobre las más altas montañas. Todo pereció, menos el arca que flotaba en aquel inmenso mar (1).

Al cabo de cinco meses comenzaron a bajar las aguas, y al séptimo mes se paró el arca en el monte *Ararat*, de la Armenia. Esperó Noé tres meses más, y abriendo entonces la ventana del arca, soltó el cuervo, que no volvió a ella. Siete días después dejó marchar la paloma, que volvió por la tarde llevando en su pico una ramita de olivo.

A pesar de que las aguas se habían retirado, estaba la tierra demasiado húmeda todavía para poder habitarla, y sólo doce

15. ¿Cómo sucedió el diluvio? — ¿Qué aconteció de notable desde el quinto mes de la inundación hasta la salida del arca? — ¿De qué era figura el arca de Noé?

(1) Véase en el Apéndice: C. — *Universalidad del diluvio*, pág. 281.

meses después del principio del diluvio fué cuando Noé, obedeciendo a nueva orden de Dios, salió del arca con su familia y todos los animales que había encerrado en ella.

El arca de Noé era la figura, representación o símbolo de la Iglesia, fuera de la cual nadie se salva.



16. Alianza de Dios con Noé. — Al salir del arca se apresuró Noé a levantar un ara* o altar para ofrecer al Señor un sacrificio* en acción de gracias. Aceptólo Dios propiciamente, y bendijo al patriarca e hijos, diciéndoles: *Creced, multiplicaos y llenad la tierra.* También dijo Dios a Noé: *Hoy hago alianza contigo y con tu raza; en lo sucesivo no habrá ya diluvio que inunde la tierra.* El arco iris que apareció fué la señal de esta alianza y como prenda de las promesas del Criador.

Todavía vivió Noé 350 años después del diluvio, y murió a los 950 años (1).

17. Consideración. — Si los hombres se hubieran arrepentido, los habría perdonado el Señor; ya que con ese fin y con propósitos misericordiosos había concedido el largo tiempo de cien años para la construcción del arca. Por mucho que hayamos pecado, no desconfiemos nunca de la misericordia divina, con tal que nuestro arrepentimiento vaya acompañado de un verdadero propósito de cambiar de vida. Si, por el contrario, persistimos en el mal, estemos seguros de que más o menos tarde caerá el castigo sobre nosotros.

16. ¿Qué hizo Noé al salir del arca? — ¿No hizo Dios alianza con Noé? — ¿Cuál fué la señal de esta alianza? — ¿A qué edad llegó Noé? — **17.** ¿Qué consideraciones sugiere la historia del diluvio?

(1) Después del diluvio viendo Dios la debilidad de la naturaleza humana, permitió que el hombre se alimentase de carne de animal desangrado, pero lanzó la pena de muerte contra los que derramasen sangre humana o sea contra los homicidas.

ÉPOCA POSTDILUVIANA

LECCIÓN 5.^a — DISPERSIÓN DE LOS HOMBRES

18. Hijos de Noé. — Maldición de Cam. — Noé había plantado una viña después del diluvio, y exprimiendo el jugo de la uva hizo vino. Cuando bebió de él se embriagó, porque ignoraba su fuerza, y quedó dormido en postura poco decente. Viéndole en tal estado el segundo de sus hijos, que era *Cam*, se burló, y aun llamó a sus hermanos *Sem* y *Jafet*, para reírse con ellos; pero éstos, en lugar de imitar tan culpable proceder cubrieron a su padre con una capa, yendo vueltos de espaldas y se retiraron respetuosamente.

Cuando Noé se despertó y supo lo que había pasado, dió su bendición a Sem y Jafet, y maldijo la raza de Cam, condenándola a vivir en la esclavitud (1).

19. Consideración. — ¡Terrible lección que deberán tener presente los hijos que, olvidando sus deberes, faltan al respeto debido a aquellos de quienes han recibido el sér! Esos desdichados hijos atraerán sobre sus cabezas la cólera de Dios, a quien sus padres representan en la tierra.

20. Expansión de los descendientes de Noé. — Con el tiempo multiplicáronse mucho los descendientes de Noé, y se fueron extendiendo por los territorios vecinos a Armenia.

Los hijos de *Jafet*, o *Jafetitas*, poblaron a Media, Persia, Asia Menor, las islas del Mediterráneo Oriental, Grecia, Tracia, la región del Cáucaso y las costas del Mar Negro, hasta Crimea, desde donde se extendieron por Europa.

Los *camitas* se establecieron, principalmente, en las cuencas del Tigris y del Éufrates, en las costas del golfo Pérsico, en el país de Canaán, en Egipto, Abisinia y Libia.

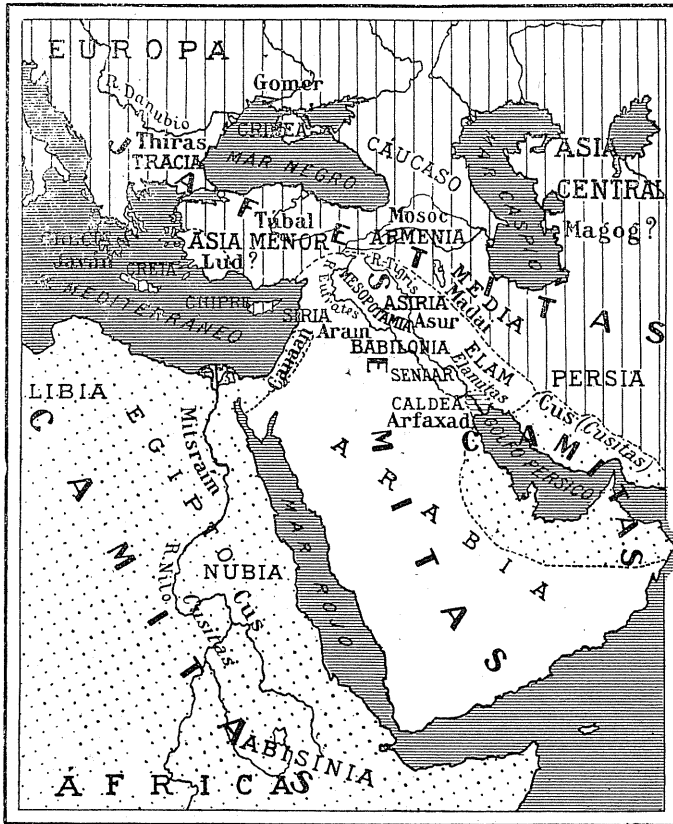
También los *semitas* bajaron, a su vez, de la región montañosa de Armenia, y después de vencer a los camitas que habían

18. ¿Por qué maldijo Noé la raza de su hijo Cam? — **19.** ¿Qué nos enseña tan riguroso castigo? — **20.** ¿Habitaban mucho tiempo juntos los hijos de Noé? — ¿Qué países poblaron los hijos de Jafet? — Id. los de Cam? — ¿Dónde se establecieron los semitas al emigrar de Armenia?

(1) La maldición que Noé lanzó contra Canaán hijo de Cam, fué el origen del derecho de conquista que tuvieron luego los israelitas sobre los cananeos.

La bendición que Noé dió a Jafet fué la segunda profecía referente al Mesías; con ella predijo que Éste había de salir de la raza de Sem.

fundado los imperios más antiguos de Caldea y Babilonia, se establecieron en la llanura de *Senaar* (1).



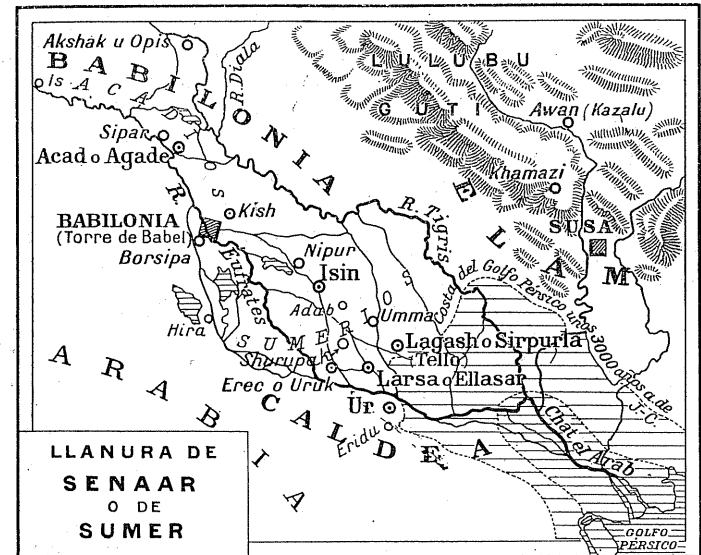
Dispersión de los pueblos de raza blanca después del diluvio

21. Torre de Babel y dispersión de los semitas. — La fertilísima llanura de Senaar, desprovista por completo de piedra de construcción, poseía arcilla de excelente calidad para hacer ladrillos. Establecidos ya en ella los hijos de Sem, se aumen-

(1) Véase en el Apéndice: D. — *Dispersión de los hombres*, pág. 281.

taron tanto sus familias, que se vieron precisados a extenderse por otros países.

Antes de separarse, quisieron levantar un monumento que



fuera testimonio de su poder; y, al efecto, dijéronse unos a otros; *Venid, hagamos ladrillos, cozámoslos al fuego y edifiquemos una ciudad, y una torre que llegue hasta el cielo, para hacer célebre nuestro nombre antes que nos separemos.* Pusieron manos a la obra, y cuando el edificio llegó a grande altura, confundió el Señor el orgullo de aquellos hombres, introduciendo tal diversidad de lenguas entre ellos, que, no pudiendo entenderse, se vieron obligados a dispersarse, sin haber llevado al cabo la empresa.

La torre que dejaron sin acabar se llamó *Babel*, palabra hebrea que significa *confusión*.

Las principales familias descendientes de Sem fueron las de *Elam*, *Asur*, *Aram* y *Arfaxad*.

21. ¿Por qué se caracteriza la llanura de Senaar? — ¿Prosperaron en ella los semitas? — ¿Qué proyecto formaron los semitas antes de separarse? — ¿Qué significa Babel? — ¿Cuáles fueron las principales familias descendientes de Sem? — ¿Qué países fueron a habitar?

Los *elamitas* se establecieron al Este de Senaar y fundaron el reino de Elam ; los hijos de *Asur* se fijaron en la cuenca del Tigris al Norte de Mesopotamia y fundaron el reino de Asiria; los *arameos* se extendieron por Siria y la cuenca media del Éufrates ; y los descendientes de *Arfaxad*, de entre los cuales había de salir el *pueblo de Dios*, se quedaron en Caldea, al Sur de la llanura de Senaar, y con el tiempo se extendieron hasta el Sur de Arabia.

22. Origen de la idolatría.— Dispersados así los hombres, se bastardearon pronto las tradiciones* primitivas, mezclándose con fábulas más o menos groseras. Cegados por las pasiones, tributaron los honores de la divinidad a su reyes, a los guerreros más notables, al sol, a la luna, a estatuas inanimadas y aun a las más despreciables criaturas ; de modo que la idolatría llegó a ser casi universal.

En la descendencia de Sem (familia de Arfaxad) se conservaron el conocimiento y la práctica de la verdadera religión.

22. ¿Cómo se portaron los hombres una vez dispersos? — ¿Pereció enteramente la religión verdadera?

RECAPITULACIÓN (1)

Significado de palabras.— 1. ¿Qué significa *Adán*? — ¿*Eva*? — ¿*sábado*? — 2. Defínanse los vocablos : ara, catarata, tradición, misterio, moral*, cronología, Antiguo Testamento, Patriarca, idolatría. — 3. ¿Cómo se entiende la frase: «El hombre ha sido creado a imagen de Dios»? — 4. ¿Qué dice usted de los demonios?

Cronología. — 5. ¿En qué fecha se verificó la creación del hombre? — ¿el diluvio universal?

Geografía. — 6. ¿Dónde estaba situado el paraíso terrenal? — 7. ¿Dónde está la llanura de Senaar? — 8. ¿Qué situación ocupa Armenia con relación al mar Negro? — ¿y el Africa con relación a Europa?

Historia. — 9. Principales hechos que comprende el primer período del Antiguo Testamento. — 10. Resúmase la obra de los seis días de la creación. — 11. Cuéntenos V. la caída y castigo de nuestros primeros padres. — 12. Id. el diluvio con sus causas y circunstancias principales.

Moral. — 13. Demostrar que la envidia es un vicio muy perjudicial. — 14. ¿Qué impresión debe producirnos el espectáculo del universo? — 15. ¿Desde cuándo existe en el mundo la división entre buenos y malos? — 16. ¿Puede cada uno explicar la Biblia como se le antoje?

(1) Estos ejercicios sirven de repaso y pueden multiplicarse a voluntad, en forma de redacciones sencillas y amenas.

SEGUNDO PERIODO

DESDE ABRAHÁN HASTA JESUCRISTO

PRIMERA ÉPOCA. — LOS PATRIARCAS

DESDE LA VOCACIÓN DE ABRAHÁN HASTA EL NACIMIENTO DE MOISÉS

Del siglo xx (hacia el 2000) al xv (h. 1500) a. de J. C.



LECCIÓN 6.^a — ABRAHÁN E ISAAC

23. Vocación de Abraham.— Para contener los progresos de la idolatría y la corrupción de costumbres, que incesantemente se esparcían por la tierra, resolvió Dios escoger un pueblo, en el cual, con providencia especial, conservaría su culto y prepararía la venida del Mesías*.

Eligió al patriarca Abraham por cabeza o jefe de ese privilegiado pueblo (1).

(1) La vocación de Abraham es un hecho trascendental en la Historia Sagrada, porque por ella escogióse Dios un pueblo al que dió la misión de preparar la redención del mundo. El pueblo de Dios se llamó al principio pueblo *hebreo*, de Heber, uno de los ascendientes de Abraham ; tuvo también el nombre de pueblo *israelita* después que el ángel llamó a Jacob *Israel*: por fin, desde la cautividad de Babilonia, se le ha designado generalmente con el nombre de pueblo *judío*, derivado de Judá.

Era Abrahán un hombre justo, descendiente de Sem, nacido en *Ur de Caldea*, el cual, aunque vivió en medio de un pueblo idólatra, nunca abandonó el culto del verdadero Dios.

Apareciósele el Señor, y le dijo : *Sal de tu país, deja tu familia y ve a la tierra que te mostraré. Te haré padre de un gran pueblo, y en ti serán benditas todas las generaciones* (1).

Obediente Abrahán a la voz del Señor, se puso en camino con su mujer Sara, su sobrino Lot, sus sirvientes y ganados (2). Después de haber permanecido algunos años en Harán de Mesopotamia, dirigióse hacia las fértiles llanuras de la tierra de Canaán, llamada posteriormente Palestina o Judea (3), y levantó sus tiendas no lejos de Siquén.

24. Separación de Abrahán y de Lot.—Algún tiempo después, tuvieron que separarse Abrahán y Lot, porque sus ganados se habían aumentado de tal manera, que no podían sostenerse en aquel sitio. Abrahán bajó por el valle de Mambré hasta las puertas de la ciudad de Hebrón, y Lot fué a instalarse en Sodoma, ciudad rica y populosa, pero que había excitado ya la cólera de Dios por sus gravísimos pecados.

Vivía en ella tranquilo y feliz, cuando unos reyes de Oriente invadiendo de repente el país, lo saquearon e hicieron prisionero a Lot. Cuando esto llegó a noticia de Abrahán, corrió allá con sus dependientes y aliados, sorprendió por la noche a los enemigos, derrotólos, y libertó a su sobrino y demás prisioneros.

Cuando Abrahán volvió victorioso, recibió la bendición de *Melquisedec*, que era rey de Salén y sacerdote del Altísimo, le dió el diezmo* del botín que había tomado, y Melquisedec

23. ¿Qué hizo Dios para contener los progresos de la idolatría? — ¿A quién escogió por cabeza y jefe de su pueblo? — ¿Quién era Abrahán? — ¿Qué orden y qué promesa recibió del Señor? — ¿Cómo correspondió Abrahán al llamamiento de Dios? — **24.** Cuento V. la separación de Abrahán y de Lot. — ¿Qué sucedió a Lot algún tiempo después de su llegada a Sodoma? — ¿Qué actos notables se realizaron cuando volvió Abrahán? — ¿De qué era figura el sacrificio de Melquisedec?

(1) Estas últimas palabras se refieren al Redentor del mundo, que había de nacer del linaje de Abrahán; y en el cual todos los pueblos habían de hallar su salvación eterna. Esta fué la tercera promesa del Mesías.

(2) Su padre, Tharé, le acompañó a Harán, con su familia, llevando consigo el culto de *Sin* o de la *Luna* y allí murió.

(3) La Judea es frecuentemente llamada *Tierra Santa*, desde que fué teatro de la vida, pasión y muerte del Hombre-Dios.

ofreció al Señor un sacrificio de pan y vino en acción de gracias. Este sacrificio era figura de la Sagrada Eucaristía.

25. Nacimiento de Ismael.—Cuando Abrahán habitaba en la tierra de Canaán, le reiteró el Señor varias veces la promesa de multiplicar su posteridad *como las estrellas del cielo*; y no obstante, el santo Patriarca continuaba sin tener hijos. A instancias de Sara, y conforme a la costumbre de aquellos tiempos, tomó por mujer de segundo rango a la Egipcia *Agar*, su esclava; y de este matrimonio nació un hijo que se llamó *Ismael*.

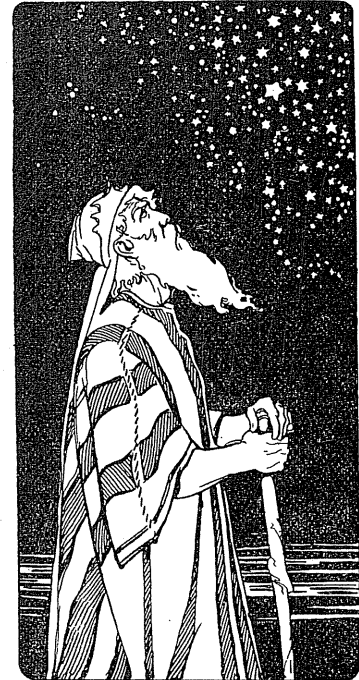
26. Nacimiento de Isaac.

—Pero el hijo de la esclava no debía ser heredero de las promesas del Señor (1). Trece años después renovó Dios su alianza con Abrahán, le ordenó la circuncisión* y le anunció, por medio de tres ángeles, que Sara, aunque ya tenía 90 años, sería muy pronto madre de un niño de cuya posteridad nacería el Mesías. El heredero de Abrahán, tanto tiempo deseado, recibió el nombre de *Isaac*, que significa *risa*.

27. Destrucción de Sodoma.—Cuando Abrahán despedía a los ángeles que fueron a prometerle un hijo, oyó la voz

25. Refiera V. el nacimiento de Ismael. — **26.** ¿No tuvo Abrahán otro hijo?

(1) El Apóstol san Pablo nos reveló un significado místico de la Historia de Isaac e Ismael. Agar representa el Antiguo Testamento y Sara el Nuevo; Ismael figura a los judíos, e Isaac a los cristianos.



del Señor, que decía : *Las iniquidades de Sodoma han llegado a su colmo y voy a destruir esa ciudad.*

Estas palabras enternecieron el corazón de Abrahán, y movido a compasión, se atrevió a pedir gracia para los culpables, diciendo : *¿ Perderéis, Señor, al inocente con el impío ? Si hay cincuenta justos en Sodoma, ¿ perecerán con los demás ? — Por ellos, respondió el Señor, perdonaré a toda la ciudad.*



Abrahán repuso : *Puesto que he comenzado, hablaré aún a mi Señor. Si no hubiera más que cuarenta justos, ¿ no perdonaríais aún ? — Sí, perdonaría. — Dispensadme, Señor, si me atrevo a insistir ; quizá no haya más que treinta. — Si se encuentran treinta de aquéllos, haré gracia a todos. — ¿ Y si no se encuentran más que veinte o sólo diez ? — Si se encuentran diez justos en Sodoma, no perecerá la ciudad.*

Desgraciadamente, no había en ella ni siquiera diez justos, porque únicamente Lot había conservado el temor de Dios en medio de ese corrompido pueblo, y sólo él y su familia se libraron del castigo.

Hallándose Lot una tarde sentado a la puerta de la ciudad, vió llegar dos forasteros, que eran ángeles en forma humana; salióles al encuentro, y les ofreció hospitalidad, que aceptaron. Estos enviados del cielo dijeron a Lot : *Apresúrate con tu familia a abandonar la ciudad, porque ha llegado la hora en que va a ser arruinada.* En seguida fué Lot a prevenir a sus parientes y amigos el peligro que les amenazaba, excitándoles a que se retirasen con él ; pero ellos se burlaron de Lot y de sus consejos.

Al día siguiente, de madrugada, los ángeles acompañaron fuera de la ciudad a Lot, su mujer y sus dos hijas, y tan pronto como hubieron salido, hizo Dios caer sobre Sodoma una lluvia de fuego y azufre, que la consumió con todos sus habitantes.

Gomorra y otras dos ciudades inmediatas, que se habían manchado con crímenes semejantes, tuvieron igual fin que Sodoma.

La mujer de Lot, que, al huír, volvió la cara para mirar el incendio, a pesar de la expresa prohibición de los ángeles, quedó muerta en el acto, y convertida en estatua de sal.

28. Mar muerto. — En el espacio que ocupaban esas cuatro ciudades malditas se formó un vasto lago de agua salada y estancada, que no alimenta casi ningún sér viviente. Por esto se le llamó mar *Muerto*, que subsiste aún como terrible prueba de la justicia de Dios contra esos corrompidos pueblos.

29. Agar e Ismael. — Habiendo visto Sara un día que Ismael, cuando jugaba con Isaac, lo trataba mal, dijo a su esposo : *Despacha a Agar y a su hijo, porque el hijo de la esclava no debe heredar con el mío.*

Abrahán sintió mucho tan rigurosa exigencia ; pero habiendo sabido que aquello era voluntad de Dios, tomó pan y un odre* lleno de agua, cargó con uno y otro a Agar, y entregándole su hijo la despidió de su casa, para que se fuese a Egipto al lado de su familia.

Agar anduvo errante mucho tiempo por el desierto, llegando su hijo a encontrarse tan extenuado de sed, hambre y fatiga, que se hallaba a punto de sucumbir. Para evitarse Agar el dolor de presenciar la muerte de su amado hijo, púsole al pie de un árbol, y ella fué a sentarse a alguna distancia para dar desahogo a su pena. Cuando estaba llorando desesperadamente, apareciósele un ángel que la animó y le enseñó dónde había una fuente, en la cual madre e hijo pudieron apagar su devoradora sed. Asistido por el Señor, creció Ismael en el desierto, y llegó a ser muy diestro tirador de arco y flecha.

27. ¿ Qué voz del Señor oyó Abrahán ? — ¿ Qué hizo Abrahán al oír estas palabras ? — ¿ Encontráronse en Sodoma los diez justos que hubieran bastado para salvarla ? — Contad cómo sucedió la destrucción de Sodoma. — ¿ Qué otras ciudades tuvieron igual fin que Sodoma ? — ¿ Qué sucedió a la mujer de Lot ? — **28.** ¿ Qué se formó en el espacio que ocupaban Sodoma y las otras tres ciudades malditas ?

Casóse más adelante con una egipcia, y fué padre de los árabes ismaelitas, tan conocidos en la Historia con el nombre de *sarracenos*.



LECCIÓN 7.^a — SACRIFICIO DE ABRAHÁN NUEVAS PROMESAS DEL MESÍAS

30. Sacrificio de Abrahán. — Queriendo el Señor probar la fe y obediencia de Abrahán, le dijo: *Toma a Isaac, tu único hijo, a quien tanto amas, y ve a ofrecérmele en holocausto en la montaña que te indicaré. ¡Qué orden para ese padre amoroso! ¡Cómo conciliar esto con las promesas divinas?... Sin embargo, Abrahán no vaciló un momento en obedecer.*

Llamó a su hijo, que ya tenía veinticinco años, se encaminó con él hacia el lugar designado para el sacrificio (1), y cuando llegaron al pie del monte, cargó sobre Isaac la leña que había de consumir el holocausto, mientras él llevaba el fuego y el cuchillo. Cuando iban caminando, díjole Isaac: *Padre mío, llevamos fuego y leña; pero, ¿y la víctima?* — *Hijo mío, Dios proveerá*, respondió el anciano. Llegados, en fin, al sitio desig-

29. ¿Cuál fué la causa de la despedida de Agar y de Ismael de casa de Abrahán? — ¿Accedió espontáneamente Abrahán a la petición de Sara? — ¿Qué sucedió a Agar y a su hijo en el desierto? — ¿De qué pueblo fué padre Ismael?

(1) Según tradición judía era el monte *Moria*, que después quedó comprendido dentro del recinto de Jerusalén construyéndose en él el templo de Salomón.

nado, Abrahán levantó un altar o ara, arregló encima la leña, y atando después a su hijo, que obedeció sin réplica, púsole sobre aquélla. Constante siempre en la fe y obediencia, toma Abrahán el cuchillo y levanta el brazo para dar el golpe; pero en aquel instante oye que un ángel le grita diciendo: *¡Detente Abrahán! Ahora me doy por satisfecho porque veo que temes, a Dios, puesto que por obedecerle no perdonas ni aún a tu hijo único.*

Alzó los ojos Abrahán y vió a sus espaldas un carnero enredado por los cuernos en un zarzal, y tomándolo lo ofreció en holocausto en vez del hijo.

31. Nueva promesa del Mesías. — Apenas había acabado Abrahán su sacrificio, le dijo el Señor: *Ya que por obedecerme no has perdonado ni aún a tu único hijo, te bendeciré y multiplicaré tu posteridad como las estrellas del cielo y las arenas del mar, y todas las naciones serán benditas en AQUEL QUE SALDRÁ DE TI.*

32. Consideración. — Obedezcamos como Abrahán, con valor, presteza y solicitud a las órdenes de Dios y de su Iglesia, seguros de que, en premio de nuestra fidelidad, obtendremos la más inefable recompensa.

33. Isaac figura del Mesías. — El joven Isaac, subiendo al monte *Moria* cargado con la leña que debía consumirle en sacrificio, es la más perfecta figura o representación de Jesucristo cuando, con la cruz a cuestas, subía penosamente al Calvario, para ser inmolado por la salvación de los hombres.

34. Casamiento de Isaac. — Cuando Isaac se hallaba en estado de casarse, envió Abrahán a su criado Eliezer a Mesopotamia para que buscara, entre su propia familia, la esposa destinada a su hijo, pues no quería que se enlazara con las gentes idólatras del país donde residía.

Marchó Eliezer, y cuando llegó a Harán encontró a *Rebeca* que estaba sacando agua de un pozo, y supo por ella misma que era hija de Batuel y nieta de Nacor, hermano de Abrahán.

Viendo en esa joven la compañera que el Señor destinaba

30. ¿Cómo probó Dios la fe y obediencia de Abrahán? — ¿Cómo ejecutó Abrahán las órdenes de Dios? — ¿Qué víctima ofreció Abrahán en lugar de Isaac? — **31.** ¿Cómo recompensó el Señor la fe de su siervo Abrahán? — **32.** ¿Qué ejemplo nos dió Abrahán en esta ocasión? — **33.** ¿En qué conceptos es figura del Mesías el joven Isaac?

al hijo de su amo, hizo magníficos regalos a sus padres y a ella misma, llevándola después consigo al país de Canaán, donde contrajo matrimonio con Isaac.

35. Muerte de Abrahán (hacia 1885 a. de J. C.). — A la edad de 175 años acabó Abrahán una vida llena de las más admirables virtudes, y su cuerpo fué depositado por su hijo en una cueva de Hebrón que aquél había comprado para enterrar a su mujer Sara.

La fe en las promesas de Dios era la virtud distintiva y característica de Abrahán, y por ella mereció ser llamado *Padre de los creyentes*.

36. Promesa del Mesías hecha a Isaac. — Después de la muerte de su padre, recibió también Isaac la seguridad de que *todas las naciones de la tierra serían benditas en AQUEL QUE DESCENDÍA DE ÉL*, y que su posteridad, numerosísima como las estrellas del cielo, poseería la tierra de Canaán.

LECCIÓN 8.^a — ESAÚ Y JACOB

37. Esaú vende su primogenitura. — Isaac tuvo dos hijos: Esaú y Jacob. Esaú era el mayor y, según costumbre entre los patriarcas, tenía derecho a la bendición paterna que debía constituirle cabeza de familia y heredero de las promesas hechas a Abrahán.

Pero cierto día, al volver de caza, rendido de cansancio y angustiado por el hambre, encontró a su hermano Jacob que acababa de sazonar un plato de lentejas, y le dijo: *Dame ese plato*. Respondióle Jacob: *Te lo daré, pero a condición de que me cedas tu derecho de primogenitura*. No pudiendo Esaú contener su ansioso apetito, le cedió en seguida aquel derecho.

Jacob refirió esto a su madre, la cual, secundando los deseos de aquél, llegó a obtener la bendición paterna de Isaac.

34. ¿Qué hizo Abrahán cuando Isaac se halló en estado de casarse? — ¿Cómo encontró y reconoció Eliezer a la esposa que la Providencia destinaba a Isaac? — **35.** ¿Qué sabe V. de la muerte de Abrahán? — ¿Cuál fué la virtud distintiva de Abrahán? — **36.** ¿No recibió también Isaac la promesa de que el Mesías saldría de su raza? — **37.** ¿Quiénes fueron los dos hijos de Isaac? — ¿Cuál era el mayor y cuáles sus prerrogativas? — ¿Con qué motivo vendió Esaú su primogenitura? — ¿Quién secundó los designios de Dios, en cuanto a Jacob, en esta ocasión?

38. Consideración. — Esaú es aquí la figura del pecador, que, por un vil placer, sacrifica sus derechos a la celestial herencia.

39. Huida de Jacob. — Promesa del Mesías. — Por la pérdida de su primogenitura Esaú cobró tal resentimiento y odio, contra su hermano, que llegó a proferir amenazas de muerte contra él. Alarmada su madre Rebeca, aconsejó a Jacob que se retirase a Harán de Mesopotamia en casa de su tío Labán.

Esta huida fué señalada por una visión muy importante. Hallábase Jacob descansando una noche en el campo, cuando vió en sueños una escalera misteriosa que desde la tierra llegaba hasta el cielo, y que muchos ángeles subían y bajaban por ella, mientras en su parte más alta se hallaba apoyado el Padre Eterno. Éste, dirigiéndose a Jacob le dijo: *Yo soy el Dios de Abrahán y de Isaac; te daré la tierra en que descansas; tu posteridad será numerosa como el polvo de la tierra, y todas las naciones serán benditas en AQUEL QUE NACERÁ DE TI*.

Al despertar Jacob, exclamó: *¡Qué terrible es este lugar; verdaderamente es mansión de Dios y puerta del cielo! Tomando después la piedra en que había apoyado su cabeza, la erigió en monumento o señal de su visión, y dió a aquel sitio el nombre de Betel, que significa casa de Dios*.

Cuando llegó Jacob a Mesopotamia, púsose al servicio de su tío Labán, tomando a su cargo la guarda de los ganados; y más adelante se casó, sucesivamente, con sus hijas Lía y Raquel.

40. Regreso de Jacob a su país. — Después de haber pasado Jacob veinticinco años en casa de Labán volvió a la tierra de Canaán, rodeado de numerosa familia y poseedor de considerables riquezas.

Durante el viaje, estuvo luchando una noche entera con cierto hombre misterioso, el cual no pudiendo derribar a Jacob, le tocó en el tendón de una pierna, dejándole cojo. En el acto conoció Jacob que había peleado con un ángel del Señor, y le pidió su bendición. Respondióle el ángel: *En adelante no te llamarás ya Jacob: tu nombre será Israel, que significa fuerte contra Dios*. Dióle después su bendición y desapareció.

38. ¿De quién era figura Esaú? — **39.** ¿Por qué se retiró Jacob a casa de Labán? — ¿Qué sucedió de particular en esta huida? — ¿Qué dijo Jacob al despertarse después de su visión en Betel? — ¿Qué hizo Jacob en Mesopotamia?

Luego con su afabilidad y muchos regalos, Jacob consiguió aplacar el enojo de su hermano Esaú, quien, deseando vengarse, iba a su encuentro con cuatrocientos hombres. Los dos se abrazaron tiernamente y echaron a llorar. Esaú no quería recibir los regalos de su hermano, pero éste insistió tanto que al fin los aceptó. Aquel mismo día volvió a su casa, y Jacob fué a acampar cerca de Siquén.



Reconciliación de Jacob con Esaú

41. Hijos de Jacob. — Jacob tuvo doce hijos, que fueron cabezas de las doce tribus de Israel, y cuyos nombres son: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín. Estos dos últimos eran hijos de Raquel.

Los más célebres de ellos fueron los siguientes: *Judá*, cuya tribu dió algunos reyes al pueblo de Dios, y el Salvador al mundo; *Leví*, cuya descendencia fué consagrada al servicio del altar, y por último *José*, cuya vida está llena de acontecimientos extraordinarios, y que por muchos conceptos fué una de las más admirables figuras de nuestro Redentor.

40. Cuente V. el regreso de Jacob a la tierra de Canaán. — ¿Qué significa el nombre de Israel que el ángel dió a Jacob? — Refiera V. la reconciliación de Jacob con Esaú. — **41.** ¿Cuántos hijos tuvo Jacob y cuáles fueron sus nombres? — ¿Cuáles de entre ellos fueron los más célebres?

LECCIÓN 9ª — INFANCIA Y TRIBULACIONES DE JOSÉ

42. Infancia de José. — Tenía Jacob un cariño particular a su hijo José, habido en su vejez, y le había dado una túnica de varios colores, por cuya causa y preferencia era este joven tan odiado de sus hermanos, que ni siquiera le dirigían una palabra afectuosa. Concluyó por irritarlos, descubriendo a su padre una gran falta que aquéllos habían cometido, y contándoles dos sueños suyos que presagiaban su futura grandeza.



Díjoles cierto día: *Parecíame que hallándonos ocupados juntos en atar gavillas en un campo, la mía se tenía derecha y las vuestras se inclinaban para adorarla.* En otra ocasión, les dijo: *He visto en sueños que el sol, la luna y once estrellas me adoraban* (1).

Arrebatados de cólera sus hermanos, al oírle hablar de esta manera, le contestaron con acritud: ¿Qué quieren decir esos sueños? ¿Pensarás tú ser nuestro rey, y que estaremos sometidos nosotros a tu poder? La pasión que les cegaba debía estallar muy pronto de una manera inicua y terrible.

42. ¿Por qué aborrecían a José sus hermanos? — Refiera V. los sueños de José. — ¿Qué impresión produjo en los hermanos de José la relación de los sueños de éste?

(1) En la Escritura, y aun en el lenguaje de la Iglesia, la palabra *adorar*, empleada con relación a una persona u objeto, significa *prosternarse*, inclinarse ante él, en señal de profundo respeto o de sumisión.

43. José vendido por sus hermanos.—Cierta día en que los hijos de Jacob se hallaban apacentando los rebaños, lejos de su domicilio, llamó el patriarca a José, que se había quedado con él, y lo envió adonde estaban sus hermanos para que le trajese noticias de lo que hacían, pues pensaba que el tiempo y la separación habrían calmado su rencor. Nada de esto;



apenas vieron a José, dijéronse unos a otros: *Ya viene el soñador, matémosle, y entonces veremos de qué le habrán servido sus sueños.*— ¡No! contestó Rubén, *es nuestro hermano, y será mejor echarle en la cisterna* seca que hay en el desierto.*

La intención de aquél era sacarle de ella cuando sus hermanos estuvieran lejos, y devolver el joven a su padre.

Aceptóse la propuesta de Rubén, y en cuanto llegó José, lo prendieron sus hermanos, le quitaron la túnica y lo bajaron a la cisterna. Viendo pasar poco después unos mercaderes ismaelitas que se dirigían a Egipto, se lo vendieron como esclavo por veinte monedas de plata.

Mancharon después la túnica con la sangre de un cabrito y se la enviaron a Jacob, mandándole a decir: *Ved esa túnica que hemos encontrado; ¿sería acaso la de vuestro hijo José?* Al recibirla, el desgraciado padre exclamó sollozando: *¡Ay de mí! alguna fiera ha devorado a mi hijo.*

43. ¿Qué sucedió cuando los hermanos de José le vieron llegar adonde pacían sus ganados?—¿Cuál era la intención de Rubén?—¿Qué fué de José cuando sus hermanos se apoderaron de él?—¿Qué hicieron después de llevar a efecto su malvada acción?

44. José en casa de Putifar.—Mientras que Jacob, abismado en profundo dolor no cesaba de llorar la pérdida de su amado hijo, llegaban a Egipto los mercaderes ismaelitas y vendían José a Putifar, que desempeñaba un cargo importante en la corte del faraón, o rey de aquel país (principios del siglo XVIII a. de J. C.).

Las bellas cualidades de José hicieron que mereciese muy pronto toda la confianza de su señor, el cual le confirió la superintendencia de la casa; mas era preciso que la virtud de ese justo se viese sometida a ruda prueba. La mujer de Putifar intentó, aunque en vano, inducirle a obrar mal; y para vengarse de su resistencia, le calumnió de una manera odiosa ante su marido, quien, demasiado crédulo, hizo poner preso a José.

45. José en la prisión.—Encontrábanse en la misma prisión el copero* y el repostero o panadero del Faraón, y cada uno de ellos tuvo un sueño, que José les explicó. Al copero le dijo que en el término de tres días se vería repuesto en su cargo; después anunció tristemente al panadero que, por el mismo tiempo, el faraón le haría crucificar, sirviendo su cuerpo de pasto a las aves; y las dos cosas se realizaron como José había predicho.

A pesar de la promesa que el copero le había hecho de que procuraría su libertad cuando él se viese libre, permaneció José encarcelado aún durante dos años.

LECCIÓN 10.—JOSÉ PRIMER MINISTRO DE EGIPTO

46. José en la corte del faraón.—También el faraón tuvo posteriormente dos sueños, que le causaron gran espanto. Vió en el primero siete vacas hermosísimas y gordas que, paciendo en las orillas del Nilo, eran devoradas por otras siete muy flacas. En la segunda visión vió siete espigas llenas de nutrido grano, las cuales fueron devoradas por otras siete muy tenues y dañadas.

Aunque se recurrió a todos los adivinos de Egipto, ninguno de ellos tuvo capacidad suficiente para interpretar esas visiones;

44. ¿Qué sucedió a José luego que llegó a Egipto?—¿Cómo fué tratado en casa de Putifar?—**45.** ¿Qué sucedió cuando José se hallaba en la cárcel?—¿Estuvo José preso mucho tiempo?

y sólo entonces fué cuando el copero se acordó de José, y habló de él al rey, quien mandó traerle a su presencia.

José le dijo : *Señor, vuestros dos sueños no significan sino una misma cosa ; las siete vacas gordas y las siete espigas llenas anuncian siete años de gran abundancia y fertilidad, a los que sucederán otros siete de la más espantosa miseria, representados por las siete vacas flacas y las siete espigas secas.*



Prudente será, añadió José, que el rey escoja un ministro competente y hábil, que haga reserva de granos durante los años de abundancia, para que Egipto se vea libre del hambre cuando llegue el periodo de esterilidad. — Tú mismo serás este ministro, le dijo el faraón, comprendiendo que José estaba lleno del espíritu de Dios; y poniéndole su anillo en un dedo, confirióle el gobierno de todo el Egipto. José tenía entonces treinta años. Al mismo tiempo le cambió el rey su nombre de José por otro egipcio, que significaba salvador del mundo (Hacia 1780 a. de J. C.)

47. Van a Egipto los hermanos de José. — Llegó el hambre con la esterilidad y carestía que José había predicho ; pero, gracias a la previsión del ministro, se vió Egipto libre de sus consecuencias. Todavía más : como eran tan abundantes las reservas que se habían hecho, después de atender a la subsis-

46. Cuente V. los sueños del faraón. — ¿ Se encontró alguien que pudiese explicar estos sueños ? — ¿ Cómo explicó José los sueños del rey ? — ¿ Qué consejo dió José al rey, y cómo lo recibió éste ? — ¿ No cambió el rey el nombre a José ?

tencia del pueblo, púdose aún vender trigo a los extranjeros que lo solicitaran, los cuales acudieron en tropel de todas las comarcas vecinas.

Sabiendo Jacob que vendían trigo en Egipto, mandó allá a sus hijos a excepción de Benjamín, el menor de ellos, que se quedó en su compañía.

Cuando los hijos de Jacob llegaron a Egipto, estuvieron en presencia de José, sin conocerle ; éste, por el contrario, los reconoció al momento ; mas queriendo saber qué se había hecho de Benjamín, pues no lo veía con ellos, disimuló, y aun fingió tomarlos por gente mal intencionada.

Al efecto, les dijo : *¿ De dónde venís ? vosotros sois espías.* — Respondiéronle espantados : *Somos todos hijos de un mismo padre, y de la tierra de Canaán ; éramos doce hermanos ; pero el más joven se ha quedado con aquél y el otro... dejó de existir hace tiempo.* — *Para asegurarme de la verdad de lo que decís,* replicó José, *voy a quedarme con uno de vosotros en rehenes *, mientras los demás vais a traerme al hermano menor.*

Simeón se quedó en rehenes, y los otros, después de cargar el trigo que José hizo les diesen, volviéronse entristecidos a su casa y contaron a Jacob lo que había sucedido ; pero grande fué su sorpresa cuando, al desatar los sacos, encontraron en ellos el dinero que habían entregado en pago del trigo.

48. Segundo viaje de los hermanos de José. — Como la esterilidad continuaba asolando la tierra y las provisiones se acababan, excitó Jacob a sus hijos a que volviesen de nuevo a Egipto para comprar comestibles. Respondióle Judá : *No podemos ir, a menos que Benjamín venga con nosotros, porque el ministro del faraón nos mandó que se lo llevásemos.* — José ha muerto, replicó gimiendo Jacob, *Simeón está cautivo, ¡ y queréis aún quitarme a Benjamín !* ¡ No, no ; este hijo no se separará de mí ! — Insistió Judá en la necesidad absoluta de esta separación momentánea, prometiendo tener especial cuidado del joven, y Jacob concluyó por acceder, diciéndoles : *Tomaad doble cantidad de dinero que en el primer viaje, y devolved aquel otro que encontrasteis en los sacos, y que sin duda pusieron en ellos*

47. ¿ Se cumplió la predicción de José ? — ¿ A dónde envió Jacob a sus hijos a comprar trigo ? — ¿ Cómo los recibió José ? — ¿Cuál de sus hermanos se guardó José en rehenes ?

por equivocación. Tomad también algunas frutas y perfumes de lo mejor que produce nuestro país, para obsequiar a ese ministro tan suspicaz. ¡ Quiera Dios hacérselo propicio y que volváis pronto sanos y salvos, con Simeón, a los brazos de vuestro padre !

Marcharon, pues, los hijos de Jacob, y así que llegaron a Egipto, se presentaron de nuevo a José, y postrados en tierra, le ofrecieron sus presentes. José los recibió con cariño, les permitió ver a su hermano Simeón, y luego les preguntó : *Vuestro padre, ese buen anciano de quien me hablasteis, ¿ vive aún ? ¿ está bueno ?* Contestáronle aquéllos : *Nuestro padre, servidor vuestro, vive y está bien.* — *Éste es, sin duda,* añadió José, designando a Benjamín, *el hermano menor que debíais traerme.* — *Sí, señor; él es.* — ¡ Hijo mío, le dijo José, *que Dios te guarde, y te sea siempre propicio !* Tuvo que salirse en seguida de la estancia en que se hallaba, porque no podía dominar ya su emoción a la vista de aquel joven, que era, como él mismo, hijo de Raquel. A los pocos momentos volvió donde estaban sus hermanos y los invitó a comer, causándoles gran extrañeza.

Después de la comida, llamó José a su mayordomo y le dijo : *Llenad de trigo los sacos de estos hebreos poniendo en ellos su dinero, como hicisteis en el primer viaje ; además, ocultaréis mi copa de plata en el saco del más joven.* Todo se hizo como José había ordenado.

Al día siguiente marcharon contentísimos los once hermanos ; pero cuando se hallaban aún a corta distancia de la ciudad, vieron llegar, corriendo tras ellos, al mencionado mayordomo, que los detuvo y reconvino por haber robado la copa de su señor. Todos contestaron enérgicamente que eran inocentes; pero al registrar los sacos, se encontró la copa en el de Benjamín.

49. Reconocimiento de José por sus hermanos. — Conternados de pena y de temor, comparecieron los hijos de Jacob, ante el ministro, que les dijo : *¿ Por qué me pagáis así el bien con el mal ?* — ¡ Señor, respondió Judá, *ninguno de nosotros ha hurtado vuestra copa ! pero las apariencias nos condenan, y podéis hacernos a todos esclavos vuestros, si queréis.* — No

48. Diga V. qué dificultades opuso Jacob a la marcha de Benjamín. — ¿ Cómo recibió José a sus hermanos en el segundo viaje ? — ¿ Qué órdenes dió José con relación a sus hermanos ? — ¿ Qué incidente desagradable retardó la marcha de sus hermanos ?

todos, replicó el ministro, sino solamente aquel en cuyo saco ha sido hallada la copa ; los demás podéis marchar libremente. Tomando de nuevo la palabra, Judá expresó en términos tan vivos y conmovedores la pena que causarían a su anciano padre si volvían sin Benjamín, su amadísimo hijo, que no pudiendo resistir más tiempo, José exclamó desahogando su pecho : ¡ Yo soy José, vuestro hermano ! Y viendo que aquéllos se quedaban atemorizados, añadióles cariñosamente : *¡ No tengáis ningún cuidado, pues sin duda para bien vuestro, permitió Dios que yo fuese traído a este país !* Dicho esto abrazó a Benjamín estrechándolo largo rato contra su pecho, con abundante efusión de lágrimas ; abrazó también con cariño a los demás hermanos, llorando sobre cada uno de ellos, y después añadió : *Daos prisa en ir por nuestro padre, para que venga a vivir a Egipto ; pues yo haré que se os dé una tierra que tenga abundantes pastos. Apresuraos, y traédme aquí.*



LECCIÓN 11

ESTABLECIMIENTO DE LOS HEBREOS EN EGIPTO

50. Ida de Jacob a Egipto. — Hinchidos de gozo y colmados de regalos, volvieron los hijos de Jacob a casa de su padre y le dijeron : *Vuestro hijo José vive y manda en todo Egipto.* Al oír tan estupenda noticia, el venerable Patriarca

49. ¿ Qué sucedió luego, y cómo se dió a conocer José ?

pareció que despertaba de un pesado sueño y exclamó lleno de júbilo: *Pues que José vive aún, ya no tengo nada que desear; iré y le veré antes de morir.* Trasládóse, en efecto, a Egipto con toda su familia, que se componía de setenta personas (principios del siglo XVIII a. de J. C.). José obtuvo para ellos el feracísimo país de *Gesén*, donde Jacob vivió aún diez y siete años.

El establecimiento de los israelitas en Egipto fué providencial; así lo dispuso Dios para que se conservase la verdadera fe, pues si Jacob se hubiera quedado en el país de Canaán pronto habría habido fusión de razas y en consecuencia Israel habría adoptado la idolatría.

Los cananeos, en efecto, eran muy superiores a los hebreos, en número y cultura, y pronto habrían absorbido a los israelitas, fascinados por el culto sensual de la religión cananea. El mismo Jacob hablaba ya su lengua. En Egipto, en cambio, estos peligros eran menores, a causa de la aversión de los naturales para con los extranjeros.

51. Muerte de Jacob. — Estando ya Jacob para morir, reunió en torno suyo, por última vez, a todos sus hijos, y les dió su bendición a cada uno en particular con palabras proféticas. Cuando le tocó a Judá, predíjole el glorioso destino de su descendencia en los términos siguientes: *Judá, tus hermanos te ensalzarán y se postrarán ante ti; tu mano estará sobre la cabeza de tus enemigos; el cetro* no saldrá de Judá hasta que venga AQUEL QUE DEBE SER ENVIADO, y que será la expectación de las gentes.* Murió después tranquilamente, y, conforme a sus deseos, trasladaron su cuerpo a la tierra de Canaán, para darle allí sepultura al lado de Abrahán, Isaac y Rebeca.

52. Muerte de José. — Cincuenta y cuatro años más tarde murió también José, colmado de honores y consideraciones, después de haber mandado durante ochenta en todo Egipto (1). Sus restos, conservados religiosamente por los hijos de Israel, fueron más adelante a reposar junto a los de sus padres en el valle de Mambré.

50. Refiera V. cómo manifestó Jacob su gozo al regresar sus hijos. — ¿En qué país se instaló Jacob y su familia? — ¿Por qué dispuso Dios que los hebreos se estableciesen en Egipto? — **51.** Cuéntenos V. la muerte de Jacob. — **52.** ¿Cuándo murió José y dónde fué enterrado?

(1) Véase en el Apéndice: E. — José primer ministro de Egipto, pág. 282.

53. Consideración. — El comportamiento de José con sus hermanos enseña que todo buen cristiano debe olvidar las injurias recibidas, y pagar el mal con el bien.

54. José, figura del Mesías. — José, aborrecido injustamente por sus hermanos, vendido por ellos a unos extranjeros, encerrado tres años en una prisión y colmado después de honores por el faraón, que le dió el nombre de *Salvador* del mundo, es la más sorprendente, la más admirable y exacta figura del verdadero *Salvador* del mundo, que fué a su vez objeto constante de la persecución de los judíos, sus hermanos, vendido a sus enemigos por treinta monedas de plata, y encerrado tres días en el sepulcro para resucitar lleno de gloria, y elevarse triunfante al cielo el día de su ascensión.

LECCIÓN 12. — HISTORIA DE JOB

55. Riquezas y virtudes de Job. — Por el tiempo en que murió José, vivía en la tierra de *Hus*, en Idumea, un descendiente de Esaú, que se llamaba *Job*.

Habíale dotado el Señor de todo lo que en punto a felicidad puede desearse en la tierra, pues se veía rodeado de numerosa familia, poseía inmensas riquezas, y su nombre era ilustre y célebre en todo el Oriente. Gozaba en paz de todos estos bienes, dando gracias a Dios y viviendo con la mayor piedad y rectitud, cuando, de repente, se vió sumido en la mayor miseria.

56. Pruebas que Job sufrió. — Cierta día en que los ángeles se hallaban reunidos en presencia de Dios, según expresión de los Libros Sagrados, se presentó Satanás en medio de ellos, y le dijo el Eterno: *¿De dónde vienes tú?* Contestóle aquél: *Vengo de recorrer toda la tierra.* — *¿Has reparado en mi siervo Job?* repuso el Señor. *No hay nadie en ella que sea, como él, sencillo, recto, temeroso de su Dios y enemigo del mal.* — Señor, replicó el demonio, *le habéis colmado de tantos bienes, que su virtud no tiene nada de sorprendente; pero dejad sentir un poco sobre él vuestra mano, heridle en lo que posee, y veréis entonces si maldice o no vuestro nombre.* — Ve, pues, dijo el Eterno, pon-

53. ¿Qué nos enseña el comportamiento de José con sus hermanos? — **54.** ¿Por qué circunstancias es José figura del Mesías? — **55.** ¿Quién era el santo varón Job? — ¿Le había dado Dios muchos bienes?

go en tus manos todo lo que le pertenece ; pero respeta su persona.

Al momento las más espantosas desgracias cayeron reunidas sobre Job, tan dichoso hasta entonces.

Hallábase descansando tranquilamente bajo su tienda, cuando vió llegar corriendo uno de sus criados, del todo des-pavorido, el cual le dijo : *Señor, los sabeos* han invadido vuestras tierras y os han arrebatado las borricas y bueyes, matando a los que estaban guardándolos ; únicamente yo he podido escapar para traerlos la noticia.*



Aún hablaba ese criado, cuando llegó otro a decir a Job : *¡ Fuego del cielo ha caído en vuestra alquería* y la ha reducido a cenizas con ovejas y pastores !*

Llegando al mismo tiempo un tercer mensajero, añadió : *Un viento impetuoso, salido repentinamente del desierto, cuando vuestros hijos se hallaban reunidos en casa del mayor en un convite de familia, ha hecho que se desplomara aquélla, y todos han quedado sepultados en las ruinas.*

Al oír tan terrible noticia, levantóse Job y rasgóse el vestido en señal de luto ; pero lejos de irritarse contra el Señor, se postró con la faz en tierra, diciendo : *Dios me lo dió, Dios me lo quitó : ¡ bendito sea su santo nombre !*

Todavía obtuvo Satanás para afligir a Job en su

56. Cuento V. cómo el demonio obtuvo permiso para probar a Job. — ¿ Hizo el demonio uso del permiso que le dió el Señor ? — ¿Cuál fué la primera desgracia que se anunció a Job ? — ¿ Qué dijo el segundo criado ? — ¿ Qué funesta noticia le llevó el tercer mensajero ? — ¿ Qué hizo Job entonces ? — ¿ No obtuvo más libertad Satanás ?

persona, y en seguida fué a herir al santo varón con una terrible llaga, que le cubría de pies a cabeza.

57. Heroica paciencia de Job. — Aunque sumido repentinamente en la más espantosa miseria y causando su vista repugnancia a todos, de modo que se vió obligado a recostarse en un estercolero, soportó Job todas estas duras pruebas sin proferir la menor queja.

Como si tantos males reunidos no bastasen para apurar su paciencia, todavía fué su mujer a decirle : *Cómo, ¿ insistes aún en tu simplicidad ? ¡ Bendice, sí, bendice a Dios, y muérete !* (1). Contentóse Job con responderle tranquilamente : *Hablas como necia ; si recibimos los bienes de la mano del Señor, ¿ por qué no hemos de recibir también los males ? Por lo que a mí toca, aun cuando me quitara la vida, tendría esperanza en Él.*

Tres amigos suyos, que supieron sus desgracias, fueron igualmente a verle ; pero bien pronto cambiaron su compasión en acriminaciones por la falsa idea que tenían de que la adversidad sólo recae en los malos. Job, al contrario, porque sabía que Dios es árbitro universal, y que tiene facultades absolutas, lo mismo para poner a prueba a sus amigos que para castigar a los pecadores, y que la paciencia, unida a la humildad en los sufrimientos, glorifica a Dios y multiplica los méritos del paciente, permaneció impasible e inquebrantable en su fe y confianza en la Providencia, esperando otra vida mejor. *¡ Tened compasión de mí, decía, al menos vosotros que sois mis amigos, pues la mano del Señor me ha herido ! Sé que vive mi Redentor, y que un día saldré de nuevo de la tierra, y revestido de mi propia carne, contemplaré yo mismo la cara de mi Dios ; abrigo esta esperanza en el fondo de mi corazón.*

58. Nueva prosperidad de Job. — Por fin, Dios se compadeció de su siervo y recompensó abundantísimamente su fidelidad ; le devolvió la salud ; le dió nueva familia, con el duplo de bienes que el demonio le había arrebatado, y prolongó su vida hasta la edad de 210 años.

57. ¿ Cómo sobrellevó Job todas estas pruebas ? — ¿Cuál fué la conducta de la mujer de Job en tan angustiosas circunstancias ? — ¿ Cómo soportó Job las injustas reconvenciones de sus amigos ? — **58. ¿ Cómo recompensó Dios la heroica fidelidad de su siervo ?**

(1) Estas palabras eran dichas por la mujer irónicamente, como si quisiera inducirle a que renegase de Dios.

59. Consideración.—1.º Así es como el cielo pone a veces nuestra virtud a prueba. Sepamos en tales casos mostrar, como Job, gran resignación y confianza en Dios, porque nunca abandona a los que confían en él. 2.º La historia de Job nos prueba, de una manera evidentísima, que el diablo no tiene poder contra nosotros sino en cuanto Dios se lo permite, y que podemos utilizar para nuestra salvación los ataques de Satanás.

59. ¿Qué instrucciones encierra la historia de Job?

RECAPITULACIÓN

EJERCICIOS ORALES

Significado de palabras.—11. ¿Qué significa *Mesopotamia*?—¿*Israel*?—¿*Mesías*?—2. ¿Qué sentido tiene la palabra *adorar*, hablando de un hombre o de una cosa?—3. ¿Qué es una figura del Mesías?—4. ¿Qué significa *cetno*, en esta frase de Jacob: *El cetno no saldrá de Judá*? etcétera.—5. Dése la definición de los vocablos siguientes: diezmos, botín, odre, alquería, cisterna, gran coper, holocausto, rehenes.

Cronología.—6. ¿Cuándo comenzó el segundo período del Antiguo Testamento, y cuándo terminó?—7. ¿Cuántos siglos antes de J. C. escogió el Señor a Abrahán para cabeza de su pueblo?—¿Cuándo murió?—¿En qué siglo se realizó la ida de Jacob y de su familia a Egipto?

Geografía.—8. ¿A qué montaña subió Abrahán para sacrificar a su hijo?—9. ¿Dónde está situado Egipto?—10. ¿Entre qué ríos se halla Mesopotamia?—11. Diga V. el origen del mar Muerto.—12. ¿De dónde se deriva el nombre de Canaán?—13. ¿Dónde está situada la tierra de Gesén?

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia.—14. ¿Cuáles son los hechos principales contenidos en la primera época del segundo período?—15. ¿Con qué nombre se designa al pueblo de Dios?—16. Cuéntese la vocación de Abrahán.—17. ¿Por qué se retiró Jacob a Harán, y qué le sucedió de notable en el camino?—18. ¿Quiénes fueron los hijos de Jacob?—19. Cuente V. la historia de José desde su infancia hasta su elevación.—20. Haga V. lo mismo desde su elevación al poder hasta su muerte.—21. ¿A qué pruebas sometió Dios a su siervo Job, y cómo recompensó su fidelidad?—22. Refiera V. una profecía que fijó el tiempo en que debía aparecer el Mesías.—23. Cite V. las diferentes promesas del Mesías hechas a los patriarcas desde Adán hasta Jacob.

Moral.—24. Demuestre V. con un ejemplo, lo admirables que fueron la fe y obediencia de Abrahán.—25. ¿En qué conceptos fué José figura del Mesías?—26. ¿Qué virtudes resaltan más en la vida de José?

SEGUNDA ÉPOCA.—EL ÉXODO

DESDE EL NACIMIENTO DE MOISÉS HASTA LA MUERTE DE JOSUÉ

Años 1501 a 1363 ? a. de J. C.



LECCIÓN 13.—INFANCIA Y MISIÓN DE MOISÉS

60. Los hebreos perseguidos.—Tan rápidamente se multiplicaron en Egipto los descendientes de Jacob, que pronto formaron un verdadero y numeroso pueblo o nación.

Este aumento alarmó a los egipcios de tal manera, que uno de sus reyes *que no había conocido a José*, comenzó a dictar disposiciones contra ellos. Al principio sólo procuró debilitarlos, imponiéndoles los más duros trabajos; pero como este medio no le daba el resultado apetecido, ordenó terminantemente que todos los hijos varones de aquéllos fuesen arrojados al Nilo, recién nacidos (1).

61. Infancia de Moisés.—Por aquel tiempo nació Moisés, que había de ser libertador del pueblo de Dios (1501 ? a. J. C.).

60. ¿Se multiplicaron mucho en Egipto los descendientes de Jacob?—¿Cómo miraron los egipcios este rápido aumento de los hebreos?

(1) Véase en el Apéndice: F.—Época del Éxodo, pag. 282.

Era Moisés hijo de Amram y Jocabed, de la tribu de Leví. Aunque su madre lo tuvo oculto en casa durante tres meses temiendo luego ser descubierta, tejió un canastillo de juncos, le dió un baño con betún y pez, y colocando en él a su hijo dejólo en un cañaveral a orillas del río Nilo.

Poco después fué a bañarse en aquel sitio la hija del faraón, y viendo el canastillo que flotaba entre las cañas, mandó a una de sus doncellas que lo sacase. Al abrirlo vió en él a un niño extraordinariamente hermoso, que estaba llorando, y llena de compasión resolvió salvarlo, aunque supuso que sería hijo de algún hebreo.

Necesitábase una nodriza para el recién nacido, y presentándose María, hermana del niño, que lo estaba vigilando desde los alrededores, consiguió que lo lactase su propia madre. Cuando el niño hubo crecido, lo llevó Jocabed a la princesa que lo adoptó, le puso el nombre de Moisés, que quiere decir salvado de las aguas, y le hizo educar a su lado e instruir en todas las ciencias de los egipcios.



62. Moisés abandona la corte. — Aunque educado en la corte, no olvidó Moisés a sus hermanos los hebreos, y hasta hubo ocasión en que por defenderlos puso en peligro su vida.

Más adelante se vió precisado a abandonar la corte, y se retiró al desierto de Madián, en el que pasó cuarenta años,

61. ¿Qué personaje importante nació en esta época? — ¿Quién era Moisés? — Cuento V. cómo fué salvado por la hija del faraón. — ¿Por quién fué adoptado Moisés? — **62.** ¿Olvidó a sus hermanos los hebreos? — ¿Adónde se retiró Moisés cuando abandonó la corte?

ocupado en guardar los ganados de un sacerdote llamado Jetró, que le dió por esposa a su hija Séfora.

63. Misión de Moisés. — Hallábase un día apacentando su rebaño en el monte Horeb cuando se le apareció el Señor en medio de una zarza que ardía sin quemarse, y le anunció que lo había escogido para libertar al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto.

Asustado Moisés por las dificultades de aquella misión, suplicó al Señor que no se la impusiera; pero Dios, a fin de animarle, concedióle el poder de hacer milagros con la vara que llevaba en la mano, y le dió por compañero a su hermano mayor, Aarón.

64. Las plagas de Egipto. — Presentóse Moisés en la corte del faraón para intimarle consintiese en la salida y marcha de los hebreos, a lo cual se negó éste obstinadamente. Entonces por medio de Moisés y Aarón, castigó Dios a aquel país con los terribles azotes que se llaman las *diez plagas de Egipto*.

Las plagas de Egipto fueron las siguientes: 1.^a, las aguas se cambiaron en sangre; 2.^a, todo el país se cubrió de ranas; 3.^a, espesas nubes de tábanos acosaban a los hombres y animales; 4.^a, llenóse el país de unas moscas muy dañinas; 5.^a, la peste maligna atacó a los ganados y a los animales domésticos; 6.^a, hombres y animales se vieron cubiertos de repugnantes úlceras; 7.^a, grandes tormentas y pedriscos destruyeron las cosechas; 8.^a, una nube de langostas cubrió el campo y asoló lo que habían dejado los pedriscos; 9.^a, densas tinieblas oscurecieron el Egipto durante tres días; 10.^a, y por fin murieron en una misma noche todos los primogénitos de los egipcios.

65. La Pascua. — Antes de esta última plaga había dicho Dios a Moisés: *Junta a los hijos de Israel y diles: El día décimo-cuarto de este mes tomaréis un cordero de un año, sin mancha, y reunidos por familias, lo inmolaréis por la tarde; con su sangre marcaréis las puertas de las casas y os comeréis la carne asada con pan ázimo* y lechugas silvestres. Durante esta comida tendréis puesto el cinturón, estaréis calzados y con el báculo en la*

63. ¿Dónde y cómo le anunció Dios la misión que le confiaba? — ¿Aceptó Moisés de buen grado la elección del Señor? — **64.** ¿Consiguió desde luego el cumplimiento de su misión? — ¿Cuáles son las plagas de Egipto?

mano, porque en esa misma noche enviaré mi ángel a Egipto y herirá a todos los primogénitos de los egipcios; mas cuando vea la marca de sangre en vuestras puertas, pasará de largo y quedaréis libres. Celebraréis este día de generación en generación. Éste fué el origen de la pascua* de los judíos.

66. La Pascua judaica, figura de la nuestra. — La Pascua que los judíos celebraban todos los años con gran regocijo en señal de agradecimiento, era la figura de nuestra fiesta de Pascua, en cuyo día, por la recepción del Sacratísimo Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, *Cordero de Dios*, celebramos la memoria de su resurrección, esto es, de su tránsito de la muerte a la vida gloriosa.

67. El cordero pascual, figura de Jesucristo. — El cordero pascual, cuya sangre preservó a los primogénitos hebreos, era figura de Jesucristo, que con su sangre nos redimió y salvó de la muerte del pecado.

LECCIÓN 14. — SALIDA DE EGIPTO

68. Paso del mar Rojo. — Vencido por tantas calamidades el faraón consintió en que los hebreos se marcharan; entonces salieron de Gesén y se dirigieron hacia el mar Rojo, con Moisés a la cabeza, en número de seiscientos mil, sin contar las mujeres ni los niños (1421 ? a. de J. C.).

El rey se arrepintió de haberlos dejado salir, y envió en su persecución un ejército, que les dió alcance en las riberas del mar Rojo.

Viéndose los hebreos en peligro de ser destrozados, quedaron sobrecogidos de terror y comenzaron a murmurar; pero Moisés los tranquilizó, diciéndoles: *Tened confianza y veréis hoy las maravillas de Dios.*

Extendió en seguida su brazo hacia el mar, y vino un viento impetuoso que dividió las aguas, quedando contenidas a derecha e izquierda como por diques y murallas, permitiendo así que los hebreos pasasen a pie enjuto por en medio de ellas.

65. ¿Qué orden recibieron de Dios los israelitas antes de la última plaga? — 66. ¿De qué fiesta cristiana es figura la Pascua judaica? — 67. ¿De quién era figura el cordero pascual?

Cuando vieron los egipcios que los israelitas se les escapaban de las manos, se precipitaron tras ellos; pero repentinamente se introdujo la más espantosa confusión entre sus filas, pues todos clamaban: ¡Huyamos de Israel! ¡El Señor combate contra nosotros! Era demasiado tarde: Moisés había tendido de nuevo su brazo hacia el mar, el abismo se cerró y el ejército del faraón quedó sepultado en las aguas.

En vista de tan estupendo milagro, los israelitas ensalzaron la omnipotencia de Dios, y Moisés compuso, en nombre del pueblo, un sublime cántico en acción de gracias.

69. Entrada de los hebreos en el desierto. — Después del milagroso paso del mar Rojo, entró el pueblo de Israel en los desiertos de Arabia, donde debía andar errante cuarenta años, antes de establecerse en la *Tierra prometida*.

Durante esa larga peregrinación, plugo al Señor multiplicar los prodigios en favor de los hebreos.

Desde su salida de Egipto, eran guiados en sus jornadas por una nube en forma de columna, oscura durante el día y luminosa durante la noche, la cual, con sus movimientos o paradas, les indicaba si debían caminar o acampar.

Después de haber andado un mes por el desierto, les fal-

68. Cuente V. la salida de los hebreos de Egipto. — ¿No se arrepintió el rey de la autorización que les había concedido? — ¿Qué hicieron los hebreos al verse en tan inminente peligro? — ¿Qué estupendo milagro obró Moisés en ese encuentro? — ¿Cómo pereció el ejército egipcio? — ¿Qué hicieron los hebreos en vista de tal prodigio?



taron los víveres, y el pueblo comenzó a murmurar contra Moisés y Aarón, diciendo : ¡ Ojalá hubiéramos muerto en Egipto !
¿ A qué traernos a este desierto, donde vamos a morir de hambre ?



Oyó el Señor sus quejas, y aquella misma tarde cayeron bandadas de codornices en el campamento.

Al despuntar el día siguiente, cubrióse la tierra de una especie de rocío helado, cuyos granos tenían el gusto de flor de harina con miel. Era el *maná*, alimento milagroso que caía del cielo todas las madrugadas, a fin de que cada cual tomase lo necesario para el día ; y no faltó ya aquel alimento a los hebreos hasta que llegaron a la tierra de promisión.

El *maná* era, según el mismo Jesucristo, una figura de la Sagrada Eucaristía, pan vivo bajado del cielo destinado al sostenimiento de las almas fieles durante su peregrinación por

la tierra hacia la patria celestial.

En Rafidín sufría el pueblo una sed angustiosa ; pero Moisés fué con los más ancianos al monte Horeb, y tocando la roca con su vara hizo brotar un rico y abundante manantial de agua.

En aquel tiempo fueron los hebreos atacados por los amalecitas (1), que habitaban el desierto, y Josué quedó encargado

69. ¿ Qué camino tomó el pueblo de Israel después del paso del mar Rojo ? — ¿ No hizo Dios brillar su poder en favor de su pueblo ? — ¿ Cómo era guiado en sus marchas por el desierto ? — Narre V. el milagro de las codornices. — ¿ Qué otro alimento milagroso proporcionó Dios a su pueblo ? — ¿ Qué figuraba el *maná* ? — ¿ Cómo apagó Dios la sed de su pueblo ? — Cuente V. la victoria de los israelitas sobre los amalecitas.

(1) Descendientes de *Amalec*, nieto de Esaú.



de combatirlos, mientras Moisés hacía oración en una montaña próxima con Aarón y Hur. Observaron éstos que mientras oraba, ¡poder admirable de la oración!, los amalecitas eran derrotados, y que cobraban ventaja siempre que Moisés, cediendo a la fatiga, dejaba de tener levantados los brazos al cielo, por lo cual, haciéndole sentar, se los sostuvieron hasta que se completó la derrota de los enemigos.



LECCIÓN 15. — PUBLICACIÓN DEL DECÁLOGO

70. Los hebreos en el Sináí. — Transcurridos tres meses desde la salida de Egipto, los hebreos fijaron sus tiendas de campaña al pie del monte *Sináí*, donde Dios iba a darles su ley.

Habiendo llamado el Señor a Moisés a la cima de aquel monte, le mandó dijese al pueblo: *Habéis visto de qué manera os he sacado de Egipto; si queréis oír mi voz y guardar mi alianza con fidelidad, seréis mi pueblo escogido.* Moisés repitió las palabras del Señor, y los israelitas respondieron unánimes: *Haremos todo cuanto quiera el Señor.* Dijo todavía el Señor: *Purifícaos, pues, hoy y mañana, porque al tercer día bajaré a la montaña en presencia de todo Israel.*

71. El Decálogo. — El día tercero, desde la mañana, apareció el monte cubierto de una densa nube, de la que salían

70. ¿Adónde llegaron los israelitas a los tres meses de salir de Egipto? — ¿Qué mandó Dios decir al pueblo, por medio de Moisés, antes de darle su ley?

relámpagos y truenos. Bien pronto, por entre las llamas, se dejó oír la voz del Señor, que publicó el Decálogo o los diez mandamientos.

- I. *Yo soy el Señor tu Dios, que te ha sacado de la servidumbre de Egipto. No tendrás otro Dios delante de mí.*
- II. *No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios.*
- III. *Acuérdate de santificar el día del sábado.*
- IV. *Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años sobre la tierra.*
- V. *No matarás.*
- VI. *No fornicarás.*
- VII. *No hurtarás.*
- VIII. *No levantarás falso testimonio contra tu prójimo.*
- IX. *No desearás la mujer de tu prójimo.*
- X. *No codiciarás la casa de tu prójimo, ni cosa alguna que le pertenezca.*

Habiendo jurado solemnemente el pueblo de Israel que guardaría estos mandamientos, subió Moisés de nuevo a la montaña, y el Señor le dió el Decálogo escrito en dos tablas de piedra, llamadas por ello *Tablas de la Ley*. Hízole también conocer su voluntad respecto a la construcción del *Tabernáculo* y cuanto se refería a la organización civil y religiosa de su pueblo.

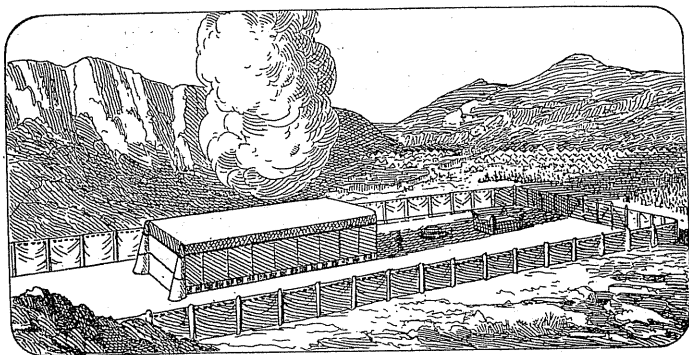
72. El becerro de oro. — Entretanto, al ver el pueblo que Moisés tardaba mucho en bajar del monte, obligó a Aarón a que fundiese un *becerro de oro*, al cual los israelitas rindieron culto y adoración. Al volver Moisés al campamento, viendo las sacrílegas ofrendas que se hacían al ídolo, arrebatado de indignación, rompió las tablas que llevaba, y con ayuda de la tribu de Leví, castigó tan severamente a los prevaricadores que fueron pasados a cuchillo veintitrés mil hebreos.

73. Consideración. — Renuevan la idolatría de los adoradores del becerro de oro, y se hacen merecedores de los castigos de Dios, todos aquellos que, olvidando la sublimidad de su destino, se hacen esclavos de las riquezas y sacrifican a ellas sus cuidados, sus desvelos y sus vidas.

74. Nuevas tablas. — A fuerza de ruegos y súplicas, consiguió Moisés que el Señor perdonase a su pueblo, y después

71. ¿Cómo fué promulgado el Decálogo en el monte Sináí? — ¿Qué hizo Moisés después de la promulgación de la ley? — **72.** ¿No olvidó Israel la fidelidad prometida al Señor? — ¿Qué hizo Moisés cuando vió la apostasía del pueblo? — **73.** ¿Quiénes son los que imitan hoy a los adoradores del becerro de oro?

volvió a subir al monte Siná, donde recibió otras tablas como las primeras. Cuando al cabo de cuarenta días volvió Moisés a presentarse al pueblo, tenía la cara resplandeciente, pues, en su comunicación íntima con el Señor, habían aparecido en su frente dos rayos luminosos.



LECCIÓN 16 ORGANIZACIÓN DE LA RELIGIÓN MOSAICA

75. El Tabernáculo. — En seguida se ocupó Moisés en la ejecución de las órdenes que Dios le había dado en la montaña, y construyó el *Tabernáculo* y el *Arca de la Alianza*.

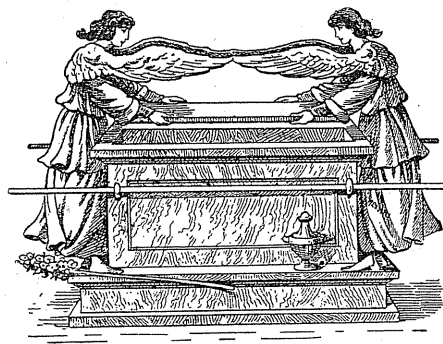
El *Tabernáculo* debía servirles de templo hasta que se instalasen definitivamente en la Tierra prometida. Era una amplia tienda rectangular, hecha con las telas más preciosas; tenía treinta codos de largo por diez de ancho y otros tantos de alto. Un velo o cortina lo dividía en dos partes, una llamada el lugar *Santo*, y otra el *Santuario* o *Santo de los Santos*, es decir, el lugar *Santísimo*. En la primera parte estaba el candelero de oro, la mesa de los *panes de proposición* y el altar de los perfumes; en la segunda se hallaba el Arca de la Alianza.

El espacio que circueja el Tabernáculo se llamaba *atrio**. En éste, enfrente de la puerta del Tabernáculo, estaba el altar

74. ¿Perdonó Dios a su pueblo? — ¿Qué particularidad se observó en el rostro de Moisés al bajar de la montaña? — **75.** ¿Qué construyó Moisés posteriormente? — ¿Qué destino tenía el Tabernáculo? — Haga V. su descripción.

de los holocaustos*, en que se quemaba la carne de las víctimas, y un gran recipiente lleno de agua, llamado *mar de bronce* (1).

76. El Arca de la Alianza. — El *Arca de la Alianza* era una caja de madera preciosa e incorruptible, guarnecida de oro por dentro y por fuera; tenía cinco palmos de largo, tres de ancho y otros tantos de alto. Dos querubines de oro, que se miraban mutuamente la cubrían con sus alas extendidas. La parte superior se llamaba *propiciatorio* y allí es donde Dios se manifestaba y comunicaba sus oráculos* a Moisés o al Sumo Sacerdote cuando le consultaban.



El Arca de la Alianza sólo contenía al principio las tablas de la Ley; mas, posteriormente, se colocó en ella también cierta cantidad de maná y la vara de Aarón (Véase pág. 63, N.º 84).

El Arca de la Alianza es figura de la Santísima Virgen.

77. El sacerdocio. — Toda la tribu de Leví fué consagrada al servicio del altar, dividiéndose los ministros del culto divino en tres clases o rangos, a saber: el Sumo Sacerdote, o *Soberano Pontífice*, los *sacerdotes* y los *levitas*.

Cumpliendo Moisés las órdenes de Dios, consagró a su hermano Aarón como Soberano Pontífice, y a los hijos de éste como sacerdotes para ofrecer los sacrificios. Los levitas quedaron encargados de auxiliar a los sacerdotes en las funciones propias de su ministerio, y de atender al servicio del Tabernáculo.

76. Haga V. la descripción del Arca de la Alianza. — ¿Qué contenía el Arca de la Alianza? — ¿De quién es figura? — **77.** ¿Cuántas clases de ministros había para el culto divino? — ¿A quiénes fueron conferidas las diferentes funciones sacerdotales?

(1) La columna de nube, que servía de guía al pueblo de Israel, se colocaba, generalmente, sobre el Tabernáculo.

78. Fiestas de los israelitas. — Además de la *Fiesta sabática*, o de todos los sábados, tenían los israelitas otras cuatro principales durante el año, que eran las siguientes: 1.^a, la *Pascua*, establecida en memoria de la salida de Egipto; 2.^a, la de *Pentecostés*, cincuenta días después de Pascua, que se instituyó para recordar la promulgación de la ley; 3.^a, la de los *Taber-*



Sumo Sacerdote

Levita

náculos o tiendas, en memoria de la permanencia de los israelitas en el desierto, y 4.^a, la de las *Expiaciones*, que era el único día del año en que estaba permitido al Sumo Sacerdote entrar en el Santuario para ofrecer perfumes y la sangre de las víctimas (1).

78. ¿Cuántas fiestas principales tenían los israelitas y cuáles eran?

(1) La Pascua se celebraba el día décimocuarto del mes de Nisán o Marzo, y la fiesta de los Tabernáculos siete meses después. Estas dos fiestas duraban siete días cada una, y lo mismo la de Pentecostés.

79. Castigo de los infractores de la ley. — Muy pronto conoció el pueblo de Israel la severidad con que Dios castigaría a los infractores de su ley. He aquí algunos casos:

Presentaron a Moisés cierto día un israelita que había blasfemado del nombre del Señor, y el santo legislador, después de haber consultado a Dios, ordenó que el blasfemo fuese sacado del campamento y apedreado.

Igual suerte cupo a otro israelita, porque un sábado había estado recogiendo un poco de leña en el desierto.

Nadab y Abiu, hijos de Aarón, fueron abrasados por las llamas que salieron del altar, porque faltando a la Ley, habían puesto en los incensarios fuego profano, en lugar del que ardía constantemente en el altar de los holocaustos (1).

80. Legislación mosaica. — La legislación que Moisés redactó en nombre de Dios para el pueblo de Israel comprende cuatro clases de preceptos:

I. *Dogmas* religiosos*, de los cuales los principales son: 1.^o, los dogmas mismos de la religión primitiva con su aclaración y desarrollo, como la unidad y la providencia de Dios; 2.^o, la expectación del Mesías prometido, y 3.^o, la sumisión inmediata y particular de los israelitas al gobierno de Dios.

II. *Leyes morales*, que se resumen en el Decálogo sin que haya nada comparable a su perfección en ninguna de las religiones de los pueblos antiguos.

III. *Leyes ceremoniales*, cuyo mérito principal, aun prescindiendo de otras excelentes particularidades, consiste en haber sido figura y preparación del culto cristiano.

IV. *Leyes políticas, civiles y militares*, apropiadas a la condición del pueblo judío, caracterizadas por una sabiduría tan profunda que bastaban por sí solas para asegurar la felicidad de toda la nación en general y de cada israelita en particular.

79. ¿Castigó Dios severamente a los violadores de su ley? — ¿Cómo fué castigado un blasfemo? — ¿Qué castigo se impuso a otro que no observó la fiesta del sábado? — ¿Qué sucedió a dos sacerdotes hijos de Aarón? —

80. ¿Cuántas clases de preceptos comprende la legislación mosaica? — ¿Qué sabe V. de los dogmas religiosos? — ¿Contiene leyes morales aquella legislación? — ¿Comprende también algunas leyes ceremoniales? — ¿Qué otra clase de leyes encierra?

(1) El rigor de estos castigos se explica por la necesidad de imponer respeto a la ley, a un pueblo tan ingrato como dispuesto a rebelarse.

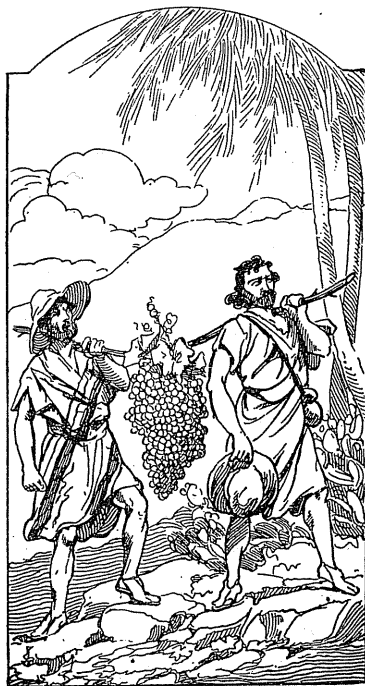
81. La Religión cristiana es confirmación y perfeccionamiento de la ley mosaica.— Nuestro Señor Jesucristo confirmó y desarrolló algunos dogmas religiosos y leyes morales de la legislación mosaica. Estos dogmas deben, pues, ser creídos y estas leyes observadas, tal como lo enseña y manda nuestra santa madre la Iglesia católica; pero lo demás de la ley antigua quedó derogado o abolido.

LECCIÓN 17. — PEREGRINACIÓN POR EL DESIERTO

82. Marcha desde el Sinaí.— Después de haber acampado un año entero al pie del Sinaí, los israelitas volvieron a emprender la marcha, dirigiéndose a la Tierra de promisión a través del desierto de Farán.

83. Envío de exploradores a Canaán.— Cuando llegaron a Cadesbarne, situado en el confín o límite meridional de la tierra de Canaán, por exigencia del pueblo escogió Moisés doce hombres, uno de cada tribu, para que se adelantaran y reconocieran el país que los israelitas habían de conquistar.

A los cuarenta días volvieron aquellos emisarios, trayendo riquísimos frutos, entre los cuales había un sarmiento de vid con un racimo tan extraordinariamente grande que se necesitaban dos hombres para transportarlo. Dijeron aquéllos: *Es un país her-*



81. ¿Derogó por completo N. S. Jesucristo la legislación mosaica?—**82.** ¿Cuánto tiempo acamparon los hebreos al pie del Sinaí?

mosísimo donde corren arroyos de leche y miel; pero las poblaciones están cercadas de altas murallas y defendidas por unos gigantes, a cuyo lado nosotros parecemos langostas.

Al momento manifestó el pueblo su terror y espanto, murmurando pública y violentamente de Dios y de Moisés; hasta faltó poco para que apedreasen a los exploradores *Caleb* y *Josué*, porque le exhortaban a tener confianza en Dios y a continuar la marcha.

Estas murmuraciones y la falta de confianza en Jehová* excitaron tanto la cólera divina, que Dios quiso anonadar con la peste a aquel ingrato pueblo; Moisés intercedió de nuevo, y se aplacó el Señor, pero mandó que le dijese: *De todos los que salieron de Egipto mayores de veinte años, ninguno entrará en la tierra que os tengo prometida, excepto Caleb y Josué.*

84. Nueva rebelión.— Después de tan terrible sentencia, los israelitas, en vez de avanzar, tristes y consternados acamparon en Cadesbarne y sus alrededores. Durante los 38 años que siguieron fueron destacándose numerosos grupos que llevaron vida errante por la península del Sinaí.

Con la historia de esta época se relaciona la sedición de Coré, Datán y Abirón, que fueron tragados por la tierra, con todo lo que les pertenecía, por haber querido usurpar las funciones sacerdotales que el Señor había conferido únicamente a la familia de Aarón.

La elección de éste para el Pontificado se vió también confirmada en aquel tiempo con un maravilloso prodigio. Moisés había colocado en el Tabernáculo, por orden expresa de Dios, doce varas, cada una con el nombre de una tribu; el de Aarón se hallaba escrito en la vara correspondiente a la tribu de Leví. Al día siguiente observóse que aquella varita, reverdeciendo milagrosamente, se había llenado de flores; y desde entonces fué siempre conservada en el Arca de la Alianza.

85. Duda de Moisés.— En el primer mes del año cua-

83. ¿Qué hizo Moisés al llegar a Cadesbarne?— ¿Qué contaron los exploradores enviados a Canaán?— ¿Cómo acogió el pueblo la descripción de los emisarios?— ¿Cómo castigó el Señor a los murmuradores?

84. ¿Adónde fueron los hebreos, excluidos así de la tierra prometida?— ¿Qué hecho importante se relaciona con la historia de esta época?— ¿Qué prodigio obró Dios en favor de Aarón?

dragésimo, después de la salida de Egipto, todos los supervivientes volvieron a juntarse en Cadesbarne.

El recuento o empadronamiento que entonces hizo Moisés

le demostró que una nueva generación había sucedido ya a la de los murmuradores, contra quienes se había dictado el decreto de exclusión, en aquel mismo lugar, treinta y ocho años antes. Iba, por fin, a realizarse la promesa que Dios había hecho a los patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob.

Por otra parte, decretado estaba que Moisés moriría antes de llegar a aquella tierra, objeto de sus deseos, hacia la cual conducía a los hijos de Israel desde hacía cuarenta años.

Porque faltaba el agua, púsose a murmurar el pueblo, según su costumbre, y el Señor dijo a Moisés: *Manda a la roca y brotará agua.* Pero Moisés no se contentó con hablar a la roca, sino que le dió dos

golpes con su vara, como si hubiese dudado del poder bondadoso de Dios para con un pueblo tan ingrato. El agua brotó en abundancia; pero Dios se mostró ofendido de aquella duda o vacilación de su siervo, y le dijo: *Porque te faltó la confianza en mí no entrarás en la tierra que daré a mi pueblo.*

86. La serpiente de bronce.— Poco tardaron los israelitas en murmurar de nuevo contra su conductor; y esta vez

85. ¿No volvió el pueblo a juntarse en Cadesbarne?— ¿Vivía aún la generación de los murmuradores?— ¿Cuál fué la causa de que Moisés no entrase en la tierra prometida?



los castigó Dios enviándoles unas serpientes, cuyas mordeduras abrasaban como el fuego.

En tal apuro, acudieron a la tienda de Moisés para decirle: *Hemos pecado; rogad a Dios que nos libre de estas serpientes.* Hizo oración por ellos Moisés; mas el Señor, queriendo dar con antelación una figura de la admirable virtud que tendría la cruz de Jesucristo, mandó alzar en medio del campamento una serpiente de bronce, y cuantos fijaban en ella sus miradas quedaban instantáneamente curados.

87. Conquista de la ribera izquierda del Jordán.— Como el rey de Edom no permitió que los israelitas atravesaran sus tierras para entrar en Canaán, éstos se vieron obligados a volver atrás, hasta Elat, y de contornear los montes de Seír. Luego avanzaron hacia el Norte hasta el confín de los dominios amorreos. Moisés mandó una embajada al rey de éstos para solicitar que le permitiera pasar por su territorio; pero recibidos por aquél como enemigos, tuvieron los israelitas que recurrir a las armas, y lo derrotaron completamente. El rey de Basán no tardó mucho en sufrir la misma suerte.

En virtud de estas victorias, se posesionaron los israelitas de la mayor parte de la ribera izquierda del Jordán e instalaron su campamento cerca de los moabitas, frente a Jericó.

88. Profecía de Balaán.— Asustado Balac, rey de Moab, al tener noticia de que los israelitas se aproximaban, instó a un célebre adivino de Mesopotamia, llamado Balaán, para que fuese a maldecir al pueblo de Israel.

Seducido Balaán por la recompensa que se le había ofrecido, púsose inmediatamente en camino; pero la burra en que iba montado se paró repentina y bruscamente, porque un ángel le impedía el paso; y cuando su amo se esforzaba en hacerla caminar, dándole de palos, permitió el Señor que aquella se quejase diciendo: *¿Qué te he hecho yo, y por qué me pegas?* En ese momento se abrieron los ojos de Balaán, y sobrecogido de temor a la vista del ángel que estaba en pie delante de él, espada en mano, se prosternó, confesó su falta y prometió

86. ¿Fueron castigados los israelitas nuevamente por sus murmuraciones?— ¿Qué hicieron en tan apurado trance?— **87.** Refiera V. la conquista de la ribera izquierda del Jordán.— ¿Dónde instalaron después los israelitas su campamento?

volverse. Díjole el ángel: *Vete, pero ten cuidado de no decir sino lo que yo te mande.*

Habiendo subido aquél en compañía del rey Balac a la cima de una montaña, desde la cual se descubría todo el campamento de los israelitas, Balaán, inspirado por el Señor, no profirió más que bendiciones, en lugar de las maldiciones que el rey esperaba.



Continuando Balaán sus profecías, añadió todavía: *Una estrella saldrá de Jacob; de Israel surgirá un cetro que herirá a los caudillos de Moab y destruirá a los hijos de Set* (1), es decir, a todos los enemigos, y los someterá a su imperio; *Edom será su posesión, y la herencia de Seir, o de Esaú, pasará a los reyes de Judá, sus enemigos. Israel obrará con gran valor; de Jacob saldrá el dominador que hará perecer los restos de las ciudades de Edom* (Idumea).

89. Muerte de Moisés. — Sabiendo Moisés que se acercaba la hora de su muerte, reunió a los hijos de Israel que venía gobernando hacía cuarenta años; les recordó los inmensos beneficios que el Señor les había dispensado, les hizo jurar de

88. ¿Qué hizo entonces Balac, rey de los moabitas? — Narre V. lo que sucedió a Balaán en su viaje. — ¿Maldijo Balaán a Israel? — ¿Qué profetizó entonces?

(1) Muchos comentaristas, apoyándose en un pasaje de Jeremías, traducen *hijos de Set*, por *hijos del orgullo*, o *de la discordia*, porque la palabra hebrea *Seth* o *Schein* significa orgullo, rebelión, tumulto, perturbación, discordia.

nuevo que le serían fieles, y después dió su bendición a cada una de las doce tribus. Designó luego a Josué por sucesor suyo, y subiéndose al monte *Nebo*, donde, mostrándole el Señor el país de Canaán, le dijo: *Mira la tierra prometida a Abraham y a Jacob; ya la has visto, pero no entrarás en ella.*

Allí murió, a la edad de 120 años, y nadie ha sabido hasta el día el sitio de su sepultura (1381 ? a. de J. C.).

90. Juicio sobre Moisés. — No debe considerarse a Moisés únicamente como jefe y legislador del pueblo de Dios, sino también como un gran profeta y como el historiador más notable y antiguo que se conoce. Por sus cualidades de libertador e inspirado legislador del pueblo hebreo, es también figura de Jesucristo, Salvador del género humano y autor divino de la nueva Ley.

LECCIÓN 18. — ENTRADA EN LA TIERRA PROMETIDA

91. Josué. — Josué fué reconocido unánimemente por jefe de las tribus de Israel, y Dios mismo confirmó su elección y autoridad, diciendo: *Mi siervo Moisés ha muerto, levántate y pasa el Jordán. Estaré contigo, como he estado con Moisés, y nadie podrá resistirte.*

92. Paso del Jordán. — Obedeció Josué, haciendo que el Arca de la Alianza marchase delante del ejército, y cuando los sacerdotes que la llevaban entraron en el cauce del río, se abrieron las aguas para dejar el paso libre a los israelitas que lo atravesaron a pie enjuto (1381 ? a. de J. C.).

93. Nuevos obstáculos. — No estaban, sin embargo, vencidos todos los obstáculos: los israelitas se encontraron con poblaciones fortificadas que tendrían que tomar a viva fuerza, y con gentes fuertes y aguerridas, a las que sería indispensable someter por las armas.

Los principales de aquellos pueblos eran: al norte los *sidonios*, los *heveos* y *heteos* o *hititas*; en el centro, los *fereseos* y

89. Refiera V. las circunstancias que acompañaron la muerte de Moisés. — ¿Dónde murió Moisés? — **90.** ¿No tuvo otra misión que la de guiar al pueblo de Israel? — **91.** ¿Fué confirmada la elección de Josué? — **92.** ¿Cómo pasaron el Jordán? — **93.** ¿Fué esto suficiente para posesionarse del país? — ¿Cuáles eran los principales pueblos cananeos?

gergeseos ; al mediodía, los jebuseos, heteos y kenitas, y al oeste, en la costa meridional, los filisteos.

94. Toma de Jericó. — Después de haber atravesado el Jordán, cuando Josué se preparaba a poner sitio a Jericó, díjole, el Señor : *Que todos tus guerreros den una vuelta cada día alrededor de la ciudad ; el día séptimo tomarán los sacerdotes.*



las trompetas del Jubileo*, y tocándolas éstos, daréis siete vueltas a la ciudad ; concluida la séptima vuelta, el pueblo en masa dará un gran grito, y al momento se desplomarán las murallas por sí solas.

Cumplida exactamente la orden de Dios, quedó la ciudad destruída de uno a otro extremo, y todos sus habitantes fueron pasados a cuchillo (1).

95. Conquista de la tierra de Canaán. — Los habitantes de Gabaón se quedaron espantados al tener noticia de aquella milagrosa victoria, y se apresuraron a pactar alianza con Josué ; mas los pueblos del Mediodía y del Este, lejos de someterse, se aliaron contra él, por instigación y bajo el mando de Adonisedec, rey de Jebús (después Jerusalén). Trabajóse

94. Describa V. la toma de Jericó. — ¿Cómo fué tratada la ciudad de Jericó?

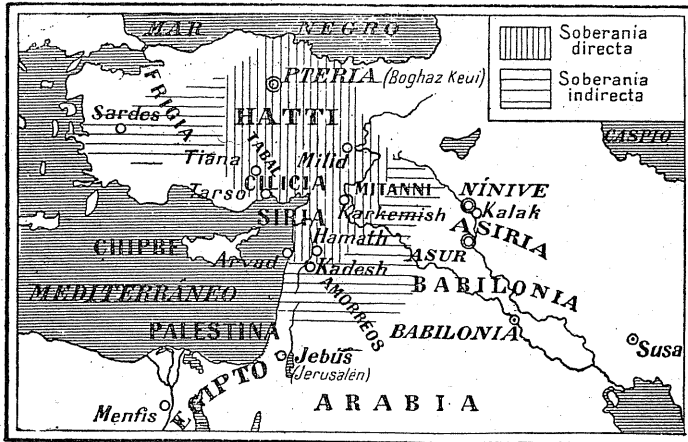
(1) Todos los pueblos que entonces ocupaban la tierra de Canaán eran idólatras y estaban sumergidos en la más degradante corrupción ; por ello había ordenado el Señor a los israelitas que los exterminasen completamente.



una gran batalla cerca de Gabaón, pero desde el principio se apoderó de los cananeos un súbito terror y se entregaron precipitadamente a la más desconcertada fuga.

Temiendo Josué que la venida de la noche le impidiera concluir la derrota de los enemigos, exclamó : *¡ Detente, sol,*

encima de Gabaón; y tú, luna, no pases del valle de Ayalón! El sol y la luna se pararon al instante en su carrera (1), y los israelitas consiguieron la más completa victoria.



Extensión del Imperio hitita hacia 1325 a. de J. C.
Después de la muerte de Josué los heteos disputaron a los egipcios la posesión de Palestina

Cinco reyes más, también cananeos, fueron uno tras otro vencidos y muertos; de modo que, en pocos años, quedó Josué dueño de la tierra prometida (2), cuyo reparto hizo echando suertes entre las doce tribus de Israel (3).

A los descendientes de Leví no se les dieron tierras, porque el Señor les había asignado el diezmo de todos los frutos que recolectasen; y tuvieron por residencia cuarenta y ocho ciudades diseminadas en todas las tribus.

95. ¿Se sometieron a Josué todos los reyes cananeos? — ¿Qué prodigio obró Josué en aquel encuentro? — ¿Cómo terminó Josué la conquista de la tierra de Canaán? — ¿Qué participación tuvieron los descendientes de Leví?

(1) La Biblia se expresa aquí, como lo hacemos nosotros usualmente, diciendo: el sol *sale*, el sol se *pone*; aunque bien sabido es que el movimiento de ese astro alrededor de la tierra no es más que aparente.

(2) Los cananeos, a pesar de su derrota, se mantuvieron, no solamente en las fronteras del Norte y Mediodía de la tierra de promisión, sino también en algunas plazas fuertes del centro.

(3) Josué fue representado en ese reparto por los descendientes de sus dos hijos, *Efraín* y *Manasés*, que habían sido adoptados por Jacob. La tribu de Manasés tuvo dos partes: una al E. del Jordán (Manasés oriental) y otra al O. (Manasés occidental).

96. **Muerte de Josué.** — Todavía gobernó Josué al pueblo de Israel durante diez y ocho años, y cuando comprendió que se acercaba el fin de su vida, reunió en Siquén a los principales de la nación, hízoles jurar solemnemente que continuarían fieles al Dios de sus padres, y poco tiempo después murió a la edad de 110 años (1363? a. de J. C.). Por la significación de su nombre, idéntico al de *Jesús*, y por la misión que desempeñó, Josué es una figura muy notable del Mesías.

97. **Consideración.** — Del mismo modo que Dios auxilió a Josué y le dió la victoria, bendecirá y auxiliará también a los que sostengan combates por su santa causa, siempre que tengan confianza en Él.

96. Diga V. lo que sabe de los últimos días de Josué. — 97. ¿Qué consideración sugiere la conducta de Dios con Josué?

RECAPITULACIÓN

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos. — 1. ¿Qué significan las palabras: Pascua, Decálogo, Moisés? — 2. Dése la definición de ázimo, atrio, jubileo, milagro, oráculo.

Cronología. — 3. ¿Hacia qué año comenzó la segunda época del segundo período del Antiguo Testamento? — 4. ¿Cuándo acabó? — 5. ¿Cuánto tiempo empleó para formarse el pueblo de Dios en Egipto? — 6. ¿Hacia qué año tuvo lugar el paso del mar Rojo? — 7. ¿Y el del río Jordán?

Geografía. — 8. ¿Cómo se llama el territorio donde entraron los hebreos después de haber pasado el mar Rojo? — 9. ¿En qué dirección corre el Jordán y en qué lago desemboca? — 10. ¿Qué hechos importantes trae a la memoria el nombre del monte Horeb? — 11. ¿Qué posición ocupaba la Tierra de Gesén, con respecto a Menfis, antigua capital de los faraones? — 12. ¿Entre qué golfos se halla situado el monte Sinaí? — 13. ¿Dónde está situado el monte Nebo?

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia. — 14. ¿Cuáles son los principales acontecimientos de las vidas de Moisés y de Josué? — 15. ¿Qué se sabe de la infancia de Moisés? — 16. Hágase una sucinta relación de los hechos que Moisés llevó a efecto desde el día en que Dios le confió su misión en el monte Horeb, hasta el de su muerte en el monte Nebo. — 17. Explíquese el origen de la Pascua judaica. — 18. ¿Cuáles son los principales milagros que obró Dios en favor de su pueblo, durante los cuarenta años que anduvo errante por el desierto? — 19. ¿Qué sabe V. del Tabernáculo y de los ministros del culto divino entre los hebreos? — 20. Cuente V. los detalles de la profecía de Balaán. — 21. Hágase un resumen del gobierno de Josué. — 22. ¿Contra qué pueblos tuvieron que batallar los israelitas para establecerse en la tierra de promisión? — 23. Explíquese el grabado del Tabernáculo, y el del Arca de la Alianza.

Moral. — 24. ¿Hay cristianos que imitan a los adoradores del becerro de oro? — 25. ¿Derogó Jesucristo toda la legislación mosaica? — 26. ¿Qué enseñanza debemos sacar de la conducta de Dios para con Josué?

TERCERA ÉPOCA. — LOS JUECES

DESDE LA MUERTE DE JOSUÉ HASTA EL ESTABLECIMIENTO DE LA MONARQUÍA

Años ¿ 1363 a 1045 ? a. de J. C.

LECCIÓN 19. — GEDEÓN, JEFTÉ, SANSÓN

98. Gobierno de los israelitas. — Desde la muerte de Josué hasta que se estableció la monarquía, no era gobernado ya el pueblo de Dios por un solo jefe, sino que cada tribu se regía separadamente por un *consejo* o *junta* que componían los ancianos o cabezas de familias. Hubo, sin embargo, ocasiones en que las tribus se pusieron bajo la dependencia accidental de un mismo juez.

99. Los jueces. — Dióse el nombre de jueces a algunos jefes, designados generalmente por el Señor, al mando de los cuales se sometían cierto número de tribus, que se agrupaban para sacudir el yugo de algún pueblo enemigo, que las había subyugado en castigo de sus infidelidades. Los principales jueces del pueblo de Dios fueron Gedeón, Jefté, Sansón, Heli y Samuel.

100. Gedeón. — Era Gedeón un hombre oscuro de la tribu de Manasés, que fué escogido por Dios para libertar a Israel del yugo de los madianitas (1). Apareciósele un ángel, cuando estaba trillando, y le dijo: *El Señor quiere librar a su pueblo del poder de los madianitas, ve allá y ten confianza.*

Obedeció Gedeón y logró reunir un ejército de 32.000 hombres; pero como Dios no quería que Israel pudiera atribuirse el mérito y la gloria de su libertad, ordenó a Gedeón que despachase a todos los que tuvieran miedo, yéndose por tal motivo 22.000. Añadióle aún el Señor: *Tienes todavía mucha*

98. ¿Cómo se gobernaron los israelitas después de la muerte de Josué? — ¿No hubo otra autoridad que la de los ancianos durante este período? — **99.** ¿Quiénes eran los jueces del pueblo de Dios? — ¿Cuáles fueron los jueces principales?

(1) Descendientes de *Madián*, hijo de Abrahán y de Cetura.

gente para ir contra los madianitas, y quiero que te quedes sólo con aquellos que al pasar por la fuente de Jezrael se limiten a tomar un poco de agua con la palma de la mano para mitigar la sed, y despídas a todos los que echen la rodilla en tierra para beber más cómodamente. Verificada esta prueba, sólo quedaron 300 guerreros para formar la escogida tropa con que Gedeón debía conseguir la libertad de Israel.

En lugar de armas, púsoles Gedeón una trompeta en una mano y en la otra un cántaro de tierra con una luz dentro.

Cerca de la media noche, aproximáronse con el mayor silencio al campo de los madianitas, y de repente, a la señal de su jefe, gritan todos a la vez: *La espada del Señor y de Gedeón*; al mismo tiempo hacen todos resonar las trompetas, rompen estrepitosamente los cántaros, chocando unos con otros, y con ello aparecen siniestros resplandores en medio de las tinieblas.

Tan espantados quedaron los madianitas por aquella inesperada aparición, que emprendieron la más desordenada fuga, hiriéndose unos a otros en la oscuridad. Persiguiólos Gedeón con algunos refuerzos, e hizo en ellos una gran carnicería.

101. Jefté (hacia 1102-1096 ? a. de J. C.). — De nuevo infringieron los israelitas la ley de Dios, y atrajeron sobre sí nuevas desgracias. Hacía diez y ocho años que Israel se hallaba gimiendo bajo la opresión de los amonitas (1), cuando los ancianos fueron a buscar a Jefté para decirle: *Ven y serás nuestro jefe para pelear contra los amonitas.* Aceptó Jefté, y se puso al frente de las tribus del Este del Jordán.

Al tiempo de marchar hizo imprudentemente el voto* de ofrecer en sacrificio, si fuera vencedor, al primer sér viviente que de su casa saliera a recibirle cuando regresase.

Consiguió, en efecto, vencer a los amonitas, y como la noticia de la victoria se difundió rápidamente, la hija de Jefté, muy satisfecha y engreída con la victoria de su padre, se apresuró a salirle al encuentro, seguida de mucha gente que iba a

100. ¿Quién era Gedeón y para qué fué escogido? — ¿Quién anunció su misión a Gedeón? — ¿Marchó Gedeón con numeroso ejército contra los madianitas? — ¿Qué dió a sus soldados en lugar de armas? — ¿Cómo se dió la batalla? — ¿Qué resultado dió la táctica de Gedeón?

(1) Descendientes de *Amón*, hijo de Lot.

felicitar a su libertador. Cuando Jefté vió a su hija, exclamó: *¡Desgraciado de mí!* Pero al saber aquélla el voto que había hecho su padre, exhortóle generosamente a que lo cumplierse.

Padre mío, le dijo, disponed de mí para cumplir vuestra palabra; el único favor que os pido es que me permitáis pasar dos meses en el monte Galaad, llorando por mi virginidad.

Transcurridos los dos meses, volvió aquélla del monte, y Jefté cumplió su voto, consagrándola al servicio de Dios.

102. Sansón (1100-1080 ? a. de J. C.).—Mientras las tribus del Oriente del Jordán sufrían bajo el yugo de los amonitas, el Señor castigaba las prevaricaciones de las del Occidente poniéndolas durante cuarenta años en manos de los filisteos. Al cabo de este tiempo tuvo piedad de ellas, porque se arrepintieron, y se valió de Sansón para librarlas de aquella esclavitud.

103. Fuerza extraordinaria de Sansón.—Estaba Sansón dotado de fuerza tan prodigiosa, que a los diez y ocho años de edad venció y despedazó a un león. Quiriendo algún tiempo después castigar a los filisteos, que le habían ofendido, recogió trescientas zorras, a cuyos rabos ató leña encendida, y las soltó en medio de los campos de sus enemigos, cuyas mieses quedaron reducidas a cenizas.

Furiosos los filisteos con aquel desastre, exigieron que se les entregase a Sansón maniatado; y aunque así se hizo, éste rompió las ligaduras cuando aquéllos iban a poner la mano en él; y agarrando una quijada de burro que encontró a mano, se lanzó sobre los filisteos, y mató a más de mil.

Después de esta hazaña, los israelitas eligieron por juez a Sansón, que los gobernó durante veinte años, haciéndose famoso por su fuerza extraordinaria.

Encontrándose un día en Gaza, supo Sansón que los filisteos habían resuelto matarle a la mañana siguiente, cuando saliera de la ciudad; no se turbó por tal noticia, sino que levantándose a media noche, se dirigió a las puertas de la

101. ¿En qué circunstancias se eligió a Jefté por juez de Israel? — ¿Qué voto hizo Jefté al marchar? — ¿Qué sucedió a su regreso? — ¿Qué le dijo su hija? — ¿Cumplió Jefté su voto? — **102.** ¿En qué circunstancias fué Sansón elegido juez de Israel? — **103.** ¿Por qué se distinguía Sansón? — ¿Qué hicieron los filisteos cuando les incendió las cosechas? — ¿Qué le valió a Sansón esta hazaña? — ¿Cómo escapó cuando se hallaba encerrado en Gaza?

ciudad, y sacándolas de sus quicios, se las cargó a las espaldas a vista del aterrado centinela, y se las llevó a la cima de la montaña vecina.

104. Traición de Dálila.—Por librarse los filisteos de tan formidable enemigo, ofrecieron crecida cantidad de dinero a su mujer, llamada Dálila, si conseguía descubrir la causa de tan prodigiosa fuerza. Tuvo Sansón la debilidad de revelar que era *nazareno**, que nunca había pasado la navaja por su cabeza, y que si le cortasen los cabellos, ya no tendría más fuerza que cualquier otro hombre.

La pérdida Dálila aprovechó un momento en que Sansón estaba dormido, para cortarle los rizos de su espesa cabellera, y llamando en seguida a los filisteos, se apoderaron fácilmente de él. Para saciar su venganza le sacaron los ojos y le condenaron a dar movimiento a la rueda de un molino (1).



105. Muerte de Sansón.—Algún tiempo después, celebraron los filisteos una gran fiesta en el templo de *Dagón*, su principal divinidad, y, con el fin de que sirviese de juguete a la multitud allí congregada, fué conducido al mismo el infeliz Sansón, quien, recobradas ya sus fuerzas y habiendo podido

104. ¿Cómo consiguieron los filisteos librarse de Sansón? — ¿Cómo fué puesto Sansón en manos de sus enemigos? — **105.** Cuento V. la muerte de Sansón.

(1) En aquel tiempo se molía el trigo a brazo, haciendo mover la piedra por clavos o prisioneros.

colocarse entre dos columnas que sostenían todo el edificio, rogó al Señor le prestara auxilio, y les dió un empuje con tal violencia que el templo se derrumbó, quedando Sansón envuelto entre las ruinas con más de tres mil filisteos.

LECCIÓN 20. — HELÍ Y SAMUEL. — LOS PROFETAS

106. Helí. Consecuencias de la mala educación de los hijos. — *Helí* fué simultáneamente juez y sumo sacerdote de Israel. Era Helí un hombre justo y temeroso de Dios; pero tenía dos hijos, OfnÍ y Finés, cuya codicia y relajación de costumbres escandalizaban al pueblo y lo alejaban del Tabernáculo.

El sumo sacerdote, su padre, no hacía caso de ello, y esa negligencia en corregirlos irritó al Señor. Hízole advertir varias veces, y muy particularmente por el joven *Samuel*, que su familia estaba ya reprobada y que tardarían poco sus hijos en recibir el castigo que sus culpas merecían.

Cierta noche en que Samuel se hallaba descansando en el Tabernáculo, oyó una voz que lo llamaba por su nombre, y creyendo sería la del sumo sacerdote, fué a donde éste se hallaba, y le dijo: — *Heme aquí, pues me habéis llamado.* — *Hijo mío,* respondió Helí, *yo no te he llamado; vuélvete a dormir en paz.*

Tres veces volvió a ser llamado, y a la última respondió Samuel, conforme le había indicado el sumo sacerdote: *Hablad, Señor, que vuestro siervo os escucha.* Entonces le reveló el Señor los terribles castigos que preparaba contra Helí y su familia. Al día siguiente, cuando aquel joven le contó su visión, respondió Helí: *Dios es el Señor, ¡cúmplase su voluntad!*

Muy pronto debía cumplirse la amenaza divina. Habiendo atacado los filisteos al pueblo de Israel, quedó éste derrotado en todos los encuentros; el Arca de la Alianza cayó en poder de los enemigos, y más de 30.000 israelitas perecieron en el campo de batalla, entre ellos los dos hijos de Helí.

Al saber éste tan dolorosa noticia, cayó de su asiento hacia

106. ¿Quién fué Helí, y qué se sabe de sus dos hijos, OfnÍ y Finés? — ¿Qué es lo que irritó al Señor contra Helí? — Refiera V. la visión que tuvo Samuel. — ¿Qué contestó Helí al enterarse de aquella visión? — ¿Cómo se cumplió la amenaza del Señor? — ¿Qué sucedió a Helí cuando supo las desgracias ocurridas?

atrás y se le abrió la cabeza, dejando así un terrible ejemplo a los padres de familia que son demasiado indulgentes para con sus hijos (hacia 1080 ? a. de J. C.).



107. Samuel. — (1080-1045 ? a. de J. C.). — El nacimiento de Samuel había sido para sus padres una gracia especial del cielo y recompensa de su piedad. Siendo niño lo llevaron a Silo, donde se hallaba el Tabernáculo (1), entregándolo al sumo sacerdote Helí, para que fuese consagrado al servicio del Señor durante su vida.

Muerto Helí, conoció el pueblo que Dios estaba con Samuel, y eligió a éste para la judicatura*. Samuel y Helí son los únicos jueces que ejercieron autoridad en las doce tribus.

Samuel tuvo la dicha de recobrar el Arca de la Alianza, que se habían llevado los filisteos, quienes no tuvieron dificultad en restituirla, porque no cesaba de atraerles todo género de desgracias. Bajo el gobierno de este juez se rehizo el pueblo de los desastres que había sufrido y disfrutó de larga paz.

Cuando Samuel se sintió debilitado por los años, compartió con sus dos hijos las funciones de su cargo; mas desgraciadamente aquéllos no siguieron sus ejemplos. Cansado el pueblo de las vejaciones de estos dos jóvenes, dijo a Samuel: *Dadnos*

107. ¿Qué sabe V. de la infancia de Samuel? — ¿Y de su judicatura? — ¿Con quién compartió el poder en su vejez? — ¿Qué pidió el pueblo a Samuel? — ¿Accedió Samuel a esta petición?

(1) Mientras los hebreos anduvieron por el desierto, colocábase el Tabernáculo en el centro de las tiendas de campaña; pero después que entraron en la tierra prometida, lo instalaron primeramente en Silo, que fué la primera capital de los hebreos, y después en Gabaón.

un rey que nos gobierne, como sucede en otras naciones, porque vuestros hijos no andan, como vos, por la vía de la justicia.

Samuel, después de haber consultado al Señor, ungió a *Saúl*, que fué el primer rey de Israel (hacia 1045 a. de J. C.).

108. Consideración. — La conducta de los hijos de Samuel prueba que la mejor educación puede resultar infructuosa; pero, ¡ay de aquellos hijos que, después de haber recibido buena instrucción y sano consejos, llevan vida relajada y viciosa!

109. Los profetas. — Aunque en todo tiempo tuvieron los judíos algunos profetas, nunca fué mayor el número de éstos como desde el siglo undécimo al quinto antes de Jesucristo.

Diez y seis son los profetas cuyos escritos han llegado hasta nosotros, y se dividen en dos clases: unos se llaman profetas mayores y otros menores, según la mayor o menor extensión de sus libros.

Los mayores son: Isaías, Jeremías (y Baruc), Ezequiel y Daniel; y menores, los doce siguientes: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.

110. Misión de los profetas. — Samuel comenzó la serie de esos hombres inspirados de Dios, los cuales con sus exhortaciones, amenazas y promesas, trabajaron, durante seiscientos años, por conservar la fe en el pueblo de Israel.

Pero la misión principal de los profetas fué anunciar la venida de **AQUEL**, en quien, según la promesa hecha a los patriarcas, *serían bendecidas todas las naciones de la tierra*, es decir, el **SALVADOR** del mundo, e indicar a la vez algunas particularidades con que podría reconocérsele.

LECCIÓN 21. — HISTORIA DE RUT

111. Rut y Noemi. — Durante el tiempo en que el pueblo de Dios era gobernado por jueces, un pobre habitante de Belén llamado Elimelec, vióse obligado por el hambre a trasladarse al país de los moabitas, con su mujer *Noemi* y sus dos hijos, que se casaron luego en dicho país con *Orfa* y *Rut*.

108. ¿Qué nos enseña la conducta de los hijos de Samuel? — **109.** ¿Hubo siempre profetas entre los judíos? — ¿De cuántos profetas poseemos los escritos, y cuántas clases hay de aquéllos? — ¿Quiénes fueron los profetas mayores, y quiénes los menores? — **110.** En general, ¿cuál fué la misión de los profetas? — ¿Cuál fué su misión principal?

Pronto murieron Elimelec y sus dos hijos, por lo que *Noemi*, angustiada de dolor, resolvió volverse al país natal; y dijo a sus nueras: *Mi vejez no me permite seros ya útil; podéis volveros a casa de vuestros padres, y que Dios os prodigue sus bendiciones, como vosotras habéis prodigado vuestra bondad conmigo y con mis hijos.*

Orfa lloró mucho; pero después de abrazar tiernamente a su suegra, se marchó a la casa paterna. No así *Rut*, pues había tomado tal afecto a *Noemi*, que no quiso jamás separarse de ella, y le dijo: *Iré adonde vayáis; vuestro pueblo será mi pueblo; vuestro Dios será mi Dios, y sólo la muerte me separará de vuestra compañía.* Así, pues, se marcharon juntas las dos y llegaron a Belén cuando se estaban segando las mieses.



112. Rut y Booz. — Con la mayor premura y solicitud se puso *Rut* a resigar en un campo, que resultó ser de un hombre rico y bondadoso llamado *Booz*.

Cuando éste supo que aquella extranjera era la moabita que había mostrado tan cariñoso respeto a *Noemi*, encargó a los segadores que dejaran caer algunas espigas, para que pudiese recoger mayor cantidad sin ruborizarse. Después le dijo: *Ya sé, hija mía, lo bien que te has portado con tu suegra; que Dios te lo premie; ya que atiendes a su amparo, puedes es-*

111. ¿Cuándo y por qué se trasladó Elimelec con su familia al país de los moabitas? — ¿Qué sucedió luego de su llegada? — ¿Aceptaron las nueras de *Noemi* la indicación de ésta?

pagar en todos mis campos, e incorporararte a mis sirvientas en las horas de comida.

Satisfecha y alegre Rut con esa expresión de bondad, contó a su suegra por la tarde todo lo que había pasado, y Noemi exclamó: *¡Que Dios bendiga a Booz, pues veo que es con nosotras tan bueno como lo fué antes con Elimelec y sus hijos!*

No se contentó Booz con lo que había hecho, sino que, prendado de la excelente conducta de Rut, tomóla por esposa, a pesar de su extremada pobreza, y tuvo de ella un hijo llamado *Obed*, que fué abuelo del rey David y uno de los ascendientes del Mesías.

112. ¿Qué hizo Rut para atender al sostenimiento de su suegra, en cuanto llegó a Belén? — ¿Qué dijo Noemi al saber por la tarde la benevolencia de Booz para con Rut? — ¿No hizo Booz otra cosa más beneficiosa para Rut?

RECAPITULACIÓN

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos. — 1. Dése la definición de las palabras siguientes: juez de Israel, voto, nazareno, judicatura. — 2. ¿Quiénes eran los ancianos que formaban el gobierno de las tribus de Israel en tiempo de los jueces?

Cronología. — 3. ¿Hacia qué año comenzó la tercera época del segundo período del Antiguo Testamento? — ¿Cuándo terminó? — 4. ¿Hacia qué año vivió Jefté? — ¿Sansón? — ¿Heli? — Samuel?

Geografía. — 5. ¿Dónde está situado el país de los madianitas, con relación a la Tierra prometida? — ¿id. el de los amonitas? — ¿id. el de los moabitas? — ¿id. el de los filisteos? — 6. Indíquese la situación de Gaza, Silo, Gabaón, Belén y del monte Galaad.

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia. — 7. ¿Cuáles son los hechos principales que sucedieron en la tercera época? — 8. Dígase cómo libertó Gedeón al pueblo de Israel del yugo de los madianitas. — 9. Hágase un resumen de la historia de Sansón. — 10. Háblese de la sumisión y del afecto de Rut para con su suegra. — 11. Díganse los nombres de los profetas mayores y los de los menores. — 12. ¿Qué misión tuvieron los profetas?

Moral. — 13. ¿Qué reflexiones sugiere la conducta de los hijos de Samuel y el desgraciado fin de Heli?

CUARTA ÉPOCA. — LOS REYES

DESDE LA ELECCIÓN DE SAÚL, HASTA LA CAUTIVIDAD DE BABILONIA

Desde 1045 ? a 605 a. de J. C.



LECCIÓN 22

REINADO DE SAÚL Y ELECCIÓN DE DAVID

113. Principio del reinado de Saúl. — *Saúl*, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, se hallaba un día buscando las borricas de su padre, que se habían extraviado por el campo, y no pudiendo encontrarlas, se fué a consultar al profeta Samuel. Reconociendo éste a Saúl como escogido de Dios, le ungó, derramando sobre su cabeza el aceite de un frasco, y le dijo: *Por esta santa unción te consagra el Señor por rey de su herencia, para que libres a su pueblo de las manos de sus enemigos.* Saúl sólo tenía entonces veintidós años.

Algún tiempo después se reunieron todas las tribus en Masfa para la elección de un rey, apelando para ello al sorteo; Saúl fué el designado, y Samuel lo presentó al pueblo, que lo aclamó gritando: *¡Viva el Rey!*

113. ¿Quién era Saúl y en qué circunstancias fué ungido rey? — ¿Cómo reconocieron las tribus a Saúl por su rey? — ¿Cómo se portó Saúl en el trono?

El nuevo soberano siguió al principio los caminos del Señor que le hablaba por boca de Samuel, y triunfó de los enemigos de su pueblo, venciendo sucesivamente a los amonitas y a los filisteos; pero luego abandonó el buen camino, irritó al Señor con su desobediencia, y acabó por hacerse odioso.



114. Saúl reprobado por Dios. — Samuel mandó a Saúl, de parte de Dios, que atacase a los amalecitas, enemigos jurados de su pueblo, y les hiciese una guerra de exterminio.

Aunque Saúl obedeció, no lo hizo de una manera completa, sino que por codicia había perdonado la vida al rey Agag, y reservándose la mayor parte de sus ganados.

Trató de excusar su falta, respondiendo a las reconvenciones del profeta que no había conservado los ganados más que para ofrecerlos en sacrificio al Señor; pero Samuel le replicó: *La obediencia vale más que el sacrificio. Habéis rechazado las órdenes de Dios, y Dios os rechaza a su vez; por ello dará el cetro de Israel a otro mejor que vos.*

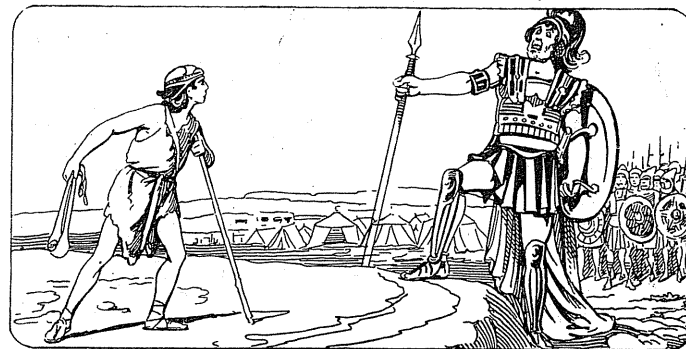
115. David ungido rey. — Por orden del Señor, Samuel fué secretamente a Belén, y allí ungió por rey a un pastor joven llamado David, hijo de Jesé (1), de la tribu de Judá.

Desde aquel momento pasó a David el espíritu de Dios, y

114. ¿Por qué y cómo fué Saúl reprobado por Dios? — **115.** ¿A quién ungió después Samuel por rey de Israel? — ¿Cuáles fueron las consecuencias de lo que hizo Samuel?

(1) También se le conoce con el nombre de *Isai*.

abandonó a Saúl, que cayó en la más profunda melancolía. Aconsejaronle que combatiere el mal, oyendo tocar algunos instrumentos de música, y como David tañía muy bien el arpa, fué llamado para vivir con el rey, y llegó a ser su favorito.



116. Pelea David contra Goliath. — Entretanto, los filisteos renovaron la guerra contra los israelitas; y cuando los dos ejércitos se hallaban frente a frente, se adelantó un gigante filisteo, llamado Goliath, desafiando a singular combate al que se creyese el más valiente de los guerreros israelitas.

Ninguno se atrevió a aceptar el reto de tan formidable adversario, por más que Saúl había prometido dar la mano de su hija Micol al que lo venciera; únicamente David, aunque muy joven, se presentó a pelear con aquél, sin más armas que su honda y el cayado de pastor.

Cuando Goliath le vió acercarse en esa forma, le gritó: *¿Me tomas por un perro, muchacho, que te vienes a mí con un palo?* — No, respondió David; *te tomo por enemigo de mi Dios: al que has insultado.* Y tomando carrera, hace voltear rápidamente su honda, y endereza al soberbio Goliath una pedrada que, dándole en la frente, lo hizo caer desplomado en tierra. Lánzase David en seguida sobre él, y con la misma espada del gigante le cortó la cabeza.

116. ¿Qué sucedió de notable cuando los filisteos renovaron las hostilidades? — ¿Quién fué el único que se presentó a pelear con Goliath? — Cuento V. los detalles del combate de David con Goliath. — ¿Qué hicieron los filisteos al ver a Goliath vencido?

El nuevo soberano siguió al principio los caminos del Señor que le hablaba por boca de Samuel, y triunfó de los enemigos de su pueblo, venciendo sucesivamente a los amonitas y a los filisteos ; pero luego abandonó el buen camino, irritó al Señor con su desobediencia, y acabó por hacérsele odioso.



114. Saúl reprobado por Dios. — Samuel mandó a Saúl, de parte de Dios, que atacase a los amalecitas, enemigos jurados de su pueblo, y les hiciese una guerra de exterminio.

Aunque Saúl obedeció, no lo hizo de una manera completa, sino que por codicia había perdonado la vida al rey *Agag*, y reservándose la mayor parte de sus ganados.

Trató de excusar su falta, respondiendo a las reconvenciones del profeta que no había conservado los ganados más que para ofrecerlos en sacrificio al Señor ; pero Samuel le replicó: *La obediencia vale más que el sacrificio. Habéis rechazado las órdenes de Dios, y Dios os rechaza a su vez ; por ello dará el cetro de Israel a otro mejor que vos.*

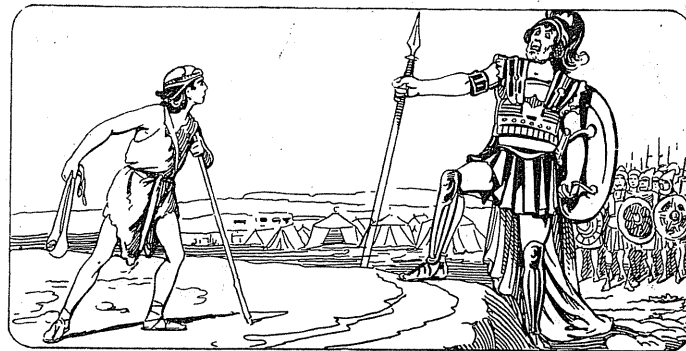
115. David ungido rey. — Por orden del Señor, Samuel fué secretamente a Belén, y allí ungió por rey a un pastor joven llamado *David*, hijo de *Jesé* (1), de la tribu de Judá.

Desde aquel momento pasó a David el espíritu de Dios, y

114. ¿ Por qué y cómo fué Saúl reprobado por Dios ? — **115.** ¿ A quién ungió después Samuel por rey de Israel ? — ¿ Cuáles fueron las consecuencias de lo que hizo Samuel ?

(1) También se le conoce con el nombre de *Isaí*.

abandonó a Saúl, que cayó en la más profunda melancolía. Aconsejaronle que combatiere el mal, oyendo tocar algunos instrumentos de música, y como David tañía muy bien el arpa, fué llamado para vivir con el rey, y llegó a ser su favorito.



116. Pelea David contra Goliath. — Entretanto, los filisteos renovaron la guerra contra los israelitas ; y cuando los dos ejércitos se hallaban frente a frente, se adelantó un gigante filisteo, llamado Goliath, desafiando a singular combate al que se creyese el más valiente de los guerreros israelitas.

Ninguno se atrevió a aceptar el reto de tan formidable adversario, por más que Saúl había prometido dar la mano de su hija Micol al que lo venciera ; únicamente David, aunque muy joven, se presentó a pelear con aquél, sin más armas que su honda y el cayado de pastor.

Cuando Goliath le vió acercarse en esa forma, le gritó : *¿ Me tomas por un perro, muchacho, que te vienes a mí con un palo ?* — No, respondió David ; *te tomo por enemigo de mi Dios al que has insultado.* Y tomando carrera, hace voltear rápidamente su honda, y endereza al soberbio Goliath una pedrada que, dándole en la frente, lo hizo caer desplomado en tierra. Lánzase David en seguida sobre él, y con la misma espada del gigante le cortó la cabeza.

116. ¿ Qué sucedió de notable cuando los filisteos renovaron las hostilidades ? — ¿ Quién fué el único que se presentó a pelear con Goliath ? — Cuente V. los detalles del combate de David con Goliath, — ¿ Qué hicieron los filisteos al ver a Goliath vencido ?

Alzóse con esto gran clamoreo, y poseídos los filisteos del más espantoso pánico, pusiéronse en fuga, mientras los israelitas, al grito de victoria, corrieron en su persecución, haciendo en ellos gran matanza.

117. Envidia de Saúl. — Todo el pueblo de Israel celebraba el triunfo del joven vencedor, excepto Saúl, que, envidioso de la gloria de David y no viendo en él ya más que un rival temible, intentó varias veces quitarle la vida.

En vista del peligro que le amenazaba, huyó David de la corte*, y, protegido por el Señor, pudo librarse de la injusta persecución de tan poderoso enemigo.



118. Muerte de Saúl. — La derrota referida no impidió el que los filisteos volviesen de nuevo al ataque. Hallándose Saúl a la cabeza de sus tropas, acampadas en la montaña de Gelboé, abrigaba ya en el corazón la certeza de su derrota, y así sucedió en efecto: su ejército quedó completamente destrozado; perecieron en la pelea sus tres hijos, y para no caer él mismo, vivo, en las manos de sus enemigos, se atravesó el cuerpo con su espada (1010 a. de J. C.).

Cuando supo David tales desgracias, rasgó sus vestidos en señal de duelo, y derramó muchas lágrimas por la muerte de Saúl y de sus hijos.

117. ¿Qué efecto produjo en Saúl el triunfo de David? — ¿Qué hizo David al ver el peligro que le amenazaba? — **118.** Cuéntese la muerte de Saúl. — ¿Qué hizo David cuando supo tales desgracias?

LECCIÓN 23. — REINADO DE DAVID

119. Triunfos de David. — Después de la muerte de Saúl, David fué reconocido, sucesivamente, por rey de todas las tribus, y con sus victorias aseguró su trono y dilató los confines del reino de Israel hasta las orillas del Éufrates, al Norte, y del golfo Elanítico, al Sur. *Jerusalén*, ciudad tomada a los jebuseos, quedó por capital de aquel estado, y una ciudadela construída en la montaña de Sión, fué en lo sucesivo la residencia de los reyes.

120. Traslado del Arca de la Alianza. —

No se contentó David con los triunfos de la guerra; su piedad le inclinó a ambicionar otra gloria más elevada: la de promover el culto de Dios con el esplendor y solemnidad que le correspondían.

El Arca de la Alianza se hallaba en Carriatíarim en casa del levita Aminadab, desde que los filisteos la habían devuelto, y David resolvió trasladarla a su propio palacio de Jerusalén.

Hízose este traslado con pompa extraordinaria y en medio de inmensa concurrencia del pueblo. Los levitas llevaron el Arca en hombros, marchando detrás los ancianos de Israel y



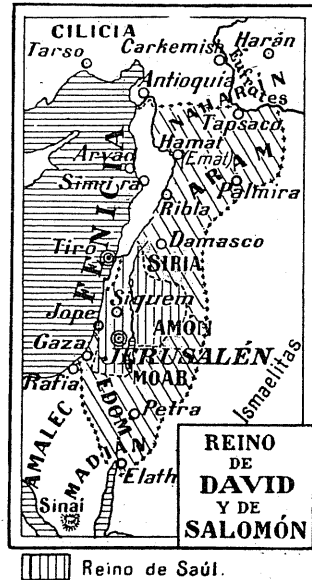
119. ¿Qué sabe V. de las victorias de David? — **120.** ¿No ambicionó David otra gloria mayor que la de las armas? — ¿Qué proyecto inspiró a David su piedad? — Refiera V. el traslado del Arca de la Alianza.

gran número de músicos, que tocaban toda clase de instrumentos. El rey mismo, vestido con una túnica de lino, como el más sencillo levita, iba delante del Arca santa, cantando alabanzas al Señor al son de su arpa.

121. Caída de David. — La gloria y la prosperidad debilitaron la virtud de aquel rey;

sorprendióle la tentación en medio de la molice y de la ociosidad, y se dejó vencer lastimosamente de sus malas pasiones.

Estaba a la sazón el pueblo de Israel en guerra con los amonitas, y David ordenó secretamente a su general Joab que colocase al oficial Urias, casado con *Betsabé*, en el sitio más peligroso de la batalla, para que allí muriera. Joab tuvo la debilidad de ejecutar la criminal orden del rey, el cual tomó en seguida por esposa a *Betsabé*. Pero hay un Dios vengador de los crímenes que los hombres no quieren o no pueden castigar.



122. El profeta Natán. — El profeta *Natán* fué enviado por el Señor a echar en cara a David la enormidad de su delito, y anunciarle el castigo merecido.

En cumplimiento de su misión, el Profeta habló así al rey: *Había en una población dos hombres, muy rico el uno y el otro pobre. El rico poseía muchos ganados, mientras que el pobre sólo tenía una oveja, que se había criado en medio de sus hijos, comía de su pan, bebía de su mismo vaso, y descansaba en su regazo; en fin, amábala como si fuera uno de sus hijos. Sucedió, pues, que habiendo llegado un huésped a casa del rico, y no que-*

121. ¿Cuáles fueron las causas de la caída de David? — ¿Qué crimen cometió? — **122.** ¿A quién envió Dios a David para echarle en cara su crimen? — ¿En qué términos cumplió Natán su mandato?

riendo éste tocar ninguna de sus muchas ovejas y bueyes, tomó la del pobre para obsequiar con ella a su visitante. — ¡Vive Dios, exclamó David indignado, que ese hombre merece la muerte! Natán le replicó, con gran intrepidez: Ese hombre sois vos mismo, y he aquí lo que os dice el Señor: Te he consagrado rey de Israel, y te he puesto al frente de mi pueblo. ¿Por qué, pues, tras beneficios tan insignes, has pecado en mi presencia? Hiciste morir a Urias con el hierro enemigo, para tomar a su mujer Betsabé. Por esto la discordia no saldrá de tu casa, y de tu misma familia ha de surgir tu aflicción y tu castigo.

123. Penitencia de David; los Salmos. — Penetrado David del más profundo arrepentimiento, se humilló ante el Señor, le pidió perdón, y obtuvo misericordia.

Durante el resto de su vida, se distinguió principalmente por su penitencia y su piedad.

En los Salmos que compuso, y que son los mismos que la Iglesia repite en sus oraciones y cantos litúrgicos, ensalza portentosamente la grandeza de Dios, implora su misericordia y le pide su auxilio, y, cual profeta sublime, predice los principales pormenores de la pasión y muerte de nuestro Redentor.



124. Rebelión de Absalón. — Entre las desgracias que sobrevinieron a David en castigo de sus culpas, ninguna le fué tan sensible como la rebelión de su hijo *Absalón*. Este ingrato

123. ¿Se arrepintió David de sus culpas? — ¿Para qué compuso David los Salmos?

tomó las armas contra su padre, lo arrojó de Jerusalén, y no perdonó medio alguno para arrebatarse la corona.

Pudo, sin embargo, reunir David, al otro lado del Jordán, un pequeño ejército, compuesto de hombres adictos y valerosos, que hizo marchar contra el rebelde Absalón. Quedó éste derrotado en el bosque de Efraín, poniéndose en precipitada fuga. Al pasar en su veloz carrera por debajo de una copuda encina, quedó colgado en ella de su larga cabellera. Enterado Joab de tal suceso, corrió allá inmediatamente, y atravesó con tres flechas a ese desnaturalizado hijo, por más que su padre había prohibido que pusieran las manos en él.

*Si honraves a tus padres con anhelo,
larga vida tendrás acá en el suelo.*

125. Consideración. — Absalón es imagen de los hijos ingratos y malos. ¡Qué vida tan agitada y qué muerte tan desastrosa! Parecida suerte deben esperar todos los hijos que cometan la perversidad de rebelarse contra aquellos que les dieron el sér.

126. Muerte de David. — Conociendo David que se acercaba el fin de sus días, dió sanos y prudentes consejos a su hijo Salomón, que debía sucederle, y murió luego a la edad de 70 años, habiendo reinado cuarenta (971 antes de Jesucristo).

LECCIÓN 24.—SALOMÓN.—CISMA DE DIEZ TRIBUS

127. Visión de Salomón. — Acababa de subir Salomón al trono, cuando se le apareció Dios y le dijo: *Pídeme lo que quieras, y te lo concederé.* — *Dadme, Señor,* respondió Salomón, *un corazón bueno y la sabiduría necesaria para gobernar bien a mi pueblo.* — *Ya lo he hecho,* repuso el Señor, *añadiendo: Porque has hecho esa petición, te colmaré de riquezas y, además, de gloria.* — Salomón fué, en efecto, el rey más poderoso y más sabio de Israel.

128. Juicio de Salomón. — Muy pronto se le presentó ocasión de dar a conocer la cordura y sabiduría que Dios había puesto en él.

124. ¿Cuál fué la desgracia más sensible para David? — Diga V. cómo esa rebelión concluyó con la derrota y muerte de Absalón. — **125.** ¿De quién es imagen el rebelde Absalón? — **126.** ¿Qué hizo David cuando conoció que se acercaba el fin de sus días? — **127.** ¿Qué visión tuvo el rey Salomón al principio de su reinado?

Sucedio que, viviendo en una misma casa, dos mujeres dieron a luz un niño cada una por el mismo tiempo, y habiendo ahogado involuntariamente a su hijo una de ellas, mientras dormía, lo cambió durante la noche por el hijo de su vecina.



Sorprendida ésta, cuando descubrió aquella atroz superchería, exigió que se le devolviese a su hijo; pero como sus reclamaciones no eran atendidas, fué llevado el asunto al tribunal de Salomón, y éste decretó que se dividiese al niño vivo en dos partes para dar la mitad a cada mujer.

Al oír esta sentencia, exclamó una de ellas, transida de dolor: *Os ruego, Señor, que no lo hagáis matar; prefiero que lo deis entero a esa mujer.* — *Tú eres la verdadera madre,* le dijo Salomón, disponiendo que le entregaran el niño. Todo Israel quedó admirado de la profunda sabiduría de su rey.

129. Construcción del templo. — Al cuarto año de su reinado, y unos 968 antes de Jesucristo, principió Salomón a levantar en honor del Dios verdadero un templo de una magnificencia sin igual. Ese monumento, que se contaba entre las maravillas del mundo antiguo, fué construido tomando por modelo el Tabernáculo; costó siete años de trabajo, y cantidades fabulosas, porque el oro, la plata y el mármol resplandecían allí por todas partes.

Cuando el templo estuvo acabado, trasladóse a él con la

128. Cuento V. detalladamente el célebre juicio de Salomón.

mayor pompa y solemnidad el Arca de la Alianza, y en los catorce días que duró la fiesta de su dedicación*, las víctimas fueron sacrificadas por millares.

Jerusalén había de ser en lo sucesivo la ciudad santa, el centro del culto al Altísimo y el único lugar de la tierra donde habían de agradar a Dios los sacrificios, hasta que viniera el Redentor prometido.

130. Poderío de Salomón. — Habiendo terminado la construcción del templo, hizo Salomón edificar, para su uso, un majestuoso palacio; además, cercó a Jerusalén de murallas, fundó o fortificó varias ciudades, reparó los puertos de las costas, creó una flota* numerosa e hizo de su capital el centro de un importante comercio.

Favorecido el pueblo por la benéfica paz que disputaba, se multiplicó prodigiosamente, y, como dice la Biblia: *Todos y cada uno vivían dichosos a la sombra de su parra y de su higuera.*

La fama de Salomón se extendió tanto, que la reina de Sabá vino a verle a Jerusalén desde el Sur de Arabia. Asombrada de la ciencia de aquel monarca y del esplendor de su corte se volvió a su país, diciendo *que la sabiduría y magnificencia de Salomón excedían muchísimo a lo que la fama pregonaba.*

131. Fin del reinado. — Desgraciadamente, se apoderó la ingratitud del corazón de aquel rey, pues en sus últimos años dió al olvido las leyes divinas, se casó con varias mujeres idólatras, manchó su gloria con impiedades horribles y atropelló a sus vasallos con impuestos exorbitantes.

Por lo cual se irritó el Señor contra Salomón, a quien por dos veces se había aparecido, y le dijo: *Porque no has guardado mis mandamientos, dividiré tu reino, y lo daré a uno de tus súbditos; sólo conservaré una parte para tu hijo por amor de David, mi siervo, y de Jerusalén, mi ciudad escogida.*

Salomón murió después de haber reinado cuarenta años, y dejó el trono a su hijo Roboán (932 a. de J. C.).

129. ¿Qué construcción emprendió Salomón en honor del Dios verdadero? — ¿Qué hizo Salomón cuando el Templo estuvo acabado? — ¿Cómo fué considerada en lo sucesivo la ciudad de Jerusalén? — **130.** ¿Qué otras obras importantes hizo Salomón? — ¿Fué el pueblo feliz con el gobierno de este rey? — ¿Qué reina extranjera fué a la corte de Salomón atraída por su fama? — **131.** ¿Cómo acabó Salomón su reinado? — ¿Qué le dijo Dios? — ¿A quién dejó el reino Salomón?

132. Consideración. — Aunque dotado de gran cordura y sabiduría, Salomón dejó pervertir su corazón, ignorándose si llegó a hacer penitencia. En vista de tan deplorable caída, ¿quién será el que no desconfíe de sí mismo? ¿quién dejará de temer la seducción de las grandezas, y más aún el pernicioso trato con los malos?

133. Cisma de diez tribus. — Al advenimiento de Roboán al trono, se le presentó una diputación del pueblo para rogarle que rebajase los ábrumadores impuestos con que Salomón los había gravado. El nuevo monarca rechazó con arrogancia tal petición, y por esta causa se le rebelaron diez tribus que eligieron por rey a *Jeroboán*, general de los ejércitos de Salomón (932 a. de J. C.).

Esta rebelión, conocida con el nombre de *cisma de Samaria*, produjo la división del reino; las tribus de Benjamín y de Judá, que siguieron fieles a la familia de David, formaron, con los levitas, el reino de *Judá*, cuya capital fué *Jerusalén*; y las otras diez tribus compusieron el reino de *Israel*, que tuvo a *Samaria* por capital (1).

Estos dos reinos, que estaban casi siempre en guerra entre sí, acabaron por ser presa de los poderosos reyes de Nínive y de Babilonia.

LECCIÓN 25. — REINO DE ISRAEL

Años 932 a 721

134. Jeroboán (932-911). — El primer rey de Israel fué *Jeroboán*, uno de los generales del ejército de Salomón. Temiendo Jeroboán que sus súbditos volviesen a reconocer la autoridad de los reyes de Judá, si continuaban acudiendo al templo de Jerusalén para sus sacrificios, hizo fabricar dos becerros de oro, el uno en Dan y el otro en Betel, diciendo después a su pueblo: *Ahí tienes, Israel, a tu Dios, el que te libró de la esclavitud de Egipto*, y al mismo tiempo desterraba de sus Estados a todos los levitas y sacerdotes del Dios verdadero.

132. ¿Qué reflexiones inspira la caída de Salomón? — **133.** ¿Reino Roboán en las doce tribus de Israel? — ¿Qué consecuencia trajo la rebelión de las diez tribus? — ¿Prosperaron aquellos dos reinos? — **134.** ¿Qué hizo Jeroboán para impedir que sus súbditos volviesen a la autoridad de los reyes de Judá? — ¿Fué castigada la impiedad de Jeroboán?

(1) La primera capital del reino de Israel fué *Siquén*, a ésta siguió *Thersa* y por fin Amri, padre de Acab, fundó a *Samaria*, en donde la corte se fijó definitivamente.

Severamente fué castigado Jeroboán por su impiedad pues todos los individuos de su familia fueron asesinados por uno de sus generales llamado *Baasa* (910-886), que escaló el trono.

135. Sucesores de Jeroboán. — Acab (874-852). — Los sucesores de Baasa llegaron a reinar, como él, por medio del asesinato; por cuyo motivo, el reino de Israel iba decayendo de una manera rápida y visible.

Acab excedió en iniquidades a todos sus predecesores. Por instigación de su mujer *Jezabel*, hija del rey de Sidón, introdujo en Samaria el culto de *Baal*, y persiguió cruelmente a los profetas de Dios.

136. El profeta Elías. — Por aquel tiempo vivía en Israel el gran profeta *Elías*, al cual mandó Dios que fuese a encontrar al rey Acab para decirle: *¡Vive el Señor, Dios de Israel, que no caerá del cielo lluvia ni rocío hasta que yo lo diga!* Cumplióse aquel vaticinio, y el pueblo se vió reducido a la más espantosa miseria.

137. Sacrificio de Elías. — Tres años después se presentó de nuevo aquel profeta al rey Acab, quien al momento le increpó diciendo: *¿Eres tú el que causa la turbación de Israel? No soy yo, sino vos y la casa de vuestro padre*, le respondió el profeta con santa energía.

El profeta añadió: *Haced que el pueblo se reúna en el monte Carmelo, y convocad a los sacerdotes de Baal*. Consintió el rey en ello, y Elías dirigió la palabra a la muchedumbre, diciendo: *¿Hasta cuándo seréis inconstantes en vuestra religión? Si el Señor es el verdadero Dios, adoradle; si es Baal, seguidle. Aquí estoy solo como profeta del Señor, mientras que los de Baal son cuatrocientos cincuenta. Que se nos entreguen victimas para colocarlas sobre el ara, y el Dios que haga bajar fuego del cielo para consumir el holocausto, sea reconocido por el verdadero.*

Pusieron manos a la obra primeramente los sacerdotes de Baal, y en vano estuvieron rogando a su ídolo toda la mañana; pero cuando llegó el turno a Elías, erigió éste un altar, puso

encima la leña y la víctima cortada en trozos, y elevando las manos al cielo, exclamó: *¡Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, haced que vean que sois el único y verdadero Dios, y que yo soy vuestro siervo!*

Al momento bajó sobre el ara fuego del cielo, que consumió no solamente la leña, sino también la víctima y hasta las piedras. En vista de este prodigio, el pueblo entero gritó lleno de entusiasmo: *¡El Señor es el Dios verdadero!*; y comprendiendo que los sacerdotes de Baal eran unos impostores, les quitaron la vida a todos.

Elías se puso en oración, prometió que cesaría el hambre, y aunque el cielo estaba sereno, aseguró al rey que no llegaría la noche sin que la tierra quedara bienazonada por la lluvia, y así sucedió en efecto.

138. Consideración. — Admiremos aquí la eficacia de la oración: no hizo más que hablar Elías y quedó cerrado el cielo por tres años y medio; suplica después, hace oración, y al momento viene la lluvia benéfica para que cese el hambre.

139. La viña de Nabot. — Aconteció también que el rey Acab, deseando ensanchar los jardines que circundaban su morada de Jezrael, propuso a Nabot que le cediese una viña de su propiedad, que lindaba con ellos; pero Nabot se negó, diciendo: *¡Libreme el Señor de vender la herencia de mis padres!* Esta negativa irritó al rey, y le causó un pesar tan



137. ¿Cómo lo recibió cuando se le presentó por segunda vez? — ¿Qué proposición hizo Elías al rey Acab? — Dígase cómo fueron confundidos los sacerdotes de Baal. — ¿Qué promesas hizo Elías? — **138.** ¿Qué nos enseña este lance?

135. ¿Cómo llegaron al trono los sucesores de Baasa? — ¿En qué se distinguió el rey Acab? — **136.** ¿No le fué enviado el profeta Elías?

grande, que le hizo perder las ganas de comer. Cuando su mujer Jezabel supo la causa de aquel abatimiento, hizo burla de los escrúpulos de su marido, diciéndole: *¿Pues qué? ¿no sois señor?, ¿no mandáis en vuestro reino? Comed y estad*



tranquilo, que antes de poco tendréis la viña de Nabot. Pagó a dos falsos testigos para que declarasen que aquél había proferido blasfemias contra el rey y contra Dios, y con esta infame calumnia el desdichado Nabot fué sacado de la ciudad y muerto a pedradas, con lo cual el rey quedó dueño de la viña.

En seguida marchó Acab a tomar posesión del campo adquirido por medio tan inicuo; pero se encontró en él con el profeta Elías, que le dijo, de parte del Señor: *Así como los perros han lamido la sangre de Nabot, lamerán también la tuya. Toda tu familia será exterminada, y Jezabel comida por los perros en los campos de Jezrael.*

140. Muerte de Acab.—Pocos años después comenzaron a realizarse las amenazas del profeta. Hallábase Acab sitiando la ciudad de Ramot de Galaad, cuando, atravesado por una flecha, cayó mortalmente herido dentro de su carro de batalla. Al lavarlo algunos días después, se observó que los perros habían acudido a lamer la sangre, y así se vió cumplido lo que Elías había profetizado.

139. ¿De qué medios se valió Acab para apoderarse de la viña de Nabot?—¿Qué sucedió cuando el rey fué a tomar posesión de aquel campo?—**140.** ¿Cómo murió Acab?

141. Elías arrebatado al cielo.—Aproximándose el tiempo en que Elías debía abandonar la tierra, se trasladó con su discípulo Eliseo a orillas del Jordán, y tocando con su capa las aguas del río, se dividieron para dejarles paso.



Cuando estaban al otro lado, dijo aquél a su discípulo: *Pídeme lo que quieras antes que me separe de ti.*—*Haced,* le dijo Eliseo, *que vuestro doble espíritu (de milagros y de profecía) repose en mí.*—*Me pides una cosa difícil,* repuso Elías; *sin embargo, si me ves cuando yo sea arrebatado al cielo, quedarán satisfechos tus deseos.* Cuando iban caminando juntos, pasó súbitamente entre ellos un carro de fuego, tirado por unos caballos, asimismo de fuego, el cual arrebató a Elías como en un torbellino (1). Quedóse Eliseo siguiéndole con la vista, lamentándose de la separación de tan buen maestro, y cuando ya no lo veía, recogió el manto que se le había caído a Elías al tiempo de elevarse.

142. Milagros de Eliseo.—Volviéndose Eliseo hacia el Jordán, lo pasó con el auxilio de aquel manto, repitiéndose el milagro que anteriormente había hecho el profeta Elías.

Otros muchos prodigios habían de hacer célebre el nombre del nuevo profeta. Volvió dulces las aguas de las fuentes de

141. Cuento V. las circunstancias de la subida de Elías al cielo.

(1) Elías volverá a la tierra en los tiempos que han de preceder inmediatamente al fin del mundo, y en compañía de Henoc, hijo de Set, sostendrá a los justos que se hallen en peligro de sucumbir en la terrible persecución del Anticristo.

Jericó, que eran muy amargas; resucitó al hijo de una buena mujer de Sunam, que le había dado hospitalidad, y el general sirio Naamán quedó curado de la lepra tan pronto como, por orden de Eliseo, se fué a lavar siete veces en las aguas del Jordán.

Sucedió también que yendo Eliseo a Betel se pusieron a insultarle unos muchachos, que en gran tropel estaban cerca del camino, y le gritaron: ¡*Sube, viejo calvo, sube!* Volvióse hacia ellos Eliseo, y los maldijo en nombre del Señor. Al momento salieron dos osos de un monte vecino, devorando a cuarenta y dos de aquéllos.

143. Consideración.— Ese castigo tan riguroso nos demuestra cuán culpables son aquellos que faltan al respecto debido a las personas consagradas a Dios.

LECCIÓN 26. — ÚLTIMOS REYES DE ISRAEL

144. Jehú, rey de Israel (842-814).— Acab murió en la impiedad, y la corona pasó sucesivamente a Ococías y Jorán.

Era llegado el momento en que iban a cumplirse los decretos de la Providencia contra la casa de aquel impío rey, y Dios se valió de *Jehú*, general de Jorán, como instrumento de su justicia divina. El profeta Elías había recibido ya del Señor la orden de consagrarlo rey, pero fué su discípulo Eliseo quien la ejecutó. Al efecto mandó éste a un hijo del profeta a Ramot de Galaad, donde se hallaba Jehú, para que le ungiese como rey de Israel, diciéndole: *He aquí lo que dice el Señor: Exterminarás la familia de Acab, porque la sangre de mis profetas pide venganza.* El delegado cumplió fielmente su misión.

Una vez consagrado rey, Jehú cayó sobre Jezrael, donde Jorán se curaba las heridas que había recibido en Ramot de Galaad, peleando contra el rey de Damasco. Habiendo salido Jorán al encuentro de Jehú, éste le atravesó con una flecha e hizo arrojar su cadáver al campo de Nabot. Cuando hacía su entrada en la ciudad, apareció Jezabel muy engalanada en una ventana de su palacio. Al verla Jehú hizo señal a algunos sir-

142. ¿Qué milagro obró Eliseo con el auxilio del manto de su maestro? — Refiera V. algunos otros prodigios realizados por Eliseo. — ¿Cómo castigó el Señor a los muchachos que insultaron al profeta Eliseo? — **143.** ¿Qué enseñanza debemos sacar de aquel castigo? — **144.** ¿Quién sucedió en el trono al rey Acab? — ¿De quién se sirvió el Señor para destruir la familia de Acab? — ¿Quién recibió el encargo de consagrarlo rey? — Refiera usted cómo cumplió Jehú las órdenes de Dios.

vientes que estaban al lado de aquélla, y la arrojaron a la calle, donde fué pisoteada por los caballos.

Cuando, poco después, fueron a darle sepultura, sólo se encontraron las extremidades de sus miembros, porque, conforme a lo que Elías había profetizado, los perros se habían comido los impuros restos de Jezabel. Al día siguiente fueron muertos todos los descendientes de Acab (842 a. de J. C.).

145. Fin del reino de Israel.— Jehú y sus sucesores tuvieron que sostener guerras frecuentes contra los reyes de Asiria, que, por lo general, les fueron fatales, porque el Señor había abandonado a Israel a causa de la idolatría.

Jeroboán II (784-744), tercer sucesor de Jehú, aprovechando la debilidad en que se encontraba Asiria después de la muerte de Salmanasar III, logró extender considerablemente su reino, llegando hasta Hamat, y formó una poderosa confederación con Azarías de Judá y Benadad III de Damasco; pero después de su muerte el país cayó en las más completa anarquía*; los reyes subían al trono por el asesinato, y en medio de desastrosas guerras civiles. Aprovechando este estado de perturbación, *Teglatfalasar III* de Asiria extendió su dominación por el oeste del Éufrates e hizo tributarios suyos a los reyes de Israel.

Oseo (729-721), último rey de Israel, se alió con el de Egipto y el de Tiro y rehusó pagar el tributo al asirio, en vista de lo cual *Salmanasar V* mandó poner sitio a Samaria. Entretanto estalló en Nínive una revolución que acabó con la dinastía reinante, y *Sargón*, uno de los generales, escaló el trono (722).

No habiendo recibido Samaria auxilio alguno de Egipto, cayó en manos de los sitiadores (721) (1); todo Israel fué anexado a Asiria, y al año siguiente Oseo fué llevado prisionero a Nínive con 27.000 de los suyos, que se diseminaron en diferentes provincias del imperio, concluyendo así el reino de Israel, que había subsistido durante 211 años (932-721).

145. ¿Prosperó el reino de Israel con los sucesores de Jehú? — ¿Qué sucedió después de la muerte de Jeroboán II? — ¿Cómo acabó el reino de Israel?

(1) Sargón no pudo asistir a la caída de Samaria porque los amenazadores acontecimientos que se desarrollaban en palacio o en la capital se lo impidieron. Pero dos años después de subir al trono, en 720, se dirigió contra *Sabacón*, jefe de las tropas egipcias, que venía en socorro de Oseo, y lo rechazó hasta la frontera egipcia después de destrozarse su ejército en la batalla de *Rafía*. Al volver a Nínive, Sargón se llevó cautivo a Oseo y a 27.280 hombres de lo más florido de Israel.

LECCIÓN 27. — HISTORIA DE TOBÍAS

146. Virtudes de Tobías. — Entre los cautivos que fueron llevados a Nínive se hallaba un hombre justo llamado *Tobías*, que desde su juventud había sido constante y fiel en el culto del verdadero Dios, sin adorar al *becerro de oro*, como los demás israelitas.

Durante su cautiverio hízose acreedor a las consideraciones del rey de Asiria, que le había dado permiso para ir adonde quisiera; pero Tobías no hacía uso de las deferencias y autorización de aquél, sino para el bien de su pueblo, que se hallaba tiranizado; además, era el consuelo de los pobres, prestaba dinero sin interés alguno, y cuidaba especialmente de dar sepultura a los muertos.

147. Pruebas de Tobías. — Cierta día en que, rendido de fatiga por sus laboriosos ejercicios de caridad, se quedó dormido junto a una pared, le cayeron en los ojos las inmundicias de un nido de golondrinas, y quedó ciego.

Dios permitió esta prueba a fin de que su paciencia sirviese, como la de Job, de saludable ejemplo a la posteridad. Burlábanse de él sus amigos, preguntándole de qué le habían servido sus buenas obras; pero Tobías les respondía con dulzura: *No habléis de esta manera, porque somos hijos de los santos, y nuestra esperanza no se cifra en las cosas de aquí bajo.*

148. Consejos de Tobías a su hijo. — Creyendo que se acercaba su fin, llamó Tobías a su hijo, que también se llamaba Tobías, para darle sus últimos consejos, y lo hizo diciéndole: *Hijo mío, escucha mis palabras, grábalas en el fondo de tu corazón, y cuando Dios haya recibido mi alma darás sepultura a mi cuerpo.*

Honra a tu madre mientras viva, teniendo presente lo mucho que por ti ha padecido; y cuando termine su carrera dale sepultura a mi lado.

146. Describa V. la juventud de Tobías. — ¿Cuál era su vida en Nínive? — **147.** ¿A qué prueba le sometió el Señor? — ¿Cómo soportó aquella prueba?

Ten siempre a Dios en tu pensamiento, y no quebrantes ninguno de sus mandatos.

Compadécete del pobre, para que Dios se compadezca de ti. Si tienes mucho, da mucho; si tienes poco, da poco; pero hazlo siempre de buena voluntad.

No te dejes dominar por el orgullo, que es origen de todo pecado.

Paga el salario debido a todo el que te sirva.

No hagas a otro lo que no quisieras que te hiciesen a ti.

Procurate siempre los consejos de un hombre sabio y prudente, y evita la compañía de los malos (1).

149. Viaje del joven Tobías. — En tiempos anteriores había prestado Tobías diez talentos* de plata a Gabelo, habitante en Ragés de la Media; después de notificarlo a su hijo, añadió: *Irás, hijo mío, a reclamar esa cantidad, pero antes busca a un guía fiel para que te acompañe en el viaje.*

Un ángel, bajo las formas de un mozo, se ofreció a Tobías para acompañarle, y hechos con prontitud los preparativos necesarios, se pusieron ambos en camino.

A la caída del día primero hicieron alto en la orilla del Tigris y bañándose Tobías en este río, vió que un enorme pez se dirigía hacia él, como para tragársele. Al grito que dió el espantado joven, contestó el ángel diciéndole: *Agárralo por las agallas* y sácalo a la orilla.* Luego que el pez quedó muerto, añadió el ángel: *Abrelo, y sácale el corazón, la hiel y el hígado; pues son estas cosas necesarias para útiles medicinas.*

Cuando Tobías y su compañero llegaron a *Ecbatana*, capital de Media, hospedóse el joven israelita en casa de su pariente Raguel, con cuya hija Sara se casó, en tanto que el ángel fué a reclamar a Gabelo el dinero que Tobías padre le había prestado.

148. ¿Qué consejos dió Tobías a su hijo? — ¿Qué viaje tuvo que emprender el joven Tobías por orden de su padre? — **149.** ¿Quién se ofreció para acompañarle? — ¿Qué sucedió a Tobías en la tarde del primer día de marcha? — ¿Dónde se alojó Tobías en Ecbatana? — Explique V. la inquietud de los padres de Tobías y el gozo que experimentaron a su regreso. — ¿Cómo recobró la vista el anciano Tobías?

(1) Estos buenos consejos de Tobías convienen a todos los hijos. ¡Dichosos aquellos que los pongan en práctica!

Tanto se prolongó la ausencia del joven Tobías con motivo de la boda, que sus padres sufrían la más angustiosa inquietud viendo que aquél no regresaba. Su madre, especialmente, se hallaba desconsolada, y todos los días iba a sentarse en una



altura, desde donde podía tender lejos sus miradas con el ansia de ver regresar a los viajeros. Distinguiólos, por fin, un día, y corrió presurosa a participarlo a su marido. Levantóse inmediatamente el anciano, y asido de la mano de un criado, echó a correr, tambaleándose, para salir al encuentro de su hijo, al cual abrazó con gran efusión de lágrimas.

Después que en familia adoraron a Dios y le dieron gracias, untó el joven Tobías los ojos de su padre con la hiel del pez que había matado, y el anciano recobró la vista.

150. Dase a conocer el ángel.— Como el joven Tobías deseaba recompensar los buenos servicios de su guía, rogóle que aceptase la mitad de sus bienes; pero dándose entonces a conocer el ángel, les dijo: *Benedicid al Señor, que ha usado de misericordia con vosotros.* Dirigiéndose luego a Tobías padre, añadió: *Cuando rogabas a Dios con lágrimas y dabas sepultura a los muertos, presentábale yo tus oraciones, y, porque eras agradable a Dios, ha sido necesario que fueses probado con aflicciones. Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están constantemente en la presencia del Señor.* Al oír estas palabras, quedaron atónitos y dieron con el rostro en tierra, sobrecogidos de es-

150. ¿Cuándo y cómo se dió a conocer el ángel?

panto. Entonces añadió el ángel: *No temáis, ahora me vuelvo al que me ha enviado; bendecidlo vosotros y publicad sus maravillas.* Y dicho esto desapareció.

151. Muerte de Tobías.— Al tiempo de morir encargó Tobías a sus hijos que se marchasen de Nínive, cuya próxima ruina les anunció, y luego murió a la edad de 110 años, dejando una posteridad que mereció las bendiciones de Dios y fué también honrada de los hombres. Su hijo se retiró a casa de Raguel, donde acabó pacíficamente su larga y virtuosa vida.

152 Consideración.— Todos tenemos, como el joven Tobías, un ángel custodio que nos guía y guarda continuamente. Honrémosle, amémosle y seamos dóciles a sus santas inspiraciones, para que podamos llegar felizmente a la mansión inmortal que nos espera.

LECCIÓN 28. — REINO DE JUDÁ

Años 932 a 587

153. Roboán (932-915).— Al principio se mostró Roboán fiel observante de la ley de Dios; pero muy pronto se dió a la idolatría, como su padre Salomón; sus sucesores siguieron casi todos la misma conducta, a pesar de las amonestaciones de los profetas.

Entre los que se distinguieron por sus crímenes e impiedad figuran *Jorán, Ococías* y, sobre todo, la reina *Atalia*, madre del último e hija de la tristemente célebre Jezabel. Como reyes piadosos y notables por sus virtudes merecen especial mención *Josafat, Ezequías* y *Josías*.

Josafat, durante un glorioso reinado de 25 años (871-846), se hizo amar del pueblo, destruyó los ídolos y dictó sabias leyes.

154. Atalia y Joás (837-798).— La ambiciosa reina Atalia estableció el culto de Baal en Judá, hizo degollar a todos los hijos de Ococías para gobernar en vez de ellos.

Sólo se libró de la muerte el más joven, *Joás*, que fué educado en el templo por el sumo sacerdote *Joad* o Joyada, y por

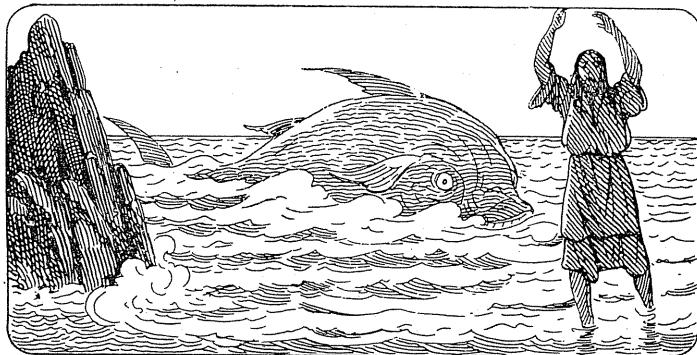
151. Háblenos V. de la muerte de Tobías. — **152.** ¿Cuáles son nuestros deberes para con el ángel custodio? — **153.** ¿Cómo reinó Roboán, primer rey de Judá? — ¿Qué reyes de Judá se distinguieron por sus iniquidades? — Diga V. los nombres de los reyes más virtuosos de Judá. — ¿Qué sabe usted del reinado de Josafat?

Josabet, su mujer, hermana de Ococías. En cuanto Joás cumplió la edad de siete años, aquel pontífice lo proclamó rey en el templo, en presencia de los levitas y de los jefes del ejército.

Al ruido de las aclamaciones del pueblo, que de todas partes acudía a saludar a su nuevo rey, corrió Atalia al templo, y viendo a Joás sentado en el trono y rodeado de guardias, exclamó: ¡Traición!, ¡traición! Mas, por orden del sumo sacerdote, fué expulsada del templo y condenada a muerte.

Joás gobernó bien mientras vivió Joad, pero luego se tornó soberbio e impío, llegando a tanto su ingratitud que hizo morir apedreado al sumo sacerdote Zacarías, hijo de Joad, porque le recordaba el cumplimiento de sus deberes.

No pasó mucho tiempo sin que el cielo lo castigara, haciéndole testigo del saqueo de su capital por los asirios, y muriendo después asesinado por dos oficiales suyos.



155. El profeta Jonás. — Por aquel tiempo, mandó el Señor al profeta Jonás que fuese a anunciar a los ninivitas la próxima ruina de la ciudad, porque sus iniquidades clamaban venganza al cielo. Para esquivar una misión que consideraba peligrosísima, embarcóse el profeta en Joppe, con rumbo a Tarso, capital de Cilicia.

Apenas se hallaron en alta mar, levantóse una terrible

154. ¿A quién hizo asesinar Atalia para apoderarse del trono? — ¿Se vieron cumplidos los ambiciosos designios de Atalia? — ¿Cómo murió esta reina? — ¿Cómo se portó Joás en el trono? — ¿Cómo castigó Dios la iniquidad de Joás?

tempestad que amenazaba tragarse el barco. Entonces los marineros echaron suertes, para saber quién era el que de tal modo excitaba la cólera del cielo, y como aquéllos designasen a Jonás, confesó ingenuamente su falta, añadiendo que la tormenta se calmaría si lo arrojaban al mar. Hiciéronlo así, y un monstruo marino recibió al profeta en su vientre, y a los tres días lo lanzó de sí vivo y sano a la playa. Salvado por este milagro, apresuróse Jonás a cumplir la orden de Dios, y marchando a Nínive, se puso a recorrer la ciudad, gritando: *Dentro de cuarenta días Nínive será destruida.*

Creyeron los ninivitas en la palabra de aquel enviado del cielo, y el rey descendió de su trono, vistióse un cilicio, cubrióse la cabeza con ceniza en señal de penitencia y ordenó, además, un ayuno general. Por este arrepentimiento tuvo el Señor misericordia y libró por entonces a Nínive del castigo con que la había amenazado.

156. Jonás figura de Cristo. — Jonás, saliendo lleno de vida del vientre del pez a los tres días de haber entrado en él, es figura de Jesucristo, que resucitó glorioso del sepulcro, después de haber permanecido tres días en el seno de la tierra.

LECCIÓN 29. — EZEQUÍAS, MANASÉS Y JOSÍAS

157. Ezequías (726-697). — *Ezequías* fué un rey según el corazón de Dios. Comenzó su reinado abriendo el templo que había cerrado su antecesor Acaz y ofreciendo sacrificios al Señor en expiación de los pecados de Judá y de todo Israel. Celebró solemnemente la Pascua, echada en olvido desde mucho tiempo, y mientras pudo libró a su pueblo del vergonzoso tributo que pagaba al rey de Asiria. No hay que negar que tuvo algunas flaquezas, pero supo arrepentirse y humillarse ante Dios.

Ezequías presenció la ruina del reino de Israel. Entretanto Sargón de Asiria, afianzado ya en el trono, emprendió sus conquistas; pero habiendo sido vencido a orillas del Tigris por los

155. ¿Qué orden dió el Señor al profeta Jonás? — ¿Cumplió, desde luego, Jonás su misión? — ¿Qué sucedió a Jonás en alta mar? — ¿Pericieron los ninivitas como Jonás había anunciado? — **156.** ¿Por qué circunstancias es Jonás figura de Jesucristo?

reyes de Babilonia y de Elam, se le sublevaron todas las provincias de Occidente, entre ellas el reino de Judá, sostenidas por el rey de Egipto. Con las victorias de *Carcar*, sobre los sirios, y de *Rafia* sobre egipcios y filisteos, logró someterlas de nuevo. Después, mientras luchaba contra las tribus de Armenia, Merodac Baladán de Babilonia fomentó nueva rebelión de egipcios, judíos y filisteos que cesaron de pagar el tributo a Asiria. Entrando entonces Sargón en el reino de Judá, se apoderó de las plazas fuertes principales, pero no atacó a Jerusalén porque Ezequías se sometió.

Por aquel tiempo, o sea a mediados de su reinado, vióse Ezequías atacado de mortal enfermedad, debiendo a sus fervientes oraciones la curación milagrosa que el profeta *Isaías* le fué a anunciar, asegurándole que al cabo de tres días podría ir al templo, y que aun viviría quince años.

Cuatro años después de conquistar a Babilonia, Sargón fué asesinado en su palacio de Nínive (705), sucediéndole su hijo *Senaquerib*, que se vió obligado a reconquistar casi todas las provincias del imperio, sublevadas a la muerte de su padre.

Resolvió Senaquerib destruir el reino de Judá como su padre había destruido el de Israel. Al frente de un ejército formidable invadió el pequeño Estado de Ezequías y apoderóse de todas las plazas fuertes, excepto de Jerusalén. Dando por descontado su completo triunfo sobre Ezequías, Senaquerib se dirigió contra los filisteos, tomó Ascalón, y cerca de Ecrón venció a los egipcios que habían venido a ayudar a judíos, filisteos y otros pueblos palestinos.

Entretanto hizo Ezequías los preparativos que exigían las circunstancias; pero como rey piadoso, puso principalmente su confianza en Dios. Sus esperanzas no se vieron defraudadas. Cuando Senaquerib hubo sometido todos los pueblos comarcanos, se dirigió contra Jerusalén, pero allí se vió abatido su orgullo, pues en una sola noche, quedaron milagrosamente muertos 185.000 soldados de su ejército. En vista de tal desastre, apresuróse a levantar el sitio, y, avergonzado, tomó el camino de su país (701).

157. ¿Cómo reinó Ezequías? — Refiera V. algunas expediciones de Sargón de Asiria en Palestina? — ¿Qué favor especial del cielo recibió Ezequías a mediados de su reinado? — ¿Quién sucedió a Sargón en Asiria? — Refiérase la primera expedición de Senaquerib por Palestina. — ¿Auxilió Dios a Ezequías cuando se hallaba sitiado por Senaquerib?

158. El profeta *Isaías* y *Manasés* (697-642). — *Isaías*, el más sublime de los profetas, era de la real familia de David, y profetizó principalmente durante el reinado de Ezequías. Vaticinó la destrucción de los reinos de Israel y de Judá, la cautividad de Babilonia y la mayor parte de las circunstancias de la muerte de Jesucristo. Irritado *Manasés*, hijo y sucesor de Ezequías, contra aquel profeta porque le reprendía sus impiedades, le mandó aserrar el cuerpo por la mitad.



Extensión del Imperio asirio en tiempo de Asurbanipal (Sardanápalo)

El Señor vengó la muerte de su siervo poniendo la ciudad santa y a su rey en manos de los asirios, que llevaron a éste cautivo a Babilonia (1). Allí se convirtió al Señor, y al volver a Jerusalén restableció el culto del verdadero Dios y reinó en paz procurando reparar los males que había hecho a su pueblo. Sucedióle su malvado hijo *Amón*, que fué asesinado en su palacio a los dos años de reinado.

159. Sitio de Betulia. *Judit*. — Parece ser durante el cautiverio de *Manasés* en Babilonia que *Holofernes*, general asirio,

158. ¿Qué sabe V. del profeta *Isaías*? — ¿Cómo vengó el Señor en *Manasés* la muerte del profeta *Isaías*?

(1) En esta época Babilonia estaba sometida a los Asirios, por lo cual pudo ser llevado *Manasés* cautivo a dicha ciudad, donde residía entonces el rey *Asurbanipal*.

queriendo invadir el reino de Judá, puso sitio a Betulia (1). Esta ciudad, que carecía completamente de agua, hubiérase rendido sin el heroísmo de una piadosa viuda llamada *Judit*.



Después de invocar el auxilio de Dios, aquella heroína se introdujo en el campamento enemigo, supo captarse la confianza de Holofernes y aprovechando un momento en que el general dormía el sueño de la embriaguez, después de una orgía*, le cortó la cabeza con su propio alfanje. Viéndose los asirios privados de su jefe, emprendieron la fuga, mientras que Betulia y todo el reino colmaban de bendiciones a la que les había librado de una catástrofe inevitable.

160. Josías (640-609). — Muerto el impío Amón, sucedióle el piadoso *Josías*, su hijo, el cual con gran celo restableció el culto del verdadero Dios y combatió la idolatría. Dice la Sagrada Escritura que de sus predecesores ninguno como él se convirtió al Señor de todo corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas, siguiendo en todo la ley de Moisés; ni después de él nació otro que le igualase. A pesar de lo cual el Señor no depuso su enojo contra Judá, a causa de los ultrajes con que Manasés le había provocado.

Anualmente pagaba Josías un tributo al rey de Asiria porque así lo requería la tranquilidad del pueblo. Necao, rey de

159. ¿Qué invasión tuvo lugar durante el cautiverio de Manasés? — ¿Quién libró a Betulia? — ¿Cómo lo realizó?

(1) Según otra opinión que tiene a su favor razones muy aceptables, esta invasión habría acontecido después que Manasés volvió del cautiverio.

Egipto y enemigo de Asiria, penetró en el reino de Judá para ir a conquistar Siria; creyó Josías que su deber era estorbar^{su} el paso, pero habiéndolo atacado fué vencido y herido mortalmente en la batalla de Magedo. Con él desapareció el último apoyo de la restauración religiosa y volvió a imperar la corriente de corrupción.

160. ¿Qué sabe V. del rey Josías? — ¿Cómo murió?

RECAPITULACIÓN

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos. — 1. ¿Qué son los salmos de David? — ¿el cisma de las diez tribus? — ¿la dedicación de un templo? — 2. ¿Qué es anarquía? — ¿una flota? — ¿un puerto? — ¿el Anticristo?

Cronología. — 3. ¿Cuántos años comprende la cuarta época del segundo período del Antiguo Testamento? — 4. ¿Cuándo comenzó? — ¿cuándo acabó? — 5. ¿En qué año murió Saúl? — ¿David? — ¿Salomón? — 6. ¿Cuánto tiempo subsistió el reino de Israel? — ¿En qué siglo nació Tobías padre? — ¿En cuál murió?

Geografía. — 7. ¿A qué tribu pertenecía la ciudad de Jerusalén? — ¿de Belén? — ¿de Samaria? — ¿de Masfa? — 8. ¿Dónde está situado el país de los amalecitas? — ¿de los asirios? — 9. Indíquese la situación de Nínive, — de Ecbatana, — de Sidón, — del monte Carmelo, — de Magedo o Megido. — 10. ¿Qué se sabe de Jerusalén? — ¿de Babilonia? — 11. ¿Qué tribus formaron el reino de Judá? — 12. ¿Qué recuerda V. de Jezrael? — ¿de Ramot de Galaad? — ¿de Betulia?

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia. — 13. ¿Quién era David, y en qué circunstancia venció al gigante Goliat? — 14. Narrese la caída y penitencia de David. — 15. Dígase lo que se sepa del templo de Salomón. — 16. Refiérase la causa y consecuencias del cisma de las diez tribus. — 17. Hágase un resumen de lo que se recuerde en cuanto al profeta Elías. — 18. Relátese el desdichado fin de Acab y su mujer Jezabel. — 19. ¿Cuáles fueron los milagros principales que obró el profeta Eliseo? — 20. ¿Cómo acabó el reino de Israel? — 21. Hágase un resumen de la historia de Tobías padre. — 22. Narrese la historia del joven Tobías. — 23. ¿Qué se sabe de Atalia y de Joás? — 24. ¿Y del profeta Jonás? — 25. Dígase cómo libró Judit a Betulia cuando estaba sitiada. — 26. ¿Cuáles son los profetas principales que vivieron en el período de los reyes?

Moral. — 27. Hágase ver, con un ejemplo sacado de la Historia Sagrada, que muchas veces son castigados, aun en esta vida, los que faltan a sus deberes para con sus padres. — 28. Cítese un hecho de la historia de Acab para demostrar a qué extremos puede arrebatarlos el deseo inmoderado de riquezas. — 29. Recuérdese los admirables consejos dados por Tobías a su hijo,

QUINTA ÉPOCA. — DOMINACIÓN EXTRANJERA

DESDE LA CAUTIVIDAD DE BABILONIA HASTA JESUCRISTO

Años 605 a. de J. C. al 1.º de la Era cristiana.

LECCIÓN 30. — CAUTIVIDAD DE BABILONIA

Años 605 a 536 a. J. C.

161. Principio de la cautividad. Últimos reyes de Judá. —

Joacaz, hijo y sucesor de Josías, negándose obstinadamente a pagar tributo a Egipto, fué destronado por Neco, que lo substituyó por *Eliacim* o *Joaquín I* y lo llevó prisionero a Egipto.

Joaquín I, muy débil de carácter y además entregado a la idolatría, pagó el tributo a Neco, y, a pesar de las terribles amenazas de los profetas Jeremías y Baruc, se hizo sordo a las advertencias del cielo.

En el año 612 Nínive fué destruída por medos y babilonios, que se repartieron el imperio de Asiria. Creyendo Neco que había llegado el momento propicio para apoderarse de Siria y de Palestina, atacó a *Nabopolasar*, rey de Babilonia. Éste mandó contra aquél a su hijo *Nabucodonosor*, que derrotó al egipcio en Carkemish.

Siguiendo Nabucodonosor su expedición, llegó hasta Jerusalén para someterla; se apoderó de ella, saqueó el templo, exigió un fuerte tributo para dejar al rey en libertad y llevó consigo a cierto número de judíos, entre ellos a *Daniel* y a sus compañeros. Entonces comenzó la cautividad de Babilonia, tantas veces anunciada por los profetas (605 a. de J. C.) (1).

Pronto rebelóse de nuevo Joaquín I, quedando muerto en alguna de las contiendas que tuvo con los pueblos vecinos encargados de someterle.

Mientras reinaba *Jeconías* o *Joaquín II*, hijo del anterior, vino otra vez Nabucodonosor y tomó a Jerusalén después de tres meses de sitio, saqueó por segunda vez el templo y lle-

(1) Al año siguiente (604) murió *Nabopolasar* y le sucedió su hijo *Nabucodonosor II*, que fué el rey más poderoso de Babilonia.

vóse a 10.000 cautivos, entre ellos, a *Joaquín II* y a toda su familia (598 a. de J. C.) (1).

Sedecías, tío del rey, a quien Nabucodonosor dejó en el trono, no fué mejor que los anteriores, y habiéndose aliado también con los egipcios, apareció por tercera vez el ejército de Nabucodonosor cerca de los muros de la capital, que fué tomada por asalto después de 18 meses de sitio.

Pudo escapar el rey de Judá, pero fué preso y llevado ante Nabucodonosor, quien, después de haberle sacado los ojos, se lo llevó a Babilonia cargado de cadenas. Así quedó cumplido lo que Jeremías había vaticinado diciendo que Sedecías sería llevado a Babilonia y no volvería a verla.

Los babilonios saquearon la ciudad de Jerusalén, derribaron sus murallas, pegaron fuego a los edificios y destruyeron el templo de Salomón con todas sus maravillas. Los habitantes que no pudieron huir, murieron al filo de la espada enemiga o fueron llevados cautivos como su rey. Sólo quedaron en la Judea los habitantes más pobres del campo, que se dedicaron al cultivo de la tierra (587).

Así acabó el reino de Judá, víctima, lo mismo que el de Israel, de sus prevaricaciones contra el Dios de sus padres, después de haber subsistido unos 345 años (932-587).

162. Ezequiel y Jeremías. — El profeta *Ezequiel* sostuvo el ánimo y la fe de los cautivos diseminados por las márgenes del Éufrates, mientras *Jeremías*, sentado en las ruinas de Jerusalén, daba desahogo a sus penas en las inmortales *Lamentaciones*, que la Iglesia repite todos los años en los oficios de la Semana Santa.

Era el profeta Jeremías hombre sensible y tímido de ordinario, pero de sublimes arranques cuando hablaba por inspiración de Dios. Sufrió grandes persecuciones de los reyes malvados y

161. ¿Qué fin tuvo Joacaz? — ¿Cómo reinó Joaquín I? — ¿Qué sucedió de importante en el año 612? — ¿Cómo principió la cautividad de Babilonia? — ¿Qué sucedió durante el reinado de Joaquín II? — ¿Fué Sedecías mejor rey que sus predecesores? — ¿Cómo acabó el reinado de este último rey de Judá? — ¿Había sido esto profetizado? — ¿Qué hicieron los babilonios cuando tomaron a Jerusalén? — ¿Cuál fué la causa de la ruina del reino de Judá? — **162.** ¿Qué sabe V. de los profetas Ezequiel y Jeremías?

(1) Entre los 10.000, según refiere el libro de Ester, se contaban a los padres de *Mardoqueo*, tío de *Ester*, que llegó a ser ministro de Persia.

varias veces estuvo a punto de ser condenado a muerte, pero al fin su virtud y justicia fué reconocida por el pueblo cuando éste, en castigo de sus propios pecados, fué llevado cautivo a Babilonia (1).

163. Los judíos en Babilonia. — Nabucodonosor trató con bastante humanidad a los cautivos, permitiéndoles adquirir tierras, dedicarse al comercio y juzgarse por sus propias leyes, de suerte que los judíos no dejaron de subsistir como pueblo particular. Demostraron gran habilidad en el comercio y en la política, por lo cual su condición se mejoró poco a poco y algunos alcanzaron gran influencia y gran poder.



Daniel salva a Susana.

164. Daniel y sus compañeros. — Entre los cautivos había bastantes hijos de familias nobles y distinguidas, como lo eran Daniel, Ananías, Misael y Azarías, descendientes de la sangre real de David. Encantado el rey de Babilonia de las bellas cualidades de estos jóvenes, los hizo educar a su lado, con intención de agregarlos a su servidumbre.

Dios recompensó las virtudes de estos jóvenes, concediéndoles una sabiduría nada común, y a Daniel en particular el

163. ¿Cómo trató Nabucodonosor a los cautivos?

(1) Levantáronse en Babilonia falsos profetas que indujeron a los cautivos a la rebelión. Entonces escribió Jeremías aconsejándoles la resignación: « Construid casas, plantad huertas, criad hijos... buscad el bien de la ciudad en que habitáis... Porque no llegará el fin de la cautividad hasta pasados 70 años. »

don de interpretar sueños. En poco tiempo llegaron a ser favoritos del rey y a desempeñar los cargos más importantes de la corte.

Siendo Daniel muy joven, había llamado ya la atención de sus paisanos, salvando de ignominiosa muerte a una virtuosa mujer llamada Susana, acusada falsamente por dos viejos infames; pero la fama de Daniel llegó a su colmo cuando explicó un sueño que había tenido el rey Nabucodonosor.

LECCIÓN 31

APOGEO Y RUINA DEL IMPERIO BABILÓNICO

165. Sueño de Nabucodonosor. — Quedó trastornado Nabucodonosor por un sueño que no podía recordar, y aunque consultó a todos los sabios y adivinos del imperio, ninguno pudo traerle a la memoria lo que había soñado. Daniel, después de haber invocado al Señor, se presentó al rey y le dijo: *Habéis visto ¡oh gran rey!, una estatua de altura extraordinaria y de terrible aspecto, que tenía la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el centro del cuerpo de bronce, las piernas de hierro, y los pies, parte de hierro y parte de barro. Cuando la estabais mirando, desprendióse de la montaña inmediata una piedrecita que fué a caer a los pies de la estatua, y al momento se desplomó aquel coloso, y la piedrecita fué creciendo hasta quedar convertida en una inmensa montaña.*

Daniel continuó diciendo: *Tal es, señor, vuestro sueño, y ved aquí la explicación: Vos mismo sois la cabeza de oro de la estatua, pues Dios os ha dado el imperio, la fuerza y la gloria. Vendrá después de vuestro reinado otro menos poderoso, que está representado por el pecho de plata; seguirá un tercero, que será fuerte como el bronce, porque dominará hasta en lejanas tierras; aparecerá, por fin, un cuarto reinado, el figurado en las piernas de hierro; los pies, compuestos de este metal y de arcilla, significan que habrá divisiones en el último reinado. Entonces sus-*

164. ¿Quiénes eran Daniel y sus compañeros Ananías, Misael y Azarías? — ¿Cómo trató a estos jóvenes el rey de Babilonia? — ¿Cómo recompensó Dios las virtudes de aquéllos? — ¿Por qué se hizo célebre Daniel? — **165.** Refiera V. el sueño de Nabucodonosor. — ¿Cómo explicó Daniel el sueño de Nabucodonosor? — ¿Qué hizo el rey en vista de la explicación de Daniel?

citara Dios otro reinado, que derribará al anterior, e irá creciendo poco a poco hasta absorber todos los reinos de la tierra, y subsistirá eternamente (1).

Apenas acabó de hablar el profeta, cayó Nabucodonosor prosternado con el rostro en tierra, exclamando: *¡En verdad que tu Dios es el Dios de los dioses y el Señor de los reyes!* Colmó después de honores a Daniel y a sus compañeros.



166. Los tres hebreos en el horno. — Posteriormente Nabucodonosor se llenó de orgullo; con motivo de sus importantes victorias, se hizo representar por una estatua de oro, y mandó que la adorasen todos sus súbditos y vasallos. Los grandes de la corte, que estaban recelosos de Daniel y de sus compañeros, acusáronlos ante el rey de que despreciaban aquella orden, y en su virtud, los tres jóvenes hebreos fueron arrojados dentro de un horno encendido, pero un ángel del Señor los preservó del fuego, de modo que andaban por medio de las llamas bendiciendo a Dios y cantando sus alabanzas.

En vista de tal prodigio, dispuso Nabucodonosor que los sacasen del horno y glorificó al Dios de Israel.

166. ¿Qué sucedió a los compañeros de Daniel por haberse negado a adorar la estatua de Nabucodonosor?

(1) Los intérpretes de la Sagrada Escritura están, por lo general, de acuerdo en reconocer en los cuatro reinos, figurados por la estatua de Nabucodonosor, los imperios de Babilonia, Persia, Grecia y Roma. El reino anunciado por la piedrecita que, destruyendo la estatua, se convierte en montaña, no es otro sino la Iglesia fundada por N. S. Jesucristo, la que, cimentada en la piedra de Pedro, ve pasar los imperios, mientras ella vive inmutable e imperecedera.

167. Nabucodonosor convertido en irracional. — Mientras Nabucodonosor se hacía adorar como una divinidad, tuvo Daniel el valor necesario para anunciarle que algún día habría de verse reducido a la condición de las bestias, y obligado a separarse de las personas por algún tiempo.

A los doce meses, cuando el rey estaba contemplando la magnificencia de las obras que mandara hacer en la capital, se abismó tanto en la embriaguez del orgullo, que perdió completamente la razón y se creyó cambiado en una bestia. Huyó en seguida de su palacio y vivió *siete tiempos* errante por el campo en medio de animales, pasciendo la hierba como un buey. Al cabo de tres años y medio, según parece, recobró la razón, humillóse ante el Dios omnipotente, volvió a ocupar el trono y reinó con más esplendor que antes.

168. Consideración. — Temamos la pasión del orgullo; pues, aunque no siempre produce la locura, por lo menos oscurece la razón, impidiendo el buen discernimiento de las cosas, además de que muchas veces ofende gravemente a Dios y a los hombres.



169. Daniel en la cueva de los leones. — Daniel había sido también causa de la destrucción del templo de Baal, descubriendo al rey *Evilmerodac*, hijo y sucesor de Nabucodonosor, las supercherías de los sacerdotes de aquel ídolo. Irritados los grandes del reino, obligaron al rey, aunque amaba a Daniel, a que le mandase arrojar a una profunda cueva donde había siete leones hambrientos.

167. ¿Qué otra predicción hizo Daniel a Nabucodonosor? — ¿Cómo se vió cumplida aquella predicción? — **168.** ¿Qué enseñanza se desprende de este hecho?

Pero Dios preservó a su siervo de las garras de aquellas fieras, como había preservado a los tres jóvenes de las llamas del horno y dispuso que desde Judea, el profeta Habacuc, trasportado milagrosamente por un ángel, le llevase el alimento necesario. Cuando, siete días después, fué el rey a ver a Daniel, con asombro pudo observar que estaba sentado tranquilamente en medio de los leones.

En vista de este milagro, exclamó el rey : *¡ Grande es el Señor Dios de Daniel !* Inmediatamente mandó que sacasen a éste y echaran a sus enemigos a la cueva, donde al instante fueron devorados por los leones.



170. Sitio de Babilonia; el festín de Baltasar. — Llegó la hora en que el poderoso imperio babilónico había de ser destruído. *Ciro*, rey de Persia, después que hubo conquistado los poderosos reinos de Media y de Lidia, dirigió sus ejércitos contra el de Babilonia. El rey *Nabonid* fué vencido y muerto en Borsipa, arrabal de la ciudad (539). Su hijo *Baltasar* tomó entonces las riendas del poder y creyéndose invencible detrás de las gigantescas murallas de la capital, descuidaba la defensa y no pensaba más que en placeres y orgías*.

Hallándose en un gran festín con que obsequiaba a los grandes de la corte, empleando para beber en honor de sus dioses los vasos sagrados que se habían arrebatado del templo

169. ¿ Por qué arrojaron a Daniel a la cueva de los leones ? — ¿ Le hicieron algún daño esas fieras ? — ¿ Qué hizo el rey en vista de este milagro ?

de Jerusalén, aparecieron de repente en la pared unos caracteres extraños, trazados por mano invisible.

Aterrorizado Baltasar, hizo llamar a los sabios de Babilonia, pero ninguno supo siquiera leer aquel misterioso escrito.

Acordáronse entonces de Daniel; hácenle comparecer, y dirigiéndose éste al rey con gran energía, le dice : *¡ Príncipe ! os habéis alzado contra Aquel que domina desde el cielo, y habéis hecho que se os trajeran los vasos sagrados para beber el vino de la embriaguez. Habéis prodigado alabanzas a vuestros ídolos, sordos y mudos, y no habéis glorificado al Dios en cuyas manos están vuestra alma y vuestra vida. Por eso ha enviado la mano que ha escrito lo que veis. y son los tres vocablos siguientes : MANE, THECEL, PHARES. MANE quiere decir cuento. Dios tiene contados los días de vuestro reinado y marcado su fin. THECEL significa peso. Habéis sido pesado en su balanza y encontrado muy ligero. PHARES significa división. Vuestro reino será dividido, cayendo en manos de los persas y de los medos.*

Cumplióse aquella misma noche el terrible vaticinio, pues habiendo los persas desviado las aguas del Éufrates, penetraron en Babilonia por el cauce de aquel río, y se apoderaron de la ciudad, pereciendo Baltasar en la carnicería. Poco después *Ciro* entró triunfalmente en la capital entre las aclamaciones del pueblo y de los sacerdotes, y presencié el asalto a la formidable ciudadela o palacio de Nabucodonosor, que aun resistía. Tomada ésta el imperio de Babilonia pasó a manos de *Ciro* (año 538 a. de J. C.).

LECCIÓN 32

LOS JUDÍOS TRIBUTARIOS DE LOS PERSAS

171. Edicto de *Ciro*. — **Fin del cautiverio.** — Dos años después, a instancias de Daniel, publicó *Ciro* un edicto que permitía a los judíos volver a su país y reconstruir el templo de Jerusalén (536). La cautividad había durado 70 años.

170. Háblenos V. del sitio de Babilonia, por *Ciro*. — ¿ Qué sucedió durante el festín de Baltasar ? — ¿ Qué hizo el rey en vista de ello ? — ¿ Por quién y de qué manera fué interpretada la misteriosa inscripción ? — ¿ Cuándo y cómo tuvo cumplimiento la predicción de Daniel hecha en el festín de Baltasar ? — **171.** ¿ Cómo trató *Ciro* al pueblo judío ?

172. Reconstrucción del templo. — Después de la publicación del edicto de Ciro, tomaron el camino de Judea más de 42.000 judíos guiados por Josué, sumo sacerdote, y por Zorobabel, príncipe joven de la casa de David y nieto de Jeconías.

Su primer cuidado al llegar a Jerusalén, fué levantar el altar de los holocaustos para ofrecer los sacrificios prescritos por la Ley. Al año siguiente se emprendió la reconstrucción del templo; celosos los samaritanos de participar en la construcción, pidieron ser admitidos en la obra, pero Zorobabel se opuso enérgicamente, por lo cual aquéllos resolvieron hacerla parar; y, en efecto, las obras fueron interrumpidas por un edicto de Ciro. Después de muchos inconvenientes y dificultades, quedó por fin terminada la obra, y se celebró su dedicación con una fiesta solemnísimas (516).

El profeta Ageo sostuvo el ánimo de los trabajadores augurándoles que la gloria de este nuevo templo eclipsaría la del antiguo, porque el Deseado de las naciones lo honraría con su presencia.

173. Esdras. — Medio siglo más tarde Artajerjes I Longimano permitió a Esdras que volviese a Jerusalén con otras familias judías, permitiéndole que organizase con entera libertad todo lo concerniente a la Religión y al Estado.

174. Reconstrucción de las murallas de Jerusalén. — Hacia el año 458 se dió nuevo decreto a instancias de Nehemías, que desempeñaba un cargo importante en la corte de Persia, y por él se autorizaba la reconstrucción de las murallas de la ciudad santa. Empezó con ardor este trabajo, y quedó concluido a los cincuenta días, a pesar de las hostilidades de algunos pueblos vecinos, que lo miraban con recelo.

175. Reorganización moral, religiosa y política. — Puesto de acuerdo Nehemías con Esdras, sacerdote y doctor de la ley, emprendió luego la reorganización moral y religiosa de su pueblo: corrigiéronse los abusos introducidos en el culto divino; recordóse al pueblo la ley de Moisés, al reunirse para la

172. Refiera usted la vuelta de los judíos a su país. — ¿Cuál fué el primer cuidado de los judíos cuando regresaron a Jerusalén? — ¿Qué profeta sostuvo el ánimo de los trabajadores? — **173.** ¿Qué autorización obtuvo Esdras? — **174.** ¿No consiguió Nehemías otro edicto favorable a su pueblo?

fiesta de los Tabernáculos, así como su antigua alianza con el Señor, tan solemne y repetidamente renovada.

Desde entonces quedaron los judíos constituidos de nuevo en nación, bajo la benéfica soberanía de Persia, aunque formando una especie de república*, a cuya cabeza estaban el Sumo Sacerdote* y un Consejo supremo llamado Sanedrín.



Extensión del Imperio persa en tiempo de Dario I Histaspes

En ese tiempo desapareció la distinción de las tribus y se dividió el país en cuatro provincias, a saber: al Oeste del Jordán, Judea, Samaria y Galilea, y al Este, la Perea.

Reorganizada así Palestina, recobró su antigua prosperidad, merced a la profunda paz de que disfrutó cerca de un siglo, hasta la muerte de Alejandro Magno (323).

LECCIÓN 33. — HISTORIA DE ESTER

176. Ester, reina de Persia. — No todos los judíos cautivos en Babilonia hicieron uso de la facultad de volver a su país, sino que muchos se fijaron definitivamente en aquella tierra extranjera. Contábanse entre éstos a Mardoqueo, de la tribu de Benjamín, y a su sobrina Ester, joven huérfana de bellísimas prendas personales. Habitaban los dos en la ciudad

175. ¿Qué hizo Nehemías después de la reconstrucción de las murallas de Jerusalén? — ¿Qué forma de gobierno tuvieron los judíos desde el tiempo de Nehemías? ¿Cómo se dividió entonces el país? — ¿Recobró Palestina su antigua prosperidad?

de Susa, capital de Persia, y eran fieles observantes de la ley de Moisés.

Permitió la Providencia que el rey Asuero, cuando iba a tomar esposa, pusiera los ojos en Ester, cuyo origen ignoraba; y esta elevación vino a ser, como pronto se verá, la salvación de todo el pueblo judío (1).

176a. Decreto de muerte contra los judíos. — Irritóse Amán, primer ministro y favorito del rey, al saber que Mardoqueo no doblaba la rodilla cuando él aparecía en público, y resolvió perderlo con todos los de su nación. Al efecto, hizo creer al rey que los judíos habitantes aún en Persia eran sus mayores enemigos, y con ello consiguió un decreto que condenaba a todos ellos a morir en un mismo día.



176b. Ester exenta de la ley. — Mardoqueo participó a su sobrina lo que sucedía, rogándole que hablase al rey para conjurar la tormenta que amenazaba a sus hermanos.

Consintió en ello la reina Ester, a pesar de que la ley prohibía bajo pena de muerte el presentarse al rey sin haber sido llamado.

176. ¿Se volvieron todos los judíos a su patria? — ¿A quién escogió por esposa el rey Asuero? — **176a.** ¿Qué venganza preparó Amán contra los judíos?

(1) Véase en el apéndice: Asuero, pág. 283.

Después de fortalecer su espíritu con la oración y la penitencia, introdujose aquélla, seguida de sus damas de honor, en la estancia donde Asuero recibía los homenajes de la corte. Un rayo de cólera brilló en los ojos del monarca al ver presentarse a la reina, y como ésta lo reparase, cayó desmayada en brazos de sus camareras. Enternecido repentinamente el rey, corrió hacia su esposa y la tranquilizó, diciéndole con el mayor cariño: ¡No temas!; tú no morirás, pues la ley no se ha hecho para ti. ¿Qué es lo que deseas? Habla con confianza, que dispuesto estoy a concederte cuanto me pidas, aunque sea la mitad de mi reino. Vuelta en sí Ester, suplicó al rey que asistiese al día siguiente, en compañía de Amán, a un convite que tenía preparado, durante el cual le manifestaría lo que deseaba. El rey accedió a su ruego.

176c. Triunfo de Mardoqueo y humillación de Amán. — La noche siguiente, no pudiendo Asuero conciliar el sueño, hizo que le leyese los anales de su reinado, y al enterarse del gran servicio que Mardoqueo le había prestado, descubriendo una conjuración tramada contra su vida: ¿Qué recompensa, preguntó, se ha dado a ese hombre? y le contestaron: Ninguna.

Pocas horas después, presentábase Amán en la sala de audiencias reales, con el propósito de prender a Mardoqueo.

Al verlo, Asuero preguntóle qué debía hacerse con aquel a quien el rey quería honrar. Persuadido el orgulloso ministro de que esta pregunta sólo podía referirse a él, contestó: Ese hombre debe ser cubierto con las insignias reales y paseado por la ciudad montado en un caballo del rey, llevándolo del diestro el primer ministro de la corte, que deberá ir diciendo en voz alta: Así será honrado aquel a quien el rey quiera honrar. — Apresúrate, repuso Asuero, a ir en busca del judío Mardoqueo, y haz con él todo cuanto acabas de decir.

176d. Ester salva a su pueblo. — Muerte de Amán. — Cuando Amán regresó de esa ceremonia, que tan cruelmente le había humillado, tuvo que acudir a la invitación de la reina. Al fin de la comida, instóla el rey para que le manifestase su deseo,

176b. ¿Qué hizo Mardoqueo al saberlo? — ¿Accedió la reina Ester a las instancias de Mardoqueo? — Refiera V. su entrevista con Asuero. — **176c.** ¿Qué hizo Asuero no pudiendo conciliar el sueño? — ¿Qué orden recibió Amán?

y aquella se expresó en estos términos: *¡ Si merezco, oh gran rey, vuestra gracia, mirad por mi vida y por la de mi pueblo!... ¡ Soy hebrea! Designando luego al ministro Amán, añadió: Ahí tenéis al que nos persigue; os aparenta un mentido celo para conseguir nuestra perdición; pero al preparar esa matanza y exterminio, no se muestra menos enemigo de vuestra gloria que de nuestras vidas.*

Indignado Asuero, hizo prender al pérfido ministro, y sabiendo que éste había hecho preparar un patíbulo para ahorcar a Mardoqueo, ordenó que el mismo Amán fuese colgado de él.

No se contentó Asuero con revocar el decreto de proscripción dado contra los judíos, sino que, enterado de que Mardoqueo era tío de Ester, lo llamó a palacio, le asignó todos los bienes de Amán y le nombró primer ministro.

Desde entonces vivieron pacíficamente los judíos bajo la dominación de los persas.

177. Consideración.—Esta historia, en que se muestra tan visiblemente la mano de la Providencia, nos enseña una vez más que Dios protege siempre a los que, viviendo en su santo temor, afrontan toda clase de peligros por continuar en su santo servicio.

178. Ester, figura de María.—La reina Ester, única que fué exenta de una ley de muerte, obteniendo del rey, su esposo, la gracia para todo un pueblo, es figura de María, única mujer preservada de la mancha del pecado original, y madre llena de misericordia, que no cesa de mediar ante su Hijo irritado, para obtener el perdón de nuestros pecados.

LECCIÓN 34. — LOS JUDÍOS TRIBUTARIOS DE LOS GRIEGOS Y DE LOS EGIPCIO

179. Alejandro Magno en Jerusalén.—En el reinado de *Dario III Codomano*, undécimo sucesor de *Ciro*, fué destruido el imperio persa por *Alejandro Magno*, rey de Macedonia, el más célebre conquistador que ha existido. No obstante, los judíos siguieron fieles a sus antiguos dominadores.

176 d. ¿Qué pasó en el convite de la reina? — ¿Qué castigo recibió el ministro Amán? — ¿Cómo recompensó el rey a Mardoqueo? — **177.** ¿Qué nos enseña la historia de Ester? — **178.** ¿En qué concepto se considera a Ester figura de María?

Cuando Alejandro sitiaba la ciudad de Tiro, pidió ayuda al sumo sacerdote *Jado*, que entonces gobernaba; pero éste, que tenía empeñado su juramento de fidelidad con *Dario*, no quiso prestársela, por lo que Alejandro se dirigió hacia Jerusalén con ánimo de apoderarse de ella.

Viéndose en tan apurado trance el sumo sacerdote no recurrió a las armas para rechazar a tan formidable enemigo, sino que, después de implorar el auxilio de Dios con rogativas públicas, salió al encuentro del vencedor, acompañado de los sacerdotes y levitas, con trajes ceremoniales, y seguido del pueblo en masa.

A vista de imponente séquito del venerable Pontífice, que llevaba puesta la tiara*, con el nombre de *Jehová** escrito con letras de oro, reconoció Alejandro al augusto anciano que en tiempos anteriores le había prometido en sueños el imperio de Asia. Poseído de santo respeto, inclinóse, y adoró al Dios verdadero, en tanto que los judíos lanzaban gritos de alegría, deseando al joven conquistador todo género de prosperidades.

Alejandro entró triunfalmente en Jerusalén, y subió al templo para ofrecer sacrificios al Señor. Después el sumo sacerdote le leyó en el libro de Daniel la profecía según la cual un príncipe griego conquistaría el imperio de los persas, y sería el monarca más poderoso de la tierra.

Gozoso el héroe macedonio al verse así designado en el libro de un profeta, trató con gran benevolencia a los judíos, y en vez de castigarlos, como era su intento, los eximió de todo impuesto, permitiéndoles, además, conservar sus leyes y su religión (332 a. de J. C.).

180. Los judíos bajo los reyes de Egipto.—Algunos años después, murió Alejandro en Babilonia, y tras 20 años de guerra sus generales se dividieron el imperio, pasando Palestina bajo el poder de los reyes de Egipto, que la dominaron durante más de un siglo (301-198).

181. Versión de los Setenta.—Uno de esos reyes, *Tolomeo II*

179. ¿Cuándo y por quién fué derrotado el imperio persa? — ¿Con qué motivo marchó Alejandro contra Jerusalén? — ¿Cómo se salvaron los judíos? — ¿Qué hizo Alejandro a la vista del Sumo Pontífice y de su séquito? — Narre V. la entrada de Alejandro en Jerusalén. — ¿Cómo trató a los judíos? — **180.** Después de su muerte, ¿a qué dominación pasó Palestina?

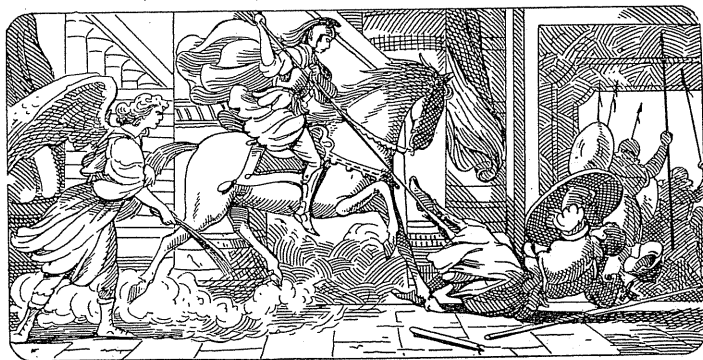
Filadelfo, mandó traducir del hebreo al griego los libros del Antiguo Testamento, trabajo que fué encomendado a setenta y dos doctores, escogidos entre las tribus por el sumo sacerdote *Eleázar*; siendo aquella traducción conocida con el nombre de *Versión de los Setenta* (283).

LECCIÓN 35

LOS JUDÍOS TRIBUTARIOS DE LOS SIRIOS

182. Antioco el Grande de Siria. — Más adelante, siendo perseguidos los hebreos por el rey *Tolomeo IV Filopátor*, consiguieron sacudir el yugo de Egipto y se entregaron a *Antíoco III el Grande*, rey de Siria (198 a. de J. C.).

Aunque fueron bien tratados por Antíoco, que deseaba captarse su afecto, viéronse después abrumados de impuestos por los sucesores de aquél.



183. Castigo de Heliodoro. — Veíase obligado *Seleuco IV Filopátor* a pagar un enorme tributo a los romanos, y para suplir los recursos pecuniarios que le faltaban quiso apoderarse del tesoro del templo de Jerusalén. Encargó a su primer ministro *Heliodoro* esta sacrílega misión; éste tomó gran empeño en llevarla a cabo a pesar de las observaciones del

181. ¿Qué trabajo hizo ejecutar el rey *Tolomeo Filadelfo*? — **182.** ¿No sacudieron los judíos el yugo de los reyes de Egipto? — ¿Cómo fueron tratados aquéllos por los reyes de Siria?

sumo sacerdote *Onías*; pero pronto tuvo que arrepentirse, porque en el momento en que entraba en el templo con sus satélites*, apareció un apuesto jinete, cubierto de resplandeciente armadura, que echó por tierra a *Heliodoro*, el cual pisoteado por el caballo, y apaleado además por dos jóvenes vigorosos, quedó como muerto; pero movido a compasión el sumo sacerdote, ofreció por él un sacrificio, y Dios le devolvió la vida y la salud.

Cuando regresó al lado de *Seleuco* y le dió parte de lo ocurrido, le dijo: *Si queréis castigar a algún traidor, no tenéis más que enviarlo a saquear el templo de Jerusalén.*

184. Persecución de Antioco IV Epifanes. — En el reinado de *Antíoco IV Epifanes*, sucesor de *Seleuco*, estalló una violenta persecución contra los judíos, porque animado dicho rey de un celo fanático por el culto de los falsos dioses de Grecia, impuso la pena de muerte a cuantos se negasen a adorarlos.

Muchos tuvieron la desgracia de apostatar; pero otros prefirieron morir antes que renegar de su fe; entre éstos se halló un doctor de la ley llamado *Eleázar*.

185. Firmeza de Eleázar. — Era *Eleázar* un anciano de 90 años, tan venerable por su saber como por sus virtudes. Empeñáronse los soldados de *Antíoco* en obligarle a comer carne de cerdo, lo cual estaba prohibido por la ley de Moisés. *Eleázar* prefirió una muerte gloriosa a una vida manchada, y se negó con la mayor energía al cumplimiento de las órdenes del rey.

A impulsos de falsa compasión, suplicáronle sus amigos se hiciese llevar y comiera algunos alimentos de los permitidos, para que así creyesen que había obedecido al tirano, y salvara su vida, pero el santo anciano les contestó: *Ese engaño se aviene mal con mi edad; pues, creyendo entonces los jóvenes que Eleázar, a sus 90 años, había abrazado el paganismo, se verían tentados para imitarlo. ¡No quiera Dios que en los pocos días*

183. ¿Cómo castigó Dios la sacrílega audacia de *Heliodoro*, ministro de *Seleuco Filopátor*? — ¿Qué dijo *Heliodoro* al rey *Seleuco*, cuando regresó a Siria? — **184.** ¿Cómo trató a los judíos el rey *Antíoco Epifanes*? — ¿Cómo recibieron los judíos la orden impía del rey *Antíoco*? — **185.** Describe V. la noble entereza de *Eleázar*. — ¿Cómo recibió *Eleázar* el cobarde consejo de sus amigos? — ¿Cuáles fueron las últimas palabras de *Eleázar*?

que me quedan de vida deshonoré yo mis canas! Además, aun cuando me librase ahora del suplicio de los hombres, ¿evitaría el caer en las manos del Todopoderoso? Dejóse, pues, llevar al suplicio de la manera más noble y generosa.

Cuando estaba a punto de morir dió un suspiro y dijo: *¡ Señor! Vos que conocéis todas las cosas de manera cierta y evidente, veis que habiendo podido librarme de la muerte sufro los más atroces dolores en mi cuerpo; en cambio, mi alma experimenta un gozo inefable, porque muero por cumplir vuestra ley.*

Así murió aquel valiente y venerable anciano, legando a su nación y a los siglos venideros un gran ejemplo de entereza en la fidelidad a Dios.



186. Martirio de los siete hermanos Macabeos y de su madre. — Vióse también otro vigoroso ejemplo de presencia de ánimo y valor, en la madre de siete hijos, llamados *Macabeos*. Estos jóvenes héroes, que no conocían otro temor que el de ofender a Dios, arrojaron con la mayor serenidad las iras del tirano; y aunque rasgaron las carnes de sus cuerpos con terribles azotes, les cortaron los miembros y los atormentaron bárbara e inhumanamente, nada fué capaz de doblegar su constancia.

Poco antes de expirar, dijo uno de ellos al rey: *¡ Príncipe malvado!, nos quitas la vida presente; pero el Señor de cielos y tierra nos resucitará y dará la vida eterna, porque morimos en defensa de su ley.*

Habían consumado ya su glorioso sacrificio seis de los

hermanos, y quedaba todavía el más joven, que era un niño. Esperando seducirlo, Antíoco le prometió riquezas y felicidades si abandonaba la religión de sus padres, pero el niño permaneció impasible ante estos halagos. Llamaron entonces a su madre, excítala el rey para que dé un saludable consejo a su hijo si quería conservarlo. Aparentando ella que iba a obedecer, acércase al tierno mártir, estréchalo contra su corazón, y sobreponiéndose heroicamente a la ternura maternal, le dice: *¡ Hijo mío querido!, eleva tus miradas al cielo; muéstrate digno émulo de tus hermanos; recibe la muerte de buen grado, a fin de que, por la misericordia de Dios, vuelva a verte en la gloria que esperamos.*

Sin dejar apenas que acabara de hablar, dijo el niño en alta voz: *¡ Yo no obedezco la orden del rey, sino los mandamientos de Dios!* Arrebatado Antíoco de furor, hizo que pudiesen la madre y el niño en atroces tormentos.

187. Consideración. — Admiremos el valor con que los hermanos Macabeos sufrieron la muerte más cruel, y estemos también dispuestos nosotros a sacrificarlo todo, antes que ofender a Dios.

LECCIÓN 36. — LOS MACABEOS (1)

188. Matatías. — Fué tan cruel la persecución de Antíoco Epífanes contra los judíos, que acabaron por sublevarse contra su opresor.

El sacerdote *Matatías* fué quien dió la señal de este levantamiento general. Saliendo de Jerusalén, se retiró al pueblo de Modín, en la montaña, desde donde hizo un llamamiento general a las armas, y bien pronto se vió a la cabeza de un ejército de cinco mil hombres, con el cual recorrió Palestina, destru-

186. Háblenos V. del valor que mostraron los hermanos Macabeos. — ¿Qué dijo uno de aquéllos poco antes de expirar? — Cuento V. el martirio del más joven de los macabeos. — **187.** ¿Qué sentimientos inspira la relación del martirio de los Macabeos? — **188.** ¿Cuál fué la consecuencia de la persecución de Antíoco? — ¿Qué hizo el sacerdote Matatías? — ¿A quién dejó, al morir, el cuidado de continuar su obra?

(1) No deben confundirse los Macabeos, hijos de Matatías, con los siete hermanos cuyo martirio acabamos de narrar. Entre estas dos familias no hay de común más que el heroísmo religioso y el nombre, que significa *testigo del Señor*.

yendo los ídolos*, matando a los partidarios de Antíoco, y emancipando así la ley santa de la opresión en que estaba sumida.

Sorprendido por la muerte en medio de sus gloriosas victorias, dejó este grande hombre, para continuar su obra, a cinco hijos, cinco héroes: Juan, Simón, Judas, Eleázar y Jonatás.



Fuga de Matatías

189. Consejos de Matatías a sus hijos. — Presintiendo Matatías que se acercaba su última hora, los reunió para decirles: *¡Hijos míos! vivís en una época de castigo y de desolación. Es indispensable que continuéis en la más fiel observancia de la ley de Dios; tened presentes los ejemplos de constancia que nos han dado nuestros padres, y no olvidéis que los que han puesto su confianza en Dios, no han sido nunca confundidos. ¡Animo, pues! La gloria eterna será la recompensa de vuestros trabajos. Simón puede daros buenos consejos: escuchadle siempre como a un padre. Judas es valiente: que os guíe en los combates. Por lo demás, yo os bendigo, y os lego el cargo de la emancipación de nuestra patria.*

190. Judas Macabeo (166-161); sus guerras contra Antíoco IV Epífanes. — Judas, que recibió y transmitió a su familia el glorioso renombre de Macabeo, sucedió a su padre Matatías, y fué uno de los más grandes héroes de que pudo gloriarse el pueblo de Israel.

189. ¿Cómo habló Matatías a sus hijos cuando se hallaba en el lecho de muerte?

En sueños vió al profeta Jeremías que, mientras oraba el sumo sacerdote Onías, le entregó una espada de oro diciéndole: *Toma esta santa espada como don de Dios, con que derribarás los enemigos de mi pueblo, Israel.*



Efectivamente, con fuerzas mucho menores consiguió derrotar a cinco grandes ejércitos sirios, rescató la ciudad de Jerusalén, y restableció el culto del verdadero Dios.

Hallándose Antíoco en guerra con Persia, llególe la noticia de los triunfos de los judíos, y lleno de cólera, tomó en seguida el camino de Jerusalén, jurando que convertiría aquella ciudad en tumba de todos ellos.

Apenas había proferido tan atrevida amenaza, le hirió el Señor con un mal incurable, que le roía las entrañas en medio de los más atroces dolores. Abatido así el orgullo de este monarca, reconoció que pesaba sobre él la mano del Todopoderoso, y, llamando a sus confidentes, les dijo: *Tengo muy presentes los daños que he causado en Jerusalén, y las cruelísimas órdenes que he dado para exterminar a los judíos. Esta es indudablemente, la causa de verme reducido a tan mísero estado, y de que, abrumado de pesar y de remordimientos, esté a punto de morir en país extranjero.* Así hablaba el cruel Antíoco, pero su tardío arrepentimiento no podía salvarle, porque no era sincero.

190. ¿Quién sucedió a Matatías? — ¿A quién vió en sueños Judas Macabeo? — ¿Cuáles fueron sus primeras victorias? — ¿Qué hizo Antíoco al saber aquellos triunfos? — ¿Cómo le castigó Dios? — ¿Cómo murió Antíoco?

Antíoco murió en la impenitencia final, dejando a los pecadores endurecidos un terrible ejemplo de la suerte que les está reservada (164 a. de J. C.).



191. Heroísmo de Eleazar.—Durante el reinado de Antíoco V Eupátor, sucesor de Antíoco Epifanes, continuó la lucha, que Judas sostuvo constantemente con el mismo valor y resultados ventajosos. La batalla que dió en las llanuras de Betsura, se hizo memorable por el rasgo de abnegación de su hermano Eleazar.

Cuando este valiente guerrero distinguió en el ejército sirio un elefante ataviado más ricamente que los demás, se imaginó que llevaría al rey Antíoco, y resolvió sacrificar su vida por el bien general. Al efecto, abriéndose paso con la espada por entre las filas enemigas, consiguió llegar hasta aquella bestia, deslizóse entonces bajo su vientre, y la hirió con tan repetidos golpes, que, sin dar tiempo a Eleazar para evadirse, quedó aplastado bajo el peso de su víctima.

192. Piedad de Judas Macabeo para con los difuntos.—Con el auxilio de Dios, todavía venció Judas Macabeo a los enemigos de Israel en varios encuentros. En uno de éstos quedaron muertos en el campo de batalla bastantes judíos, y cuando al día siguiente fueron allá Judas y los suyos para darles sepul-

191. ¿Acabó la lucha con él?—Refiera V. el rasgo de abnegación de Eleazar.

tura, observaron que los cadáveres ocultaban algunos objetos, que habían estado consagrados a los ídolos, y que, según la ley, no podían conservar en su poder. Todos comprendieron entonces por qué habían muerto aquellos hombres; y, poniéndose en oración, rogaron a Dios que les perdonase esa falta.

Hizo luego Judas una colecta, cuyo producto remitió a Jerusalén, a fin de que se ofreciesen sacrificios por los que habían sucumbido; pues, decía él, *santo y saludable es el pensamiento de rogar por los difuntos, para que sean absueltos de sus pecados.*

193. Muerte heroica de Judas Macabeo.—No dejaba de reconocer Judas Macabeo que su pueblo se cansaba de aquella cruelísima guerra sin tregua ni descanso; por esto buscó el apoyo de alguna nación fuerte, y concluyó un tratado de alianza con los romanos; pero antes de que recibiera ningún refuerzo, fué de nuevo invadida Palestina por los sirios.

Báquides, que los mandaba, presentó batalla al bravo Macabeo, cuando éste sólo tenía 3.000 hombres a sus órdenes; y entonces por vez primera, desde el comienzo de estas guerras, se sintieron los judíos poseídos de terror, viendo la inferioridad de sus fuerzas, y se desbandaron antes de entrar en combate. Sólo ochocientos hombres permanecieron fieles a su general; y como aun algunos de éstos hicieran la proposición de batirse en retirada, exclamó Judas: *¡Librenos Dios de huir! Si ha llegado la hora, muramos generosamente por nuestros hermanos; pero no mancillemos nuestra gloria.* Y mandó atacar.

Al principio todo cedía ante él. Ya el ala* derecha de los sirios había retrocedido, pero al ver ellos que en la izquierda eran vencedores, se replegaron para envolver a Judas, y nuestro héroe, abrumado por el excesivo número de enemigos, cayó mortalmente herido, quedando como sepultado en su triunfo (161).

El pueblo entero lo lloró mucho tiempo, exclamando en su dolor: *¡Cómo ha caído ese hombre tan vigoroso, que era la salvaguardia de Israel!*

192. Cuente V. cómo murieron algunos soldados judíos por haber quebrantado la ley.—¿No hizo otra cosa Judas en favor de los que habían sucumbido?—**193.** ¿No procuró Judas el apoyo de una nación poderosa?—Refiera V. la última batalla y la muerte heroica de Judas Macabeo.—¿Sintió mucho el pueblo la muerte de su jefe?

194. Sucesores de Judas Macabeo.— Muerto Judas Macabeo, recayó la jefatura sucesivamente en sus hermanos *Jonatás* y *Simón*, a quienes cupo la gloria de libertar completamente a su pueblo de la dominación de los reyes de Siria.

El pueblo, agradecido, resolvió que la doble autoridad de rey y sumo sacerdote fuera hereditaria en la familia de los Macabeos. Así empezó la dinastía de los *Asmoneos* (1), que gobernó a Palestina hasta el advenimiento de Herodes.

LECCIÓN 37

LOS JUDÍOS TRIBUTARIOS DE LOS ROMANOS

195. Estado de la religión.— La pérdida de la independencia desde los tiempos de Nabucodonosor II de Babilonia, había tenido influencia decisiva sobre el desarrollo de la vida religiosa entre los judíos. Desde entonces curóse radicalmente su propensión a la idolatría, pues viéndose subyugados por pueblos paganos, buscaron una especie de compensación en su religión. Acrecentóse tanto con esto su estima por la ley de Moisés, que llegó ésta a ser el único código legislativo de la nación.

Por desgracia la dinastía de los Asmoneos desencauzó esta corriente, mostrando menos ardor en pro de la religión que para agrandar el territorio nacional y acrecentar el prestigio de su familia. *Juan Hircano I* (135-106), hijo y sucesor de *Simón*, acentuó esta tendencia. En su tiempo formáronse los dos partidos de *fariseos** y *saduceos**, que con sus disensiones llevaron el país a la ruina.

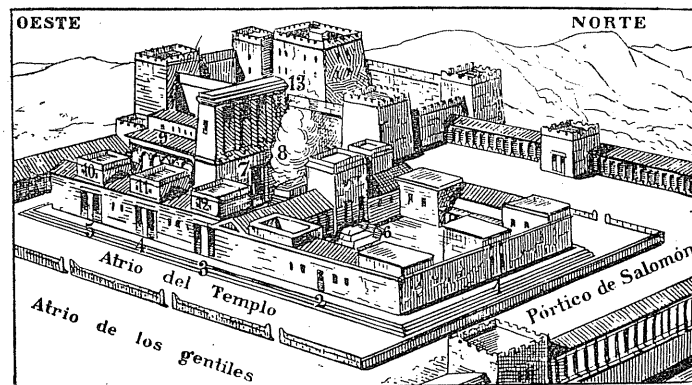
196. Restablecimiento de la monarquía.— Cinco siglos habían transcurrido ya desde la cautividad de Babilonia, cuando *Aristóbulo I*, hijo de *Hircano I*, tomó el título de rey (106). Habiendo muerto al cabo de un año, le sucedió su hermano *Alejandro Janeo*, que reinó veintisiete años (105-78), y cuya muerte fué un alivio para la nación.

194. ¿Quiénes fueron los sucesores inmediatos de Judas Macabeo? ¿Cómo manifestó el pueblo su gratitud a los Macabeos?— 195. ¿Qué consecuencia tuvo para los judíos la pérdida de su independencia?— ¿Supieron los Asmoneos seguir esta corriente?

(1) Así llamada porque los Macabeos eran descendientes de un asmoneo, o sea, de un habitante de Asmón, pueblo de la tribu de Simeón.

La viuda de Alejandro conservó aún el poder durante nueve años, al cabo de los cuales sus dos hijos *Hircano II* y *Aristóbulo II* se disputaron encarnizadamente la corona. *Pompeyo*, general romano, intervino en la contienda declarándose en favor de *Hircano*, a quien colocó en el trono. Éste, por agradecimiento, se hizo tributario de los romanos (63 a. de J. C.).

Por fin, el año 40 antes de Jesucristo, el Senado romano concedió el título de rey a *Herodes*, idumeo de origen, el cual después de tres años de lucha fué reconocido por la nación.



Templo de Jerusalén, restaurado por Herodes

1, 2, 3, 4 y 5. — Puertas exteriores del Templo. Había otras cuatro al Norte, que correspondían a las cuatro del Sur. — 6. Puerta interior (Nicanor). — 7. Pórtico del Santuario. — 8. Humo que se desprende del altar de los holocaustos. — 9. Santuario. — 10, 11 y 12. Salas para el mobiliario y tesoro del Templo. — 13. Fortaleza Antonia. — El conjunto de las construcciones del Templo formaba un rectángulo de unos 180 metros por 110.

197. Herodes el Grande.— Nombrado *Herodes* rey por gracia y merced de Roma, comenzó su reinado haciendo matar a los supervivientes de la familia de los Macabeos (1). Su carác-

196. ¿Qué sabe V. de Aristóbulo I y de Alejandro Janeo? — ¿Qué sucedió después de la muerte de Alejandro Janeo? — ¿A quién concedieron los romanos el título de rey?

(1) Decía Herodes que era judío porque Idumea, su patria, había abrazado poco antes la ley de Moisés. Empero su vida era de hombre pagano aunque exteriormente gustase de aparecer como fiel observante de la Ley. De hecho el cetro de Judá había ido a manos de un extranjero, y habían llegado los tiempos anunciados por los profetas, del *santo advenimiento del Mesías*.

ter sombrío y cruel le precipitó en una larga serie de crímenes y de desgracias domésticas: los asesinatos de su mujer y de tres de sus hijos, sacrificados a sus sospechas, fueron el fatal preludio de la degollación de los *Inocentes*.

Sin embargo, hase dado a Herodes el título de *Grande*, por las importantes obras que hizo, y por su gran fausto y ostentación. Reedificó la ciudad de Samaria, embelleció a Jerusalén con suntuosos monumentos, y restauró el templo con magnificencia (18-10 a. de J. C.).

198. Los hijos de Herodes.—Dejó Herodes tres hijos que se dividieron sus Estados: *Arquelao* obtuvo Judea, Idumea y Samaria, con el título de rey; *Herodes Antipas*, el que hizo matar a S. Juan Bautista, quedó como tetrarca* de Perea y de Galilea, y el tercero, *Filipo*, fué tetrarca de Iturea y de la Traconítide.

Arquelao se hizo odioso a sus súbditos por su despotismo. Llamado a Roma para justificarse de las quejas presentadas contra él, fué depuesto del trono, y desterrado a Viena de las Galias, donde acabó sus días.

Sus Estados fueron declarados *provincia romana* y administrados por un magistrado, que recibió el título de *gobernador*. Éste es el cargo que desempeñaba *Poncio Pilato*, cuando condenó a Jesucristo a morir crucificado.

197. Háblenos V. del carácter y crímenes de Herodes. — ¿Qué es lo que le valió a Herodes el título de Grande? — **198.** ¿A quién dejó Herodes sus estados? — ¿Conservó Arquelao su corona? — ¿Qué se hizo de su estados posteriormente?

RECAPITULACIÓN

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos.—1. ¿Qué significa *Jehová*? — ¿*Macabeo*? — 2. ¿Qué se entiende por Providencia? — ¿pecado original? — ¿celo fanático? — ¿alas de un ejército? — ¿versión de los *Setenta*? — 3. Dése la definición de las palabras siguientes: pagano, colecta, sanedrín, república, súbditos, apostatar. — 4. ¿Quiénes eran los fariseos? — ¿Y los saduceos?

Cronología.—5. ¿Cuándo empezó la quinta época del segundo período del Antiguo Testamento y cuándo acabó? — 6. ¿En qué año tuvo fin la cautividad de Babilonia? — 7. ¿En cuál se dió el edicto autorizando a Nehemías para reconstruir las murallas de Jerusalén? — 8. ¿Cuándo

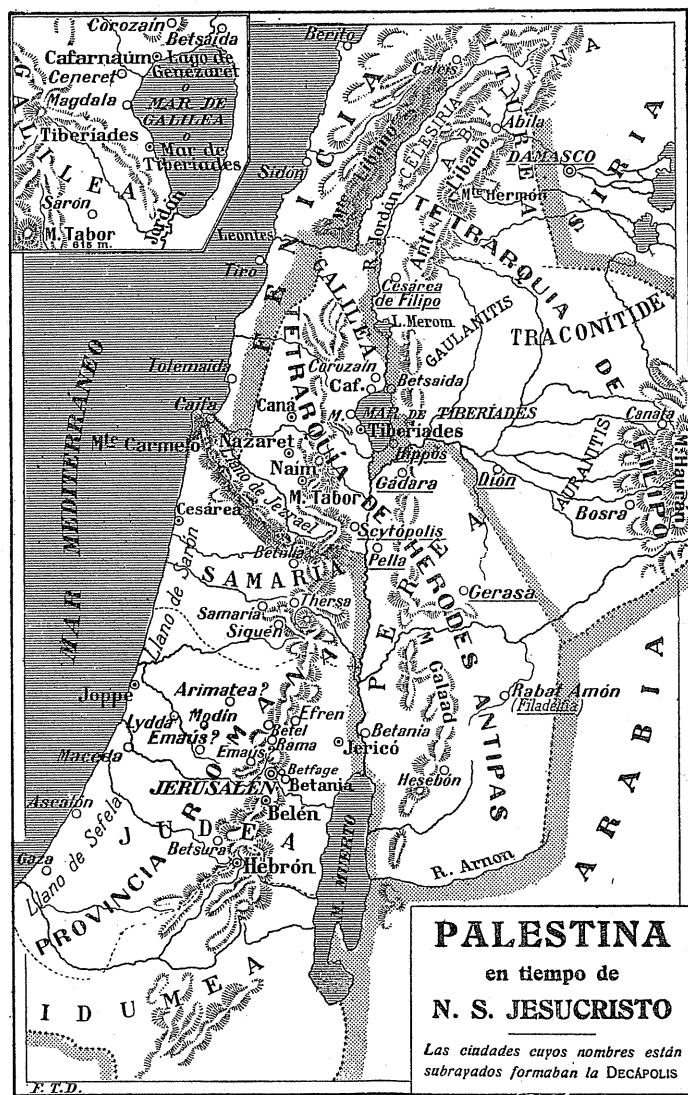
pasaron los judíos bajo la dominación de Alejandro Magno? — ¿de los reyes de Egipto? — ¿de los de Siria? — ¿de los romanos?

Geografía.—9. ¿Qué hechos principales de la Historia Sagrada nos recuerda la ciudad de Susa? — ¿la de Modín? — 10. ¿Dónde está situada Grecia? — 11. ¿Qué nombre lleva hoy el antiguo país de las Galias?

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia.—12. Hágase una relación de los hechos principales comprendidos en la quinta época del segundo período del Antiguo Testamento. — 13. ¿Cuándo y cómo acabó el reino de Judá? — 14. Hágase un resumen de la historia del profeta Daniel. — 15. Refiérase el sueño de Nabucodonosor y la interpretación que le dió el profeta Daniel. — 16. Dígame cómo se salvaron de las llamas del horno los tres jóvenes hebreos, compañeros de Daniel. — 17. Recuérdese el festín de Baltasar y la toma de Babilonia por Ciro. — 18. ¿Cómo quedó dividida Palestina, y cómo fué gobernada desde el tiempo de Nehemías? — 19. Cuéntese en resumen la historia de Ester. — 20. Hágase lo mismo respecto de la expedición de Alejandro Magno contra Jerusalén. — 21. Refiérase el martirio de Eleázar, — el de los siete hermanos Macabeos. — 22. ¿De qué pueblos fueron tributarios los judíos después de la cautividad de Babilonia hasta la venida de Jesucristo? — 23. ¿Qué se sabe de Judas Macabeo? — 24. ¿Id. de Herodes el Grande y de sus hijos? — 25. ¿Cuáles fueron los principales profetas que vivieron desde la caída de Judá hasta la venida de Jesucristo?

Moral.—26. ¿Por qué permitió Dios que Nabucodonosor se volviera loco? — 27. ¿De qué virtudes nos dieron ejemplo el santo mártir Eleázar y los siete hermanos Macabeos? — 28. ¿Qué piensa V. de lo que hizo Eleázar, hermano de Judas Macabeo, en la batalla contra Antíoco? — 29. ¿Es bastante para que Dios nos perdone nuestras faltas, que las reconozcamos y aun digamos que tenemos pesar de ellas? — Demuéstrese con un ejemplo de la Historia Sagrada, que alguna otra cosa más es necesaria. — 30. Pruébese, con un ejemplo tomado de la historia de Judas Macabeo, que los judíos creían en la existencia del purgatorio, o sea de un lugar de expiación, donde el alma acaba de satisfacer a la justicia divina en la otra vida. — 31. ¿Qué nos enseña la historia de Ester? — 32. ¿En qué concepto fué Ester figura de María? — 33. ¿Qué sabe V. respecto de los sacrificios de la antigua Ley?



NUEVO TESTAMENTO

PRIMERA ÉPOCA.—VIDA PRIVADA DE JESUCRISTO

Del año 1 al 30 de la Era cristiana

LECCIÓN 38.—EXPECTACIÓN DEL MESÍAS

199. Algunas profecías referentes al Mesías. — Por documentos históricos se halla confirmado que hacia el fin del siglo último antes de la era cristiana era general la convicción de que se hallaba próximo el nacimiento del Mesías prometido (1). Esa esperanza o convicción nunca había sido tan viva como

(1) Al separarse los descendientes de Noé llevaron consigo la memoria de la caída del primer hombre, lo mismo que la esperanza del Mesías que había de redimir al género humano. Aun cuando en el transcurso del tiempo se alteraran aquel recuerdo y aquella esperanza, cambiándolos a veces hasta el punto de revestirlos con formas extravagantes, siempre se conservó esta tradición a través de ese horrible caos* del paganismo. Los judíos, depositarios de las profecías, al dispersarse por diversas partes del mundo, y al difundir en ellas el estudio de la Biblia traducida por los Setenta, contribuyeron a preparar el camino de *Aquel que había de venir para salvar a todos los hombres*.

entonces, sobre todo entre los judíos, quienes, mejor que otros conocían los oráculos sagrados.

No podía suceder de otro modo, ya que los escritos de los profetas indicaban, con la mayor precisión, no sólo las circunstancias notables del nacimiento, vida y muerte del Redentor, sino hasta la familia de la cual había de nacer y el tiempo de su aparición.

Tan luego como Adán y Eva incurrieron en el pecado que motivó la sentencia condenatoria contra ellos y contra toda su posteridad, prometió el Señor que nacería de la mujer un libertador que los redimiría de la esclavitud del demonio.

Más tarde los patriarcas Abrahán, Isaac y Jacob recibieron de Dios la seguridad de que todas las naciones de la tierra serían benditas en AQUEL QUE NACERÍA DE SU LINAJE, o, en otros términos, que el Mesías había de ser uno de sus descendientes.

En los siglos posteriores, Isaías y otros profetas anunciaron que el Mesías nacería de una Virgen (1), — de la familia de David (2), — y en la pequeña ciudad de Belén (3), — que reyes extranjeros irían a verle (4), — que tendría un precursor (5) —, que sería a la vez profeta, y obraría milagros (6).

Habíase, además, anunciado que entraría en Jerusalén montado en una borrica (7), — que le sería traidor uno de los suyos (8) — y le vendería por treinta monedas de plata y que con ese dinero se compraría el campo de un alfarero (9).

Estaban igualmente prefijadas por los profetas las circunstancias principales de su pasión, y con más especialidad las siguientes : que sería escarnecido, azotado y rasgadas sus carnes,

(1) Sabed que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo que será llamado Emanuel, es decir, Dios con nosotros (Isaías).

(2) Cuando David concibió el proyecto de construir un templo al Señor, fué el profeta Natán a decirle, de parte de Dios: No serás tú quien me construirá el templo: este honor está reservado a tu hijo: Daré tu reino a uno de los hijos que saldrán de ti: su trono durará eternamente, y yo seré su padre y él será mi hijo.

Estas palabras sólo pueden convenir al Mesías.

(3) Y tú, Belén, no eres la menor de las principales ciudades de Judá, puesto que de ti ha de salir el que gobierne a mi pueblo, Israel (Miqueas).

(4) Los reyes vendrán a tributarle honores y a ofrecerle presentes en su cuna (Isaías).

(5) Ved que envío mi ángel, y le preparará el camino ante mí (Malaquías).

(6) En aquel tiempo verán los ciegos, oirán los sordos, andarán los cojos y hablarán los mudos (Isaías).

(7) Decid a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a tí lleno de mansedumbre, montado en una borrica y en su pollino (Zacarías).

(8) Aquel que me era tan íntimo, y en el que había puesto yo tanta confianza, ha empleado contra mí la traición (David).

(9) Jeremías había dicho: Han recibido treinta monedas de plata, precio en que ha sido vendido por los hijos de Israel, y han comprado el campo de un alfarero.

hasta descubrir sus huesos (1); — que para apagar la sed le darían vinagre (2), — que le agujerearían las manos y los pies (3), — que sería muerto por los pecados de los hombres (4), — que su cuerpo no sufriría la corrupción en el sepulcro (5), — sino que saldría de él vivo y glorioso (6), — y, en fin, que subiría triunfante a los cielos (7).

Por lo que se refiere al tiempo en que debía nacer el Mesías, sabido era de todos los judíos que al morir Jacob había dicho a Judá que el cetro no saldría de su descendencia hasta que viniese el Deseado de las naciones. Efectivamente, el cetro salió de la familia de Judá cuando los romanos hicieron a Herodes rey de Palestina.

Daniel había profetizado también que desde la autorización para construir a Jerusalén hasta el Cristo, pasarían setenta semanas de años, o sea 490 años (8).

Estaba, por fin anunciado que el Mesías nacería en tiempo de paz, y bajo una monarquía que habría derribado todos los

199. ¿Era esperado el Mesías cuando apareció? — ¿Debió causar sorpresa la venida del Mesías? — ¿Había sido prometido a nuestros primeros padres? — ¿A quién más había hecho Dios la misma promesa? — ¿Habían anunciado los profetas algunas circunstancias relativas a la vida del Salvador? — ¿Qué más se había profetizado? — ¿Qué circunstancias de la pasión del Redentor habían anunciado los profetas? — ¿Había fijado algún profeta el tiempo en que debía aparecer el Mesías? — Cite V. sobre ello la profecía de Daniel. — ¿Qué más se había anunciado?

(1) Se han mofado de mí, y moviendo la cabeza me insultaban y decían: Ha esperado en el Señor; que el Señor le salve, si le ama (David). Le hemos considerado como leproso, como un hombre tocado por la mano de Dios y ha sido cubierto de llagas a causa de nuestras iniquidades (Isaías).

(2) Me dieron hiel por alimento, y vinagre para apagar mi sed (David).

(3) Han taladrado mis manos y mis pies (David).

(4) No sufre por sus pecados, sino que tomó sobre sí nuestras flaquezas e iniquidades (Isaías).

(5) Descansará mi carne en la esperanza; no dejaréis mi alma en el infierno; no permitiréis que vuestro santo cuerpo sufra corrupción (David).

(6) Al tercer día resucitará, y viviremos en su presencia (Oseas).

(7) Os elevasteis a lo alto, llevándoos gran número de cautivos (David).

(8) Hacia el fin del cautiverio de Babilonia, el ángel Gabriel se apareció al profeta Daniel, y le dijo: Desde que sea dada la orden para reedificar a Jerusalén hasta el reinado de Cristo, pasarán setenta semanas de años o sea 490 años. Después de ese tiempo, el Cristo será entregado a la muerte, y el pueblo, que habrá renegado de él, no será ya su pueblo. Vendrá una nación extranjera con su jefe, destruirá la ciudad y el santuario, y tras la guerra vendrá una desolación general. La última semana confirmará la alianza de Cristo con muchos, y a mitad de esa semana las hostias y sacrificios quedarán abolidos.

La orden de que el ángel habló es el edicto dado el año 458 por Artajerjes I, rey de Persia, a instancias de Nehemías. Comparada esta profecía de Daniel con las de Jacob y Ageo, resulta con evidencia que el Mesías debió aparecer en la tierra en el tiempo que medió entre el reinado de Herodes y la ruina de Jerusalén por Tito; es decir, en el mismo tiempo en que vivió Jesucristo. Además, queda plenamente comprobado que la muerte del Salvador acaeció 69 semanas y media después del edicto citado, y como

tronos de la tierra (1). En efecto, el imperio romano que había subyugado casi todo el mundo conocido entonces, gozaba de paz universal cuando Jesucristo vino al mundo.

LECCIÓN 39. — NACIMIENTO DE JESUCRISTO

200. La Anunciación. — Durante el reinado de Herodes vivía en *Nazaret*, población pequeña de Galilea, una virgen

llamada *María*, hija de Joaquín y Ana. Tenía por esposo a un modesto artesano llamado *José*, descendiente como ella, de la familia real de David.

Cuando llegó el tiempo señalado por las profecías envió el Señor al arcángel *Gabriel* a que anunciase a *María* que la había escogido para madre del *Mesías*.

Aparecióse el Ángel a *María*, y le dijo: *Dios te salve, llena de gracia: el Señor es contigo: bendita tú eres entre todas las mujeres*. Observando que se turbaba la humilde virgen, añadió el ángel: *No temas, María, pues has hallado gracia ante Dios... concebirás y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Será grande y se llamará Hijo del Altísimo*.

Oído este mensaje del enviado celestial, dijo *María*: *He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra*, y desapareció el ángel.

también en Jesucristo se vieron cumplidas, en los menores detalles todas las profecías mesiánicas, resulta que Jesucristo es el verdadero Mesías, esperado por los patriarcas y anunciado por los profetas.

(1) Véase la página 111,



En aquel feliz instante tuvo cumplimiento el gran misterio de la Encarnación del Verbo; es decir, que por obra y gracia del Espíritu Santo, el *Verbo* o el Hijo de Dios, la segunda Persona de la Santísima Trinidad, tomó *cuerpo y alma* a semejanza nuestra en el purísimo seno de *María*.

La Iglesia celebra la memoria de este santo misterio el día 25 de Marzo, fiesta de la *Anunciación*.

201. La Visitación. — El arcángel *Gabriel*, como para demostrar a *María* que nada es imposible a Dios, le había participado también que su prima *Isabel*, esposa del sacerdote *Zacarías*, habitante en Hebrón, estaba próxima a tener un hijo, a pesar de su avanzada edad (1); y *María* se trasladó en seguida a casa de su prima para felicitarla por tan dichoso acontecimiento.

En cuanto *Isabel* oyó la voz de *María*, el niño que llevaba en su seno saltó de gozo, y ella, iluminada por el Espíritu Santo, exclamó: *¡Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿De dónde me viene a mí la dicha de que la madre de mi Señor se llegue a visitarme?*

María dijo entonces: *Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se extasia de gozo en Dios mi salvador. Porque miró la humildad de su sierva, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones*. Éstas son las palabras con que comienza el *Magnificat*, cántico sublime que la Iglesia entona diariamente en el oficio divino.

202. Viaje a Belén. — Cuando llegó el tiempo en que debía nacer el Salvador del mundo, dispuso el emperador *Augusto* se hiciese un empadronamiento de todos los súbditos del im-

200. ¿Quién era *María*? ¿Cuánto y dónde vivía? — ¿Con quién estaba casada? — ¿Qué ángel envió Dios a *María* y con qué objeto? — Cite V. las palabras que el ángel dijo a *María*. — ¿Qué contestó *María* al celeste mensajero? — ¿Qué gran misterio se cumplió en aquel feliz instante? — ¿En qué día celebra la Iglesia la memoria de este misterio? — **201.** ¿Con qué motivo fué *María* a visitar a su prima *Isabel*? — ¿Qué sucedió en cuanto santa *Isabel* oyó la voz de la Virgen *María*? — ¿Cómo contestó la Santísima Virgen a las alabanzas de su prima? — ¿No repite la Iglesia estas palabras de *María*?

(1) Ese niño era *Juan Bautista*, precursor de Jesucristo; y de él nos dice el Evangelio que desde su niñez se retiró al desierto, donde vivió en la austeridad hasta que comenzó a predicar, en las orillas del Jordán, el bautismo de penitencia.

perio romano; y para ello debía inscribirse cada uno en el pueblo de donde su familia era originaria.

Con tal motivo marcharon José y María a *Belén*, ciudad de David; mas por su extremada pobreza no encontraron hospedaje en ninguna posada, y tuvieron que albergarse en una especie de establo abandonado cerca de la ciudad.

203. Nacimiento de Jesús.— En ese mísero establo casi por completo desabrigado, fué donde el 25 de Diciembre, a media noche, María dió a luz a su divino Hijo, y después de envolverlo en pobres pañales, lo acostó en un pesebre sobre un poco de paja. Éste es el inefable misterio que nos recuerda todos los años la fiesta de *Navidad*.



204. Los pastores en el establo.— En aquella hora se hallaban unos pastores vigilando sus ganados, que pacían en los alrededores. Aparecióseles un ángel resplandeciente y les dijo: *Vengo a anunciaros una nueva que será motivo de grande alegría para todo el pueblo: es que hoy mismo, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador que es el Cristo del Señor. Ved la señal para reconocerlo: encontraréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.*

202. ¿Qué había mandado el emperador Augusto?— ¿A dónde se trasladaron José y María, y dónde tuvieron que albergarse?— **203.** ¿Qué grande acontecimiento se realizó en aquel establo?— ¿Qué fiesta nos hace recordar este inefable misterio?— **204.** Cuéntenos V. cómo fué anunciado a los pastores el nacimiento del Salvador del mundo.— ¿Qué cántico resonó entonces en el cielo?— ¿Qué hicieron los pastores y qué encontraron?

En aquel momento oyóse que numerosos coros de espíritus celestiales entonaban este cántico de triunfo: *¡Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!*

Marcharon presurosos los pastores a Belén para contemplar la maravilla que se les había anunciado; y, en efecto, encontraron al niño acostado en un pesebre. Adoráronle, prostrados, y después de ofrecerle algunos presentes, volviéronse, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído.

205. Consideración.— A causa de la desobediencia de nuestros primeros padres hubiéramos todos perecido si Jesucristo no hubiese venido a satisfacer a la justicia divina con su pasión y muerte, devolviéndonos así nuestro derecho a la herencia celestial. El nacimiento del Salvador, tanto tiempo esperado, tan ansiosamente deseado y tan absolutamente necesario es, pues, el acontecimiento más importante que se ha verificado en el mundo, y que debe excitar más eficazmente nuestra gratitud para con Dios.

206. Circuncisión.— Ocho días después, el niño fué circuncidado y se le puso por nombre *Jesús*, que significa *Salvador*. El de *Cristo*, que se agrega ordinariamente al de Jesús, quiere decir *ungido* o *consagrado* (1).

La circuncisión del Señor tuvo lugar el primero de Enero, día en que la Iglesia celebra esta festividad.

LECCIÓN 40. — INFANCIA DE JESUCRISTO

207. Adoración de los Magos.— Al mismo tiempo que el ángel del Señor anunciaba a los pastores de Belén el nacimiento del Salvador, una estrella extraordinaria apareció en los pueblos de Oriente.

Tres príncipes, que generalmente se designan con el nombre de *Magos*, o sabios, comprendieron que ese astro maravilloso era la estrella indicada proféticamente por Balaán, y que

205. ¿Es un hecho muy importante y trascendental el nacimiento de Jesucristo? ¿Por qué razones?— **206.** ¿Qué ceremonia se verificó ocho días después del nacimiento de Jesús?— ¿En qué día tuvo lugar la circuncisión del Señor?

(1) En el pueblo judío, los profetas, pontífices y reyes eran consagrados por medio de una unción hecha con óleo santo, como símbolo de la gracia y de la fuerza que Dios les infundía en aquel acto. Es indudable que Jesucristo reúne todas aquellas cualidades en su mayor excelencia: como *profeta* y *doctor* enseña de una manera infalible; como *pontífice*, santifica eficazmente; como *rey*, manda con autoridad suprema. Tiene este triple carácter, no por una unción hecha con el santo óleo, sino por la divinidad misma cuya plenitud reside en Él.

anunciaba el nacimiento del libertador de Israel. En seguida se pusieron en camino, con séquito numeroso, para ir a rendirle homenaje. Guiados por la estrella, llegaron a Jerusalén y preguntaron: *¿Dónde está el nacido rey de los judíos? Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarle.*



Esta noticia causó gran turbación al rey Herodes y a todo Jerusalén. Llamó aquél a los Magos, preguntóles con gran cautela, hizo después reunir a los doctores de la ley, intérpretes de la Escritura, y por ellos supo que el Mesías había de nacer en Belén. Disimulando Herodes sus perversas intenciones, encaminó a los Magos hacia Belén, diciéndoles, además: *Informaos bien de ese niño, y si lo encontráis, venid a participármelo para que yo mismo vaya a adorarle.*

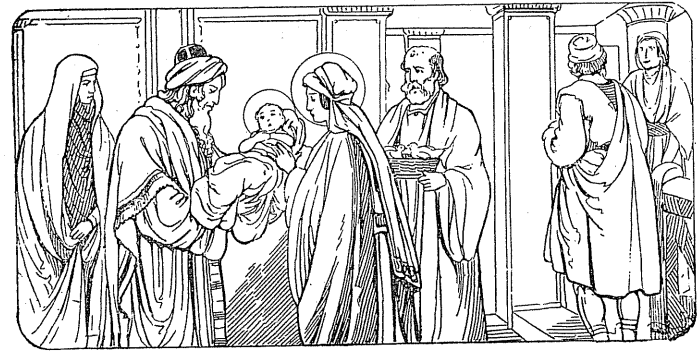
Pusieronse de nuevo en camino los Magos, guiados por la estrella, que reapareció, pues se había ocultado al entrar en Jerusalén, y se paró cuando llegaron al sitio en que se encontraba el divino Niño. Entraron en el establo, donde hallaron a Jesús con su madre María, y, postrándose, lo adoraron y le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra*.

Algunos días después volvieron los piadosos viajeros a tomar el camino de su país sin pasar por Jerusalén, porque en un

207. ¿Qué fenómeno apareció en Oriente cuando nació el Salvador? — ¿Qué hicieron los Magos al ver la estrella? — ¿Dónde se detuvieron los Magos? — ¿Qué impresión causó a Herodes la llegada de los Magos y qué hizo? — ¿Qué les dijo al encaminarlos a Belén? — Cuento V. cómo llegaron felizmente al término de su viaje. — ¿Volvieron los Magos a ver a Herodes? — ¿Qué nos recuerda la fiesta de la Epifanía?

sueño habían recibido de Dios la orden de no volver a hablar con Herodes.

Todos los años, el día 6 de Enero, en la fiesta de la *Epifanía*, celebramos la visita de los Magos al Niño Dios, trayendo al mismo tiempo a la memoria el gran beneficio de nuestra vocación a la fe, en las personas de estos Santos Reyes que fueron las primicias de la gentilidad*.



208. Jesús presentado en el templo. — Cuarenta días después de su nacimiento, fué llevado Jesús al templo de Jerusalén para presentarle al Señor, según prescribía la ley de Moisés. Encontrábase allí el santo anciano *Simeón*, y conociendo por inspiración divina al Niño, lo tomó en sus brazos y exclamó: *Ahora, Señor, ya puedo morir en paz, porque mis ojos han visto al que ha de ser el Salvador de Israel, vuestro pueblo.*

209. Degollación de los Santos Inocentes. — Entretanto, encolerizado Herodes porque los Magos no volvían, y temeroso de que ese nuevo rey que había nacido a los judíos le despojase de la corona, mandó matar a todos los niños que hubiesen nacido desde dos años antes, en Belén y sus alrededores, creyendo que de este modo quedaría envuelto en la matanza general aquel niño que le infundía tanto recelo.

La Iglesia honra la memoria de estos mártires, dos días después de Navidad, bajo la advocación de *Santos Inocentes*.

208. Explique V. la presentación de Jesús en el templo. — **209.** ¿Qué hizo Herodes viendo que no venían los Magos? — ¿Honra la Iglesia la memoria de estos tiernos mártires?



210. Huida a Egipto. — Sólo Aquel a quien precisamente perseguía el cruel Herodes se libró de su furor, en medio de tantas víctimas inocentes ; pues, advertido san José, en sueños, por un ángel, había huído con el niño y la madre, retirándose a Egipto, donde debían permanecer hasta la muerte del tirano.

211. La Sagrada Familia en Nazaret. — Después de muerto Herodes, se trasladó la Sagrada Familia a Nazaret, y allí pasó oscuramente Jesús los años de su infancia y juventud en la obediencia y el trabajo.

Estoy en el trabajo desde mi juventud, había dicho por el profeta ; y, efectivamente, Jesucristo cumplió esa gran ley impuesta al primer hombre. En este punto, como en todos los demás, quiso instruirnos con el ejemplo antes de hacerlo con la palabra ; siendo niño desempeñó los humildes oficios conformes con su edad y con la condición de hijo de artesano ; siendo adolescente, encalleció sus divinas manos con el manejo de duras herramientas, soportó penalidades y cansancio, ganando el pan de cada día con el sudor de su rostro como el más humilde obrero, ejerciendo la modesta profesión de carpintero, en unión con san José, su padre nutricio.

210. ¿ Fué envuelto Jesús en la degollación de los Inocentes ? — **211.** ¿ Dónde se fijó la Sagrada Familia cuando volvió de Egipto ? — Diga V. cómo se sometió Jesucristo a la ley del trabajo. — ¿ Qué oficio ejerció Jesús ?

212. Consideración. — ¡ Consuélnense y hasta regocijense los que viven de un arte u oficio mecánico, ya que Jesús ha tenido la misma ocupación ! Aprendan a alabar a Dios mientras trabajan, y Dios bendecirá sus obras, porque se harán a sus ojos semejantes a Jesucristo (Bossuet).*

213. Jesús entre los doctores. — A la edad de doce años, Jesús, acompañado de José y María, fué a Jerusalén para celebrar con ellos la Pascua ; pero al tiempo de volver, quedóse en la ciudad sin que sus padres lo notasen. Después de buscarlo con viva solicitud entre sus parientes y conocidos y no encontrándole, volviéronse a la ciudad llenos de aflicción y desconsuelo.

Pasados tres días lo hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos, haciéndoles preguntas y dejándolos llenos de asombro y admiración por la sabiduría de las palabras que salían de su boca. Al verle su madre le preguntó : *¿ Por qué has hecho eso con nosotros, hijo mío ? Te estábamos buscando desde hace tres días tu padre y yo, inquietos y angustiados.* — *¿ Por qué me buscabais ?* respondió Jesús, *¿ no sabíais que debo ocuparme en las cosas de mi Padre ?*



214. Consideración. — Con estas palabras indica bien el Salvador la misión que venía a llenar en este mundo, y a la vez quería enseñarnos que siempre que se trata de cumplir la voluntad de Dios, no debe detenernos ninguna consideración humana.

212. ¿ Qué reflexiones inspiró a Bossuet la vida de Jesús como obrero ? — **213.** ¿ Qué viaje hizo Jesús a la edad de doce años ? — ¿ Dónde fué hallado ? — ¿ Qué le dijo María, su madre ? — **214.** ¿ Qué quiso enseñarnos el Salvador con estas palabras ?

LECCIÓN 41. — BAPTISMO DE JESUCRISTO

215. Predicación del Bautista. — Algún tiempo antes de que Jesucristo comenzase a predicar al mundo las sublimes



enseñanzas del Evangelio, san Juan Bautista, hijo de Zacarías y de Isabel, se fué a las orillas del Jordán, donde predicaba excitando a la penitencia. La libertad de sus exhortaciones y el espectáculo de su mortificada vida impresionaron los ánimos tan profundamente, que de Jerusalén, y aún de toda Palestina, acudían los pueblos en masa, se arrepentían los pecadores y recibían de Juan el bautismo de penitencia en las aguas del Jordán (1).

Fiel a su misión de precursor del Mesías, decía el Bautista a los que le escuchaban: *Yo os bautizo en el agua; pero hay en medio de vosotros uno a quien no conocéis; es El que debe venir después de mí, es mayor que*

yo, y yo no soy digno de desatarle las ligaduras de su calzado.

Viendo Juan un día al Salvador, dió testimonio de Él diciendo: *He aquí el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo.*

215. Háblenos V. de la predicación del Bautista. — ¿Cómo hablaba del Mesías san Juan Bautista a su auditorio? — ¿Qué otro testimonio dió todavía san Juan con respecto al Salvador?

(1) Este bautismo era una ceremonia religiosa en que se hacía promesa de abrazar la vida de la penitencia, pero no quitaba los pecados como el bautismo instituido por Jesucristo.

216. Bautismo de Jesucristo. — También acudió Jesucristo desde Nazaret para ser bautizado en el Jordán; y aunque al principio se resistió Juan, por humildad, cuando insistió Jesús no vaciló ya el Precursor (1). Al momento que salió del agua el Salvador, abriéronse los cielos, bajó el Espíritu Santo en forma de paloma y oyóse una voz que desde el cielo decía: *Este es mi hijo muy amado, en quien tengo puestas todas mis complacencias* (2). Jesús tenía entonces unos treinta años y se le reputaba hijo de José.

217. Jesús en el desierto; las tres tentaciones. — Después de bautizado, se retiró al desierto, donde ayunó cuarenta días y cuarenta noches. Allí permitió al demonio que le tentase, para enseñarnos que el hombre se prueba en la tentación, y que, sin vencerla, no se puede ser virtuoso.

Apareciéndose el demonio a Jesús, le dijo: *Si eres Hijo de Dios, manda que esas piedras se conviertan en pan.* Respondióle Jesús: *Escrito está que el hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

Satanás lo trasladó después a lo alto del templo de Jerusalén, y dijo: *Si eres hijo de Dios, arrójate abajo, porque escrito está: Ha mandado a sus ángeles que te guarden y sostengan con sus manos, para que tu pie no tropiece contra alguna piedra.* Replicóle Jesús: *Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.*

216. Cuente usted lo que sucedió en el bautismo de Jesucristo. — ¿Qué edad tenía entonces Jesucristo? — **217.** ¿A dónde se retiró el Salvador después de su bautismo, y por qué permitió que el demonio le tentase? — ¿Qué proposición le hizo primeramente el demonio? — Refiera V. la segunda tentación del Salvador. — ¿No fué tentado por tercera vez? — ¿Qué aconteció después que Jesús hubo vencido esta tentación?

(1) Después de haber practicado y enseñado la virtud durante su vida, tuvo san Juan Bautista la gloria de morir por ella. Herodes Antipas, tetrarca de Galilea, le hizo poner preso a causa de su cuñada Herodías, mujer de Filipo, porque Juan le reconvenía diciéndole: *No te es lícito tener la mujer de tu hermano.* Algún tiempo después celebraba Herodes el aniversario de su nacimiento, dando un gran convite a las personas principales de la provincia. Salomé, hija de Herodías, bailó ante los convidados, y agradó tanto a Herodes, que le prometió con juramento darle todo cuanto pidiera. Corrió la joven a consultar con su madre, y ésta le contestó: *Píde la cabeza del Bautista.* Volviendo en seguida Salomé al salón donde estaba el rey, díjole: *Dadme en un plato la cabeza del Bautista.* A los pocos instantes, entró un soldado en el calabozo donde estaba san Juan, y le cortó la cabeza.

(2) La santísima Trinidad se hizo ostensible en esta ocasión, ya que el *Padre* habló desde el cielo, el *Hijo* era el bautizado, y el *Espíritu Santo* descendió en forma de paloma.

Por último, el diablo llevó al Salvador a una montaña elevadísima, desde la cual le mostró todos los reinos de la tierra con su gloria, diciéndole: *Todo esto te daré, si, postrado, me adorares.* — ¡Retírate, Satanás! le respondió Jesús; *pues, escrito está: Adorarás al Señor tu Dios, y a Él solo servirás.* Entonces huyó el demonio, y, acercándose los ángeles a Jesús le sirvieron de comer.

RECAPITULACION

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos. — 1. ¿Qué quiere decir la palabra *Bautista*? — ¿*Epifanía*? — ¿*Jesús*? — ¿*Cristo*? — 2. ¿Qué es un arte mecánica? — ¿liberal? — 3. Dése la definición de las palabras siguientes: misterio, precursor, mesiánico, gentiles, gentilidad, aniversario.

Cronología. — 4. ¿Hace mucho tiempo que nació Jesucristo? — 5. ¿Cuánto tiempo había transcurrido desde la creación del hombre?

Geografía. — 6. ¿Dónde se halla Nazaret con relación a Jerusalén? — 7. ¿Qué hecho importante nos trae a la memoria el nombre de Belén? — ¿Y el de Hebrón?

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia. — 8. ¿Cómo se explica la expectación del Mesías por todos los pueblos precisamente cuando aquél apareció? — 9. Pruébese, con el testimonio de las profecías, que Jesucristo es el verdadero Mesías. — 10. ¿Cuándo y cómo tuvo lugar la encarnación del Verbo en el seno purísimo de María? — 11. Explíquense las circunstancias principales del nacimiento de Jesús y la adoración de los pastores. — 12. ¿Quiénes eran los Magos? Cuéntese su viaje a Belén. — 13. Refiérase el bautismo de Jesucristo. — 14. ¿Qué se sabe de san Juan Bautista?

Moral. — 15. Decid cómo Jesucristo se dignó someterse a la ley del trabajo, impuesta a los hombres. — 16. Demuéstrese que los nombres de *Jesús* y *Cristo* convienen perfectamente al Salvador.

SEGUNDA ÉPOCA VIDA PÚBLICA Y PASIÓN DE JESUCRISTO

DESDE QUE JESÚS DEJÓ EL DESIERTO HASTA LA ASCENSIÓN

Años 30 a 34 de la era cristiana



LECCIÓN 42

ELECCIÓN DE APÓSTOLES. — PRIMEROS MILAGROS

218. Elección de los apóstoles. — Cuando Jesucristo dejó el desierto, dió principio a su laboriosa vida pública, empezando por recorrer las ciudades y pueblos de Palestina, en cuyas sinagogas* anunciaba el Evangelio, o sea la *buena nueva de la venida del reino de Dios*, y curaba a su paso toda clase de enfermedades. Muy pronto se vió rodeado de una muchedumbre compuesta de personas de toda condición, atraídas por la sublimidad de su doctrina, la santidad de su vida y sus portentosos milagros.

Algunos de los que creyeron en Jesucristo, lo siguieron con la mayor constancia, y merecieron la distinción de ser asociados a sus trabajos, en concepto de *discípulos* especiales. El Señor escogió a doce de éstos para enviarlos más tarde a predicar su doctrina, por lo cual les dió el nombre de *apóstoles*, que quiere decir *enviados*.

Por último, el diablo llevó al Salvador a una montaña elevadísima, desde la cual le mostró todos los reinos de la tierra con su gloria, diciéndole: *Todo esto te daré, si, postrado, me adorarés.* — ¡Retírate, Satanás! le respondió Jesús; *pues, escrito está: Adorarás al Señor tu Dios, y a Él solo servirás.* Entonces huyó el demonio, y, acercándose los ángeles a Jesús le sirvieron de comer.

RECAPITULACION

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos. — 1. ¿Qué quiere decir la palabra *Bautista*? — ¿*Epifanía*? — ¿*Jesús*? — ¿*Cristo*? — 2. ¿Qué es un arte mecánica? — ¿liberal? — 3. Dése la definición de las palabras siguientes: misterio, precursor, mesiánico, gentiles, gentilidad, aniversario.

Cronología. — 4. ¿Hace mucho tiempo que nació Jesucristo? — 5. ¿Cuánto tiempo había transcurrido desde la creación del hombre?

Geografía. — 6. ¿Dónde se halla Nazaret con relación a Jerusalén? — 7. ¿Qué hecho importante nos trae a la memoria el nombre de Belén? — ¿Y el de Hebrón?

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia. — 8. ¿Cómo se explica la expectación del Mesías por todos los pueblos precisamente cuando aquél apareció? — 9. Pruébese, con el testimonio de las profecías, que Jesucristo es el verdadero Mesías. — 10. ¿Cuándo y cómo tuvo lugar la encarnación del Verbo en el seno purísimo de María? — 11. Explíquense las circunstancias principales del nacimiento de Jesús y la adoración de los pastores. — 12. ¿Quiénes eran los Magos? Cuéntese su viaje a Belén. — 13. Refiérase el bautismo de Jesucristo. — 14. ¿Qué se sabe de san Juan Bautista?

Moral. — 15. Decid cómo Jesucristo se dignó someterse a la ley del trabajo, impuesta a los hombres. — 16. Demuéstrese que los nombres de *Jesús* y *Cristo* convienen perfectamente al Salvador.

SEGUNDA ÉPOCA VIDA PÚBLICA Y PASIÓN DE JESUCRISTO

DESDE QUE JESÚS DEJÓ EL DESIERTO HASTA LA ASCENSIÓN

Años 30 a 34 de la era cristiana



LECCIÓN 42

ELECCIÓN DE APÓSTOLES. — PRIMEROS MILAGROS

218. Elección de los apóstoles. — Cuando Jesucristo dejó el desierto, dió principio a su laboriosa vida pública, empezando por recorrer las ciudades y pueblos de Palestina, en cuyas sinagogas* anunciaba el Evangelio, o sea la *buena nueva de la venida del reino de Dios*, y curaba a su paso toda clase de enfermedades. Muy pronto se vió rodeado de una muchedumbre compuesta de personas de toda condición, atraídas por la sublimidad de su doctrina, la santidad de su vida y sus portentosos milagros.

Algunos de los que creyeron en Jesucristo, lo siguieron con la mayor constancia, y merecieron la distinción de ser asociados a sus trabajos, en concepto de *discípulos* especiales. El Señor escogió a doce de éstos para enviarlos más tarde a predicar su doctrina, por lo cual les dió el nombre de *apóstoles*, que quiere decir *enviados*.

He aquí los nombres de los doce apóstoles: *Simón*, al que Jesús dió el nombre de *Pedro*; *Andrés*, hermano del anterior; *Santiago el Mayor* y *Juan*, hijos del Cebedeo; *Felipe*, *Bartolomé*, *Tomás*, *Mateo*, *Santiago el Menor* y *Judas Tadeo*, éstos dos, hijos de Alfeo; *Simón Cananeo*, y finalmente, el traidor *Judas Iscariote*, que después fué reemplazado por *Matías*.

Simón (o Pedro), Andrés, Santiago el Mayor y Juan eran pescadores, y habiéndolos encontrado el Señor en la orilla del lago de Tiberíades, no hizo más que decirles: *Síguidme que os haré pescadores de hombres*; y dejando las redes y las barcas, le siguieron en el acto.

Mateo era cobrador de impuestos, y viéndole Jesús en el despacho, le dijo igualmente: *Sígueme*; y lo hizo al momento sin vacilar.

219. San Pedro, cabeza de los Apóstoles.— Simón Pedro fué escogido por cabeza y jefe de los demás apóstoles, prerrogativa que debió a su fe y a su amor para con el divino Maestro.

Preguntaba un día Jesús a los apóstoles: *¿Quién decís vosotros que soy yo?* Respondióle Pedro: *Vos, Señor, sois Cristo, Hijo de Dios vivo.*— *Bienaventurado eres, Simón*, replicó Jesús; *porque no te han revelado esto ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos, y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas* del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves* del reino de los cielos, y todo lo que tú ligares* en la tierra, ligado quedará en el cielo, y todo lo que desligares en la tierra, desligado será en el cielo.*

220. Bodas de Caná.— Celebrábase una boda en Caná de Galilea, hallándose entre los convidados Jesucristo, su Madre y los principales discípulos. En medio de la fiesta nupcial faltó el vino, y María lo advirtió al Salvador, diciéndole: *No tienen vino.* Dirigiéndose en seguida a los criados, les mandó que hiciesen lo que dijera su Hijo. Había allí seis vasijas de

218. ¿Qué hizo Nuestro Señor al salir del desierto?— ¿Tuvieron éxito favorable sus primeros trabajos?— Háblenos V. de la elección de los discípulos y apóstoles.— Diga V. los nombres de los doce apóstoles.— ¿Cuándo y cómo fueron llamados al apostolado Pedro, Andrés, Santiago y Juan?— Refiéranos V. la vocación de san Mateo.— **219.** ¿Quién fué elegido por cabeza de los apóstoles?— ¿En qué ocasión escogió Jesucristo a san Pedro como cabeza de los Apóstoles?

barro, que servían para las purificaciones, Jesús ordenó que las llenasen de agua. Luego añadió: *Escanciad ahora su líquido y llevadlo a probar al encargado de la mesa.* El prodigio estaba ya realizado: el agua que habían puesto en las vasijas se había convertido en exquisito vino.

Éste fué el primer milagro que hizo Jesucristo, y contribuyó poderosamente a arraigar la fe en sus discípulos.



221. Milagros de Jesucristo.— Durante el curso de su misión, hizo Jesucristo públicamente otros muchos y grandes milagros, en testimonio de la divinidad de su misión (1).

Obró innumerables curaciones, y esto, por lo general, con una sola palabra, obteniéndolas en el acto. Unos enfermos recobraban la salud al contacto de sus manos; otros, tocando el borde de sus vestidos, y otros, aun hallándose lejos de su persona. Daba vista a los ciegos, y, entre otros, a uno que lo era de nacimiento; daba oído a los sordos y habla a los mudos; a su voz andaban los paralíticos, quedaban libres los posesos o endemoniados, y los muertos resucitaban. Salía de Jesús una virtud que sanaba los cuerpos, como aún sale a todas horas de su corazón una gracia que sana las almas.

220. Refiera V. el milagro de las bodas de Caná.— ¿Qué efecto produjo este milagro?— **221.** ¿Hizo Jesucristo otros milagros?— ¿Qué hay de notable en las curaciones que obraba el Salvador?— ¿Curó Jesús diferentes clases de enfermedades?

(1) La forma en que Jesucristo obraba los milagros demostraba bien que era el mismo Dios; pues, en lugar de hablar y obrar en nombre del Señor como hacían los profetas, hablaba en su propio nombre y obraba por su propio poder, que declaraba ser el mismo de su Padre.

222. La pesca milagrosa. — Encontrábase Jesús a orillas del lago de Tiberíades, acompañado de un inmenso gentío que deseaba oírle. Viendo allí dos barcas que los pescadores habían dejado para ir a lavar las redes, entró en una, que era de Simón Pedro, y sentado en ella se puso a instruir a la muchedumbre aglomerada en la orilla. Cuando acabó de hablarles, dijo a Pedro: *Entra mar adentro y echa las redes.* — *Maestro, dijo el Apóstol, hemos trabajado toda la noche sin tomar nada; mas por obedeceros echaré la red.* Hízolo así, y recogió tanta pesca que la red amenazaba romperse, y tuvo que llamar a los compañeros de la otra barca para poder sacar a la orilla tal multitud de peces.

Asombrados de aquel prodigio, Simón Pedro y sus compañeros confesaron a voces la divinidad de Jesucristo, y dejando sus barcas y todo lo demás que poseían, le siguieron (1).

223. Consideración. — A ejemplo de san Pedro y sus compañeros, unámonos para siempre a Jesús, y así mereceremos la gracia de contarnos entre sus discípulos; esforcémonos en conseguir las disposiciones necesarias para renunciar a todo lo que pueda desagradarle.

224. Cura del leproso. — Cierta día fué un leproso a echarse a los pies de Jesús, diciendo: *Señor, si queréis podéis curarme.* Extendiendo Jesús la mano, díjole: *Quiero: queda limpio; y al instante desapareció la lepra* de aquel hombre.*

225. Curación del criado del Centurión. — Habiendo entrado Jesús en Cafarnaúm, se le presentó un centurión* con esta súplica: *Señor, tengo en mi casa un sirviente enfermo de una parálisis que le hace padecer mucho.* — *Iré y lo curaré,* dijo el Señor; pero el Centurión replicó: *Señor, yo no soy digno de que entréis en mi morada; mas decid una sola palabra y mi criado quedará sano.* Oyéndole Jesús hablar de esta manera, se mostró admirado de su gran fe, y le dijo: *Vete, y hágase como lo has creído; y en aquella misma hora el sirviente recobró la salud.*

226. Resurrección del hijo de la viuda de Naím. — Al

222. Cuento V. la pesca milagrosa. — ¿Qué hicieron los apóstoles en vista de aquel prodigio? — **223.** ¿Cómo debemos imitar a los apóstoles? — **224.** Cuéntenos V. la curación del leproso. — **225.** Refiera V. la del criado del Centurión.

(1) Hasta entonces los apóstoles habían seguido a Jesucristo, aunque sin renunciar por completo a su oficio; pero desde que presenciaron la pesca milagrosa, ya no se separaron de su lado.

tiempo de entrar en Naím en compañía de sus discípulos, pasaba un cortejo fúnebre que llevaba a enterrar al hijo único de una viuda. La pobre madre, traspasada de dolor, iba detrás del cadáver, rodeada de inmenso gentío. Así que la vió el Señor, movido a compasión, le dijo: *No llores.* Acercándose después al ataúd, lo tocó, haciendo parar la comitiva, y gritó:



¡Joven, levántate; yo te lo mando! En seguida se incorporó el muerto, y Jesús lo entregó lleno de vida a su madre.

Los que presenciaron este milagro quedaron sobrecogidos de espanto, y, admirando el poder de Dios, se decían: *Un gran profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo.*

227. Multiplicación de los panes. — Un gentío inmenso había seguido a Jesús hasta el desierto, y al caer la tarde acercáronse los discípulos, diciéndole: *Señor, se aproxima la noche, y estamos en país deshabitado; despedidlos, pues, para que se distribuyan en las aldeas y casas de campo, donde encuentren qué comer.* Respondió Jesús: *No es necesario que se vayan; dadles vosotros.* — *No tenemos más que cinco panes y dos peces,* contestaron aquéllos. *¿Qué es esto para tanta gente?* — *Haced que se sienten sobre la hierba,* dijo el Señor; y tomando los cinco panes y los dos peces, los bendijo e hizo pedazos, entregándolos

226. Dé V. algunos detalles de la resurrección del hijo de la viuda de Naím. — ¿Qué dijeron los que fueron testigos de este milagro? — **227.** Cuento V. la multiplicación milagrosa de los panes y peces. — ¿Qué impresión produjo este milagro?

seguidamente a sus discípulos para que los distribuyesen al pueblo. Toda la gente comió hasta saciarse, y con los pedazos que sobraron llenáronse doce canastos, a pesar de que había unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

En vista de este milagro, gritó aquella muchedumbre : *¡ Éste es, en verdad, el profeta que había de venir al mundo, el Mesías que esperábamos !*



228. Pedro anda por encima de las aguas. — Jesús calma la tempestad. — Después del milagro referido, mandó Jesús a sus discípulos que pasasen a la otra parte del lago de Tiberíades, y desapareció, ocultándose a la vista del pueblo, que, entusiasmado, quería proclamarle rey, y se fué al monte a hacer oración.

Entretanto, se había levantado una gran tormenta, que agitaba las aguas del lago, y los discípulos no avanzaban sino con gran trabajo.

Cuando despuntó el alba aparecióseles Jesús andando hacia ellos por encima de las aguas. Al verle, dieron un grito de espanto, imaginándose ver un fantasma. Jesús los tranquilizó, diciendo : *Soy yo ; no tengáis miedo. — ¡ Señor !* exclamó entonces Pedro, *si sois Vos, mandad que yo vaya adonde estáis, andando por encima de las aguas. — Ven, Pedro,* respondió Jesús ; y bajando Pedro de la barca, caminó por el agua hacia

228. ¿ Qué hizo Nuestro Señor después de la multiplicación de los panes ? — Cuento V. cómo se incorporó Jesús a sus discípulos, y el milagro que obró al encontrarlos. — ¿ Qué hicieron los discípulos al ver tantos milagros ?

el Salvador. Observando, sin embargo, que el viento arreciaba, tuvo miedo y comenzó a hundirse, por lo que dijo, gritando. *¡ Señor, salvadme ! — Hombre de poca fe,* le dijo Jesús, tendiéndole la mano : *¿ por qué has dudado ?*

En seguida entraron los dos en la barca ; el viento cesó al momento y abordaron al lugar a donde se dirigían.

Quedaron los discípulos tan profundamente admirados con tantos prodigios, que se echaron a los pies de Jesús y le adoraron diciendo : *Verdaderamente sois el Hijo de Dios.*

LECCIÓN 43. — TRANSFIGURACIÓN LA MAGDALENA. — RESURRECCIÓN DE LÁZARO

229. La transfiguración.

— Un día, tomando Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos al monte Tabor. Hallándose allí en oración, quedó transfigurado, poniéndose su rostro brillante como el sol y sus vestidos blancos como la nieve.

Entretanto, Pedro y sus compañeros se habían dormido, porque estaban rendidos de sueño : mas al despertar vieron a su Maestro todo resplandeciente de luz, que hablaba con dos personajes de aire majestuoso.

Eran Moisés y Elías ; y cuando éstos iban a retirarse, dijo Pedro a Jesús : *Señor, bien estamos aquí ; hagamos tres tabernáculos, si os parece : uno para Vos, otro para Moisés y otro para Elías.* Aun estaba Pedro hablando, cuando una nube lumi-



229. Describanos V. la Transfiguración del Señor.

nosa coronó las alturas del Tabor, y del seno de aquélla salió una voz que decía: *Éste es mi hijo muy amado, en quien tengo todas mis complacencias: escuchadle.*

Al oír esta voz, los discípulos dieron con el rostro en tierra sobrecogidos de espanto. Acercóseles Jesús y los tocó, diciendo: *Levantaos y no tengáis miedo.* Lo hicieron así, y aunque miraron por todas partes, no vieron ya más que a Jesús en su estado ordinario.

230. Magdalena a los pies del Salvador.—A instancias del fariseo Simón, fué Jesús con sus discípulos a comer a casa de aquél, y cuando estaban a la mesa, entró una mujer llamada *María Magdalena*, con un vaso de alabastro lleno de perfume precioso. Como su vida anterior había sido muy relajada, y ella deseaba enmendarse, obteniendo antes perdón de sus faltas, echóse a los pies de Jesús (1), los regó con sus lágrimas, y después de besarlos con el más profundo respeto, derramó sobre ellos el perfume que llevaba. Viendo esto el fariseo se decía en su interior: *Si este hombre fuese profeta, sabría quien es esta mujer y la echaría de su presencia.*

Conociendo Jesús sus pensamientos, le dijo: *Simón, tengo que decirte una cosa.*—*Hablad, Maestro,* contestó aquél; y Jesús continuó así: *Cierto hombre tenía dos deudores que le debían, el uno quinientos denarios*, y el otro cincuenta. Como ninguno de los dos podía pagarle, les perdonó las deudas a entrambos. ¿Cuál de ellos le amará más?*—*Yo pienso,* respondió el fariseo, *que aquel a quien se ha perdonado la deuda mayor.*—*Bien has juzgado,* le dijo el Salvador, y volviéndose luego hacia la pecadora añadió: *¿Ves esta mujer? Yo he entrado en tu casa y no me has dado agua para lavarme los pies, al paso que ella me los ha regado con sus lágrimas. Tú no me diste el ósculo de costumbre, y ella no ha cesado de besarme los pies. Tú no me has ungido la cabeza con el óleo, y ella ha derramado en mis pies un perfume de gran precio. Te aseguro que por ello le son perdonados*

230. ¿Qué sucedió mientras el Salvador estaba a la mesa en casa de Simón el fariseo?—¿Qué pensamiento tuvo el fariseo al ver a Magdalena, y qué le dijo el Señor?

(1) Jesucristo estaba a la mesa a uso de los orientales, que comían recostados en una especie de diván o lecho bastante alto, teniendo el rostro hacia la mesa y los pies hacia fuera; además, según la costumbre del país, se había quitado las sandalias antes de ponerse a comer.

muchos pecados, pues ha amado mucho. Dirigiéndose después a Magdalena, le dijo: *Vete en paz; hija mía; tus pecados te son perdonados.*

231. Resurrección de Lázaro.—El milagro que tuvo más resonancia entre los que obró Jesucristo fué el de la resurrección de Lázaro.

Era Lázaro hombre de bien, que vivía con sus dos hermanas *Marta* y *María Magdalena* en el lugar de Betania, próximo a Jerusalén. Jesús tenía particular afecto a esta familia, en cuya casa era recibido siempre con la más respetuosa deferencia.

Sucedió, pues, que Lázaro cayó gravemente enfermo, y sus hermanas enviaron inmediatamente a decir a Jesús: *Señor: el que amáis está enfermo.* En lugar de ir a socorrer al amigo, se contentó Jesús con responder: *Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, a fin de que el hijo del hombre sea glorificado.* Sin embargo, Lázaro tardó poco en morir. Jesús lo anunció a sus discípulos, diciéndoles: *Nuestro amigo Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Vamos ahora a él.*

Cuatro días después llegaba Jesús a las puertas de Betania, y al tener noticia Marta de que el Señor se acercaba, corrió a su encuentro y le dijo, anegada en llanto: *Señor, si hubierais estado aquí, mi hermano no habría muerto; pero sé que cuanto pidáis a Dios os será concedido.*—*¡Marta!* dijo el Señor, *tu hermano resucitará.*—*Bien sé,* replicó ella, *que resucitará en el último día.*—El Señor añadió entonces: *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, vivirá, aunque hubiere muerto; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?*—*¡Oh Señor! si que lo creo,* respondió Marta, *y que vos sois el Cristo, Hijo de Dios vivo, que habéis venido a este mundo.*

Algunos instantes después acudió también *María Magdalena*, seguida de muchos amigos de la familia, que para consolarla habían venido de Jerusalén. Arrojóse aquélla a los pies del Salvador, deshaciéndose en lágrimas; y al verla Jesús en aquel estado, se turbó, y gimió en su interior, preguntándole luego: *¿Dónde lo habéis puesto?* Respondieronle: *Señor, venid y lo veréis.* Entonces Jesús lloró, por cuyo motivo dijeron los judíos: *¡Mirad cuánto le amaba!*

Fueron al sitio donde estaba Lázaro enterrado, que era una

cueva abierta en la roca y cerrada con una gran losa. *Quitad la piedra*, dijo Jesús. — *Señor, hiede ya*, dijo Marta, *pues hace cuatro días que está ahí*. Repuso Jesús: *¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?* Levantando entonces



los ojos al cielo, oyósele decir: *¡Padre mío! os doy gracias porque me habéis oído. Por lo que a mí hace, ya sé que siempre me oís, pero lo digo por éstos, a fin de que crean que Vos me habéis enviado.*

Después dijo gritando: *¡Lázaro, sal afuera!* Y repentinamente se vió a Lázaro levantarse y salir del sepulcro. Le fueron quitados los vendajes con que tenía ligados pies y manos, así como el sudario* que le cubría el rostro, y Lázaro echó a andar bendiciendo y alabando a Dios.

Muchos de los testigos de aquella escena creyeron desde entonces en la divinidad de Jesucristo, juzgando, con razón que devolver la vida a un cadáver, después de cuatro días de enterrado, es un hecho que está muy por encima de las leyes de la naturaleza, y que, por consiguiente, sólo puede ser realizado por el autor mismo de esas leyes.

231. ¿Cuál es el milagro más ruidoso entre los que hizo Jesucristo? — ¿Quién era Lázaro y dónde habitaba? — ¿Qué hicieron las hermanas de Lázaro cuando éste cayó enfermo, y qué les dijo el Señor? — Cuento V. la entrevista de Jesús con las hermanas de Lázaro. — Describa V. la resurrección de Lázaro. — ¿Qué efecto produjo este milagro?

LECCIÓN 44. — DOCTRINA DE JESUCRISTO

232. **Su excelencia.** — En los tres años de vida pública, no cesó Jesucristo de recorrer ciudades y pueblos anunciando por todas partes el reino de Dios, y buscando con incansable celo las ovejas descarriadas de Israel.

Acudía Jesús también a Jerusalén todos los años en las fiestas principales, aprovechando esta ocasión para enseñar su doctrina en las galerías y pórticos del templo. Lo mismo los grandes que los humildes acudían presurosos a oírle, y entusiasmados de su doctrina aseguraban *que no habían oído nunca a ningún hombre hablar como Él hablaba.*

Es, en efecto, muy natural, que tanto como el cielo se eleva sobre la tierra, la doctrina celestial del Salvador se eleve sobre todo cuanto han enseñado los más sabios filósofos. Este mundo sería verdadero paraíso si los hombres fueran fieles observantes de aquella santa doctrina.

En el Evangelio es donde ésta se contiene principalmente, además de la vida y milagros de Jesucristo.

233. **Su objeto.** — Por Jesucristo sabemos de una manera evidente que hay en Dios tres Personas distintas, que son: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y que estas tres Personas constituyen un solo Dios. De sí mismo nos hizo saber que a la vez era Hijo de Dios e hijo del hombre: es decir, Dios y Hombre verdadero.

Jesús nos enseñó también que Dios es el Padre de todos los hombres, siendo éstos, por consiguiente, todos hermanos y miembros de una sola familia, y que los mandamientos más importantes de la ley son: *amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.*

Para estimularnos más al cumplimiento de este gran precepto de la caridad, advirtió que, el día del juicio, nos medirá Dios con la misma medida con que nosotros habremos medido a los demás. Al efecto, dijo: *Perdonad y seréis perdonados, no juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados.*

232. ¿En qué se ocupó Jesucristo durante su vida pública? — ¿Predicaba también Jesús en Jerusalén? — ¿Es muy elevada y excelente la doctrina de Jesucristo? — ¿Dónde está contenida la doctrina de Jesucristo?

Recomendónos también el Salvador que tuviéramos fe en su Providencia, porque Él es infinitamente poderoso para socorrernos, e infinitamente bueno para querer hacerlo. Dijo-nos, además : *El que sustenta los pajarillos y hermosea con vivos colores las flores del campo, ¿podría olvidar al hombre, su criatura privilegiada?*



Jesucristo enseñando el Padrenuestro

Igualmente nos dió a conocer Jesucristo que nuestro Padre celestial perdona de buen grado al pecador arrepentido, que el alma no muere con el cuerpo, sino que vivirá eternamente, y que los justos, después del juicio final, irán al cielo en cuerpo y alma, mientras que los malos caerán en el fuego eterno.

Nos enseñó, además, que no sólo debemos abstenernos de los actos pecaminosos, sino también de los malos pensamientos, y que debemos ejecutar nuestras buenas obras con el fin de agradar a Dios, y no para merecer las alabanzas de los hombres.

La oración es el conducto por donde nos viene la gracia de Dios, y el medio necesario e infalible que se nos ha dado para conseguir nuestra salvación ; por eso Jesucristo nos recomendó tanto este deber principalísimo de la vida cristiana, diciendo : *Pedid y recibiréis ; buscad y encontraréis ; llamad y se os abrirá.* Hasta llegó a prescribirnos la oración continua, pues nos dijo : *Es preciso orar siempre y no desfallecer nunca.*

El Salvador nos demostró con su ejemplo que la oración

debe ser hecha con humildad, confianza y perseverancia. Quiere, sobre todo, que entremos en este santo ejercicio con la misma confianza que tiene un hijo al exponer sus necesidades a un buen padre que le ama tiernamente.

Para excitar en nosotros esta santa disposición, ratifiqué bajo juramento la eficacia de la oración, aun prescindiendo del mérito y demérito del que la hace. He aquí sus palabras : *En verdad, en verdad os digo que todo lo que en mi nombre pidieris a mi Padre os será concedido.*

Dignóse, por fin, enseñarnos, con el *Padrenuestro*, los términos mismos con que debemos rogar a nuestro Padre que está en los cielos.

La doctrina de Jesucristo está resumida, por decirlo así, en el sublime discurso conocido comúnmente por el *Sermón de la Montaña*, que empieza por las ocho máximas siguientes, llamadas comúnmente *Bienaventuranzas* : 1.^a Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos (1). 2.^a Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. — 3.^a Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. — 4.^a Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. — 5.^a Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. — 6.^a Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. — 7.^a Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. — 8.^a Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

233. ¿Qué nos dió a conocer Jesucristo en cuanto al misterio de la Santísima Trinidad? — ¿Qué nos enseñó Jesucristo respecto de la caridad? — ¿Qué dijo para estimularnos a cumplir este deber? — ¿No recomendó también que tuviéramos confianza en la Providencia? — Recuerdenos V. lo que enseñó nuestro Divino Maestro en cuanto al perdón de nuestros pecados y la vida futura. — ¿Qué enseñó Jesucristo respecto de los malos pensamientos y de la pureza de intención? — ¿Habló el Señor acerca de la oración? ¿Qué dijo de su necesidad? — ¿Qué instrucciones dió en cuanto a las circunstancias que deben acompañar a la oración? — ¿Qué dijo para excitarnos a orar con confianza? — ¿Nos enseñó Jesús alguna fórmula de oración? — Háblenos V. del sermón de la Montaña ; diga las Bienaventuranzas.

(1) Son pobres de espíritu los que renuncian voluntariamente a los bienes de este mundo, o que, poseyéndolos, no tienen apego a ellos.

LECCIÓN 45.— PARÁBOLAS

234. Las parábolas.— Para que mejor le comprendieran aquellas gentes rústicas y de corta inteligencia, expresábase el Señor, generalmente, por medio de parábolas*, dando así forma perceptible a las sublimes verdades que venía a revelar a los hombres. Véanse aquí algunas de ellas :



235. El fariseo y el publicano.— Queriendo Jesús hacer más comprensible a los que le escuchaban la importantísima verdad de que la oración sin humildad no puede ser agradable a Dios, les presentó un día la siguiente parábola :

Dos hombres fueron al templo para orar ; el uno era fariseo* y el otro publicano*. El fariseo estaba en pie, y oraba en su interior de esta manera : *Dios mío, yo os doy gracias de que no soy, como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces a la semana, y pago los diezmos de todo lo que poseo.* El publicano, al contrario, puesto allá lejos, ni aun los ojos se atrevía a levantar al cielo, sino que se daba golpes de pecho, diciendo : *Señor tened piedad de mí, que soy un gran pecador.*

Concluída la parábola, añadió Jesús : *Os declaro, en verdad, que éste salió del templo justificado, y no el otro, porque todo*

234. ¿ De qué medio se valía el Salvador para hacerse más comprensible a los que le escuchaban ? — **235.** Cite V. una parábola relativa a la humildad que debe acompañar a la oración. — ¿ En qué términos concluyó Jesús esta parábola ?

aquel que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

236. El rico avariento.— Las instrucciones que daba el Señor al pueblo versaban frecuentemente sobre el buen uso de las riquezas y la caridad para con los pobres. En la parábola del *Rico avariento*, explicó de una manera admirable su pensamiento respecto de ese importante punto de la moral cristiana, como lo vamos a ver.

Había un hombre rico, les dijo, que vestía lujosamente y era servido con esplendidez en todas las comidas. En la puerta de su casa yacía en tierra un mendigo, llamado Lázaro, lleno de úlceras, que de buena gana se hubiera hartado de las migajas que caían de la mesa de aquél ; pero ni eso le daba. Llegó a morir el pobre, y su alma fué llevada por los ángeles al seno* de Abrahán ; murió a su vez el rico, y fué arrojado a los infiernos.

En medio de horribles tormentos, levantando éste los ojos, vió a lo lejos a Abrahán y a Lázaro, y gritó : *Padre Abrahán compadeceos de mí y enviadme a Lázaro, para que mojado la punta de su dedo en el agua, me refresque la lengua, pues me abraso en estas llamas.* — Hijo, le respondió Abrahán, *acuérdate de que fuiste colmado de bienes durante tu vida, mientras que Lázaro no tuvo sino males ; por eso ahora él goza y tú padeces, Además, entre ti y nosotros hay un abismo insondable que es imposible franquear.*

Y el rico añadió : *Por lo menos enviad a Lázaro a casa de mi padre. donde tengo cinco hermanos, a fin de que les haga las advertencias necesarias para que no caigan, como yo, en este lugar de tormentos.* Repúsole Abrahán : *Ya tienen a Moisés y a los profetas, óiganlos.* — No basta eso, padre Abrahán, dijo el rico ; *pero si alguno de los muertos fuese a ellos, harían penitencia.* — Si no escuchan a Moisés y a los profetas, replicó Abrahán, *tampoco creerán, aunque resucite un muerto.*

237. La oveja descarriada y la dracma perdida.— Solían los publicanos y pecadores acercarse a Jesús para oírle. Y los fariseos y escribas murmuraban de esto diciendo : *Mirad cómo*

236. ¿ A qué punto de la moral cristiana se refiere la parábola del *Rico avariento* ? — Haga V. la narración del *Rico avariento* y el mendigo Lázaro. — Refiera V. la conversación que tuvo lugar en el seno de Abrahán.

se familiariza con los pecadores y come con ellos. Entonces les propuso esta parábola : ¿ Quién hay de vosotros que, teniendo cien ovejas, si ha perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en la dehesa, y no vaya en busca de la que se perdió, hasta encontrarla ? En hallándola se la pone sobre los hombros muy gozoso ; y llegado a casa, convoca a sus amigos y vecinos, diciéndoles : Regocijaos conmigo, porque he hallado mi oveja, que se me había perdido. *Os digo, que a este modo habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no tienen necesidad de penitencia.*

O ¿ qué mujer, teniendo diez dracmas, si pierde una, no enciende luz, y barre la casa, y lo registra todo, hasta dar con ella ? Y en hallándola, convoca a sus amigas y vecinas, diciendo : Alegraos conmigo, que ya he hallado la dracma que había perdido. *Así os digo yo, que harán fiesta los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia.*

238. El hijo pródigo.— No hay parábola más conmovedora que la del *Hijo pródigo*, en la cual se nos pone de manifiesto la suma bondad con que Dios, representado por el padre de familia, acoge al pecador sinceramente arrepentido de sus culpas.

Ved cómo la refirió Jesucristo : *Tenia un hombre dos hijos, y el menor se le presentó diciendo : Padre mio, dadme la parte de bienes que me corresponde. Accedió el padre, y repartió entre los dos lo que poseía. El más joven tomó su parte, y se fué con ella a vivir a un país lejano, donde en poco tiempo lo dispó todo. Sobrevino luego una época de hambre en aquella tierra ; y viéndose el joven en la indigencia, tuvo que ponerse a servir en casa de un labriego, que le mandó a guardar cerdos. De buena gana se habría hartado de las bellotas que comían aquellos animales ; pero ni aun eso le era permitido.*

Miseria tan grande le hizo entrar en sí mismo, y, reflexionando, se decía : *¡ Cuántos criados en casa de mi padre tienen pan abundante, y yo me estoy aquí muriendo de hambre ! Me levantaré, e iré a presentarme a él, diciéndole : ¡ Padre mio ! pequé contra el cielo y contra vos ; ya no soy digno de ser llamado hijo vuestro ; tratadme como a uno de vuestros criados.*

237. ¿ En qué ocasión propuso Jesús la parábola de la oveja descarriada y de la dracma perdida ? — Refiera V. esta parábola.

Tomó, en efecto, el camino de la casa de su padre, el cual, viéndolo desde lejos, se movió a compasión, corrió a su encuentro y lo estrechó entre sus brazos : *¡ Padre mio !*, dijo el pródigo, *he pecado contra el cielo y contra vos ; ya no soy digno de ser llamado hijo vuestro.* Pero el padre, lleno de gozo por la vuelta de su hijo, dió orden a sus criados que lo calzasen y vistiesen ; además, hizo que le pusieran un anillo en la mano, y que trajesen un ternero cebado para celebrar un banquete, *porque este hijo, decía el padre, estaba muerto y ha resucitado ; estaba perdido y lo hemos hallado.*

Como el hijo mayor se manifestase ofendido por la acogida que se hacía a su hermano, le dijo el padre : *Hijo mio, tú estás constantemente a mi lado, y todo lo que yo tengo es tuyo ; pero con razón hay que celebrar un banquete y regocijarnos, ya que tu hermano había muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos hallado.*



239. El reino de los cielos.— Para darnos a entender la excelencia del reino de los cielos y excitarnos a que lo busquemos con ardor, dijo Jesús a las turbas estas parábolas : El reino de los cielos es semejante a un mercader que trata en perlas finas ; y viniéndole a las manos una de gran valor, va y vende todo cuanto tiene y la compra.

238. ¿ Qué debemos aprender en la parábola del *Hijo pródigo* ? — ¿ Cómo llegó a ser tan desgraciado ? — Háblenos V. de las saludables reflexiones que la miseria sugirió al hijo pródigo, y del regreso a casa de su padre. — ¿ De qué manera calmó el padre el descontento del hijo mayor ?

También es semejante el reino de los cielos a una red barrera, que echada en el mar allega todo género de peces ; y en llegando llena, sácanla los pescadores, y, sentados en la orilla, van escogiendo los buenos y los meten en sus cestos, y arrojan los de mala calidad. *Así sucederá al fin del mundo : saldrán los ángeles y separarán a los malos de entre los justos, y los arrojarán en el horno de fuego : allí será el llanto y el crujir de dientes.*

El reino de los cielos es asimismo semejante al grano de mostaza, que tomó en su mano un hombre, y lo sembró en su campo; el cual es a la vista menudísimo entre todas las semillas; mas en creciendo, viene a ser mayor que todas las plantas y se vuelve árbol, de forma que las aves del cielo bajan y posan en sus ramas. Y añadió esta otra parábola : El reino de los cielos es semejante a la levadura, que una mujer tomó y mezcló con tres medidas o celemines de harina, hasta que toda la masa quedó fermentada.

Todas estas cosas dijo Jesús al pueblo por parábolas, sin las cuales no solía predicarles ; cumpliéndose lo que había dicho el Profeta : Abriré mi boca para hablar con parábolas, publicaré cosas misteriosas, que han estado ocultas desde la creación del mundo.

LECCIÓN 46. — VIRTUDES DE JESUCRISTO

240. Jesús, modelo nuestro. — Tomando naturaleza como la nuestra y viviendo entre los hombres, quiso el Hijo de Dios ofrecernos en su persona el ejemplo de todas las virtudes que un buen cristiano debe practicar. Estudiaremos, pues, por un momento ese acabado modelo de perfección.

241. Obediencia. — El escritor sagrado resumió la historia de la infancia del Salvador en estas pocas palabras : *Vivía con sus padres y les era sumiso* ; porque, en efecto, la sumisión es la virtud capital en aquella edad, y la condición indispensable para hacer progresos en la ciencia y en la virtud. Y ¿ quién podría ponderar la perfección con que Jesús cumplía la voluntad y aun los menores deseos de sus padres ?

239. Refiera V. diversas parábolas que daban a entender la excelencia del reino de los cielos. — **240.** ¿ Para qué quiso el Hijo de Dios habitar entre los hombres ?

Las primeras palabras suyas que se citan en el Evangelio, se refieren también a la obediencia. *¿ No sabiais que yo debo ocuparme en lo concerniente al servicio de mi Padre ?* Ésta es la contestación que dió a María cuando le encontró en el templo sentado en medio de los doctores. Sus últimas palabras en la cruz dan testimonio, igualmente, de que cumplió hasta el fin la misión divina que había recibido de su Eterno Padre, pues al tiempo de expirar exclamó : *¡ Todo está consumado !*

242. Humildad. — Dulzura y mansedumbre. — Porque el orgullo es el principio de todo pecado y causa segurísima de perdición, nuestro divino Maestro puso especial cuidado en enseñarnos la virtud de la *humildad*. *Aprended de mí*, dijo, *que soy manso y humilde de corazón, y así lograréis paz y tranquilidad para vuestras almas*. Por humildad se decía *Hijo del hombre*, y aseguraba a sus discípulos que no había venido para ser servido, sino para servir.

Muchas veces ocultaba sus milagros, y prohibía a los que había curado que publicasen el beneficio recibido. Cuando, después de la milagrosa multiplicación de los panes y peces, quiso el pueblo proclamarle rey, despidió a sus discípulos, y se fué solo al monte; porque, como declaró muchas veces, no buscaba su gloria, sino la de su Padre Celestial.

A la más profunda humildad, reunía *dulzura* de carácter y *bondad* incomparables. A nadie despreciaba, ni manifestaba el menor desdén ; los pobres, los pequeñuelos y todos los desgraciados encontraban en Él cariñosa acogida y muchos consuelos.

Cumplió a la letra estas palabras de un profeta, referentes al Mesías : *No gritará, ni replicará ; no romperá la caña medio rota, ni apagará la mecha que está aún humeante*. Sus enemigos mismos se ven obligados a reconocer que *enseñó el camino de Dios según la verdad y que no hizo distinción de personas*.

243. Amor a los niños. — Los niños fueron siempre objeto de señalada predilección para Jesús, que gozaba en tenerlos a su alrededor, en instruirlos y en bendecirlos. Cierta día hacían

241. ¿ Qué sabe V. de la sumisión de Jesús siendo niño ? — Cite V. las primeras y las últimas palabras del Salvador ? — ¿ Qué nos enseñan ? — **242.** Háblenos V. de la humildad de Jesucristo. — ¿ Qué sabe V. de la dulzura y bondad de Jesús ?

esfuerzos algunas madres para acercársele, a fin de presentarle sus hijitos ; y como los apóstoles las apartasen creyendo, sin duda, que la ocasión no era oportuna, reprendióles Jesús, diciendo : *Dejad que los niños vengan a Mí ; el reino de los cielos*



es para los que son como ellos. Otra vez, lanzó las más terribles amenazas contra los que escandalizan a los niños y les hacen perder el inestimable tesoro de la inocencia. *Más valiera a esos hombres, dijo, que les ataran al cuello una rueda de molino y los arrojasen al mar.*

244. Compasión. — Misericordia. — El Corazón de Jesús era insondable abismo de *ternura* y de *compasión*. Vimosle llorar en la tumba de su amigo Lázaro, y le veremos aún derramar lágrimas el día de su entrada triunfal en Jerusalén ; porque venían a su mente las espantosas desgracias que habían de caer sobre aquella ingrata ciudad. Nunca presencié miseria alguna sin enternecerse y desear remediarla.

No se puede ponderar bastante la *misericordia* de Jesucristo para con los pecadores que querían cambiar de vida: recibíalos con bondad, visitábalos en sus viviendas, y, a veces, hasta se sentaba a comer a su mesa. A los que encontraban excesiva tal condescendencia, les respondía : *No he venido a buscar a los justos, sino a los pecadores; porque no necesitan de médico los que están buenos, sino los que están enfermos.*

243. Pruebe V. el amor de Jesucristo a los niños, citando algunos ejemplos.

Mostrábase rígido y enérgico con los pecadores endurecidos y, sobre todo, con los hipócritas, tales como los escribas* y fariseos, a quienes arrancaba la máscara con que tenían encubiertos sus vicios. Sabía, sin embargo, distinguir en ellos el ministro del ministerio ; por lo cual, a la vez que condenaba su conducta, recomendaba al pueblo la observancia de la doctrina que enseñaban, y al efecto, decía : *Ellos están sentados en la cátedra de Moisés ; haced lo que os prescriben, pero no lo que ellos hacen.*

245. Paciencia. — Mostró el Salvador *paciencia* inalterable en toda clase de trabajos y penalidades. Desde el establo en que nació, hasta el Calvario donde murió, vémosle constantemente presa del dolor, de los trabajos y las contradicciones.

Soportó pacientemente los defectos de sus apóstoles, los lamentos inoportunos de los enfermos, los atropellos de la muchedumbre y las intrigas de sus enemigos. En el curso de su pasión es cuando principalmente demostró *paciencia* sobrehumana, pues fué calumniado, abofeteado, escupido en el rostro, maltratado por las calles con los mayores ultrajes, y azotado cruelmente, y, sin embargo, no dejó escapar ni una queja, ni una amenaza, aunque con una sola mirada habría podido aterrar a sus enemigos.

Mientras estuvo clavado en la cruz, no levantó la voz sino para implorar el perdón de los que le crucificaban. *¡ Padre mío, dijo, perdónalos, pues no saben lo que hacen !*

246. Pobreza. — Pasó toda la vida Jesús en la mayor *pobreza*, hasta poder decir : *Las raposas tienen guaridas y las aves del cielo nidos ; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.* Vivía, como los pobres, de lo que le daban las personas caritativas, y como ellos hubo también de sufrir hambre, sed, la fatiga de los viajes, la inclemencia de las estaciones y todas las incomodidades y privaciones inherentes a la pobreza. ¡ Cuánto debe consolar y animar este ejemplo a tantos pobres como hay en el mundo !

244. Recuérdenos V. algún acto de ternura de su corazón. — Diga V. algo de su misericordia para con los pecadores arrepentidos. — ¿ Cómo trataba Jesús a los pecadores endurecidos y especialmente a los hipócritas ? — **245.** Diga V. cómo el Salvador nos dió ejemplo de *paciencia*. — **246.** ¿ Qué sabe usted de la pobreza de Jesús ?

247. Fidelidad a la Ley. — Era también Jesucristo muy asiduo en ir al templo en las épocas determinadas, y cumplía con el mayor respeto cuanto prescribía la ley de Moisés. Sometido, por fin, a todas las leyes del país, pagaba fielmente los impuestos, diciendo que *se debe dar al César*, es decir, a la autoridad civil, *lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios*.

217. ¿Cumplía Jesucristo con exactitud las leyes religiosas y civiles de su país?

RECAPITULACIÓN

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos. — 1. Dése la significación de los vocablos siguientes: milagro, lepra, centurión, denario, parábola, fariseo, publicano. — 2. ¿Qué quiere decir *apóstol*? — 3. Explíquese el sentido de esta frase del Señor cuando hablaba a san Pedro: *Las puertas del infierno*, etc., — *las llaves del reino de los cielos*, etc., — *lo que desatares en la tierra*, etc.

Geografía. — 4. Indíquese la situación de los pueblos siguientes: Cafarnaúm, Naím, Betania.

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia. — 5. Díganse los nombres de los doce apóstoles y cómo fueron elegidos. — 6. ¿En qué ocasión fué elegido san Pedro por cabeza de los apóstoles? — 7. Cítense algunos milagros de los que hizo N. S. Jesucristo. — 8. Relátase el cambio del agua en vino, cuando se hallaba en las bodas de Caná. — 9. La pesca milagrosa. — 10. La resurrección del hijo de la viuda, de Naím. — 11. La multiplicación de los panes. — 12. La transfiguración. — 13. La resurrección de Lázaro.

Moral. — 14. ¿Qué enseñó Jesucristo en cuanto a la caridad, o amor de Dios y del prójimo? — 15. ¿Y en cuanto al gran deber de la oración? — 16. ¿Y sobre la fe en la Providencia? — 17. Díganse las Bienaventuranzas. — 18. ¿Por qué se servía Jesús de parábolas en sus instrucciones al pueblo? — 19. Cuéntese la parábola del *Rico avariento*, y dígase su objeto moral. — 20. Hágase lo mismo con la del *Hijo pródigo*. — 21. Háblese de la obediencia de Jesucristo. — 22. De su humildad y mansedumbre. — 23. De su paciencia. — 24. De su amor a los niños. — 25. De su misericordia con los pecadores verdaderamente arrepentidos.

LECCIÓN 47. — ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN

248. Vuelta del Salvador a Jerusalén. — Dando Jesús por terminada su predicación, algunos días antes de la Pascua se dirigió a Jerusalén, donde debía consumarse con su muerte la redención del género humano.

Advirtió previamente a sus discípulos lo que debía suceder, diciéndoles al efecto: *Ved que subimos a Jerusalén, y que va a cumplirse todo lo que los profetas han escrito del Hijo del hombre: será entregado a sus enemigos, que se mojarán de Él, le escupirán al rostro, le azotarán y le llevarán al suplicio; pero resucitará al tercer día*.

Cuando llegó al pie del monte de los Olivos, dijo a dos de sus discípulos: *Id a ese pueblo que está ahí enfrente; encontraréis al entrar una borrica atada, y su pollino cerca de ella: soltadlos y traédme los. Si alguien pregunta por qué lo hacéis, contestad que el Señor los necesita y al punto os los dejará llevar*.

Todo esto sucedió en cumplimiento de lo que dijo el Profeta: *Decid a la hija de Sión: mira que viene a ti tu Rey lleno de mansedumbre, sentado sobre una asna y su pollino, hijo de la que está acostumbrada al yugo*.

249. Entrada triunfal del Salvador en Jerusalén. — Fuéronse aquellos discípulos e hicieron lo que Jesús les había mandado: pusieron algunas ropas encima de la borrica, y, sentado el Señor en ella, tomó el camino de Jerusalén el primer día de la semana y quinto antes de su muerte.

Cuando el pueblo supo que Jesús se acercaba a la ciudad, salió en masa a recibirle con palmas y ramos de olivo, gritando: *¡Hosanna! ¡Bendito sea el rey de Israel!* Muchos tendían en el camino sus vestidos al pasar Jesús; otros alfombraban el suelo con follaje, y todos manifestaban gran júbilo, repitiendo:

Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en lo alto de los cielos!

248. ¿Cuándo y para qué se dirigió el Señor a Jerusalén por última vez? — ¿Qué prelicción hizo a sus discípulos con tal motivo? — ¿Qué orden les dió al llegar al pie del monte Olivete o de los Olivos?

Había también allí muchos fariseos, cuya rabia se aumentaba a la vista de aquel pacífico triunfo, y no pudiendo oponerse a él, llevaron la osadía hasta decir a Jesucristo: *Maestro, haced que callen vuestros discípulos.* — Os aseguro, les contestó, *que si éstos callasen, hasta las piedras gritarían en lugar de ellos.*



En memoria de la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén, celebra la Iglesia la solemnidad del *Domingo de Ramos*, ocho días antes de Pascua.

No duró mucho la satisfacción y gozo que a Nuestro Señor debió causar tan grande ovación; pues a la vista de Jerusalén, *lloró sobre ella*, dice el Evangelio, previendo el crimen que se iba a cometer, y las espantosas desgracias con que éste sería castigado. ¡Ah!, dijo suspirando, *si por lo menos en este día, que te es aún concedido, conocieses lo que puede traerte la paz. Mas no; eso está ahora oculto a tus ojos. Vendrán días aciagos para ti; tus enemigos te cercarán, te estrecharán por todos lados y te destruirán hasta no dejar piedra sobre piedra, porque no has conocido a tu Dios cuando te visitaba.*

250. Los mercaderes arrojados del templo. — En la tarde de aquel día, salió Jesús de la ciudad para ir a hospedarse en Betania. Cuando al día siguiente volvió a Jerusalén y fué al

249. Cuente V. la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. — ¿Cómo miraban los fariseos aquel triunfo? — ¿Qué fiesta de la Iglesia nos recuerda la solemne entrada triunfal de Jesús en Jerusalén? — ¿Qué impresión causó en Jesús la vista de Jerusalén? — ¿Qué palabras profirió el Señor a la vista de aquella ciudad infiel?

templo, lo encontró invadido por gentes que compraban y vendían víctimas para los sacrificios; llenóse de indignación al ver profanado así el lugar santo, y los echó a todos fuera diciendo: *Mi casa es casa de oración; y vosotros la habéis hecho guarida, de ladrones.*

251. Consideración. — La severidad con que el Señor corrigió aquel desorden, a pesar de que sólo tenía lugar en el atrio* exterior del templo, y que, además, parecía excusable por tener relación con el servicio del mismo, nos da a entender que debemos estar en el templo con el más profundo recogimiento y la mayor religiosidad, ya que el Señor se digna habitar allí en persona, aunque oculto bajo las especies sacramentales.

252. Traición de Judas. — Mientras en todo Jerusalén resonaban las aclamaciones del pueblo ensalzando a Jesús, los príncipes de la nación judaica buscaban el medio de prenderle. Sus resplandecientes virtudes, el portentoso éxito de su predicación, y los múltiples milagros con que por todas partes evidenciaba su poder y su bondad, habían despertado contra Él la envidia y odio de los príncipes de los sacerdotes y de los fariseos. Su entrada triunfal en la ciudad llevó a tal extremo la exasperación de aquéllos, que resolvieron hacerle morir.

Cuando estaban deliberando acerca del medio más conveniente para apoderarse de su persona, presentóseles Judas Iscariote, que se había dejado vencer lastimosamente por el demonio de la avaricia, y les dijo: *¿Qué me dais, y yo os lo entregaré?* Convinieron en darle treinta monedas* de plata; quedando así ajustada la infame venta, y desde aquel momento el traidor sólo espiaba la ocasión favorable para entregar a su Maestro.

LECCIÓN 48. — ÚLTIMA CENA DEL SEÑOR

253. Cena. Lavatorio de los pies. — El día primero de los *ázimos* (1), en que se debía inmolar el cordero pascual, Jesús envió a Jerusalén a los apóstoles Pedro y Juan, con objeto de que preparasen lo necesario para celebrar la Pascua*. Hicieron

250. ¿A dónde fué a pasar la noche, y qué hizo al día siguiente en el templo? — **251.** ¿Qué nos enseña la conducta del Salvador en esta ocasión? — **252.** Cuéntenos V. la traición de Judas Iscariote.

(1) Llamábanse *ázimos* los días que duraban las fiestas de Pascua, porque en ellos se debía comer el pan *áximo*, es decir, sin levadura.

aquéllos lo que se les había mandado, y al caer la tarde, el Señor y los discípulos comieron el cordero pascual, conforme la Ley ordenaba (1).



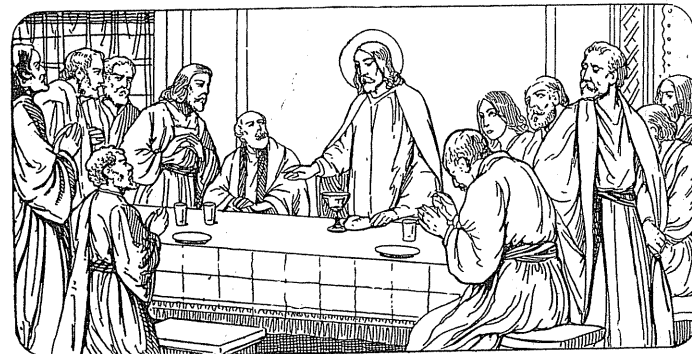
Después levantóse Jesús de la mesa, echó agua en un lebrillo, se ciñó una toalla, y se puso a lavar los pies a sus discípulos, tanto para darnos ejemplo de humildad, como para enseñarnos con qué pureza debemos acercarnos a recibir el augusto sacramento de la Eucaristía, que iba a instituir en aquel momento. Al acabar les dijo: *Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón; porque en verdad lo soy. Si, pues, yo, vuestro Maestro y Señor, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaroslos unos a otros: ejemplo os he dado para que hagáis lo que yo he hecho.*

Volvió luego a sentarse a la mesa con ellos, y cuando estaban comiendo les dijo: *En verdad os digo, que uno de vosotros me entregará a mis enemigos.* Afligiéronse mucho y todos preguntaban: *Señor, ¿soy yo?* Jesús contestó: *Uno de los doce que comen conmigo me entregará: el Hijo del hombre se va, como está escrito; pero ¡ay de aquel por quien será entregado! Más*

253. ¿Qué pasó el día primero de los ázimos, o fiesta de Pascua? — ¿Qué hizo Nuestro Señor después de haber comido el cordero pascual como mandaba la Ley? — ¿Qué dijo a sus discípulos cuando comían, después de haberles lavado los pies?

(1) Llámase *cenáculo* la sala o estancia donde Jesucristo cenó con sus discípulos e instituyó el Sacramento de la Eucaristía. Allí se apareció también a sus discípulos el día de su resurrección, y allí descendió el Espíritu Santo sobre los apóstoles el día de Pentecostés.

le valiera no haber nacido. Judas, que era el traidor, le preguntó: *Maestro, ¿soy yo?* — *Tú lo has dicho,* le respondió Jesús.



254. Institución de la Sagrada Eucaristía y del Sacerdocio.

— Estando todavía a la mesa, tomó Jesús el pan, lo bendijo, lo partió y distribuyó a sus discípulos, diciendo: *Tomad y comed; éste es mi cuerpo, que será entregado por vosotros; haced esto en memoria mía.* Tomó luego el cáliz, y habiendo dado gracias al cielo, lo distribuyó también, diciendo: *Bebed todos de él; esta es mi sangre, la sangre de la nueva alianza que será derramada por muchos* (1) *en remisión de los pecados.*

Así Jesucristo dejó cumplida la promesa que el año anterior había hecho a los apóstoles, cuando predicaba en la sinagoga de Cafarnaúm, y les anunció que les daría un pan vivo bajado del cielo, el cual no fué otro que su mismo cuerpo.

Con las palabras: *haced esto en memoria mía*, nuestro Señor comunicó a los apóstoles, y, en su persona, a sus legítimos sucesores, el poder renovar el gran prodigio que Él mismo acababa de obrar, es decir, el de cambiar el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre. Así, pues, la institución del augusto sacramento de la Eucaristía y la del Sacerdocio católico se remontan a la Cena pascual del Señor con sus discípulos.

254. Refiera V. la institución de la Sagrada Eucaristía y del Sacerdocio. — ¿No había anunciado Jesús esta incalable maravilla? — ¿Qué facultades confirieron a los apóstoles estas palabras del Señor: *haced esto en memoria mía*?

(1) *Por muchos*, significa aquí *por todos*, según el estilo de la Escritura (Ligny).

255. Discurso de Jesucristo después de la Cena. — Sabiendo Jesús que se acercaba su última hora, hizo a los apóstoles las postreras recomendaciones, diciéndoles con ternura paternal: *Hijos míos, ya me tendréis muy poco tiempo con vosotros. Lo que dije a los judíos de que no podían venir a donde yo voy, os lo digo ahora a vosotros. Os doy un mandato nuevo, y es que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. La señal por la que se conocerá que sois discípulos míos, será el amor que os tengáis unos a otros.*

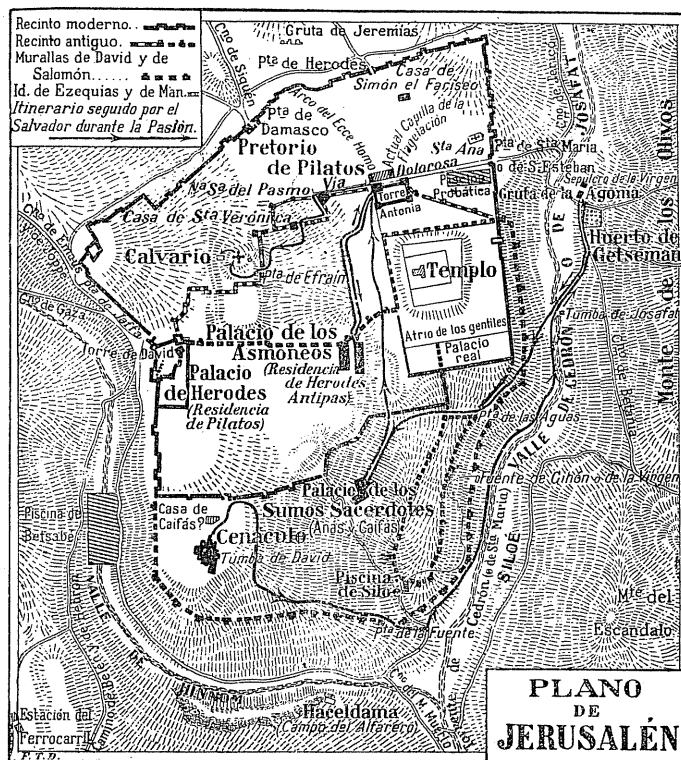
Simón Pedro le dijo entonces: *Señor, ¿y a dónde vais, que yo no pueda seguirlos? Estoy dispuesto a morir por Vos. Replicóle Jesús: ¿Darías tu vida por mí?... En verdad te digo que no cantará hoy el gallo, sin que antes me hayas negado tres veces.*

Y dirigiéndose de nuevo a todos, añadió: *Os he dicho estas cosas, mientras estoy con vosotros; mas el Consolador, el espíritu de verdad que mi Padre enviará en mi nombre, os recordará todo lo que yo os he enseñado. La paz os dejo; la paz sea con vosotros; no os turbéis, ni temáis nada. En verdad os digo, que todo lo que pidiereis a mi Padre en mi nombre, os será concedido.*

Permaneced en Mí, les añadió, y yo permaneceré en vosotros; pues, así como el sarmiento no puede dar fruto si no está unido a la cepa, tampoco vosotros podréis darlo si no permanecéis en Mí; porque yo soy la verdadera vid y vosotros los sarmientos. Gloria es de mi Padre el que deis mucho fruto, y que sedáis verdaderos discípulos míos; si guardáis mis mandamientos, perseveraréis en mi amor.

Dicho esto levantó los ojos al cielo, rogando por sus discípulos y por todos los que en los siglos venideros habían de formar parte de la Iglesia. *¡Padre mío!, decía, no te ruego que los saques de este mundo, sino que los preserves del mal. Santifícalos en la verdad. No te pido solamente por éstos, sino también por todos aquellos que han de creer en Mí, a fin de que todos sean una misma cosa, a la manera que Tú, Padre mío, estás en Mí y yo en Ti.*

255. Recuérdenos V. las palabras de Jesucristo después de la cena. — ¿Qué anunció el Señor a Simón Pedro? — ¿Qué más dijo a todos los discípulos? — ¿En qué términos manifestó Jesucristo que debemos vivir unidos a Él? — Refiera V. la oración que hizo a su divino Padre por sus discípulos y por toda la Iglesia.



Jerusalén es ciudad antiquísima, puesto que existía ya en tiempo de Abraham con el nombre de *Salem*. Cuando los hebreos conquistaron la tierra de Canaán los jebuseos la llamaban *Jebús* y los egipcios *Urusalim*.

Desde que David la conquistó se la conoce por el de *Jerusalén*, pues, aunque los romanos la llamaron *Ælia Capitolina* y los mahometanos la denominan actualmente *El Qods* (la santa), sin embargo entre los cristianos persiste aquel nombre por los santos recuerdos que su memoria evoca a todo discípulo de Jesús crucificado.

En el presente plano va dibujado el camino que según la tradición más probable siguió nuestro divino Redentor, desde que salió del *Cenáculo* (en la noche del Jueves Santo), hasta que llegó al *Calvario* (mediosía del Viernes Santo). En el Calvario se indica con una cruz el lugar en que Jesús fué crucificado; a izquierda se ve un pequeño rectángulo que da la situación del *Santo Sepulcro* (unos 30 m. de distancia) y a derecha un diminuto círculo que representa la cisterna seca en donde se halló la verdadera *Crux* en tiempo de *santa Elena* madre de Constantino el Grande.

LECCIÓN 49. — PASIÓN DE N. S. JESUCRISTO

256. Jesús en el huerto de Getsemaní. — La misma noche en que Jesús nos hizo el inestimable don de la Sagrada Eucaristía, debía comenzar su pasión. Al efecto, después de salir del cenáculo, se fué con sus discípulos a un sitio llamado *Getsemaní*, al pie del monte de los Olivos, donde había un huerto solitario en el que entró para hacer oración, como acostumbraba desde algunos días.



Allí empezó a entristecerse y angustiarse, por lo que dijo a los discípulos que le acompañaban : *Mi alma está triste hasta la muerte; esperadme aquí y velad conmigo.* Adelantándose luego algunos pasos, e hincado de rodillas, hizo esta oración : *¡Padre mio! si es posible, aparta de mi este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya.* Acongojado entonces por una especie de agonía, continuaba orando, y salió de su cuerpo un sudor como gotas de sangre,

que caían hasta el suelo, y apareció un ángel, que le confortó.

Después de haber orado, se levantó Jesús, fué donde estaban sus discípulos, que se habían dormido, y dijo a Pedro : *¡Cómo! ¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación.* Dos veces más volvió Jesús a hacer oración, repitiendo las mismas palabras, y al fin dijo a sus

256. ¿Cuándo comenzó la Pasión de Jesucristo? — Diga V. la oración que hizo en el huerto de Getsemaní. — ¿Qué dijo Jesús a sus discípulos cuando, al volver a ellos, después de haber orado, los encontró dormidos?

discípulos : *Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre debe ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos y vamos; está ya cerca el que viene a entregarme.*

257. Jesús entregado a sus enemigos. — Todavía estaba hablando, cuando llegó Judas Iscariote con una turba de gente armada, que habían enviado los príncipes de los sacerdotes y los fariseos, a los cuales el traidor había dicho : *Aquél a quien yo besare, Él es; prendedle.* En cuanto llegó, acercóse a Jesús, y le besó diciendo : *Dios te guarde, Maestro.* — *¡Amigo! ¿a qué has venido?* le replicó Jesús. *¿Así, con un beso, entregas al Hijo del hombre?* El desgraciado Judas oyó esta cariñosa reconvencción de su buen Maestro sin inmutarse, y se hizo sordo a esta última excitación de la misericordia divina...

Entretanto se había aproximado Jesús a los soldados, y les preguntó : *¿A quién buscáis?* — *A Jesús Nazareno,* respondieron. — *Yo soy,* les replicó Jesús. Al oír esta contestación cayeron todos en tierra, y luego añadió el Salvador : *Si me buscáis a Mí, dejad que se vayan éstos.* Al instante aquella horda* furiosa, se lanzó sobre Él, y lo prendió.

Indignado Pedro al ver así maltratado a su divino Maestro, empuñó la espada y de un golpe cortó la oreja a Malco, criado del sumo sacerdote. Pero Jesús dijo a Pedro : *Vuelve tu espada a la vaina, pues el que con espada hiere, a espada morirá.* Y dicho esto, tocó a Malco en la parte herida, y lo sanó.

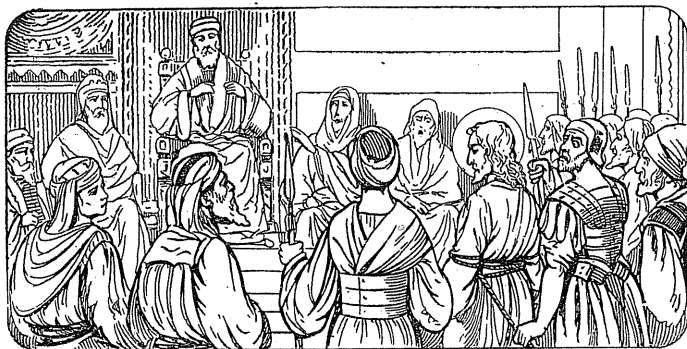
Luego añadió : *¿Pensáis que si yo rogase a mi Padre, no me enviaría al momento más de doce legiones de ángeles? Todo esto sucede para que se cumpla lo que escribieron de Mí los profetas.* Entonces todos los discípulos le abandonaron, y huyeron.

258. Consideración. — Gran pecado es vender a un enemigo; pero vender a su bienhechor, hacer traición a su Dios, ¿qué crimen tan horrible! Ved ahí, sin embargo, a qué extremo arrastró a Judas la avaricia.

259. Jesús ante Caifás. — Los soldados maniataron a Jesús y lo llevaron a casa de Anás, el cual mandó que lo condu-

257. Cuente V. cómo el traidor Judas puso al Salvador en manos de sus enemigos. — ¿Qué dijo Jesús a los soldados y qué efecto produjo en ellos su palabra? — ¿No intentó san Pedro defender a su Maestro? — ¿Qué dijo el Salvador para demostrar que se entregaba voluntariamente? — **258.** ¿Qué pensamientos sugiere a V. la traición de Judas?

jesen a su yerno *Caifás*, que era pontífice aquel año (1). Los escribas y príncipes de los sacerdotes recibieron órdenes apremiantes para que acudiesen a casa del segundo. Así, el Salvador iba a ser juzgado por sus más implacables enemigos.



Presentaron varios testigos falsos; pero como sus declaraciones no eran suficientes para motivar sentencia de muerte, levantóse *Caifás* y dijo a Jesús: *Te mando, en nombre de Dios vivo, que nos digas si eres el Cristo Hijo de Dios*. Respondióle Jesús: *Tú lo has dicho; y yo os declaro que un día veréis venir sobre las nubes del cielo al Hijo del hombre sentado a la diestra de la majestad de Dios*.

Oído esto, el gran pontífice rasgó sus vestiduras, aparentando indignación hipócrita, y exclamó: *¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? ¡Ha blasfemado! ¿Qué os parece? — ¡Reo es de muerte! ¡gritaron los concurrentes.*

Después de este primer interrogatorio, quedó Jesús a merced de los criados del sumo sacerdote, gente grosera y brutal, que tuvo el sacrilego placer de llenarle de ultrajes y escarnios, haciéndole juguete suyo durante el resto de la noche.

259. ¿Adónde fué llevado el Señor luego que le prendieron los soldados? — ¿Cómo fué inducido Jesús a declarar su divinidad ante el gran Pontífice? — ¿Qué hizo el pontífice *Caifás* al oír que Jesucristo se declaraba Hijo de Dios? — ¿Qué fué del Salvador después de este interrogatorio?

(1) Anás y *Caifás* ejercían, alternativamente, el cargo de sumo sacerdote o pontífice, en virtud de un acuerdo aparentemente aprobado por el gobernador romano (*Ligay*).

260. Negaciones de san Pedro. — Pedro había seguido a su Maestro para ver en qué pararía aquello; y habiéndose introducido en el patio de la morada del gran pontífice, se estaba calentando con algunos criados, cuando una sirvienta, después de mirarlo atentamente, le dijo: *Tú estabas también con Jesús Nazareno*. Nególo Pedro diciendo: *¡No conozco a tal hombre!* Cuando se disponía a salir, lo vió otra criada que dijo a los que se hallaban presentes: *Éste es también discípulo del Galileo*. Por segunda vez negó Pedro, diciendo con juramento: *No lo conozco, ni sé lo que dices*.

Una hora después, poco más o menos, habló a Pedro un sirviente del pontífice en estos términos: *En verdad que tú eres de esa gente. ¿No te he visto yo en el huerto? Además, tu habla da a conocer que eres galileo*. Atemorizado entonces Pedro comenzó a proferir imprecaciones* y a jurar que no conocía a aquel hombre. Y en seguida cantó el gallo.

Jesús, que pasaba cerca de allí en aquel momento, se volvió hacia el débil apóstol, y le dirigió una mirada de tierna reconvencción. Traspasado de dolor el corazón de Pedro, porque al instante comprendió la enormidad de su falta, salió afuera y lloró amargamente.

261. Consideración. — Pedro, cabeza de los apóstoles, sufrió esta gravísima e inesperada caída por haberse introducido y mezclado temerariamente entre los enemigos de su Maestro. Comprendamos, pues, los peligros a que se exponen cuantos frecuentan las malas compañías, y que la condición más indispensable para evitar el pecado es huir de las ocasiones.

262. Jesús ante Pilato. — Así que amaneció, se reunieron de nuevo los enemigos de Jesús con el propósito de acabar de perderle. Hiciéronle maniatar para llevarle ante el gobernador romano *Poncio Pilato*, con objeto de que le condenase al infame suplicio de la cruz.

263. Desesperación de Judas. — Viendo Judas entonces que su Maestro iba a ser condenado, no pudo ahogar el remordimiento de su conciencia, y fué a devolver las treinta monedas a los príncipes de los sacerdotes, diciéndoles: *He pecado entregando la sangre inocente. — ¿Qué nos importa a nosotros?*

260. Cuente usted la triple negación de san Pedro. — ¿Olvidó el Señor a su débil discípulo? — **261.** ¿Qué provechosa enseñanza debemos sacar de la caída de san Pedro? — **262.** ¿Ante quién compareció Jesucristo el día siguiente de su prisión? — **263.** Cuente V. el desdichado fin de Judas.

le respondieron : *hubiéraslo visto tú antes*. Con esta desdeniosa contestación, Judas marchó desesperado, y se ahorcó.

264. Jesús acusado ante Pilato. — Excitados por el gobernador para que concretasen los cargos de acusación contra Jesús, expusieronle los judíos que soliviantaba al pueblo, impedía que se pagase el tributo al César, y, por fin, que se daba a sí mismo el nombre de Cristo y de rey.

Pilato interrogó a Jesús, y pronto quedó convencido de su inocencia, por lo que dijo al pueblo : *No encuentro causa de condenación en este hombre*. Sabiendo luego que el Salvador era originario de Galilea, remitiólo a *Herodes*, tetrarca* de aquella provincia, que se hallaba accidentalmente en Jerusalén.

265. Jesús ante Herodes. — Hacía tiempo que Herodes tenía deseos de conocer a Jesús, cuya sabiduría y poder había oído celebrar ; y por eso se alegró mucho cuando le fué presentado. Hízole varias preguntas; pero Jesús no despegó los labios, ni para satisfacer la frívola curiosidad de aquél, ni para defenderse de los judíos, que habían seguído a su víctima con el objeto de continuar las acusaciones.

266. Jesús devuelto a Pilato. — No habiendo conseguido Herodes lo que esperaba, manifestó desprecio hacia Jesucristo, y después de hacerlo vestir por escarnio un ropaje blanco, mandó que lo condujesen de nuevo a disposición de Pilato.

Este último dijo entonces a los príncipes de los sacerdotes : *He interrogado a este hombre ante vosotros y no lo he encontrado culpable de ninguno de los delitos que le imputáis. Herodes, a quien lo he enviado, tampoco lo ha condenado ; lo soltaré después de castigarlo*.

267. Barrabás preferido a Jesús. — Temiendo Pilato que aun así no se calmase aquella turba sedienta de sangre, recurrió a otro medio, que creía de éxito seguro. Era costumbre que el gobernador diese libertad a un preso en la Pascua, y como a la sazón se hallaba en la cárcel un gran malhechor llamado

264. ¿ De qué delitos fué acusado Jesús ante Pilato ? — ¿ Qué hizo Pilato, después de oír la acusación contra el Señor ? — **265.** ¿ Cómo fué tratado Jesús por Herodes ? — **266.** ¿ Qué dijo Pilato a los acusadores de Jesucristo ? — **267.** ¿ Qué medio se le ocurrió a Pilato como más seguro para salvar a Jesús ? — ¿ Qué hizo entonces Pilato ?

Barrabás, Pilato, dirigiéndose a los judíos, les preguntó : *¿ A quién de los dos queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús ?* — *¿ A Barrabás !*, respondieron los judíos, a instigación de sus magistrados. Replicóles Pilato : *¿ Qué haré, pues, de Jesús, llamado Cristo ?* — *¿ Crucifícale !* — *Pero ¿ qué mal ha hecho ?* — *¿ Crucifícale !* ; gritaban los judíos desahoradamente. Entonces Pilato mandó que soltasen a Barrabás y azotasen a Jesús.



LECCIÓN 50. — PASIÓN DE N. S. JESUCRISTO (cont.)

268. La Coronación de espinas. — Los soldados encargados de la flagelación* no se contentaron con imponerle este tormento tan cruel ya de suyo. Recordando que Jesús había sido acusado de querer hacerse rey, lleváronlo al patio del pretorio*, y, burlándose de Él, lo coronaron por rey. Cubrieron sus hombros con un trozo de tela de grana a guisa de manto real ; pusieronle en la cabeza una corona de espinas, y en la mano derecha una caña por cetro ; luego pasaban delante de Él, doblando la rodilla, y diciendo por mofa : *Dios te guarde, rey de los judíos*. Entretanto le escupían en el rostro, le golpeaban en la cabeza y le daban bofetadas.

Jesús sufrió con la mayor paciencia y mansedumbre todos

268. Describa V. los ultrajes que tuvo que soportar nuestro Señor Jesucristo después de la flagelación. — ¿ Cómo sufrió Jesús los atropellos e insultos de sus verdugos ?

éstos ultrajes, sin proferir la menor queja, haciéndose semejan-
te al manso cordero que ni se defiende, ni opone siquiera la
menor resistencia a la mano del que va a degollarlo.

269. Jesús condenado a muerte. — Al ver Pilato el lasti-
moso estado en que habían puesto al Salvador, creyó quedaría
satisfecho el odio de los judíos, y que ya no pedirían su muerte.
Así es que se presentó al pueblo y dijo: *Ved que os lo traigo,
para que sepáis que no encuentro en Él delito alguno.* Al mismo
tiempo apareció Jesús cubierto con un manto de grana, coro-
nado de espinas, y con el rostro lleno de sangre; y mostrándolo
Pilato a las turbas, dijo: *¡Ved aquí al hombre!* (Ecce homo).

El furor de los enemigos de Jesús ahogaba en ellos todos
sentimiento de compasión, y se repitió el grito deicida de *¡Mue-
ra! ¡Muera! ¡Crucifícale!* Pilato respondió: *Tomadle vos-
otros mismos y crucificadle si queréis, porque yo no encuentro
causa para ello.* — *Nosotros tenemos una ley,* replicaron los ju-
díos *y según esta ley debe morir, porque se dice Hijo de Dios.*

Cada vez más perplejo el gobernador volvió a interrogar
a Jesucristo; pero los judíos continuaban gritando: *Si sueltas
a ese hombre no eres amigo del César, porque todo el que se hace
rey, se declara contra el César.* Ofuscóse Pilato, oyendo estas
palabras, y concluyó por faltar a su conciencia. Se hizo servir
agua, y lavándose las manos a la vista del pueblo, dijo: *Soy
inocente de la muerte de este justo; allá os entendéis vosotros.*
Y todo el pueblo contestó: *¡Recaiga su sangre sobre nosotros
y sobre nuestros hijos!*... (1). Entonces Pilato dictó sentencia
contra Jesús, condenándolo a morir crucificado.

270. Consideración. — ¡Qué bajeza y cobardía de parte de Pilato!
¡Por no perder su cargo y conservar la gracia del emperador, da libertad
al homicida Barrabás, y condena al inocente Jesús! Se deshonran y faltan
de la misma manera todos los que, en el cumplimiento de sus deberes,
consultan sus propios intereses, en lugar de dejarse guiar única y exclusiva-
mente por la voz de la conciencia.

271. Sube Jesús al Calvario. — Tan pronto como fué
publicada la sentencia de muerte contra Jesús, procuraron

269. ¿No intentó de nuevo Pilato salvar a Jesucristo? — ¿Logró
su intento? — ¿Qué hizo Pilato en vista de la obstinación de los judíos?
— **270.** ¿Qué piensa V. de la conducta de Pilato con Jesucristo?

(1) En esta misma historia veremos demostrado cómo Dios ratificó, desde lo alto
del cielo, esta horrible imprecación.

los judíos activar la ejecución. Quitáronle el manto de púr-
pura; pusieronle sus propios vestidos; le cargaron el madero
en que había de ser crucificado, y le condujeron al sitio llamado
*Calvario**, o lugar de la calavera (en hebreo *Gólgota*).

De tal manera se hallaba Jesús acongojado por tantos tor-
mentos, que, apenas había salido del pretorio, cuando cayó
bajo el peso de la cruz, rendido de fatiga y angustiado de dolor.
En vista de ello, los soldados obligaron a un tal *Simón de Ci-
rene*, que volvía del campo, a que le ayudase a llevar la cruz.

Acompañábanle una gran turba de gente, en la cual se dis-
tinguían algunas mujeres, que lloraban amargamente, y vol-
viéndose a ellas Jesús les dijo: *Hijas de Jerusalén, no lloréis
por Mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque tiempo
vendrá en que se dirá: ¡Dichosas las que fueron estériles!*

Por momentos iba Jesús perdiendo las fuerzas, a pesar del
auxilio del Cireneo, de modo que dió en tierra dos veces más
antes de llegar a la cumbre del Calvario.

Durante el camino se afligió tanto una piadosa mujer al
ver el rostro de Jesús inundado de sudor y de sangre, que se
le acercó animosamente y enjugó su santa faz con un lienzo,
en el cual quedaron milagrosamente impresas las adorables
facciones del Señor (1).

Llevaban con Jesús a dos ladrones, condenados también
a ser crucificados; y así se cumplió esta profecía de la Escritura:
Ha sido colocado entre los malvados.

272. Crucifixión de Jesús. — Cuando llegaron al Calva-
rio, fué Jesús tendido sobre la cruz, y clavados en ella sus pier-
y manos, según se hallaba profetizado en este pasaje: *Has
taladrado mis manos y mis pies.* Levantaron luego aquella entre
las de los dos ladrones, y el Señor, en lugar de maldecir a
sus verdugos, pedía gracia para ellos, diciendo: *¡Padre mío!
perdónalos, porque no saben lo que hacen.*

271. ¿Qué hicieron los judíos luego de publicada la sentencia con-
denatoria? — ¿Le ayudaron a llevar la cruz? — ¿Qué dijo Jesús a las
piadosas mujeres que le acompañaban llorando? — ¿Cayó de nuevo
Jesús en el trayecto? — ¿Qué notable acto de caridad realizó una mujer
en el camino del Calvario? — ¿Quiénes fueron crucificados con Jesús? —
272. Narrese la crucifixión del Señor. — ¿Qué hicieron los soldados que
crucificaron al Redentor?

(1) El nombre de esta mujer, según la tradición, era *Verónica*, transformación
occidental de *Berenice*, que significa *victoriosa*.

Los soldados que crucificaron a Jesús se repartieron sus vestidos, menos la túnica, que sortearon, para que se viese cumplida esta otra profecía: *Se han repartido mis vestidos y han echado suerte sobre mi túnica.* Después se sentaron allí para guardarle.



273. Jesús en la cruz.— Agonizando el Señor en la cruz, en medio de los más crueles sufrimientos, era insultado por sus verdugos, que le decían: *Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.* Otros de los judíos principales añadían: *Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en él.* Los soldados y aun los ladrones que estaban con él, le prodigaban también insultos parecidos.

Sin embargo, uno de los ladrones, iluminado repentinamente por la gracia, creyó en Jesucristo, y le dijo: *Señor, acordaos de mí cuando estéis en vuestro reino.* — *En verdad te digo,* le respondió Jesús, *que hoy estarás conmigo en el Paraíso.*

María, madre de Jesús; María, mujer de Cleofás; María Magdalena y el apóstol san Juan estaban al pie de la cruz. Viendo Jesús a su madre, que se hallaba inmediata al discípulo amado, le dijo: *Mujer, ahí tienes a tu hijo;* después, dijo al discípulo: *Aquí tienes a tu madre* (1); desde aquel momento Juan

273. Refiera V. los insultos que recibió Jesús estando en la cruz. — Cuente V. la conversión del buen ladrón. — Diga V. cómo Jesucristo, a punto de expirar, recomendó su madre al apóstol san Juan.

(1) San Juan representaba allí a todos los cristianos, según los intérpretes y era la persona de este apóstol, María nos adoptó a todos por hijos suyos.

vivió al lado de María, con el respeto y sumisión que pueda tener el mejor de los hijos.

274. Últimos momentos de Jesús.— Cuando el Redentor fué puesto en la cruz era cerca de la hora sexta del día (1), y, sin embargo, oscurecióse el sol durante tres horas, quedando la tierra en las mayores tinieblas.

Hacia la hora nona, exclamó Jesús: *¡Dios mío, Dios mío! ¿para qué me has desamparado?* (2). Poco después se le oyó decir: *¡Tengo sed!* Entonces uno de los soldados puso en la punta de una caña una esponja empapada en vinagre, y se la acercó a la boca. Sabiendo Jesús que nada faltaba ya a su sacrificio, dijo: *Todo está consumado.* Por fin, levantando la voz exclamó: *¡Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu!* e inclinando la cabeza, expiró.

275. Prodigios que acompañaron la muerte de Jesús.— En aquel mismo instante, rasgóse en dos partes, de arriba abajo, el velo (3) del templo; hubo temblores de tierra; abriéronse las rocas, y resucitaron algunos muertos, que se dejaron ver en Jerusalén.

Viendo estos prodigios, el centurión y los soldados que estaban encargados de guardar a Jesucristo quedaron aterrorizados y dijeron: *Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios.*

276. Consideración.— Así consumó Jesucristo la obra de nuestra redención; así, con sus trabajos, humillaciones, padecimientos y sacrificio cruento, nos reconcilió con Dios Padre, y obtuvo con sus méritos superabundantes el perdón de nuestros pecados. ¿Quién, después de considerar esto, dejará de amar a un Salvador tan misericordioso? ¿Quién se expondrá a perder su alma si reflexiona un poco sobre lo que Jesucristo hizo y padeció por salvarla?

277. Un soldado abre el costado de Jesús.— Como la ley disponía que se quitasen del suplicio, antes de caer el día, los

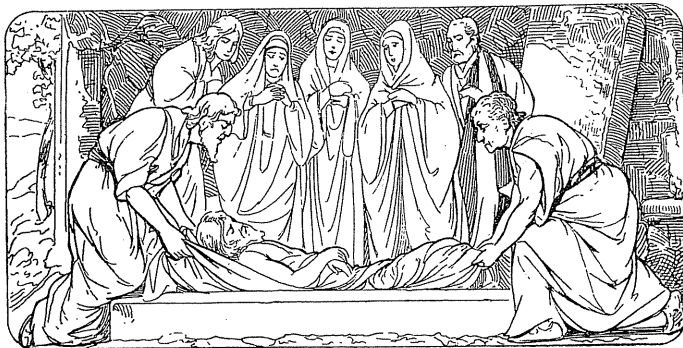
274. Cuente usted la agonía y muerte de Jesucristo. — **275.** ¿Qué prodigios acompañaron la muerte del Redentor? — ¿Qué dijeron de ellos el centurión y los soldados? — **276.** ¿Qué reflexiones inspira la pasión y muerte de Jesucristo?

(1) La hora sexta corresponde al mediodía, y la hora nona, a las tres de la tarde, según nuestro modo de contar.

(2) Estas palabras de Jesús agonizante no son un grito de desesperación, sino una queja amorosa y resignada.

(3) Era el velo que separaba el lugar santo, del santuario o santo de los santos.

cuerpos de los que morían en la cruz, fueron los judíos a rogar a Pilato que mandase quebrantar las piernas al Salvador y a los otros dos crucificados, para poder bajarlos inmediatamente. En efecto, los soldados rompieron las piernas a los ladrones, y no lo hicieron con Jesús porque le encontraron ya muerto; pero uno de ellos le abrió el costado con la lanza, y de la herida brotó sangre y agua. Cumpliéronse con ello estas palabras de la Escritura: *No romperéis ninguno de sus huesos... Verán al que traspasaron.*



LECCIÓN 51

SEPULTURA. — RESURRECCIÓN. — APARICIONES

278. Sepultura de Jesús.—A poco de morir Jesús, se presentó a Pilato un hombre rico de Arimatea, llamado *José*, para pedirle el cuerpo del Señor, y habiéndolo obtenido, lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana, y, como estaba para empezar el descanso del sábado, lo depositó allí cerca, en un sepulcro nuevo abierto en la roca. Cerró después con una gran piedra la entrada del sepulcro, y se retiró.

Reunidos al día siguiente, los príncipes de los sacerdotes y los fariseos fueron a decir a Pilato: *Señor, recordamos que este*

277. Cuento V. cómo un soldado abrió con su lanza el costado de Jesús. — ¿Había sido profetizada esa particularidad? — **278.** Háblenos V. del sepelio de Jesucristo. — ¿Qué hicieron los príncipes de los sacerdotes al día siguiente?

impostor dijo: Resucitaré al cabo de tres días. Manda, pues, poner guardias en el sepulcro; no vayan los discípulos a llevárselo y después hagan creer al pueblo que ha resucitado. Contestóles Pilato: Ya tenéis guardia; haced que lo vigilen como deseáis. Fueron luego al sepulcro, lo cerraron y lo sellaron, dejando allí algunos soldados que lo vigilasen.



279. Resurrección de Jesucristo.—Eran necesarias todas estas precauciones para hacer innegable de todo punto el gran milagro de la resurrección del Salvador; y en verdad que jamás se han visto mejor secundados por la malicia humana los altos juicios de Dios.

En la madrugada del primer día de la semana resucitó Jesucristo por su propia virtud y poder, sin tocar la piedra que cerraba la entrada del sepulcro. En aquel instante sintióse un gran temblor de tierra; un ángel, bajado del cielo, dió vuelta a la piedra y se sentó en ella; el rostro del ángel resplandecía como un relámpago, y sus vestidos eran blancos como la nieve. Al verlo, quedaron los centinelas aterrados y como muertos; luego, cuando volvieron en sí, huyeron despavoridos, y fueron a contar a los príncipes de los sacerdotes lo que acababa de suceder. Confabulados éstos con los ancianos, entregaron a los soldados crecida cantidad de dinero, encargándoles dijese que

279. ¿Bajo qué concepto fueron convenientes para los designios de la Providencia las precauciones tomadas por los príncipes de los sacerdotes? — Relátase la resurrección de Jesucristo.

los discípulos habían ido por la noche, y se habían llevado el cuerpo de su Maestro, mientras ellos estaban durmiendo (1).

280. Aparición de Jesús a las santas mujeres. — Acababan de retirarse los guardias, cuando María Magdalena y otras santas mujeres fueron al sepulcro, provistas de aromas y perftumes, con objeto de embalsamar* el cuerpo de Jesús.

En el camino se decían con ansiedad y zozobra : *¿ Quién nos quitará la piedra que cierra la entrada del sepulcro ?* porque esta piedra era muy grande. Mas cuando llegaron, viendo que ya estaba separada, entraron presurosas en el sepulcro, y se quedaron atónitas al ver que no estaba el cuerpo del Señor.

Comenzaron a llorar de tristeza, y luego se les aparecieron dos ángeles, que les dijeron : *¿ Por qué buscáis muerto al que está vivo ? Ya no está aquí ; ha resucitado, como tenía dicho. Daos prisa a comunicarlo a sus discípulos.*

Salieron precipitadamente del sepulcro, poseídas, por una parte, de temor, y por otra, de gozo. Cuando iban caminando hacia la ciudad se les apareció Jesús, y ellas se echaron a sus pies y le adoraron. — *No temáis*, les dijo el Señor, *id a decir a mis discípulos que vayan a Galilea y que allí me verán.*

Fueron las santas mujeres a contar a los apóstoles lo que habían visto y oído ; pero éstos no les dieron crédito, y tomaron por ilusiones lo que les contaban.

281. Jesús se aparece a dos discípulos en Emaús. — Aquel mismo día iban dos discípulos al lugar de Emaús, y cuando por el camino conversaban de las cosas que habían acontecido, incorporóseles Jesús y caminó con ellos sin darse a conocer.

Preguntóles el motivo de la tristeza que se revelaba en sus semblantes, y aquéllos le contaron como Jesús Nazareno, su buen Maestro, había sido condenado a muerte. Nosotros,

280. Cuento V. la ida y llegada de María Magdalena y otras mujeres al santo sepulcro. — *¿ Qué les dijeron los ángeles ?* — Refiera V. la primera aparición de Jesús a las santas mujeres. — *¿ Dieron crédito los apóstoles a lo que referían dichas mujeres ?*

(1) Esa manera de querer explicar la desaparición del cuerpo de Jesucristo no tiene ni aun visos de fundamento. En verdad, sería muy raro que los centinelas colocados para custodiar el sepulcro se hubiesen dormido todos a la vez ; pero aun admitiéndolo así, no es verosímil que los discípulos hubiesen podido llegar, hacer el rapto y marchar, sin despertar a alguno de los guardias. Sobre todo, si éstos dormían, ¿ qué pudieron ver ? y si nada vieron ¿ qué fuerza tiene su testimonio ?

añadieron, esperábamos que él libertaría al pueblo de Israel y, sin embargo, han pasado ya tres días desde que sucedieron estas cosas. Ciertó es que ha cundido entre los nuestros la noticia de su resurrección, pero no sabemos a punto fijo si este rumor es cierto. Tomando entonces la palabra, el Señor les desaprobó su poca fe, y les declaró el sentido de algunos pasajes de la Escritura.

Cuando llegaron a la entrada del lugar citado, Jesús hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le obligaron, con instancias, a quedarse en su compañía. Al tiempo de cenar, tomó Jesús el pan, lo bendijo, partió y distribuyó. En el acto se abrieron los ojos de los discípulos, y le reconocieron ; pero el Señor desapareció de su vista, dejándolos persuadidos de que había resucitado.



282. Primera aparición de Jesús a los apóstoles. Institución del sacramento de la Penitencia. — En la tarde de aquel mismo día, cuando los apóstoles estaban a la mesa, apareció Jesús en medio de ellos, a pesar de que las puertas estaban cerradas, y les dijo : *La paz sea con vosotros ; yo soy, no tengáis miedo.* Los apóstoles se asustaron, creyendo que era un fantasma, y el Señor continuó : *¿ Por qué os turbáis ? Yo mismo soy ; mirad mis manos, y ved mis pies.* Como, a pesar de ello, los apóstoles no se reponían de su asombro y sorpresa, les preguntó el

281. Cuéntenos usted la aparición de Jesucristo a los dos discípulos que iban a Emaús. — Refiera usted cómo se dió a conocer Jesucristo a los discípulos de Emaús.

Señor si tenían algo que comer. Presentáronle un trozo de pescado asado y un panal de miel. Jesús comió de lo uno y de lo otro, y les distribuyó lo sobrante.

Díjoles de nuevo : *La paz sea con vosotros ; y luego añadió : Así como mi Padre me ha enviado a Mí, yo también os envío. Y después de esto sopló sobre ellos, diciéndoles : Recibid el Espíritu Santo. Perdonados serán los pecados a aquellos a quienes los perdonareis, y retenidos a los que se los retuviereis.*

Así es como Nuestro Señor confirió a los apóstoles, y en ellos a todos sus sucesores, los sacerdotes legítimamente ordenados, la facultad de absolver o retener los pecados.

283. Segunda aparición a los apóstoles. Duda y confesión de santo Tomás. — Cuando se verificó la aparición anterior, no se hallaba Tomás con los otros apóstoles, y a pesar de que éstos le aseguraron que el Señor había resucitado, no lo quiso creer. *Si no meto mi dedo, les decía, en los agujeros de las llagas, y mi mano en su costado, no lo creeré.*

Ocho días después se presentó Jesús por segunda vez en medio de sus discípulos reunidos, y después de decirles : *La paz sea con vosotros*, se dirigió a Tomás con estas palabras : *Pon aquí tu dedo, y mira mis manos, mete tu mano en mi costado, y no quieras ser incrédulo, sino fiel.* — ¡ Señor mío y Dios mío ! exclamó el apóstol sobrecogido de admiración y respeto. *Porque has visto, Tomás, le replicó Jesús, has creído. ¡ Bienaventurados aquellos que sin haberme visto han creído !*

LECCIÓN 52

APARICIONES DE JESÚS EN GALILEA. — ASCENSIÓN

284. Los apóstoles en Galilea. — Los apóstoles se fueron después de Jerusalén a Galilea, conforme a la orden que habían recibido. Allí se dejó ver de ellos el Salvador con frecuencia, durante cuarenta días, dándoles infinitas pruebas de que en realidad vivía, y les habló del reino de Dios, o sea de la Iglesia, que ellos habían de extender por todo el mundo.

282. Diga V. lo que sucedió en la primera aparición de Jesús a los apóstoles. — Cuento V. la institución del sacramento de la Penitencia.

— **283.** ¿ Estaba presente santo Tomás en la primera aparición ? — Diga V. cómo fué curado de su incredulidad. — **284.** Háblenos V. de la vuelta de los apóstoles a Galilea y de las apariciones que les hizo el Señor.

285. Tercera aparición a los apóstoles. Primacía de san Pedro. — Entre las apariciones de que fué teatro Galilea, citanse dos como principales, siendo la primera la que tuvo lugar a orillas del lago de Tiberiades.

Al clarear el alba, después de una noche en que Pedro, Juan y otros discípulos habían estado trabajando toda ella sin tomar un solo pez, y cuando ya se retiraban, se les apareció Jesús por tercera vez, preguntándoles desde la orilla : *¿ No tenéis algo que comer ?* — No, respondieron ellos. *Echad la red al lado derecho de la barca y sacaréis*, repuso el Salvador. Obedecieron, y la red quedó llena de peces. A la vista de tal prodigio el discípulo amado dijo a Pedro : *¡ Es el Señor !* Al oírlo Pedro saltó al mar para ganar la orilla, y luego llegaron los otros discípulos con la red tan cargada, que amenazaba romperse por el excesivo peso. Cuando llegaron a tierra, vieron ya preparado el fuego y el pan ; asaron algunos peces, y diciéndoles Jesús : *Venid y comed*, se sentaron y comieron pan y peces, que Jesús mismo les distribuyó.

Cuando acabaron de comer, preguntó Jesús a Simón Pedro : *Simón, ¿ me amas más que éstos ?* — Sí, Señor, ya sabéis que os amo, respondió Pedro. — *Apacienta mis corderos*, le dijo Jesús. Dos veces más le hizo repetir esta protesta de amor, para reparar, sin duda, su triple negación, y después añadió : *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas ;* es decir, sé tú el Pastor, no solamente de los fieles, sino también de los pastores (1).

Con estas palabras, que constituían a Pedro cabeza o jefe supremo del rebaño de Jesucristo, quedaba cumplida la promesa que el Señor le había hecho con anterioridad, al decirle : *Tú eres Pedro ; sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que atares sobre la tierra, atado será en los cielos, y lo que desatares en la tierra, quedará desatado en el cielo.* Esta gloriosa prerrogativa conferida a san Pedro, ha

285. ¿ Dónde y cómo se verificó la tercera aparición de Jesús a los apóstoles ? — ¿ Qué sucedió después que hubieron comido ? — ¿ Qué significan estas palabras dichas por el Señor a san Pedro : *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas* ? — ¿ A quiénes ha pasado esta singular prerrogativa ?

(1) El que no reconoce a Pedro por pastor, no pertenece al rebaño de Jesucristo.

venido transmitiéndose sin interrupción a todos los soberanos Pontífices que le han sucedido en la cátedra de Roma.

286. Aparición del Señor a una multitud de discípulos. Misión de los apóstoles.— La segunda aparición notable ocurrida en Galilea se verificó en una montaña que Jesús había designado de antemano, en la que se dejó ver de más de quinientos discípulos.

Al verle le adoraron, si bien algunos estaban todavía vacilantes en la fe. Acercóseles Jesús, y dirigiéndose a los apóstoles les dijo: *Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y enseñándolas a guardar todas las cosas que os he mandado. Ved que estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos* (1).

287. Última aparición del Señor a los apóstoles.— Por última vez apareció Jesucristo en medio de los apóstoles, hallándose reunidos en el cenáculo de Jerusalén, y les habló así: *Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a todos. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará... Los que tengan fe obrarán milagros, lanzarán los demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, y darán salud a los enfermos. Voy a enviaros el prometido de mi Padre. Permaneced aquí hasta que seáis fortalecidos con la fuerza de lo alto, pues recibiréis la virtud del Espíritu Santo y daréis testimonio de Mí en Jerusalén, y en toda Judea y Samaria, y hasta el cabo del mundo.*

288. Ascensión.— Después de haber así hablado el Señor a los apóstoles, se fué con ellos al monte Olivete. Llegados allí, alzó sus divinas manos para darles la última bendición,

286. ¿En qué sitio se verificó la segunda aparición notable en Galilea? — ¿Qué sucedió en esta segunda aparición de Jesús a los apóstoles? — **287.** Hable V. de la última aparición del Señor a los apóstoles.

(1) Jesucristo confirió aquí a los apóstoles y a sus sucesores el derecho y la obligación de enseñar su doctrina, de bautizar y hacer observar sus mandamientos. Ya anteriormente les había concedido la facultad de perdonar y retener los pecados, y en la última Cena la de consagrar la Sagrada Eucaristía. En este triple ministerio de enseñar, gobernar y santificar a los fieles, con la asistencia del Espíritu Santo, se halla resumida toda la misión de la Iglesia.

y a la vez que lo hacía comenzó a elevarse, ocultándose al poco rato tras una nube.

Estaban los apóstoles con los ojos fijos en el punto por donde le habían visto subir, cuando se les aparecieron dos ángeles vestidos de blanco, que les dijeron: *Varones de Galilea, ¿por qué estáis mirando a lo alto? Ese Jesús que acaba de separarse de vosotros ha subido al cielo, y bajará de la misma manera que lo habéis visto elevarse.* Y los apóstoles adoraron al Señor, y se volvieron a Jerusalén henchidos de gozo.



289. Consideración.— La vida del Salvador nos presenta un cuadro completo de lo que constituye esencialmente la vida humana en este mundo, a saber: el trabajo, la aflicción y la prueba en sus diversas formas. El espectáculo de su triunfante ascensión debe avivar nuestro espíritu y reanimar nuestra esperanza, mostrándonos la refulgente corona de gloria que está reservada a los que, como Él, salgan victoriosos en los combates de la vida.

288. Describa usted la ascensión de Nuestro Señor a los cielos. — ¿Qué dijeron los ángeles a los apóstoles? — **289.** ¿Qué sentimientos debe inspirarnos la ascensión del Señor a los cielos?

RECAPITULACIÓN

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos. — 1. ¿Qué significa *Hosanna*? — *Calvario*? — *cenáculo*? — 2. Dé V. la definición de cada una de las palabras siguientes: atrio, horda, imprecación, pretorio, embalsamar.

Geografía. — 3. Indique V. la situación de los lugares siguientes: el cenáculo, el torrente de Cedrón, el huerto de Getsemaní, el monte Calvario, el monte Olivete o de los Olivos, la aldea de Emaús.

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia. — 4. Cuéntenos V. la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén. — 5. ¿Cuándo fué instituido el Santísimo Sacramento de la Eucaristía? — 6. Refiera V. cómo el traidor Judas entregó su divino Maestro a los judíos. — 7. Cuento V. las negaciones de san Pedro. — 8. La crucifixión y muerte de Jesucristo. — 9. Haga V. un resumen de la historia de la pasión de Jesús, desde su prisión hasta que expiró en la cruz. — 10. Diga V. lo que sepa de la resurrección de Jesucristo. — 11. Cuéntenos V. su aparición a dos discípulos en Emaús. — 12. ¿Cuándo y cómo instituyó Jesucristo el Sacramento de la Penitencia? — 13. Refiéranos V. la aparición del Señor en las orillas del lago Tiberiades. — 14. Resuma V. la historia de las apariciones de Jesucristo. — 15. Describa V. su gloriosa Ascensión. — 16. ¿Cuáles son los hechos principales de la vida pública del Salvador?

Moral. — 17. Recuérdenos V. lo que hizo Jesús con los profanadores del templo, y deduzca lo que quiso enseñarnos con ello. — 18. ¿Qué debemos aprender en la caída de san Pedro? — 19. ¿Qué piensa usted de la conducta de Pilato con relación a Jesucristo? — 20. ¿Qué reflexiones inspira a V. la historia de la pasión y muerte de Jesucristo?

HISTORIA DE LA IGLESIA ⁽¹⁾

PRIMERA ÉPOCA PRINCIPIOS DEL CRISTIANISMO Y PERSECUCIONES

DESDE LA ASCENSIÓN DE J. C. HASTA EL EDICTO DE MILÁN

Años 34 a 313



LECCIÓN 53 PENTECOSTÉS. — PRINCIPIO DE LA IGLESIA

290. Venida del Espíritu Santo. — Después de la Ascensión del Señor, los apóstoles volvieron a Jerusalén y se encerraron en el cenáculo con la Santísima Virgen y cierto número de discípulos. Luego eligieron a *san Matías* para reemplazar a Judas Iscariote, y allí, en la oración y retiro, esperaron el cumplimiento de las promesas divinas.

El día de *Pentecostés*, décimo después de la Ascensión, cuando los discípulos del Señor estaban reunidos, se oyó de repente un gran ruido, como de viento impetuoso que venía del cielo,

290. ¿Qué hicieron los apóstoles después de la Ascensión de Jesucristo? — Cuento V. la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.

(1) Véase en el Apéndice: H. — *Constitución de la Iglesia*, pág. 283.

y llenó toda la casa donde se albergaban. Al mismo tiempo, aparecieron unas como lenguas de fuego, que reposaron sobre la cabeza de cada uno de los apóstoles, los cuales, llenos del Espíritu Santo, comenzaron a alabar a Dios en diversas lenguas.

291. Primera predicación de san Pedro. — Con motivo de la fiesta de Pentecostés habían acudido a Jerusalén muchos



judíos de diferentes naciones y países (1); y cuando oyeron referir lo sucedido en el cenáculo, se llegaron allá en masa, y se quedaron atónitos al observar que cada cual oía a los apóstoles hablar en su respectivo idioma. Tomando entonces Pedro la palabra, les hizo ver que el prodigio de que eran testigos había sido anunciado ya por los profetas; les recordó, además, los infinitos milagros con que Jesucristo había probado su divinidad, y por fin, añadió: *Sepa todo Israel que ese Jesús a quien habéis crucificado es el Cristo que ha resucitado de entre los muertos.*

Muchos de los oyentes, arrepentidos de corazón, dijeron a Pedro: *¿Qué es lo que debemos hacer?* — Con-

testóles el apóstol: *Haced penitencia y bautícese en el nombre de Jesucristo todo el que quiera obtener la remisión de sus pecados y los dones del Espíritu Santo.* Cerca de tres mil perso-

291. Háblenos usted de la primera predicación de san Pedro, después de la venida del Espíritu Santo. — ¿Produjo mucho fruto aquella predicación?

(1) A no haber impedimento, los judíos tenían obligación de asistir al templo de Jerusalén en tres épocas del año, que eran las fiestas de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos.

nas creyeron por las palabras de san Pedro, y entonces empezó a existir la Iglesia de Jesucristo.

292. Vida de los primeros fieles. — No hay cosa más digna de admiración que la vida de los primeros fieles. No sólo eran muy perseverantes en la doctrina de los apóstoles, asiduos en la comunión eucarística y en la oración, sino que vivían tan estrechamente unidos por la caridad, que todo era común entre ellos. En efecto, los que poseían bienes los vendían y entregaban a los apóstoles su importe, para que lo distribuyeran según las necesidades de cada uno, y así se hicieron acreedores de las bendiciones de todos.

293. Milagros de los apóstoles. — Numerosos milagros vinieron a confirmar la misión que el Señor había conferido a los apóstoles, e hicieron aumentar considerablemente el número de los fieles. Un milagro muy notable fué el siguiente:

Subiendo cierto día al templo Pedro y Juan para la oración de nona, encontraron sentado a la puerta a un pobre hombre, que desde su nacimiento estaba baldado de las piernas; y observando éste que los dos apóstoles se habían fijado en él, se quedó mirándolos él también con la esperanza de recibir alguna limosna. Entonces Pedro le habló así: *No tengo oro ni plata; pero te daré lo que tengo: ¡En nombre de Jesús Nazareno, levántate y anda!* Tendióle la mano para ayudarlo a enderezarse; y en el acto se le consolidaron las piernas de tal modo que, saltando de alegría, entró en el templo a bendecir a Dios.

Maravillado el pueblo que presenció tal prodigio, agrupóse alrededor de los apóstoles, y Pedro aprovechó esta ocasión para darles a conocer la doctrina de Jesucristo, y lo hizo con tan brillante resultado, que se convirtieron a la fe cinco mil personas de las que le escuchaban.

294. Pruebas de los apóstoles. — Los príncipes de los sacerdotes quedaron sorprendidos al enterarse de aquellas numerosas conversiones, y obligaron a los apóstoles a comparecer ante el sanedrín*, el cual les prohibió, hasta con amenazas, que hablasen de Jesucristo; pero los apóstoles respondieron:

292. Diga V. algo de la vida de los primeros fieles. — **293.** ¿Obraron milagros los apóstoles? Cite V. uno de ellos. — ¿Qué resultado produjo este milagro?

*Juzgad vosotros mismos si seria justo obedecer a vosotros antes que a Dios.; y se retiraron. Algún tiempo después los metieron en la cárcel; mas durante la noche los sacó de ella un ángel del Señor. Cada vez más irritados los sacerdotes, viendo la inutilidad de sus esfuerzos, se reunieron para tratar de hacer morir a los apóstoles, y sólo se opuso un doctor de la ley, llamado Gamaliel, que les habló en estos términos: *Dejad a esa gente; si su empresa viene de los hombres, se desvanecerá por sí misma; si, por el contrario, viene de Dios, no podréis destruirla.* Contentáronse, pues, con castigar a los apóstoles haciéndolos azotar; y éstos, llenos de gozo y alegría por haber sufrido esta afrenta por Jesucristo, se fueron repitiendo que de ningún modo podrían impedirles que obedeciesen a Dios antes que a los hombres.*

295. Consideración. — Así, a ejemplo de los apóstoles, nunca debemos nosotros tener en cuenta los respetos humanos, ni las amenazas de los malos, sino profesar nuestra fe con valentía y sin respeto humano.



LECCIÓN 54

PRIMERAS PERSECUCIONES EN JERUSALÉN. SAULO

296. Martirio de san Esteban. — Como por el número siempre creciente de fieles, no bastaban ya los apóstoles para atender a todas las necesidades de la Iglesia, eligieron como auxiliares siete ministros inferiores, llamados *diáconos*.

El primero de éstos era *Esteban*, hombre lleno de fe y del

294. Háblenos V. de las pruebas que sufrieron los apóstoles. — **295** Qué nos enseña semejante conducta de los apóstoles?

Espíritu Santo, que obraba grandes prodigios entre el pueblo. Quisieron los judíos discutir con él; pero no pudieron replicar a sus argumentos, ni resistir a la sabiduría divina que salía de su boca. Recurrieron entonces a la calumnia, y algunos testigos falsos depusieron que Esteban había blasfemado contra Dios y contra Moisés.

Llevado ante el sanedrín, el santo diácono confundió a sus acusadores, e increpó viva y duramente a los judíos, por su incredulidad y terca resistencia a las excitaciones del Espíritu Santo. Mientras estaba hablando, púsose su rostro como el de un ángel, y exclamó: *Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre sentado a la diestra de Dios.* Al oír estos los judíos se taparon los oídos, lanzando gritos de horror, como si hubieran oído una blasfemia; y luego se arrojaron furiosos contra él y le arrastraron fuera de la ciudad para apedrearle.

Durante su martirio oraba san Esteban, diciendo: *Señor Jesús, recibid mi espíritu.* Hincado luego de rodillas, exclamó: *¡Dios mío, no les imputéis este pecado!* y se durmió dulcemente en el Señor.

297. Persecución en Jerusalén. — La muerte de san Esteban fué la señal de violenta persecución contra la Iglesia en Jerusalén. Todos los fieles, excepto los apóstoles, se esparcieron por Judea y Samaria, pero al pasar de unos pueblos a otros, anunciaban la palabra de Dios por todas partes. El diácono Felipe predicó el Evangelio en Samaria con resultado maravilloso, convirtiendo, entre otros, al tesorero de la reina de Etiopía.

298. Conversión de san Pablo. — Entre los muchos que por entonces perseguían en Jerusalén a los discípulos de Jesucristo, ninguno parecía hacerlo con tanto odio y encarnizamiento como un joven fariseo llamado *Saulo*, originario de Tarso de Cilicia. Inspirado de falso celo por la ley de Moisés, cometía contra los fieles toda clase de violencias.

Habiendo sabido que en Damasco habían abrazado la religión cristiana algunos judíos, se presentó Saulo al sumo sacer-

296. Refiera V. la institución del diaconado. — Cuéntenos V. el martirio de san Esteban. — **297.** ¿Qué sabe V. de la persecución subsiguiente al martirio de san Esteban?

dote, pidiéndole autorización para prender a tales prevaricadores y llevarlos presos a Jerusalén. Concedido lo que solicitaba, marchó para Damasco al frente de algunos jinetes armados.



Aproximábase ya a la ciudad, cuando repentinamente se vió rodeado de resplandor celestial, y cayendo en tierra desvanecido, oyó una voz que le decía: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* — *¿Quién sois vos, Señor?* respondió aquél; y la voz replicó: *Yo soy Jesús, a quien tú persigues.* — *Señor, ¿qué queréis que haga?*, repuso Saulo, trémulo y confuso. *Levántate*, le dijo el Señor, *y entra en la ciudad; allí se te dirá lo que debes hacer.* Levantóse Saulo, y aunque tenía los ojos abiertos no veía nada, de modo que sus compañeros tuvieron que guiarlo de la mano hasta Damasco, donde se mantuvo tres días, privado de la vista y sin comer ni beber.

Al cabo de ese tiempo, se le presentó un discípulo de Jesús, llamado *Ananías*, que le impuso las manos diciéndole: *Saulo, hermano mío, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me envía para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo.* Al momento cayeron de los ojos de Saulo unas como escamas, y recobró la vista. Luego se levantó, pidió y recibió el bautismo.

Profundamente agradecido a Dios, comenzó Saulo muy

298. ¿Quién era entonces el más furioso perseguidor de la Iglesia? — Cuente usted la conversión de Saulo. — ¿Qué hizo Saulo después de su conversión? — Diga V. algo de la vuelta de Saulo a Jerusalén y de su vocación.

pronto a predicar en las sinagogas de Damasco, disputando con los judíos y probándoles, con la autoridad de la Escritura, unida a la de los milagros, que Jesucristo era el verdadero Mesías anunciado por los profetas, y el Redentor del género humano.

Transcurridos tres años, volvió Saulo a Jerusalén para ver a Pedro, y le contó los prodigios que Dios había obrado con él. Después se ocupó principalmente en la conversión de los gentiles*, y por eso se le llama *el Apóstol de las gentes* o *el Doctor de las naciones*.

299. Conversión del centurión Cornelio. — El primero que abrazó la fe entre los gentiles fué un centurión llamado *Cornelio*, habitante en Cesárea de Palestina, hombre temeroso de Dios y que daba muchas limosnas.

Hallándose un día en oración, díjole el ángel del Señor: *Cornelio, tus oraciones y limosnas han subido hasta el cielo, y Dios se ha acordado de ti. Manda a buscar a un tal Pedro, que está en Joppe, y él te enseñará lo que debes hacer para salvarte.*

En seguida, llamó el centurión a tres de sus soldados y los envió a Joppe. Cuando estaban ya cerca de la ciudad, Dios manifestó a Pedro, en una visión, que los gentiles estaban llamados, lo mismo que los judíos, a la gracia del bautismo; por esto, cuando los enviados de Cornelio se le presentaron, el Apóstol no opuso ningún reparo en ir con ellos a Cesárea.

Recibióle Cornelio rodeado de parientes y amigos y con demostraciones del mayor respeto. Después de haberle contado su visión, suplicó le dijese lo que el Señor quería darle a conocer. Comenzó Pedro a explicarle la vida y doctrina de Jesucristo, y mientras estaba hablando, bajó el Espíritu Santo de una manera visible sobre todos los que escuchaban al Apóstol y les comunicó el don de lenguas. Entonces dijo Pedro: *¿Puede negarse el bautismo a los que han recibido al Espíritu Santo igualmente que nosotros?*, y ordenó que fuesen bautizados en el nombre de Jesucristo. Estos fueron los primeros gentiles convertidos.

299. ¿Quién fué el primero de los gentiles que abrazó la fe? — Cuéntese detalladamente la conversión de Cornelio.

LECCIÓN 55. — SEPARACIÓN DE LOS APÓSTOLES

300. Motivos de la separación.—Hasta entonces apenas se había anunciado el Evangelio más que en Judea y Samaria; pero para cumplir la orden de su divino Maestro: *Id y enseñad a todas las naciones*, los apóstoles resolvieron dispersarse por las diferentes provincias del imperio romano, y llevar la *buena nueva* a las comarcas más remotas de la tierra (año 36).

301. Credo.—A fin de que las verdades principales de la religión cristiana fueran enseñadas de la misma manera en todas partes, reuniéronse los apóstoles, antes de separarse, y redactaron un breve resumen que las comprendiera, y que es el mismo que ha llegado hasta nosotros con el nombre de *Credo* o *Símbolo* de los apóstoles.

302. Apostolado de san Pedro.—Después de haber permanecido unos tres años en Jerusalén, san Pedro trasladó su residencia a *Antioquía*, capital de Siria y metrópoli* de todo el Oriente (año 36). Desde allí dirigió el movimiento creciente de la fe, la anunció por sí mismo en las comarcas vecinas, y fundó, según se cree, las primeras iglesias de Asia Menor.

Por aquel tiempo era rey de Judea *Herodes Agripa**, el cual, para complacer a los judíos, comenzó a perseguir a la Iglesia, hizo decapitar* al apóstol *Santiago*, hermano de Juan y, sabiendo luego que san Pedro estaba de paso en Jerusalén, le hizo prender y le condenó a muerte. Los fieles elevaban oraciones al cielo, rogando por la libertad de su augusto jefe, y la noche precedente al día señalado para la ejecución, apareció en su calabozo un ángel, que rompió las cadenas de san Pedro y le abrió la puerta de la prisión, dejando así burlados los propósitos de Herodes y las esperanzas del pueblo judío.

303. San Pedro en Roma.—El año 42 de nuestra era san Pedro trasladó su Sede de Antioquía a Roma, capital del mundo antiguo, que fué desde entonces el centro del mundo cristiano.

300. ¿Qué motivó la separación de los apóstoles? — **301.** Diga V. el origen del *Credo*. — **302.** ¿Qué Iglesias fundó el apóstol san Pedro? — Háblenos V. de la persecución de Herodes Agripa.

En seguida se puso en relación con la importante colonia de judíos instalada en el barrio de Trastiber, y su predicación, secundada por la gracia, produjo muy pronto abundantes frutos. Con ello rápidamente penetró el cristianismo en todas las clases sociales de Roma, y reclutó millares de fieles.



Predicaciones apostólicas y persecuciones en el Oriente

Desde que empezó a formarse la sociedad cristiana, hizo san Pedro compilar* sus instrucciones diarias, y encargó a su discípulo *Marcos* la redacción de un segundo Evangelio, que fué escrito, como el de san Mateo, bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Habían transcurrido apenas cinco años, cuando ya la importancia creciente de la Iglesia de Roma inspiró a los gobernantes grandes recelos, que se tradujeron en disposiciones tan rigurosas como el edicto del emperador Claudio, por el que se desterraba de la capital a todos los judíos, con los cuales fueron incluidos los cristianos.

San Pedro, ya por sí mismo, ya por medio de misioneros

303. ¿Vivió mucho tiempo san Pedro en Antioquía? — ¿Qué hizo san Pedro al llegar a la capital del mundo? — ¿No hizo redactar un segundo Evangelio? — ¿Fueron perseguidos los fieles de Roma bajo el imperio de Claudio? — Diga V. lo que hizo el príncipe de los apóstoles por la propagación de la fe.

que envió, hizo conocer el Evangelio en las principales ciudades de Italia, España, las Galias y Bretaña; san Marcos había ido a fundar la Iglesia de Alejandría y desde allí se extendió la fe a toda la parte Norte de Africa.

304. Apostolado de san Pablo.—Después de haber predicado el Evangelio por algún tiempo en Tarso, su patria, Saulo, que de perseguidor se había transformado en apóstol, se fué a Antioquía de Siria, donde, auxiliado por el celoso discípulo *Bernabé*, hizo innumerables conversiones. En esa ciudad se dió por primera vez el nombre de *cristianos* a los discípulos de Jesucristo.

Poco después recibió Saulo la imposición de manos para ir a predicar el Evangelio a los gentiles. Habiéndose embarcado con Bernabé, pasó primeramente a la isla de Chipre, y en Pafos convirtió al procónsul *Sergio Paulo*, del cual tomó el nombre de Pablo, imitando, dice san Jerónimo, a los romanos triunfadores que tomaban el de las provincias que conquistaban.

Desde Pafos se hicieron a la vela Pablo y Bernabé dirigiéndose al Asia Menor, y recorrieron sucesivamente Perga, Antioquía de Pisidia, Iconia y Listra. En esta última población, cuando Pablo estaba predicando en la sinagoga, vió a un joven completamente baldado, que le escuchaba con la mayor atención, y notando su gran fe, le dijo: *¡Levántate, joven, y ponte en pie!* Y al instante se levantó y echó a andar, con sorpresa de todos los espectadores, que gritaron: *¡Han bajado a nosotros los dioses en forma humana!* Como aquéllos eran idólatras, quisieron expresar su respeto y veneración a los apóstoles ofreciéndoles sacrificios, pero éstos se opusieron a ello enérgicamente.

Pablo y su compañero volvieron después a Antioquía de Siria, donde se había suscitado entre los discípulos una grave discordia, relativamente a la observancia de la ley mosaica; porque mientras unos sostenían que debían quedar sujetos a ella los paganos que abrazaban la fe, otros opinaban lo contrario. Para terminar esas diferencias, acordóse que Pablo y Bernabé fueran a consultar con los apóstoles Pedro, Santiago el Menor y Juan, que a la sazón se hallaban en Jerusalén.

Reunióse un concilio* en esta última ciudad para el examen de tan arduo asunto; y, concluída la discusión, tomó la palabra Pedro, que presidía, como cabeza de la Iglesia, y decretó que no se obligase a los paganos convertidos a que ob-

servasen los preceptos de la ley de Moisés, pero sí a que se abstuvieran de comer carnes que hubiesen servido de ofrenda a los ídolos, y a que abandonasen también las prácticas impuras del paganismo.

De regreso de Antioquía, Pablo tardó poco en emprender otra nueva expedición, tomando consigo a *Lucas*, Silas y Timoteo, y recorriendo con ellos el Asia Menor, Macedonia y



Grecia. En Atenas. presentóse ante el Areópago*, dejándolo asombrado con su admirable discurso, que comenzó con estas palabras: *Atenienses: al mirar las estatuas de vuestros dioses, he visto un altar con esta inscripción: «Al Dios desconocido». Ese Dios que adoráis, sin conocerle, es el Dios que yo vengo a anunciaros.* Muchos de los que le oyeron creyeron en Jesucristo, contándose entre ellos *san Dionisio Areopagita*, que fué más tarde obispo de Atenas y apóstol de París.

Antes de salir de Grecia, quiso Pablo llevar la fe también a la importantísima ciudad de Corinto, después de lo cual volvió al Asia y se detuvo en Éfeso, que por su famoso templo de Diana era como la ciudad santa del paganismo griego. No se arredró por ello el intrépido apóstol de Jesucristo; emprendió animosa-

304. ¿ En qué ciudad comenzó Saulo sus trabajos apostólicos? — ¿ A dónde fué después? — Cuento V. la primera misión de Pablo en el Asia Menor. — ¿ Qué es lo que obligó a Pablo y su compañero a volver a Antioquía? — ¿ Cómo terminó la cuestión relativa a las observancias de la antigua ley? — ¿ Qué nueva excursión emprendió Pablo, y con qué compañeros? — Explique V. la fundación de las Iglesias de Corinto y Éfeso. — ¿ Qué le sucedió en su último viaje a Jerusalén? — Dé V. cuenta de lo que hizo san Pablo en la ciudad eterna.

mente su obra, y concluyó por hacer que los de Éfeso abriesen los ojos a la luz de la verdad. Encargó a su discípulo Timoteo el cuidado de esta nueva Iglesia, y se embarcó para Jerusalén, recorriendo de nuevo la Macedonia y la Grecia.

Exasperados los judíos al ver el resultado que entre los gentiles producía la predicación del apóstol, tomaron la resolución de hacerle morir. Con este intento el populacho se apoderó de él cuando estaba orando en el templo, le obligó a comparecer ante el tribuno* Lisias, y quedó Pablo encarcelado por dos años en Cesárea. Viendo entonces que iba a ser puesto en manos de los judíos, porque el gobernador trataba de contentarlos, el apóstol hizo valer su calidad de ciudadano romano y apeló al César. Por esta circunstancia fué enviado a Roma, llegando allá sobre el año 61 de la era cristiana, después de larga y penosa travesía.

Dos años pasó san Pablo en la ciudad eterna al lado del Príncipe de los apóstoles, pero aun hallándose encadenado, no cesó de predicar la religión de Jesucristo, ganando discípulos hasta en el palacio mismo de los emperadores. Habiendo después recobrado su libertad, fué a evangelizar el mediodía de las Galias y de España, de donde volvió a visitar las Iglesias que había fundado en Oriente.

305. Misión de los otros apóstoles. — Sábese por tradición, que *san Andrés*, después de haber llevado la fe a la Escitia*, terminó gloriosamente su vida crucificado en Patras, ciudad de Grecia; que *santo Tomas* predicó la doctrina de Jesucristo en la India, *san Mateo* en Persia, *san Felipe* en la parte alta de Asia, *san Bartolomé* en la India y Armenia Mayor, y que *Santiago el Mayor* evangelizó la Judea y España, encontrando, por fin, la corona del martirio en Jerusalén, durante la persecución de Herodes Agripa.

San Simón predicó el Evangelio en Mesopotamia, *san Judas Tadeo* en Arabia, y *san Matías* en Etiopía (Abisinia). *Santiago el Menor* se quedó en Jerusalén, siendo su primer obispo. Por fin, *san Juan Evangelista* enseñó principalmente a los pueblos del Asia Menor, y fijó su residencia habitual en Éfeso, de donde fué obispo, después de la muerte de san Timoteo. Así fué como

305. Diga V. algo de la misión de san Andrés, santo Tomás, san Mateo, san Felipe, san Bartolomé y Santiago el Mayor. — ¿En qué países evangelizaron los otros apóstoles?

en menos de treinta años, desde la primera predicación de san Pedro en el cenáculo, el Dios verdadero llegó a tener adoradores en todas las regiones de la tierra.

306. Últimos años de la vida de María. — Con motivo de la persecución que siguió al martirio de san Esteban, María Santísima tuvo que dejar a Jerusalén, aunque tardó poco en volver a esa ciudad que encerraba recuerdos tan gratos para su corazón. En ella pasó los últimos años de su vida mortal consagrada a la oración, a la visita de los lugares santificados con la Pasión de su divino Hijo, a la instrucción de los fieles y aun de los mismos apóstoles, que recurrían a ella en todas las dificultades y recibían sus consejos como oráculos sagrados.

Es tradición constante y fidedigna en la Iglesia de Zaragoza que María Santísima fué transportada por los ángeles, en carne mortal, desde Jerusalén hasta dicha ciudad española, para consolar y animar al santo apóstol Santiago el Mayor, mandándole que edificara allí una iglesia en honor de Ella, y prometiéndole que nunca faltarían verdaderos cristianos en Zaragoza. Este fué el origen del venerable santuario de Nuestra Señora del Pilar, el primero que en el mundo se levantó en honor de la Virgen, por manos de los apóstoles.

La Madre de Dios murió en Jerusalén hacia el año 54, a los setenta y dos de edad, según la opinión general, después de haber dado su última bendición a los apóstoles, que milagrosamente se habían reunido en torno suyo en aquella hora suprema. Fué sepultada con grandes muestras de honor y distinción en el valle de Josafat, donde todavía se ve su sepulcro.

Según tradición antiquísima, robustecida con las más sólidas pruebas, María resucitó gloriosa a los tres días de su dichoso tránsito, y fué llevada a los cielos en cuerpo y alma.

Esto es lo que se recuerda en la solemnísimas fiesta que la Iglesia celebra en el día 15 de Agosto con el título de *La Asunción* de la Santísima Virgen.

306. ¿Dónde pasó María Santísima los últimos años de su vida? — ¿Dónde murió, y dónde fué enterrada? — ¿Resucitó la Santísima Virgen? — ¿Qué fiesta nos recuerda el triunfo de María Santísima?

LECCIÓN 56. — RUINA DEL PUEBLO JUDÍO

307. Rebelión de los judíos. — Desde la muerte de Jesucristo, caminaba Jerusalén a su ruina de una manera visible y rápida. El año 66 de nuestra era, los judíos, exasperados por las grandes exacciones de sus gobernadores y seducidos por falsos profetas, se rebelaron por todas partes, ciegos de furor.



308. Sitio de Jerusalén. — Enviado contra ellos el general *Vespasiano* invadió la Judea y se apoderó de todas las plazas fuertes. Cuando más tarde fué proclamado emperador, le reemplazó en el mando del ejército romano su hijo *Tito*, que asestó los últimos golpes a los sublevados, rodeando de trincheras la ciudad de Jerusalén, y estrechándola conforme a lo predicho por el Salvador. Era esto por el tiempo de la Pascua, de modo que gran número de peregrinos quedaron encerrados en la ciudad y contribuyeron a que se consumieran pronto los víveres. El hambre y la peste vinieron después a unirse a los estragos de la guerra y al furor de los beligerantes.

En cuatro meses ganó *Tito*, uno tras otro, todos los reducidos, pudiendo así atacar el templo, donde se parapetaron los últimos defensores de Jerusalén. Para obligarles a rendirse mandó pegar fuego a las puertas, recomendando, sin embargo, que respetasen el edificio; pero, según *Josefo*, historiador judío,

307. ¿ Vivieron en paz los judíos bajo la dominación romana ?

« un soldado romano, impelido por inspiración divina, tomó un leño ardiendo, y encaramándose sobre algunos compañeros, lo echó por una ventana a una estancia contigua al templo. Corrióse el fuego y consumió rápidamente el edificio, a pesar de los esfuerzos que se hicieron para cortar el incendio ».

Una vez dueños de la ciudad, los romanos se entregaron al saqueo y lo llevaron todo a sangre y fuego. En ese desastroso sitio murieron *un millón y cien mil judíos*, y más de otros cien mil fueron vendidos como esclavos, que se dispersaron por todas las provincias del imperio romano.

El mismo *Josefo*, testigo ocular de la ruina de su patria, escribió: *No ha habido desde el principio del mundo pueblo alguno que haya presenciado tantos crímenes, ni ciudad que haya pasado por sufrimientos semejantes.*

Los cristianos de Jerusalén, conocedores de las predicciones de Jesucristo, se libraron de aquel desastre retirándose oportunamente, con su obispo *san Simón*, al pueblecito de *Pella*, situado en la montaña, al Este del Jordán.

309. Última sublevación de los judíos: su dispersión. — A pesar de tantas y tan grandes calamidades, el pueblo judío seguía esperando al Mesías, su libertador y conquistador. Creyendo haberle recibido, por fin, en la persona de un impostor llamado Barcoquebas (*hijo de la estrella*), sublevóse por última vez, reinando el emperador *Adriano*.

Roma castigó esta rebelión con una matanza espantosa y una devastación tan formidable, que el país quedó convertido en desierto, siendo vendidos como esclavos los últimos habitantes.

310. Consideración. — Así acabó el pueblo judío, como nación, para no tener en lo sucesivo ni patria ni rey, y arrastrar por todos los países su vergüenza y su reprobación. Ya no vivirá más que de nombre, y aun ese nombre será por doquiera objeto de odio y de desprecio; pero ese pueblo, extranjero en todas partes, continuará, sin embargo, sirviendo de testigo y guardián de la Biblia, hasta que, creyendo en *Aquél* a quien sus padres crucificaron, ponga fin a la conversión del mundo y anuncie la consumación de los siglos.

308. Decid las primeras operaciones de la guerra de los judíos. — Describa V. el incendio del templo. — ¿ Cómo trataron los romanos a Jerusalén y a sus habitantes ? — ¿ Qué escribió *Josefo* sobre ello ? — ¿ Que-
309. ¿ No se rebelaron de nuevo los judíos ? — ¿ Cómo castigó Roma esta rebelión ?
— **310.** Háblenos V. del singular destino del pueblo judío.

311. Palestina después de la dispersión de los judíos. —

Palestina quedó bajo la dominación romana hasta principios del siglo séptimo. Conquistada el año 636 por los árabes, sectarios de Mahoma, tuvo que soportar durante 400 años una dominación más o menos dura, según el carácter de los califas*, que desde Bagdad o desde el Cairo regían sus destinos.

En el siglo undécimo, los turcos, que bajaron de las alturas del Asia central, se apoderaron de Jerusalén, profanaron los santos lugares y cubrieron la ciudad de cadáveres (1076). Bajo su feroz dominación se aumentaron los padecimientos de los cristianos de Oriente, y sólo con mil riesgos y a través de mil peligros, podía hacerse la peregrinación a Tierra Santa. Estos inconvenientes dieron origen a las expediciones religiosas, conocidas con el nombre de *Cruzadas* (1), que produjeron, entre otros resultados, la fundación de un reino cristiano en Palestina (1099). Desgraciadamente, esa conquista sólo fué pasajera, porque el nuevo reino quedó destruido en 1187 por Saladino, sultán de Egipto, y Jerusalén pasó de nuevo a poder de los infieles, que la conservaron hasta la última guerra mundial, durante la cual las tropas inglesas se apoderaron de ella (1917).

LECCION 57. — PERSECUCIONES DE LA IGLESIA

312. Causas de las persecuciones. — La Iglesia de Jesucristo, que es en el mundo el órgano sobrenatural de la verdad, tiene que ser, como ésta, objeto continuo de contradicciones y de pruebas. Sin embargo, nunca ha sido la persecución contra ella tan violenta ni tan general como en los tres primeros siglos; ya que en este primer período de su existencia parece que se aunaron todas las fuerzas del imperio para atajar los progresos del Evangelio.

Las medidas de rigor de que fueron objeto los cristianos en esos tiempos de persecución no procedían siempre de las mismas causas: unas veces se los castigaba en virtud de leyes

311. ¿Quién poseyó a Palestina después de los romanos? — ¿Por qué vicisitudes ha pasado Jerusalén desde el siglo XI hasta hoy día? —
312. ¿Ha sido perseguida la Iglesia? — ¿Cuáles fueron las causas de las persecuciones? — ¿A qué pruebas se vió sometida la constancia de los cristianos?

(1). Véase en el Apéndice: I. — *Cruzadas*, pág. 284.

que prohibían toda religión que no fuese la del Estado; otras se aparentaba confundirlos con los judíos, cuya destrucción procuraba Roma, y las más de las veces fueron víctimas de atroces calumnias que los paganos*, y especialmente los sacerdotes de los ídolos*, propalaban contra ellos.

Por lo demás, no hubo género de violencia a que no se acudiese para doblegar la constancia de los primeros cristianos: unos eran desterrados; otros hundidos en oscuros calabozos; aquí se les despojaba de sus bienes, y allá se les quitaba la vida con los más crueles tormentos. Algunos hubo que fueron condenados a trabajar en los pozos de las minas como miserables esclavos.

313. Las catacumbas. — Para ponerse a cubierto, en lo posible, de los peligros que amenazaban la fe, se refugiaban los fieles de Roma en vastísimas excavaciones subterráneas, situadas cerca de la ciudad y conocidas con el nombre de *catacumbas**. En estos lóbregos sitios tenían que reunirse para celebrar los santos misterios de nuestra Religión, y allí iban a descansar sus restos después de la muerte. En estos venerados lugares se encuentran aún hoy día preciosos vestigios del primitivo arte cristiano, y el más irrecusable testimonio de que la fe de hoy es la misma que la de veinte siglos antes.

Cuéntanse comúnmente diez persecuciones *generales*, que se llaman así porque, decretadas o autorizadas por los emperadores romanos, se hacían extensivas a la mayor parte de los países que estaban bajo su dominio.

314. Primera persecución en tiempo de Nerón. — La primera persecución contra la Iglesia fué suscitada por el emperador Nerón, apellidado en la historia el *verdugo de la humanidad*.

Para proporcionarse el espectáculo de un inmenso incendio, hizo prender fuego a Roma por los cuatro lados; mas conociendo que era necesario desviar las sospechas que recaían sobre él acusó a los cristianos de ser autores de esa atrocidad, y les impuso los más terribles castigos. Desde la capital se comunicó rápidamente la persecución a las provincias, y corrieron arroyos de sangre cristiana.

313. ¿Dónde se refugiaban los cristianos en Roma? — ¿Cuántas persecuciones generales se cuentan?

Poniendo en práctica un refinamiento de crueldad desconocido hasta entonces, cubrían a unos con pieles de animales para entregarlos a perros hambrientos; vestían a otros con sacos embadurnados de pez y azufre, colgándolos después en postes, donde les prendían fuego, y alumbraban así por la noche los jardines del Emperador. Dábanse en éstos, para diversión del público, carreras nocturnas, habiéndose visto al mismo Nerón tomar parte en ellas y guiar su carro al resplandor de tan horribles antorchas.

315. Mártires principales.—Los mártires más notables de la persecución de Nerón fueron los apóstoles *san Pedro* y *san Pablo*.

Hallábase este último en Oriente cuando estalló la tormenta, y se apresuró a ir a Roma, donde en unión con san Pedro, se multiplicaba para sostener el ánimo de los fieles. Reducido a prisión, tuvo que comparecer ante Nerón, y fué encerrado en un hediondo calabozo de la cárcel *Mamertina*.

Cediendo san Pedro a las reiteradas instancias de los fieles, consintió en evadirse y burlar las diligencias que el tirano hacía para prenderle. Cuando estaba ya fuera de las puertas de la ciudad, encontró a Jesucristo que llevaba la cruz, y, sorprendido Pedro, le preguntó: *¿Dónde vais, Señor?* — *A Roma, para ser crucificado de nuevo*, le contestó Jesús. Comprendióle luego el Apóstol, y volviendo a la ciudad esperó el martirio, sin que tardase mucho en ir a hacer compañía a san Pablo en la prisión.

Pero aun encadenados como estaban, los dos apóstoles no dejaban de trabajar por la salvación de las almas. Sus carceleros *Proceso* y *Martiniano* creyeron en Jesucristo, y fueron bautizados con el agua que san Pedro hizo brotar milagrosamente en un rincón del calabozo.

Llegó, por fin, el día del suplicio, o mejor, del triunfo de estos santos varones, que fué el 29 de Junio del año 67.

314. ¿Quién suscitó la primera persecución contra la Iglesia? — ¿Con qué motivo? — Enumérense los atroces suplicios inventados contra los cristianos en tiempo de Nerón. — **315.** ¿Quiénes fueron los mártires principales durante la primera persecución de la Iglesia? — Cuéntese la detención y encarcelamiento de san Pablo. — Relátese la huida de san Pedro y su vuelta a Roma. — ¿Quiénes fueron convertidos por los apóstoles, mientras se hallaban en la cárcel? — ¿En qué día sufrieron el martirio san Pedro y san Pablo? — ¿Con qué género de suplicio acabó cada uno su vida? — ¿Dónde fué sepultado el apóstol san Pedro?

Viéndose san Pedro condenado a morir en cruz, pidió por gracia que lo clavasen con la cabeza hacia abajo, porque se consideraba indigno de ser crucificado en la misma forma que su divino Maestro; san Pablo, como era ciudadano romano, fué decapitado* a corta distancia de Roma.

Fué enterrado san Pedro en el monte Vaticano, que es el mismo sitio donde hoy existe la *Basílica** que lleva ese nombre, contigua al palacio residencia del Soberano Pontífice.

316. Segunda persecución, bajo Domiciano (95).—

Aunque no se habían revocado los sangrientos edictos de Nerón, gozaron los cristianos de algún respiro durante los imperios de Vespasiano y Tito; pero *Domiciano*, que les siguió, parecía que había heredado toda la crueldad de Nerón, y ordenó que se cumpliesen rigurosamente por todas partes los antiguos edictos de persecución.

317. Mártires principales. — Entre los muchos cristianos que, de toda edad y condición, murieron víctimas de la ferocidad de aquel emperador, se cuentan a su primo, el cónsul* *Flavio Clemente*, y *san Juan*, apóstol y evangelista.

318. Martirio de san Juan Evangelista. — Llevado a Roma desde Éfeso, a pesar de su avanzada edad, compareció san

316. ¿Quién decretó la segunda persecución? — **317.** Nombre V. a los mártires principales de la segunda persecución.



Juan ante el emperador, que lo condenó a ser arrojado a una tinaja de aceite hirviendo; pero Dios le conservó milagrosamente la vida, como la había conservado a los tres jóvenes hebreos en el horno de Babilonia. Quedó el emperador tan asombrado de este milagro, que ya no intentó hacer morir al santo, si bien lo desterró a la isla de Patmos, para que trabajase en las minas.

Allí fué donde san Juan escribió el *Apocalipsis*, libro misterioso, en que, bajo formas simbólicas, anuncia la ruina del paganismo y la victoria final de la Iglesia.

Al año siguiente murió asesinado el emperador Domiciano, y san Juan volvió a incorporarse a los fieles, en medio de los cuales murió en paz, siendo ya muy viejo y repitiéndoles la recomendación de toda su vida: *Hijos míos, amaos los unos a los otros.*

LECCIÓN 58. — TERCERA Y CUARTA PERSECUCIONES

319. Tercera persecución, bajo Trajano (106). — Trajano promovió la tercera persecución.

Plinio el Joven, gobernador de Bitinia, había consultado al emperador sobre la conducta que debía seguir respecto de los cristianos, y le había escrito diciéndole: *Todo su crimen consiste en cantar himnos en honor de Cristo. Son numerosos: los hay de toda edad y estado, tanto en las poblaciones como en el campo, de modo que los templos de nuestros dioses se ven casi desiertos. Por lo demás, su vida es pura e inocente.*

Contestóle Trajano que no debía andar en averiguaciones con relación a los cristianos, sino que debía condenarlos a muerte, así que fueran acusados y convictos de serlo.

320. Consideración. — Sentencia extraña, hace observar Tertuliano, pues prohíbe hacer indagaciones sobre si los cristianos son inocentes, y sin embargo, manda castigarlos como si fuesen culpables.

321. Mártires principales. — En la tercera persecución fueron mártires notables: *san Clemente* de Roma, papa; *san*

318. ¿Cómo fué martirizado san Juan Evangelista? — ¿Qué libro escribió san Juan en el destierro de Patmos? — ¿Qué sabe usted de la muerte de san Juan Evangelista? — **319.** ¿Quién decretó la tercera persecución general? — Diga V. lo que Plinio el Joven escribió a Trajano con respecto a los cristianos y cuál fué la contestación del Emperador. — **320.** ¿Qué escribió Tertuliano sobre esa contestación?

Ignacio, obispo de Antioquía, y *san Simeón*, sucesor de Santiago en la sede de Jerusalén.

Durante el reinado de Adriano, sucesor de Trajano, aunque el emperador se mostró tolerante, hubo también muchos mártires, entre los cuales figura *santa Sinforosa* y sus siete hijos.



322. Martirio de san Ignacio. — *San Ignacio*, discípulo de san Juan Evangelista, venía siendo, desde hacía cuarenta años, la admiración de la Iglesia por sus eminentes virtudes cuando al pasar Trajano por Antioquía hizo que lo llevaran a su presencia, y después de largo interrogatorio, lo condenó a ser pasto de las fieras en el anfiteatro* de Roma.

El viaje de san Ignacio fué un continuo triunfo y una provechosa misión: por todas partes los fieles salían a su encuentro para besar sus cadenas y mostrarle profunda veneración.

En cuanto llegó a Roma, fué llevado al anfiteatro, y al ver los leones que iban a lanzarse sobre él, exclamó lleno de júbilo: *¡Trigo soy de Dios, y debo ser triturado por los dientes de las fieras, para hacerme pan digno de Jesucristo!*

Algunos momentos después veíanse cumplidos sus ardientes deseos. Los fieles recogieron sus ensangrentados restos, y los enviaron a la Iglesia de Antioquía (107).

323. Martirio de san Simeón. — Contaba 120 años de edad este santo obispo cuando fué reducido a prisión por la fe; y

321. ¿Quiénes fueron los mártires principales de esta persecución? — **322.** ¿Quién era san Ignacio? — Describa V. su viaje y su martirio.

después de haber sufrido indecibles tormentos, tuvo la dicha de morir en cruz como N. S. J. C., de quien era pariente próximo.

324. Cuarta persecución, bajo Marco Aurelio (166).— Prevenido contra los cristianos por las calumnias que se divulgaban, el emperador *Marco Aurelio* renovó los edictos de persecución que se habían dictado contra ellos.



Predicaciones apostólicas y persecuciones en el Occidente

325. Mártires principales.— Como mártires notables citanse: en Esmirna (Asia Menor), a *san Policarpo*, obispo de dicha ciudad, martirizado durante el reinado de Antonino Pío; en Roma, a la ilustre viuda *santa Felicitas* y sus siete hijos, a *san Justino*, apologista de la religión cristiana, y a la virgen *santa Cecilia*; en las Galias, a *san Simforiano*, de Autún, y a *san Potino*, primer obispo de Lión.

326. Martirio de san Policarpo.— Denunciado por uno de sus sirvientes, que también indicó el sitio donde se había refugiado, fué preso san Policarpo y presentado al procónsul del Asia. Éste quiso, al principio, inducirle a que renegase de

323. Cuéntenos V. el martirio de san Simeón.— **324. ¿Quién fué el autor de la cuarta persecución?**— **325. Nómbrense a los mártires principales de la persecución de Marco Aurelio.**

la fe, diciéndole: *Compadécete de ti mismo; maldice a Cristo, y te daré la libertad.*

POLICARPO: *¿Por qué he de maldecirle? Hace ochenta y seis años que le sirvo y no me ha hecho sino bien. ¡Soy cristiano! Si queréis conocer la doctrina de los cristianos, concededme un solo día y os instruiré en ella.*

EL PROCÓNSUL: *Justifícate ante el pueblo, y persuádele.*

POLICARPO: *No; nuestra religión nos enseña a tributar los honores debidos al que está en el poder, siempre que no sean incompatibles con la ley de Dios; debo, pues, contestaros cuando me preguntéis; pero como el pueblo no es mi juez, ninguna obligación tengo de justificarme ante él.*

EL PROCÓNSUL, irritado: *¿Sabes tú que puedo mandar que te echen a las fieras?*

POLICARPO, con calma: *Ya podéis hacerlas preparar.*

EL PROCÓNSUL: *Te haré morir abrasado.*

POLICARPO: *Me amenazáis con un fuego que sólo quema un momento, y es porque no conocéis el fuego eterno, que está reservado a los impíos.*

A petición del pueblo, el Procónsul condenó al santo obispo a ser quemado vivo. Cuando todo estaba preparado, subióse san Policarpo encima de la leña, dejando entrever su gozo; como quisieran atarlo a un poste, díjoles: *Dejadme; es inútil esa precaución, toda vez que el que me da fuerzas para sufrir, me las dará también para mantenerme firme en medio de las llamas.* Y el santo anciano se puso en oración.

Algunos instantes después prendieron fuego a la leña, y se levantaron grandes llamas; pero, por un milagro que llenó de consuelo a los fieles, éstas, en lugar de abrasar al santo mártir, se desplegaron alrededor de su cabeza como las velas de un barco henchidas por el viento. Pusiéronse furiosos los paganos, y pidieron a gritos que atravesasen al santo con una espada. Así se hizo, y, por un nuevo prodigio, la sangre de la víctima apagó la hoguera.

327. La legión Fulminante.— Hubo tregua en la persecución con motivo del hecho milagroso que vamos a contar.

Hallándose Marco Aurelio en guerra con los marcoma-

326. Refiera V. la prisión de san Policarpo y su diálogo con el Procónsul.— **Cuente V. la condenación y el martirio del santo obispo.**

nós, pueblo bárbaro y errante de Germania, se encontró cercado por ellos en estrecho desfiladero, donde se había metido imprudentemente. El calor era asfixiante, y falto de agua el ejército romano se veía en la cruel alternativa de morir de sed, o de caer en manos del enemigo, que se había posesionado de las alturas. En tan apurado trance, los soldados de la legión *Melitina*, cristianos en su mayor parte, doblan la rodilla e im-



ploran el socorro de Dios, con esa fe viva y ardiente que obra milagros. De repente se cubre el cielo de nubes, y mientras una benéfica lluvia refresca el campamento romano, un espantoso pedrisco, acompañado de truenos y relámpagos, destroza y dispersa las tropas enemigas. Desde entonces se dió el nombre de *Fulminante* a la legión *Melitina* (174).

El mismo emperador reconoció, en una comunicación dirigida al Senado, que el ejército romano debía su salvación a las oraciones de los cristianos, y por ello prohibió que se les molestase en lo sucesivo bajo pretexto de religión.

Para conservar el recuerdo de aquel acontecimiento, lo hizo grabar Marco Aurelio en el pedestal de una columna que todavía existe en Roma, y es conocida con el nombre de *Columna Antonina*. Desgraciadamente, olvidó pronto el emperador el gran beneficio recibido, y apenas transcurridos tres años, el fue-

327. ¿ Con qué motivo cesó por algún tiempo la cuarta persecución ? — ¿ Reconoció el emperador el gran servicio recibido de los cristianos ? — Se conserva algún recuerdo del milagro obtenido por las oraciones de la legión *Fulminante* ? — ¿ No olvidó Marco Aurelio lo mucho que debía a los cristianos ?

go de la persecución volvió a encenderse en las Galias, siendo sus teatros principales Autún y Lión.

328. Martirio de san Sinfiriano. — En Autún, el joven *Sinfiriano*, después de mantener valerosamente su fe en presencia del juez pagano, se vió condenado a que se le cortara la cabeza. Cuando lo llevaban al patíbulo, su misma madre le exhortaba al martirio con estas sublimes palabras : *¡ Mi querido hijo Sinfiriano, acuérdate de Dios ; ten valor ! No se debe temer una muerte que nos lleva seguramente a la vida. Mira al cielo, hijo mío ; desprecia los tormentos de un instante, que han de convertirse en felicidad eterna.*

329. Martirio de san Potino. — La primera víctima de la persecución en Lión fué el obispo *Potino*, discípulo de san Policarpo. Como ya no podía andar a causa de su ancianidad, fué llevado al tribunal del Procónsul, donde confesó públicamente la fe de Jesucristo. Entregado con tal motivo a discreción del populacho desenfrenado, expiró en la cárcel dos días después, víctima de los atropellos que había sufrido.

Otros muchos cristianos alcanzaron la palma del martirio a la vez que el venerable obispo. Cítanse, entre ellos, al adolescente de 15 años, *san Póntico*, hermano de la joven esclava *Blandina*, la cual, a pesar de su complexión débil, se mostró vigorosa en la fe, y con energía sobrehumana cansó a los verdugos encargados de martirizarla, repitiendo, en medio de las mayores torturas : *¡ Soy cristiana ! Nosotros no hacemos mal a nadie.*

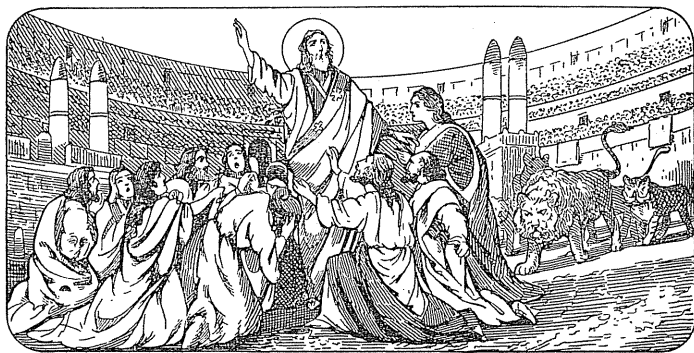
LECCIÓN 59

DESDE LA QUINTA HASTA LA DÉCIMA PERSECUCIÓN

330. Quinta persecución, bajo Septimio Severo (203). — Al principio se mostró *Septimio Severo* favorable a los cristianos; mas duró poco este buen comienzo, porque luego dictó nuevo edicto de persecución, y reaparecieron los tormentos y suplicios. Tan general y sangrienta fué aquella, que alcanzó a la Península Ibérica, donde apenas se habían dejado sentir las anteriores.

328. Relate V. el martirio de san Sinfiriano. — 329. Cuéntenos el de san Potino, obispo de Lión. — ¿ No hubo otros cristianos que sufrieron el martirio con san Potino ? — 330. ¿ Quién decretó la quinta persecución ?

331. Mártires principales.— San Ireneo, sucesor de san Potino en la silla de Lión, coronó con glorioso martirio su laborioso y fecundo episcopado. Cerca de 20.000 cristianos de aquella ciudad siguieron el mismo camino de combate y de triunfo, corriendo la sangre a arroyos por plazas, anfiteatros y calles hasta llegar a enrojecer las aguas del Saona.



Cristianos arrojados a las fieras

No fué menor el encono de los perseguidores en Cartago y su comarca, donde las distinguidas damas *Perpetua* y *Felicitas* o *Felicidad*, a la cabeza de una falange de cristianos marcharon a la muerte con cierta alegría que sólo podía infundirles el amor de Dios, por quien iban a sufrir.

332. Apologistas cristianos.— En vísperas de aquella persecución, un sacerdote de Cartago, llamado *Tertuliano*, había publicado una elocuente apología* para refutar las múltiples calumnias que se propalaban contra los cristianos.

En ella decía a los paganos: *Somos de ayer, y llenamos ya vuestras ciudades, vuestros campos y fortalezas, el palacio y el Senado; solamente os hemos dejado los templos. Siendo, como somos, numerosos, podríamos recurrir a las armas, sobre todo nosotros que no tememos la muerte, si no fuera porque, según nuestras máximas, debemos antes morir que matar... ¿Qué ha-*

331. Cuento V. el martirio de san Ireneo y compañeros. — ¿Quiénes fueron martirizados en Cartago? — **332.** ¿Qué escrito apologético publicó Tertuliano? — Cite V. a otros apologistas de la religión cristiana.

ce mos para que merezcamos la muerte? ¡Vosotros, los que juzgáis a los criminales, hablad! ¿Hay entre ellos uno solo que sea cristiano? Tráigase para prueba el registro de los tribunales... Atormentadnos, torturadnos, aplastadnos; vuestra más refinada crueldad no os servirá de nada; porque cuanto más seguéis, más nos multiplicaremos. La sangre de los mártires es semilla de cristianos (1).

Antes de Tertuliano habían sido combatidas ya dichas calumnias por el filósofo griego *san Justino*. Después lo fueron por *Orígenes**, apellidado el *Príncipe de los Apologistas*, y por *Lactancio*, que mereció el sobrenombre de *Cicerón cristiano*.

333. Sexta y séptima persecuciones, bajo Maximino y Decio.— Los emperadores *Maximino* y *Decio* dieron sus nombres a estas dos persecuciones, que tuvieron lugar, la primera en el año 237, y la segunda en el 250.

334. Mártires principales.— El edicto de Maximino iba dirigido principalmente contra los obispos y sacerdotes, que, en efecto, se vieron perseguidos con el más extremado rigor, habiendo dado la vida por Jesucristo, en esa época, los papas *san Ponciano* y *san Antero*, el antipapa *san Hipólito*, que se reconcilió con san Ponciano, y tal vez la virgen *santa Bárbara*.

El advenimiento de Decio al imperio fué la señal de una de las más sangrientas persecuciones que tuvieron que soportar los cristianos. Entre los innumerables mártires que envió al cielo, se cuentan al papa *san Fabián*, a *san Babilas*, obispo de Antioquía, y a la ilustre virgen de Palermo, *santa Águeda*.

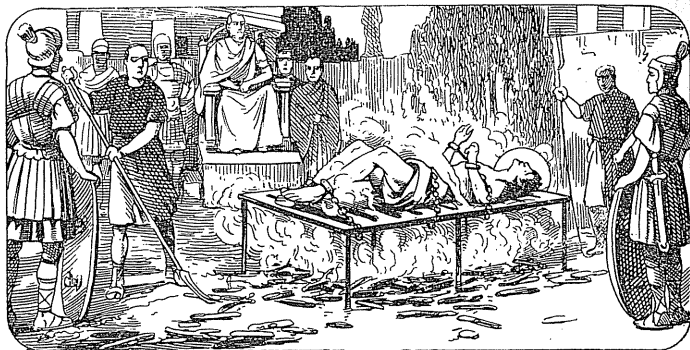
También sucumbió el niño *Cirilo*, de Cesárea, que fué entregado por su propio padre al juez pagano, al ver la inutilidad de sus esfuerzos para hacerle apostatar*. Este valiente niño decía a los que lloraban viéndolo marchar a la muerte en tan tierna edad: *En lugar de llorar, os regocijaríais, como yo, si conocierais la esperanza que me anima.*

333. ¿Cuándo y por quién fueron decretadas las persecuciones sexta y séptima? — **334.** ¿Qué sabe V. de la persecución de Maximino? — ¿Qué hay de notable en la violenta persecución de Decio. — Refiera V. el martirio del niño san Cirilo.

(1) Era Tertuliano hombre de carácter absoluto y de espíritu exaltado, que le inclinaban a una moral muy austera y a un dogmatismo muy intransigente. Desgraciadamente no supo reprimir esos ímpetus fogosos y cayó en la herejía de Montano.

335. Octava y novena persecuciones, bajo Valeriano y Aureliano.— La octava persecución fué decretada por *Valeriano*, el año 257, y la novena por *Aureliano*, el 274.

336. Mártires principales.— La primera de aquellas persecuciones produjo en Roma los ilustres martirios del niño *san Tarsicio*, del papa *san Sixto* y el de su diácono *san Lorenzo*; en Cartago, el de *san Cipriano*, y en España, el de *san Fructuoso*, obispo de Tarragona y sus diáconos *Augurio* y *Eulogio*.



337. Martirio de san Lorenzo.— Era san Lorenzo el primer diácono de la Iglesia romana y depositario de los fondos destinados al sostenimiento de los pobres. Como se lamentara de ser separado de san Sixto, cuando llevaban a éste al martirio, díjole el venerable Pontífice: *¡Animo hijo mío, que no tardarás en seguirme! Entretanto, apresúrate a distribuir en limosnas los tesoros que te están confiados.*

Tres días después se cumplía esta predicción. El prefecto de Roma mandó buscar al diácono Lorenzo, y cuando lo tuvo en su presencia, le habló así: *Asegúranme que vuestra Iglesia es muy rica, y que posee gran cantidad de vasijas de oro y plata aparte de otros grandes tesoros. Entrégamelo todo; el emperador lo necesita.* Lorenzo le respondió que ya no tenía en su poder esas riquezas, porque las había distribuído entre los pobres.

335. ¿Cuándo y por quién fueron acordadas las persecuciones octava y novena?— **336.** ¿Cuáles fueron los mártires principales durante la persecución de Valeriano?

Viendo el prefecto defraudadas sus esperanzas, se puso furioso de cólera; hizo que los verdugos azotasen inhumanamente al santo diácono, y después, cuando lo vió del todo magullado, ordenó que lo tendiesen en unas parrillas candentes.

Colocado en ellas el santo mártir quedóse absorto en oración, sin que saliese de su boca la menor queja, pudiendo decirse que era insensible al dolor. Pasado un rato, dijo tranquilamente al prefecto: *Ya estoy bastante asado de este lado; vuélveme del otro, y come, si quieres.* Poco después, expiró, rogando por la conversión de Roma, que había sido regada ya con la sangre de tantos mártires.

El emperador *Aureliano*, que al principio se mostró benigno con los cristianos, acabó por desenterrar los sangrientos edictos de sus predecesores; mas con su muerte, acaecida ocho meses después, se acabó el fuego de aquella persecución.

LECCIÓN 60. — DÉCIMA PERSECUCIÓN

338. Décima persecución bajo Diocleciano (303).— El emperador *Diocleciano* fué autor de la décima y última persecución general, la más larga y más sangrienta de todas.

339. Maximiano asociado al Imperio.— Al poco tiempo de su advenimiento al trono imperial, había Diocleciano compartido el poder con *Maximiano Hércules*, confiriéndole el título de *Augusto* y el gobierno de las provincias occidentales, mientras él gobernaba el Oriente desde Nicomedia.

Como Maximiano tenía odio mortal a los cristianos, no cesó de maltratarlos, y a la vez, excitaba a su compañero de imperio para que los persiguiese en las demás provincias. Así fué que mientras la Iglesia de Oriente disfrutaba de paz, y aun hacía conquistas, la de Occidente registraba todos los días nombres de nuevos confesores de la fe.

340. Mártires principales.— Los más ilustres mártires de aquella época, son: *San Marcelo*, centurión, y *san Casiano*, es-

337. ¿Quién era san Lorenzo y por qué se le martirizó?— Démos V. a conocer algunos detalles de su martirio.— ¿Hubo persecución durante el imperio de Aureliano?— **338.** ¿Quién fué el autor de la décima y última persecución?— **339.** ¿Qué cambio introdujo Diocleciano en el gobierno del imperio?— ¿Cómo trató a los fieles el emperador Maximiano?

cribano imperial, en Tánger. En Roma, *san Ginés*, que se convirtió parodiando en el teatro las ceremonias del bautismo; *san Sebastián*, capitán de una compañía de la guardia preto-



Martirio de san Sebastián

riana*, que fué asaeteado. En la Península Ibérica, las *santas Justa y Rufina*, de Sevilla; *santa Leocadia*, de Toledo; *santa Eulalia*, de Mérida; los *santos niños Justo y Pastor*, de Alcalá de Henares, hermanos; *santa Eulalia*, de Barcelona; *santa Marina*, en Galicia; la noble doncella *santa Engracia*, con diez y ocho deudos suyos, en Zaragoza. En las Galias: *san Víctor*, en Marsella; *san Luciano*, en Beauvais; *san Quintín*, en Picardía; y en el Valais, los soldados de la legión *Tebea*.

341. Martirio de la legión Tebea. — Hallábase Maximiano acampado con su ejército en la parte de los Alpes que hoy se llama Valais, y cuando supo que había en él gran número de cristianos, tomó la resolución de exterminarlos.

Había dispuesto que todo el ejército tomase parte en los sacrificios que se iban a ofrecer a los dioses del imperio; mas, los soldados de la legión *Tebea*, que eran todos cristianos, se horrorizaron de tal orden, y haciendo protestas de que no la obedecerían, dijeron al emisario del emperador: *Hemos venido a las Galias para luchar contra los enemigos del Estado, y no para renegar de nuestro Dios.*

340. Díganse los nombres de los mártires principales de esa época.

Arrebatado de cólera Maximiano hizo diezmar* aquella legión; pero la ejecución de tan bárbara orden, en vez de intimidar a los cristianos sobrevivientes les dió más valor. Fueron diezmados por segunda vez, y a los que quedaban se intimó la orden de sacrificar a los dioses.

El valiente *Mauricio*, que era jefe de aquellos héroes, escribió entonces al emperador, diciéndole: *Señor, somos soldados vuestros; pero antes somos siervos de Dios. Os debemos el servicio de la guerra; pero debemos a Dios la inocencia de nuestras costumbres. Si de vos recibimos la paga, Aquél nos ha dado y nos conserva la vida. No podemos obedeceros, renunciando a Dios, Creador nuestro y vuestro, al que habíamos prestado juramento antes de prestarlo a vos. Si hay que escoger entre la obediencia debida a un hombre y la que se debe a Dios, optamos decididamente por ésta... No temáis trastornos ni disturbios por nuestra parte; los cristianos sabemos morir, pero no sublevarnos, y aunque tenemos armas, no nos serviremos de ellas; preferimos morir inocentes, que vivir culpables.*

Este noble y enérgico lenguaje sólo sirvió para exasperar más al tirano, que en seguida mandó que todo el ejército cayese sobre los restos de aquella legión y los pasase a cuchillo. Mauricio y sus compañeros depusieron las armas, y se dejaron matar sin resistencia alguna; solamente se los oyó exhortarse mutuamente a morir de una manera digna y generosa por el nombre de Jesucristo.

342. Creación de los Césares. — Algunos años después (292), queriendo Diocleciano y Maximiano Hércules atender mejor a la defensa de las fronteras del imperio, que por todas partes se hallaban amenazadas, tomaron cada uno de ellos un asociado, que recibió el título de *César*, y debía sucederle en el imperio. Diocleciano tomó a su yerno *Galerio*, brutal y astuto, y Maximiano eligió a *Constancio Cloro*, benévolo y tolerante.

Galerio abrigaba contra el cristianismo un odio tan profundo como el de Maximiano, y ambos redoblaron sus esfuerzos para inducir a Diocleciano a restablecer los antiguos edictos de proscripción. Este viejo emperador estuvo indeciso mucho

341. ¿En qué circunstancias sufrieron el martirio los soldados de la legión Tebea? — Refiera V. detalladamente ese martirio. — **342.** ¿Qué hicieron Diocleciano y Maximiano para defender mejor las fronteras del imperio? — ¿Cómo se hizo general la persecución de los cristianos?

tiempo, no porque le fuese simpática la Iglesia, sino porque juzgaba que la efusión de sangre sería inútil, y hasta peligrosa para la tranquilidad de sus Estados. Acabó, sin embargo, por ceder, y el 24 de Febrero del año 303 firmó el fatal edicto que condenaba a los cristianos al más completo exterminio. En este mismo año lanzó dos nuevos edictos contra los clérigos.

343. Nuevo decreto contra los cristianos.— Un cuarto edicto, publicado en 304, comprendía a todos los fieles. Decíase en él: *Serán destruidas todas las iglesias y arrojados a la hoguera sus libros. Los cristianos quedarán privados de sus bienes, honores y dignidades y condenados a muerte sin distinción de clase ni condición. Cualquiera podrá perseguirlos ante los tribunales de justicia, y ellos no serán admitidos a reclamar contra ninguna persona.* Como se ve, quedaban los cristianos fuera de la ley, o sea, sin ningún apoyo ante las autoridades civiles.

344. La era de los mártires.— Pronto se desencadenó esta nueva persecución de la manera más atroz; viéndose libres solamente las Galias, España y la Gran Bretaña, que dependían de Constancio Cloro. Pero España seguía gobernada por el feroz Daciano, y éste, que ya había procurado anteriormente acabar con el cristianismo en ella, volvió no pocas veces a dejarse llevar de su aversión hacia los fieles y de su espíritu sanguinario, causando así nuevas víctimas. Por todos los demás países se vieron los cristianos perseguidos con el mayor rigor, y muy pronto quedaron las cárceles atestadas de fieles, hasta el punto de faltar sitio para colocar a los verdaderos criminales.

Vinieron en seguida las torturas más horribles, porque los jueces tenían orden de emplear cuantas clases de suplicios pudiesen imaginar. Roma y Nicomedia se vieron inundadas de sangre cristiana, y en Egipto se tragaba el Nilo diariamente las víctimas a millares. Una ciudad cristiana de Frigia fué allanada por las tropas e incendiada con todos sus habitantes. Muchos Pontífices, centenares de obispos e incalculable número de fieles perecieron en esta persecución, llamada con propiedad *la era de los mártires*.

343. ¿Qué decía el cuarto edicto de persecución dictado por Diocleciano?
344. ¿Cuáles fueron las consecuencias de este edicto?

345. Mártires principales.— Entre los muchísimos que dieron testimonio de la fe cristiana, citanse como principales a *santa Lucía*, en Siracusa de Sicilia; a los papas *san Marcelino*, *san Marcelo I* y *san Eusebio*, así como a la ilustre virgen *santa Inés*, en Roma; *san Pedro*, obispo de Alejandría; *san Metodio*, obispo de Olimpia; en España, a *san Vicente*, diácono de la Iglesia de Zaragoza, cuyo prodigioso martirio describiremos. Siguiéronle después todos los cristianos perseguidos de la misma ciudad, los cuales fueron sacrificados en las afueras, tan pronto como salieron expulsados de la población. Su número fué tan considerable, que se les venera bajo la advocación de los *Innumerables mártires de Zaragoza*.

346. Martirio de san Vicente.— El feroz Daciano redujo a prisión al obispo de Zaragoza, Valero, con su diácono Vicente, los cuales, cargados de cadenas, fueron llevados a Valencia, donde tuvieron que sufrir largo y muy riguroso cautiverio. Su constancia e intrepidez superaron a éstas y a otras pruebas. Por fin, Valero fué condenado a destierro, pero Vicente estaba destinado a pasar por las mayores torturas que puede inventar la más refinada crueldad.

Primeramente lo tendieron en el potro y le estiraron los miembros con tal violencia, que sus huesos quedaron dislocados. Después dispuso Daciano que le azotasen con varas y le rasgasen los costados con uñas de hierro. Obedecieron los verdugos, y muy pronto corrió la sangre del mártir, su carne saltó en jirones, y quedaron a la vista sus entrañas palpitantes. Viósele, sin embargo, radiante de gozo celestial, sin que el dolor le arrancase una sola queja.

Confundido el tirano, recurrió a los medios de persuasión y procuró ganar al santo diácono con expresiones de hipócrita ternura. *Lengua de vibora*, le replicó el mártir, *menos temo los tormentos que tus pérfidas caricias; descarga en mi cuerpo todo el peso de tu furor y yo te haré ver que la fe del cristiano le comunica fuerza invencible.* Al oír esto Daciano, fuera de sí, mandó que ataran a Vicente a una parrilla de puntas agudas, y que la colocaran sobre un vivo fuego. En este horrible supli-

345. ¿Quiénes fueron los principales que, entre muchísimos, dieron testimonio de la fe cristiana?

cio, el santo diácono, tranquilo y sonriente, elevó sus miradas al cielo y se unió a Dios en fervorosa oración.



Era ya cuestión de honor para el tirano el poner término a espectáculo semejante. Volvió a encerrar a Vicente en la cárcel, donde le esperaban nuevos tormentos; pero ¡oh prodigio!, en la noche siguiente se llenó de resplandor celestial el calabozo del mártir, y éste unió su voz a la de los ángeles que con cánticos le consolaban. El carcelero, que fué testigo de esa maravilla, se convirtió al momento, y solicitó la gracia del bautismo. Cuando lo supo Daciano hasta lloró de rabia; pero considerando que el atormentar de nuevo al preso contribuiría a aumentar el esplendor de su triunfo, cambió bruscamente de táctica. Hizo colocar al santo en blanda cama, rodeada de médicos y medicinas; pero ya no le faltaba al héroe cristiano más que ir a recibir la corona, y expiró apenas lo colocaron en el lecho, como si su alma se negase ya a animar un cuerpo que sólo debía servir para glorificar a Jesucristo.

346*. Resultado de la décima persecución. — La persecución de Diocleciano, como las precedentes, defraudó por completo las esperanzas de los paganos, ya que por todas partes

346. Cuento V. la prisión y sufrimientos del obispo san Valero y de su diácono san Vicente. — ¿Qué nuevos tormentos tuvo que sufrir san Vicente? — ¿No recurrió el tirano a otros medios para vencer la constancia del santo mártir? — Refiera V. los prodigios que acompañaron la muerte de san Vicente.

los cristianos se mostraban dispuestos a derramar hasta la última gota de sangre antes que negar su fe. Poblóse el cielo de mártires, y la Iglesia apareció resplandeciente por el valor heroico de sus hijos; de suerte que los esfuerzos del infierno para destruir la religión de Jesucristo no sirvieron más que de motivo para su magnífico triunfo.

347. Consideración. — Así, en un período de tres siglos, algunos millones de mártires de todas las clases sociales, de ambos sexos y de todas edades, arrojaron la muerte más cruel antes que renunciar a su fe. ¿No es bien decisivo semejante testimonio a favor de la verdad de nuestras creencias religiosas? Pascal* enunció una verdad de profundo sentido común cuando dijo: *De buen grado doy crédito a los testigos que se dejan matar.* — Roguemos, pues, a Dios, para que, ya que nos ha hecho herederos de la fe de los mártires, nos haga también dignos imitadores de su valor.

LECCIÓN 61. — REINADO DE CONSTANTINO

348. Fin de la persecución. — Diocleciano y Maximiano se vieron obligados a abdicar*, y Galerio, atormentado por una asquerosa úlcera que le consumía vivo, tuvo que reconocer, como Antíoco, que pesaba sobre él la mano justiciera de Dios. Los tres acabaron lastimosamente su vida. Después de su muerte se apaciguó gradualmente la persecución: abriéronse la prisiones, y pudieron volver los fugitivos. Acercábase el momento en que la ciudad de Roma, humeando aún la sangre de los mártires, debía presenciar el triunfo completo y definitivo del cristianismo,

349. Milagrosa victoria de Constantino. — La realización de este importantísimo cambio estaba reservada a *Constantino*, hijo de Constancio Cloro y de *santa Elena*. Aunque era pagano todavía cuando sucedió a su padre en calidad de *César*, lo primero que hizo fué autorizar a los cristianos para el libre ejercicio de una religión que amaba ya, y que había de abrazar más tarde en vista de la milagrosa victoria que vamos a referir.

Marchaba Constantino hacia Roma contra el hijo de Maximiano, el tirano *Majencio*, que quería despojarle de sus estados, y comprendiendo que necesitaba un auxilio extraordinario

346 a. ¿Correspondieron las persecuciones a las esperanzas de los paganos? — **347.** ¿Qué conclusión debemos sacar de la historia de las persecuciones? — **348.** ¿Cuándo y por qué cesó la persecución de Diocleciano? — ¿Quién puso fin a las persecuciones?

para vencer a tan poderoso enemigo, rogó al Dios de los cristianos que se dignase venir en su ayuda, y su oración fué atendida.

Hacia el mediodía, con un tiempo tranquilo y sereno, apareció en el cielo a la vista de todo el ejército, una cruz luminosa, alrededor de la cual se leían estas palabras: *In hoc signo vinces* (con esta señal vencerás).

A la noche siguiente tuvo Constantino un sueño en que Jesucristo le mandó hacer un estandarte, tomando por modelo la cruz que se le había aparecido, y que lo llevase en las batallas como salvaguardia contra sus enemigos.

Apresuróse el emperador a cumplir esta orden y dió el diseño del *lábano* (1). Lleno de confianza en el auxilio de Dios, no tuvo ya inconveniente en librar la batalla; Majencio quedó vencido, y en su precipitada

fuga se ahogó en el Tíber, con lo cual quedó Constantino dueño de todo el Occidente (312).

350. Triunfo del Cristianismo. — Desde aquel día comenzó Constantino a profesar públicamente la religión cristiana; mandó poner por remate de su corona la cruz, prenda de su victoria; dispuso que fuese también enarbolada en las banderas

349. Cuéntenos V. la milagrosa victoria de Constantino.

(1) Era el *lábano* un estandarte militar, que se componía de un asta dorada, con un travesaño en forma de cruz, desde la cual pendía un rico velo de púrpura. En el extremo de la cruz había una corona adornada con ricas piedras preciosas y en medio de la corona el monograma de Cristo, dos letras griegas entrelazadas, con que empieza este sagrado nombre, en dicho idioma.



de sus legiones y que se colocase en lo más alto del Capitolio, para que desde allí anunciase al mundo entero el triunfo de Jesús crucificado.

Al año siguiente publicó el famoso *Edicto de Milán*, por el cual se concedía a los cristianos el libre ejercicio de su culto, con restitución de las iglesias y otros inmuebles de que habían sido despojados. Inmensa era la trascendencia de aquel edicto, y por ello fué saludada su aparición con un clamoreo de gozo que resonó en todos los ámbitos del imperio (313).

351. La Iglesia a través de los siglos. — Libre en fin de aquellas perturbaciones, va la Iglesia a dilatar en lo sucesivo su benemérita influencia, y a comenzar, en pro de la sociedad, las prodigiosas reformas que antes había realizado únicamente a favor de sus afiliados.

Muchos obstáculos tendrá que vencer para ello, porque la herejía, el escándalo y la violencia de los poderes públicos vendrán, unos tras otros, a oponerse a su marcha, dando así lugar a que su existencia sea una lucha continuada. Para hacer frente a tantos enemigos, la Iglesia contará con el *Sacerdocio*, encargado de enseñar la verdad, de inducir a la práctica de las virtudes con la ejemplaridad de su vida, y de acudir al socorro de todos los desamparados. Cuando la lucha sea más encarnizada, la resistencia más penosa y difícil, las necesidades más apremiantes, Dios sacará de sus infinitos tesoros de amor algunos auxiliares selectos, privilegiados, y veránse aparecer grandes Doctores, Santos ilustres y celosas Órdenes religiosas.

Así es como, confortada con el auxilio divino, atravesará la Iglesia siglos y siglos, siempre perseguida y siempre triunfante, sin cesar nunca en la afirmación de los dogmas de su inmutable *Credo*, en la impugnación del error, en la condenación del vicio, por más que éste se halle vestido de púrpura, y en el fomento de la verdadera civilización; en una palabra: fiel y constante en la misión que recibió de Jesucristo, trabajará con anhelo por la santificación de las almas, para conducir las a su inmortal y glorioso destino.

350. Diga V. lo que sepa del triunfo del cristianismo. — **351. Explíquese en pocas palabras cómo ha empleado la Iglesia su victoria y cómo llena su divina misión en este mundo.**

RECAPITULACIÓN

EJERCICIOS ORALES

Significado de vocablos. — 1. ¿Qué se entiende por ley mosaica? — ¿la ciudad eterna? — ¿la guardia pretoriana? — ¿los gentiles? — ¿las catacumbas de Roma? — ¿el monograma de Cristo? — 2. Definanse las palabras siguientes: atrio, anfiteatro, metrópoli, apología, decapitar, abdicar, lábaro. — 3. ¿Qué es la tradición? — ¿el Papa? — ¿un Concilio? — ¿una diócesis? — ¿una basílica? — ¿la Iglesia?

Cronología. — 4. ¿A qué año se remonta la fundación de la Iglesia? — 5. ¿Cuándo estableció san Pedro su cátedra en Antioquía? — ¿en Roma? — 6. ¿En qué año tuvo lugar el sitio de Jerusalén por Tito? — ¿la dispersión definitiva de los judíos? — ¿el martirio de san Pedro y san Pablo? — ¿el edicto de Milán? — ¿las diez persecuciones generales?

Geografía. — 7. Indíquese dónde se encuentran Damasco, — Antioquía, — la isla de Chipre, — Atenas, — Corinto, — la isla de Patmos, — el Valais, — el Tíber, — el valle de Josafat, — Zaragoza, — Marsella, — Lión, — Mérida, — Valencia, — Autún, — Esmirna, — Cartago, etc.

EJERCICIOS ESCRITOS

Historia. — 8. ¿Cuáles son los principales hechos de la Historia de la Iglesia, desde la venida del Espíritu Santo hasta la conversión de Constantino? — 9. Dígase lo que sucedió cuando vino el Espíritu Santo sobre los apóstoles el día de Pentecostés. — 10. Cuento V. la curación del paralítico en la puerta del templo. — 11. El martirio de san Esteban. — 12. La conversión de san Pablo. — 13. ¿Cuándo fué redactado el *Credo*? — 14. Haga V. un resumen de la historia de los trabajos apostólicos de san Pedro, — de san Pablo. — 15. En qué países predicó el Evangelio cada uno de los apóstoles. — 16. ¿Qué se sabe de los últimos años de María Santísima? — 17. Diga V. brevemente lo que sepa concerniente a la ruina de Jerusalén y a la dispersión de los judíos. — 18. ¿Cuáles son los principales hechos de la persecución de Nerón? — ¿de Marco Aurelio? — ¿de Valeriano? — ¿de Diocleciano? — 19. Refiérase el martirio de la legión *Tebea*, — el de san Vicente. — 20. Refiérase la victoria y conversión de Constantino. — 21. ¿Qué se sabe de cada uno de los personajes siguientes: Herodes Agripa, Tertuliano, Orígenes, Pascal, Bossuet?

SEGUNDA ÉPOCA

Años 313 a 1517

DESDE EL EDICTO DE MILÁN HASTA EL PROTESTANTISMO

LECCIÓN 62. — HEREJÍAS PRINCIPALES

352. Causas de las herejías. — Con el triunfo del cristianismo no desapareció el espíritu pagano de la sociedad, sino que en todas las regiones del imperio persistió en multitud de supersticiones populares, en las especulaciones* filosóficas y en las instituciones* públicas. Esto fué causa de que la pureza de la fe y de las costumbres cristianas padeciesen notables declinaciones y apareciesen numerosas sectas heréticas.

Entre las sectas* disidentes más importantes que en los siglos IV y V turbaron la paz de la Iglesia, figuran: el *arrianismo*, el *macedonianismo*, el *nestorianismo*, el *eutiquianismo*, el *pelagianismo* y el *priscilianismo*. En los siglos anteriores la Iglesia había luchado ya contra el *gnosticismo*, el *montanismo*, el *maniqueísmo* y otras doctrinas erróneas.

353. Gnosticismo. — Montanismo. — Maniqueísmo. — El *gnosticismo* era una mezcla de doctrinas cristianas y paganas. Los gnósticos sostenían que la materia es eterna; que había dos principios, uno del bien y otro del mal; que Dios y el Creador del mundo son dos seres distintos; que Jesucristo había padecido sólo en apariencia, porque no tenía cuerpo real sino fantástico; que el que conoce los misterios está ya salvado, y muchísimos otros errores. Los gnósticos se dividieron en más de treinta sectas contra las que pelearon los papas, especialmente san Telesforo (142-156).

El fundador del *montanismo* fué *Montano*, neófito de Frigia, que a mediados del siglo II empezó a predicar una doctrina extremadamente rigurosa y austera. Los montanistas exigían la práctica de frecuentes ayunos, prohibían casarse en segundas nupcias, negaban los sacramentos a los que habían pecado mor-

352. Señálense algunas causas de las herejías. — ¿Cuáles son las sectas disidentes más importantes de los primeros siglos de la Iglesia?

talmente después del bautismo, se abstenían de los espectáculos, rechazaban todo lujo y adorno en las personas, se negaban al servicio militar y no permitían que nadie apelase a la fuga en tiempo de persecución. Todo lo cual hacían para prepararse al reinado de mil años de Cristo en la tierra. Su conducta era tan inmoral cuan rigurosa su doctrina. Fueron anatematizados por la Iglesia.

Manes, nacido en Mesopotamia, a principios del siglo III, fundó una secta pagana llamada *maniqueísmo*, cuyo fundamento era el *dualismo*, o sea, la existencia de dos principios: el de la *Luz* y el de las *Tinieblas*, el del bien y el del mal. Conforme a esta doctrina cada criatura era buena o mala según el principio que dominase. Los maniqueos tenían organización religiosa especial y practicaban un culto secreto. A fines del siglo III tomó el maniqueísmo las apariencias de herejía cristiana y fué combatido por la Iglesia.

354. Arrianismo. — Concilio de Nicea (325). — Esta herejía tomó el nombre de su fundador, *Arrio*, presbítero de Alejandría. Era éste un hombre ambicioso que, por no haber podido conseguir la silla patriarcal de Alejandría, concibió tal despecho, que se alzó contra la fe de la Iglesia, negando públicamente la divinidad del Verbo, y con sus apariencias de virtud logró atraerse muchos partidarios, que se llamaron *arrianos*. El arrianismo se convirtió en fuente abundante de nuevos errores.

Informado Constantino de los progresos que hacía la doctrina de Arrio, y de la perturbación que producía, promovió la reunión de un Concilio general que pusiera término a esos males. Reuniéronse en *Nicea*, bajo la presidencia de los Legados* pontificios, trescientos diez y ocho obispos, que acudieron de todos los países del orbe católico.

Esta asamblea examinó la doctrina de Arrio, y la condenó como opuesta a la creencia constante y universal de la Iglesia; redactó luego una profesión de fe, en la cual, apoyándose en la Escritura y en la tradición, definió que el Verbo es Dios,

353. ¿Qué fueron el gnosticismo, el montanismo, el maniqueísmo? — **354.** ¿De quién tomó nombre el arrianismo? — Explique V. esta herejía. — Diga V. algo sobre el concilio general de Nicea. — ¿Cuál es la profesión de fe del concilio de Nicea?

consustancial al Padre, de la misma naturaleza divina y con las mismas perfecciones.

Esta profesión de fe, conocida con el nombre de *Símbolo de Nicea*, es el mismo Símbolo de los Apóstoles aclarado, el *Credo* que la Iglesia reza o canta en la Misa (1).

355. Macedonianismo. — Concilio de Constantinopla (381). — El *macedonianismo* tuvo por cabeza a *Macedonio*, patriarca de Constantinopla, que negaba la divinidad del Espíritu Santo y su consustancialidad con el Padre y el Hijo.

Esta nueva herejía fué condenada por el Concilio general de Constantinopla, en el que se confirmó el Símbolo de Nicea, añadiéndole algunas palabras para explicar la doctrina católica referente a la divinidad del Espíritu Santo.

356. Nestorianismo. — Concilio de Éfeso (431). — El *nestorianismo* reconoce por jefe a *Nestorio*, también patriarca de Constantinopla. Los nestorianos distinguen dos personas en Jesucristo: una divina, el Verbo; y otra humana, Cristo. A este error añadían el de que María no era sino madre de Cristo, y por consiguiente, que no debía llamarse Madre de Dios.

La primera vez que Nestorio tuvo la audacia de predicar tales blasfemias, los fieles, horrorizados, se salieron de la Iglesia.

Informado de estos acontecimientos, el papa san Celestino I escribió a Nestorio, exhortándole afectuosamente a que no causara semejante escándalo; pero el orgulloso patriarca siguió obstinado en su error, y el Papa convocó el tercer Concilio general en *Éfeso*. En él quedó definido que en Jesucristo no hay más que una persona divina, y que María es y debe ser llamada Madre de Dios, puesto que dió al mundo una naturaleza humana unida hipostáticamente a la segunda persona de la Santísima Trinidad.

Para proporcionar a los fieles un medio fácil de honrar la divina maternidad de María, los Padres de este Concilio compusieron la hermosa oración con que terminamos la salu-

355. ¿Quién fué cabeza del macedonianismo, y en qué consistía esta herejía? — ¿En qué concilio y año fué condenada esta nueva herejía?

356. ¿Qué fué el nestorianismo? — Diga V. algo sobre el concilio de Éfeso. — ¿Qué oración compusieron los Padres de Éfeso en honor de la maternidad de María? — ¿Qué sentencias dictaron contra Nestorio?

(1) Hasta el día, se han celebrado veinte concilios generales: el primero fué el de Nicea (325) y el último el del Vaticano (1870).

tación angélica: *Santa Maria, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.*

Nestorio se negó a respetar lo decretado por el Concilio y quedó separado del seno de la Iglesia: fué depuesto de su silla, y luego desterrado por el emperador. Dios le castigó permitiendo que se le pudriera la lengua, que tantas blasfemias había proferido contra la Virgen Santísima; y, por fin, acabó sus días miserablemente.

357. Eutiquianismo. — Concilio de Calcedonia (451). — Era el *eutiquianismo*, extremo opuesto al error de Nestorio, la doctrina de *Eutiques*, superior de un monasterio de Constantinopla. Sus sectarios no admitían en Jesucristo más que una naturaleza, pretendiendo que la naturaleza humana, después de la Encarnación, había sido absorbida por la divina.

San Flaviano, patriarca de Constantinopla, procuró la retractación del autor de esta nueva herejía; pero, engreído éste con el número e influencia de los que se le habían adherido, se negó a ello obstinadamente.

Los errores eutiquianos fueron denunciados al papa san León I el Magno, quien, de acuerdo con el emperador, reunió en Calcedonia otro Concilio general. Comenzó por la lectura de una carta en que el Soberano Pontífice combatía victoriosamente y condenaba de una manera terminante aquella herejía. Concluida la lectura, los obispos exclamaron todos unánimes: *Esta es la fe de los Apóstoles y la nuestra: Pedro ha hablado por boca de León. Anatema* sea el que no lo crea así.* En su consecuencia, este Concilio dejó definido que en Jesucristo hay dos naturalezas distintas, unidas en una sola persona, que es la del Hijo de Dios.

358. Pelagianismo. — Arrio y Macedonio habían atacado el misterio de la Santísima Trinidad; Nestorio y Eutiques, a su vez, habían intentado abrir brecha en el de la Encarnación; apareció luego otro nuevo heresiarca*, cuya doctrina minaba por su base el misterio de la Redención. Era éste un monje bretón llamado *Pelagio*, del cual tomaron nombre los *pelagianos* y el *pelagianismo*, que son sus partidarios y su doctrina.

357. ¿Qué sabe V. del eutiquianismo? — ¿No intentó alguien la retractación de Eutiques? — ¿Qué sucedió en el concilio de Calcedonia?

Los pelagianos niegan la existencia del pecado original y la necesidad de la gracia para la salvación de las almas.

La doctrina de estos sectarios fué victoriosamente refutada por el gran *san Agustín*, obispo de Hipona, y condenada en varios Concilios. El papa Inocencio I confirmó y renovó estas decisiones contra el pelagianismo, y entonces pronunció san Agustín la sentenciosa frase, tantas veces repetida posteriormente: *Habló Roma; la causa ha terminado.*

359. Priscilianismo. — Esta herejía apareció en España hacia el año 380 y se extendió por las Galias. Era una mezcla o fusión de casi todos los errores que habían aparecido ya. *Prisciliano*, natural de Galicia y fundador de esta secta, predicaba, entre otras cosas, la interpretación individual de la Biblia, siendo, por tanto, un predecesor de Lutero. El emperador Máximo condenó a Prisciliano y a sus cómplices a la pena capital (385), no obstante lo cual el priscilianismo continuó como sociedad secreta.

360. Consideración. — Estas herejías, como todas las demás, concluyeron por ser ventajosas para la religión. En lugar de alterar la pureza de la fe, sirvieron, por el contrario, para hacer que ésta brillase con más esplendor, y además dieron ocasión a que la Iglesia formulase más categórica y terminantemente algunos dogmas, y demostrase con evidencia que se apoyaban en la Sagrada Escritura y en la tradición.

LECCIÓN 63

PADRES DE LA IGLESIA. — VIDA RELIGIOSA

361. Padres de la Iglesia. — Para defender y propagar la fe, amenazada por tantas herejías, Dios, que siempre atiende a las necesidades de la Iglesia, suscitó a muchos varones insignes que fueron el baluarte inexpugnable del Evangelio, tanto por sus heroicas virtudes, como por la profundidad de su ciencia y por su celo incansable. Conforme a la Sagrada Escritura que da el nombre de Padres a los maestros y predicadores de la verdad, dióse también a estos ilustres escritores el nombre de *Padres de la Iglesia*.

358. ¿Qué sabe V. del pelagianismo? — ¿Por quién fué combatido y condenado el pelagianismo? — **359.** ¿Dónde y cuándo apareció el priscilianismo? — ¿Qué sabe usted de esta herejía? — **360.** ¿Consiguieron las herejías alterar la pureza de la fe? — **361.** ¿Quién defendió a la Iglesia contra los herejes? — ¿Qué nombre se da a estos defensores? — ¿Cómo se dividen los Padres de la Iglesia?

A los más notables la Iglesia ha distinguido con el título honorífico de *Doctores* (1). De éstos unos son griegos y otros latinos, según la lengua en que publicaron sus escritos.

362. Padres griegos. — Los Padres griegos más importantes son : *san Atanasio*, *san Basilio*, *san Gregorio Nacianceno* y *san Juan Crisóstomo* ; todos del siglo IV.

San Atanasio, patriarca de Alejandría, fué, durante cincuenta años, la lumbrera de los Concilios y el más vigoroso defensor de la fe, principalmente contra los arrianos que le hicieron sufrir duras persecuciones y lo desterraron cinco veces.

San Basilio, arzobispo de Cesárea de Capadocia, fué otro valeroso impugnador del arrianismo, pero luchó principalmente contra el macedonianismo. Empleó su herencia en socorrer a los pobres y construyó un vasto hospital a donde él mismo iba a curar a los leprosos.

San Gregorio Nacianceno, gran amigo de san Basilio y capadocio como él, llegó a ser patriarca de Constantinopla, dignidad que dimitió por amor a la paz, y se retiró a Nacianzo, donde murió santamente en 389.

San Juan Crisóstomo fué una de las figuras más notables del siglo IV, por la santidad y por la elevación de carácter; pero debe la mayor celebridad a su incomparable elocuencia. En 398 fué promovido a la silla patriarcal de Constantinopla; como los tres anteriores luchó contra los arrianos. Expulsado por la emperatriz Eudoxia, acabó sus días en el destierro (407).

Entre los Padres griegos más notables puede mencionarse también a *san Cirilo* de Jerusalén, *san Gregorio* de Nisa (hermano de san Basilio), *san Epifanio* y *san Cirilo* de Alejandría.

363. Padres latinos. — Los Padres latinos más importantes son : *san Hilario*, *san Ambrosio*, *san Jerónimo*, *san Agustín* y *san Gregorio I el Magno*.

San Hilario, obispo de Poitiers, fué llamado el *Atanasio* de Occidente, título que habla muy alto en favor de su firmeza como defensor de la fe contra los arrianos. Fué desterrado por

362. ¿Cuáles son los Padres griegos más importantes? — ¿Qué sabe V. de cada uno? — ¿Qué otros Padres griegos son dignos de mención?

(1) Se da también el título de *Doctor* a otros sabios posteriores, notables por sus escritos en favor de la religión.



San Atanasio
296-373



San Basilio
329-379



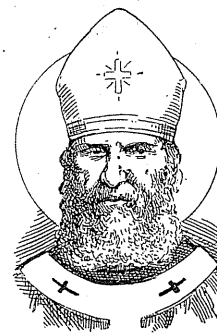
San Gregorio Nacianceno
328-389



San Juan Crisóstomo
347-407



San Hilario
300-367



San Ambrosio
340-397



San Jerónimo
346-420



San Agustín
354-430



San Gregorio Magno
540-604

PADRES MÁS NOTABLES DE LA IGLESIA

el emperador Constancio al Asia Menor, durante seis años, siendo por todas partes el terror de los herejes. Sus escritos manifiestan claramente su gran valor y profunda ciencia.

San Ambrosio, hijo de un prefecto de las Galias, abrazó la carrera de la magistratura. En 372 fué nombrado gobernador de Milán y desempeñó su cargo con tal acierto y tanta virtud que dos años después el pueblo y el clero de Milán le aclamaron por obispo. Fué excelente orador, amigo y consejero de emperadores, obispo ejemplar y escritor fecundo, de influencia trascendental sobre los acontecimientos de su época.

San Jerónimo, natural de Dalmacia, es sobre todo célebre por la traducción de la Sagrada Escritura que realizó después de haber estudiado a fondo la Biblia y el hebreo en el desierto de Siria, donde llevaba una vida de gran austeridad y penitencia. Su versión, conocida con el nombre de *Vulgata*, es la Biblia oficial de la Iglesia. Murió en Belén en 420.

San Agustín, obispo de Hipona (Africa), no buscó durante su juventud más que la gloria personal y diversiones mundanas, abrazando los errores del maniqueísmo. Después de su conversión, debida a las oraciones y lágrimas de su madre, *santa Mónica*, y al celo de san Ambrosio, fué el principal impugnador del pelagianismo, y alma eminentemente religiosa, abrazada por entero en el amor divino. Entre sus 432 obras, sobresalen las *Confesiones* y la *Ciudad de Dios*.

San Gregorio I el Magno, religioso benedictino, vivió en el siglo VI, fué autor del canto llamado gregoriano, y murió en 604 después de un glorioso pontificado de 14 años.

Entre los más insignes Padres latinos se cuenta también al papa *san León I el Magno*, a *san Pedro Crisólogo*, arzobispo de Ravena, y a *san Isidoro*, arzobispo de Sevilla.

364. Órdenes religiosos.—En todo tiempo ha habido en la Iglesia católica hombres que han deseado reproducir en sí mismos las heroicas virtudes y admirables ejemplos de su divino Maestro. Verdad es que después que la Iglesia dejó de ser perseguida disminuyó bastante el celo religioso y moral; pero con todo nunca faltaron numerosos y brillantes ejemplos de generosidad para entregarse completamente al servicio de Dios.

363. Nombrense los Padres latinos más importantes. — ¿Qué sabe V. de cada uno? — Nombrense otros Padres latinos insignes.

Durante los primeros siglos pobláronse los desiertos de santos y santas penitentes, de ermitaños, anacoretas y cenobitas. Después vinieron las fundaciones de Órdenes religiosos, tanto de hombres como de mujeres, que abandonando el mundo, se entregaban en el claustro a una vida austera de penitencia, mortificación y privaciones, combinando la oración con el trabajo o el estudio.



Vida monástica

365. Benedictinos.—Una de esas Ordenes religiosas más antiguas y más célebres es la de los *Padres Benedictinos*, fundada en Italia por *san Benito* de Monte Casino (480-543). Innumerables son los santos y hombres célebres que ha dado a la Iglesia, entre ellos varios papas. Sus monasterios, llenos de celosos apóstoles y de hombres estudiosos, prestaron servicios incalculables a la cultura del Occidente de Europa, especialmente entre los bárbaros germanos, a los que no sólo evangelizaron, sino que también enseñaron a desmontar el suelo, fundando ciudades y aldeas, instituyendo numerosas escuelas y cultivando la ciencia con celo extraordinario.

Habiéndose relajado un tanto la Orden, fué reformada por

364. ¿Ha habido siempre en la Iglesia almas que han seguido de un modo especial las huellas de Jesucristo? — Hable V. de las diversas formas que revistió la vida religiosa durante los primeros siglos y en la Edad Media.

— **365.** ¿Qué sabe V. de la orden benedictina?

san Benito de Aniano, a principios del siglo IX; pero la restauración más radical fué la de la célebre abadía de Cluny (910), que difundió la cultura de modo extraordinario, hasta en España.

366. Órdenes monásticas y militares de los siglos XI, XII y XIII.—Numerosas son las Órdenes monásticas fundadas en los siglos XI, XII y XIII, contándose entre las más notables las de *Camaldulenses*, *Cartujos*, *Cistercienses*, *Premonstratenses*, *Trinitarios*, *Mercedarios* y las llamadas *Órdenes mendicantes*.

Por este tiempo formáronse también las célebres *Órdenes militares* de los *Caballeros de San Juan* u *Hospitalarios*, de los *Templarios*, de los *Caballeros Teutónicos*, de *Calatrava*, de *Santiago*, de *Alcántara* y de *Montesa*, cuyos miembros alternaban la vida del claustro con el servicio de las armas, peleando contra los enemigos de los cristianos.

367. Órdenes mendicantes.—En el siglo XIII adquirieron gran importancia las Órdenes mendicantes, llamadas así porque sus miembros renunciaban a sus propios bienes y buscaban el alimento pidiendo limosna. Estas Órdenes son las de los *Franciscanos*, *Dominicos*, *Carmelitas*, *Agustinos* y *Servitas*.

Los *Franciscanos* o *Frailes Menores* fueron fundados en Italia (1208) por san Francisco de Asís, una de las figuras más extraordinarias y admirables de la Historia de la Iglesia. Dividieron luego en varias ramas, siendo las principales la de *Franciscanos*, *Conventuales* y *Capuchinos*, que cuentan con numerosísimos santos y hombres célebres.

Los *Dominicos* o *Predicadores* fueron fundados hacia la misma época por el insigne español santo Domingo de Guzmán, que tanto trabajó en el mediodía de Francia para la conversión de los albigenses y a quien debemos la institución del santo Rosario. Los Dominicos adquirieron gran importancia como predicadores y como inquisidores.

La *Orden Carmelitana*, cuyo origen se hace remontar al profeta Elías, fué reorganizada por un cruzado italiano en el monte Carmelo (1156), siendo confirmada definitivamente

366. Cítense algunas Órdenes monásticas de los siglos XI, XII y XIII. — **Id.** algunas Órdenes militares. — **367.** ¿Cuándo aparecieron las Órdenes mendicantes y por qué se llaman así? — Nómbrense. — ¿Quién fundó a los Franciscanos? — ¿Qué sabe V. de los Dominicos? — ¿Id. de los Carmelitas? — ¿Id. de los Agustinos? — ¿Id. de los Servitas? — Nómbrense algunas Órdenes de mujeres.

en el año 1224. A san Simón Stock, sexto prior de la Orden, debemos el uso del escapulario del Carmen (16 de Julio de 1251).

Los *Agustinos*, fundados en 388 por san Agustín, formaron varias ramas que fueron unificadas en 1256. Cooperaron en gran manera durante la Edad Media a la cristianización de muchos pueblos, y después, a la del Nuevo Mundo y de las Islas Filipinas.

La *Orden de los Servitas* empezó en 1233 con siete ricos comerciantes de Florencia (Italia) que repartieron sus bienes entre los pobres e hicieron profesión de honrar los Dolores de María Santísima, llevando vida de oración y de penitencia.

Paralelamente a las Órdenes de varones se desarrollaron Órdenes de mujeres: *Benedictinas*, *Bernardas*, *Clarisas*, *Dominicas*, *Agustinas*, *Carmelitas*, *Cistercienses*, *Mercedarias*, etc. que, por su santa vida, oraciones y austeridades, más de una vez fueron como pararrayos que detuvieron la cólera de Dios, pronto a estallar contra la sociedad culpable y corrompida.

LECCIÓN 64. — ISLAMISMO

368. Mahoma.—El fundador del islamismo fué Mahoma, descendiente de Abrahán por Ismael. Nació en la Meca, ciudad de Arabia, en el año 570 de nuestra era, de padre idólatra y de madre judía. Huérfano desde su más tierna edad, fué educado por un tío suyo, y llegó a ser sucesivamente conductor de caravanas, mercader y soldado. Cuando tenía unos cuarenta años, comenzó a declararse profeta, diciéndose enviado de Dios para fundar una religión destinada a sustituir a todas las demás. Perseguido por sus conciudadanos, que estaban muy al corriente de sus vicios y no creían en su pretendida misión, tuvo que huir a Medina, donde se había creado un partido numeroso.



368. Explicad la vida de Mahoma antes de su huida a Medina. — ¿Qué es lo que ha hecho notable esta huida?

Desde esta huida, que ocurrió en el año 622 de Jesucristo, se cuenta la era de los mahometanos, que es generalmente conocida con el nombre de *hégira* (huida).

369. El Corán. — En el *Corán* está contenida la doctrina de Mahoma, que es una monstruosa mezcla de judaísmo, paganismo y cristianismo. La unidad de Dios, la fe en la Providencia, llevada hasta el fanatismo*, la inmortalidad del alma, el juicio final y un paraíso completamente sensual, son los dogmas principales que enseña este libro. Comprende, entre los preceptos notables que impone a sus secuaces, la abstención de carne de puerco y de bebidas fermentadas, el ayuno durante un mes, la limosna, la oración cinco veces al día, y, por último, la peregrinación a la Meca una vez en la vida. Se considera como una cosa muy santa la guerra contra los infieles, es decir, contra todos aquellos que no son musulmanes*.

Desconócese en el Corán las virtudes interiores, como el amor de Dios y del prójimo, la mortificación de los sentidos, la humildad, etc.

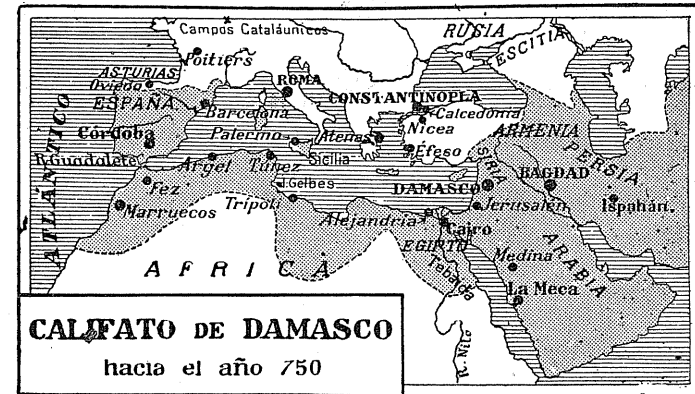
370. Progresos del islamismo. — Una vez emprendida la carrera a que Mahoma fué arrastrado por su fanatismo y su ambición, ya no se detuvo en reparo alguno, sino que halló buenos todos los medios de hacer prosélitos: el embuste, los milagros fingidos, la crueldad, y aun la fuerza de las armas, todo era aceptable para su fin. Poniéndose a la cabeza de una turba compuesta de soldados desertores y de conocidos salteadores de caminos, comenzó por atacar y robar a las caravanas; consiguió después apoderarse de la Meca, y acabó por imponer su religión a toda la Arabia. Preparábase ya para invadir la Siria, cuando murió envenenado en Medina (632).

Fieles al lema del falso *profeta*, que era el de *Cree o muere*, los califas, sus sucesores, continuaron a imponer la nueva religión por medio de las armas (1). Favorecidos por la debilidad de los emperadores griegos y por las divisiones nacidas de la herejía, los feroces sectarios de Mahoma cayeron como un to-

369. Démos V. cuenta de la doctrina de Mahoma. — ¿Prescribe algo el Corán respecto a las virtudes interiores, que son el alma de la religión?

(1) Nótese la gran diferencia que hay entre esa manera de hacer prosélitos, y la empleada por Jesucristo y sus discípulos, quienes ganaban las gentes para el Evangelio, no por el terror, no dando la muerte, sino sufriendola ellos; no se servían de la espada, sino de la cruz, para el triunfo de su causa.

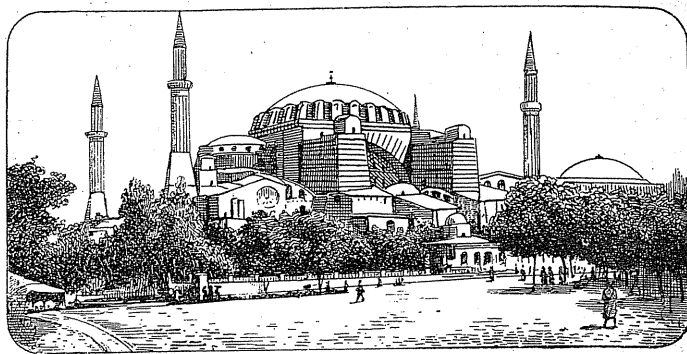
rrente sobre el Asia occidental, Persia, Egipto y Norte de Africa, causando al cristianismo pérdidas irreparables en todos aquellos países. A principios del siglo VIII pasaron el estrecho de Gibraltar, auxiliados por la traición de los hijos de Witiza, y con la sola batalla llamada del Guadalete (711) quedaron dueños de casi toda España, teniendo que refugiarse



en las montañas de Asturias y en los Pirineos los cristianos que no se sometieron al yugo sarraceno, y comenzar después la terrible lucha de la reconquista que debía durar ocho siglos. Envalentonados con sus victorias, los mahometanos franquearon los Pirineos y penetraron hasta el corazón de Francia, donde se encontraron con el valeroso *Carlos Martel*, que los deshizo en la famosa jornada de Poitiers (732).

371. Juicio crítico sobre el islamismo. — La experiencia ha demostrado que la corrupción de costumbres, el envilecimiento de la mujer, la esclavitud, la ignorancia más completa, el despotismo de los soberanos, el abatimiento de los pueblos y la ruina de fértiles comarcas han sido, aparte de otros males, el emponzoñado fruto que el islamismo ha producido, y produce aún hoy día en todos los países donde predomina.

370. ¿Por qué medios propagó Mahoma su religión? — Refiera V. los progresos del islamismo después de la muerte de Mahoma. — **371. ¿Contribuyó el islamismo a la civilización y felicidad de los pueblos que lo abrazaron?**



Iglesia de Santa Sofía en Constantinopla, obra maestra de la arquitectura bizantina, construida en tiempo del emperador Justiniano (siglo VI)

LECCIÓN 65

CISMA* DE LOS GRIEGOS. — RENACIMIENTO

372. Origen del cisma griego. — Desde que los emperadores fijaron su residencia en Constantinopla (1), los patriarcas de esta ciudad comenzaron a mostrarse envidiosos de la supremacía del Papa, y a querer igualarlo en categoría. Con este fin, vióseles aprovechar cuantas ocasiones se presentaban para hacer actos de independencia, y arrogarse poco a poco la supremacía sobre todas las Iglesias de Oriente. En el siglo VI llevó uno de ellos su audacia al extremo de tomar el fastuoso título de Patriarca *ecuménico*, o universal. Tales tendencias no podían menos de concluir con un cisma, y así sucedió en efecto. *Focio* comenzó el rompimiento en el año 850, y lo consumó *Miguel Cerulario* a mediados del siglo XI.

373. Focio. — Era *Focio* un hombre dotado de bellas prendas naturales, pero que se dejaba dominar de su carácter fogoso y de su desmesurada ambición. No contento con verse elevado a las primeras dignidades del Estado, concibió la idea

372. ¿Qué circunstancia dió lugar a la preparación del cisma griego? — ¿Quién comenzó la ruptura con Roma, y quién la ultimó?

(1) El año 330, dejando Constantino al Papa la ciudad de Roma, trasladó la residencia imperial a *Bizancio*, población que embelleció extraordinariamente, dándole, además, el nombre de *Constantinopla*, que quiere decir ciudad de Constantino.

de sentarse en la silla patriarcal de Constantinopla, que ocupaba entonces *san Ignacio*, prelado distinguidísimo por su ciencia y su virtud. Presentáronse propicias las circunstancias, porque el emperador Miguel III y su favorito Bardas expulsaron de su silla a *san Ignacio*, que les reprochaba su escandalosa vida, y lo sustituyeron por *Focio*, cuya adhesión conocían bien.

Faltaba sólo legitimar tan sacrílega usurpación. Como *san Ignacio* se negara con entereza a dar su renuncia, le encerraron en oscuro calabozo, donde le apuraron con malos tratamientos, e hicieron que una especie de Concilio decretase la deposición, y luego le desterraron. Aunque *Focio* trató de obtener por sorpresa la aprobación del Papa, desfigurándole los hechos, éste llegó a conocer la impostura, y mandó una enérgica protesta al emperador, anuló las actas de aquel conciliábulo, y decretó la deposición de *Focio* y la reposición de *san Ignacio*.

La muerte de Bardas y del emperador, acaecida poco después, obligó a *Focio* a someterse. Éste fué encerrado en un monasterio, mientras *san Ignacio* hacía su entrada triunfal en Constantinopla al volver de su destierro. Celebróse un Concilio general en aquella capital, quedando en él repetida la sentencia que contra el usurpador había dictado el Soberano Pontífice, cuya primacía sobre todos los patriarcas y obispos del mundo católico fué universalmente reconocida.

Muerto *san Ignacio*, *Focio* volvió a ocupar aquella silla patriarcal, pero, anatematizado de nuevo por la Iglesia, fué a pasar el resto de su vida en un monasterio de Armenia (891).

No concluyeron con él aquellas aspiraciones de independencia, porque gran parte de la Iglesia griega se hallaba dominada por cierto espíritu de encubierta animosidad contra la corte de Roma, y todo estaba bien preparado para el cisma, cuando Miguel Cerulario fué elevado a la silla patriarcal de Constantinopla (1043).

374. Miguel Cerulario. — Este nuevo patriarca se declaró desde luego enemigo de la Iglesia romana, acusándola de haber alterado la disciplina* en varios puntos esenciales,

373. ¿Cómo se apoderó *Focio* de la silla de Constantinopla? — Relátense sus intrigas para hacer legitimar la usurpación. — ¿Se sometió a la sentencia dictada contra él? — ¿No volvió a ocupar la silla de Constantinopla? — ¿Acabaron con *Focio* las pretensiones de independencia?

aunque esto no era más que un pretexto para sus planes. Púsolos luego en ejecución, haciendo cerrar las iglesias de los latinos y mandando reiterar el bautismo de los que lo habían recibido conforme al rito romano.

El Papa envió legados a Constantinopla, y aunque fueron recibidos por el emperador con los honores acostumbrados, el patriarca se negó a verlos. Todavía hizo más, pues, reuniendo algunos obispos como en Concilio, tuvo la osadía de decretar la excomunión del Papa y de todos los latinos. Con ese atrevido y ruidoso escándalo ultimó la ruptura y consumó el cisma, que subsiste aún hoy día en una gran parte de la Iglesia griega, por más esfuerzos que los papas han hecho para traerla de nuevo a la unidad católica.

Los griegos cismáticos se dividieron en varias Iglesias, independientes unas de otras. La más numerosa es la *Iglesia rusa*, en la cual, desde Pedro I el Grande hasta ha poco, la autoridad suprema espiritual residió en el emperador de Rusia.

375. Renacimiento. — El atraso de la cultura, ocasionado por las guerras permanentes que hubo durante la Edad Media*, y la formación de las lenguas vulgares derivadas del latín, trajeron una notable decadencia de este idioma; por lo cual los amantes del arte iniciaron desde el siglo XIII un movimiento de regeneración para restaurar las letras, ciencias y artes clásicas, o sea, de griegos y romanos.

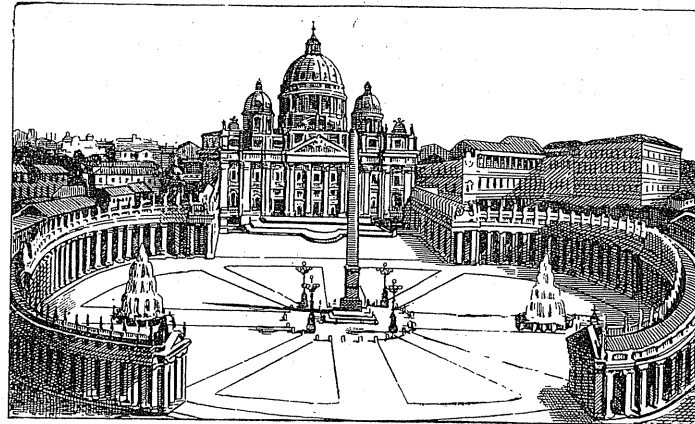
La Iglesia favoreció desde un principio esta renovación del espíritu literario y artístico, poniendo gran empeño en encauzar los nuevos estudios por dentro de las formas e ideas cristianas.

Este movimiento regenerador acentuóse extraordinariamente en siglo XV, después de la toma de Constantinopla por los turcos (1453), cuando los sabios griegos se esparcieron por el Occidente de Europa, especialmente en Italia, llevando consigo los manuscritos de los poetas, historiadores y filósofos de la antigüedad. A esta restauración de la literatura y arte clásicas de griegos y romanos, se da el nombre de *Renacimiento*.

Por desgracia este movimiento fué generalmente mal encauzado por los sabios en Italia y especialmente en Alemania.

374. ¿Cómo se portó Miguel Cerulario con la Iglesia romana? — ¿No procuró el Papa evitar la ruptura? — ¿Forman una sola Iglesia los cismáticos griegos?

Se propagaron las ideas paganas con gran detrimento del espíritu cristiano; paganizáronse los pueblos insensiblemente, y pronto vino la corrupción de costumbres, favorecida por la abundancia de riquezas que el comercio y la industria acumulaban en las clases acomodadas y aristocráticas.



Plaza de San Pedro en Roma

Está formada por la grandiosa Basílica de San Pedro, construída por Bramante, Rafael, Miguel Angel y Maderna; la magnífica columnata de Bernini, compuesta de 284 columnas y 88 pilastras, y el Palacio del Vaticano, residencia del Papa, que contiene 11 mil habitaciones repartidas en tres pisos, y numerosos patios, museos, galerías y dilatados jardines.

La Basílica de San Pedro es la Iglesia mayor y más hermosa del mundo. Mide 187 metros de largo por 25 de ancho y 45 de alto, con un crucero de 137 metros de largo. En ella caben 80.000 personas. La cúpula que la domina mide 42 metros de diámetro y 117 de altura.

En el obelisco del centro de la plaza, procedente de un templo egipcio del tiempo de Tutmés o Tutmosis III (siglo XV a. de J. C.), se lee esta inscripción: *Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera, Cristo nos libre de todo mal.*

Los estragos del Renacimiento pagaro fueron particularmente desastrosos en Alemania, porque los humanistas o renacentistas se preocuparon más de la cuestión religiosa que en las demás naciones, llegando hasta atacar la moral cristiana. Desbordáronse al fin las pasiones y vino la gran apostasía del *protestantismo* (siglo XVI).

375. ¿Cuándo y cómo principió el Renacimiento? — ¿Qué conducta siguió la Iglesia respecto a los nuevos estudios? — ¿Cuándo se acentuó este movimiento regenerador? — ¿A qué se da el nombre de Renacimiento? — Señálense algunas malas consecuencias del Renacimiento literario y artístico. — ¿Dónde causó más estragos el Renacimiento?

TERCERA ÉPOCA. — EDAD MODERNA

DESDE EL PROTESTANTISMO HASTA NUESTROS DÍAS

LECCIÓN 66. — EL PROTESTANTISMO EN ALEMANIA

376. Reforma protestante. — Designase con el nombre de *Reforma protestante* la rebelión que estalló en la sociedad cristiana en el siglo XVI, y que segregó de la Iglesia romana parte notable de Europa.

Ocasionada y sostenida por el espíritu de orgullo y corrupción que engendró el Renacimiento, no menos que por la codicia de los poderes públicos, ansiosos de apoderarse de las riquezas del clero, la *Reforma protestante* se propagó rápidamente por Alemania, Suiza, Holanda, Inglaterra y la mayor parte de los Estados del norte de Europa, sembrando por doquiera la discordia y la perturbación (1).

377. Lutero. — El alma de este alzamiento, que más funestamente que ningún otro ha desgarrado el seno de la Iglesia, después de Arrio, fué un religioso agustino llamado *Martín Lutero*, nacido en 1483 en Eisleben, ciudad de Sajonia. Concluidos con brillantez los estudios, tomó el hábito de agustino y llegó a ser profesor de la universidad de Witemberg, donde adquirió gran reputación por su saber y elocuencia, pero ya desde entonces se le veía dominado del más impetuoso orgullo y de la ira más fogosa y violenta.

En 1514 el Papa León X concedió indulgencias a los que contribuyesen con limosnas para la terminación de la basílica de San Pedro

376. ¿A qué se designa con el nombre de *Reforma protestante*? — ¿Cómo se propagó en Europa?

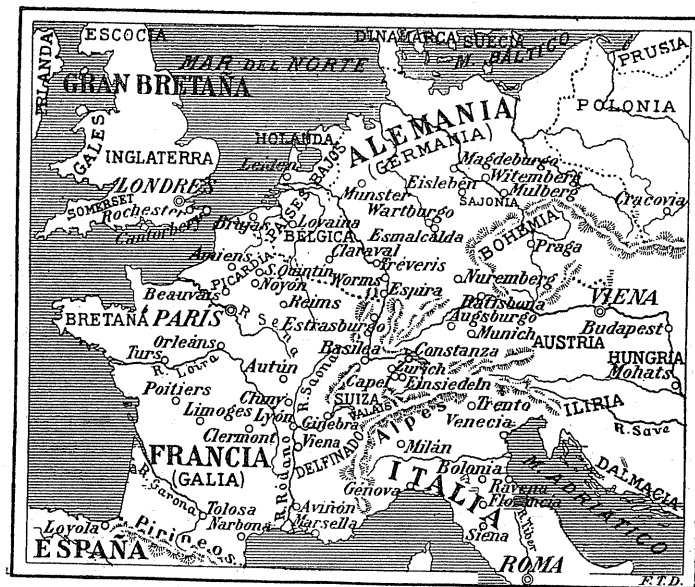
(1) Aquí debemos hacer observar que nunca se ha visto a ningún católico deseoso de mejorar su vida, que haya abandonado su religión para hacerse judío, musulmán o sectario de alguna herejía; mientras que, por el contrario, muchas personas instruidas y virtuosas, que habían nacido en aquellas religiones, han abrazado el catolicismo para asegurar su salvación.

2 Comenzó su construcción en 1506.



y para la santa cruzada contra los turcos, y encargó a los PP. Dominicos de Alemania la predicación de aquellas indulgencias y la colecta de las ofrendas de los fieles.

Fuese por celos entre las Órdenes religiosas, fuese por predisposición natural de su corazón inquieto y turbulento, en 1517 comenzó Lutero a declamar contra la Orden dominicana, pasando después a hacerlo contra las mismas indulgencias y, por último, contra la autoridad de la Santa Sede.



Mapa para el estudio de la Historia del Protestantismo

Erigióse en reformador de algunos abusos que, por desgracia, se habían introducido en la Iglesia, y confundiendo la disciplina con el dogma, vociferó y escribió contra el purgatorio, contra el culto de los santos y contra el libre albedrío. Combatió, además, la validez de los votos monásticos, el celibato de los clérigos, el ayuno, la abstinencia, la confesión, etc., y no conservó más sacramentos que el Bautismo y la Eucaristía. También introdujo el libre examen* en sustitución de la autoridad de la Iglesia para la interpretación de la Biblia.

Tachada de herética su doctrina por los teólogos católicos y condenada por las universidades de París y de Lovaina, se obstinó Lutero en no retractar sus errores y hubo de intervenir el Papa, quien, no pudiendo atraerlo por la persuasión, lanzó una Bula de excomunión contra el nuevo heresiarca, y mandó que fuesen quemados sus escritos (1520).

En lugar de someterse, Lutero, que contaba ya con algún apoyo, echó al fuego públicamente la Bula pontificia, y apeló a un Concilio general. Después de este escándalo ya no guardó consideración alguna, vomitando contra la Iglesia romana y su jefe furibundas declaraciones y denigrantes injurias.

Al ver el emperador Carlos V las peligrosas tendencias de la nueva herejía, citó a Lutero ante la dieta* de Worms, en 1521; y aunque éste fué de nuevo confundido por los teólogos católicos, no por ello abandonó su actitud rebelde. El emperador apoyó la sentencia del Papa, y Lutero fué desterrado (1).

Necesitaba auxiliares ese audaz reformador, y los halló en los príncipes, cuya codicia halagó incitándoles a la usurpación de los bienes eclesiásticos; asimismo halagó sus bajas pasiones, llevando su escandalosa complacencia hasta tolerar que uno de ellos tuviese dos mujeres a la vez, y como para ratificar tales actos, él mismo contrajo matrimonio con una religiosa cisterciense, que a instancias suyas apostató de su santo estado.

Justamente alarmado el emperador Carlos V por las escandalosas escenas que en todas partes provocaba la pretendida *Reforma*, hizo reunir varias dietas para atajar los progresos de la herejía. Las dos principales fueron la de Espira, reunida en 1529, y la de Augsburgo, en 1530. En aquella se dió a los luteranos por primera vez el nombre de *protestantes* (2), a causa de la protesta que hicieron contra el decreto que les prohibía introducir su doctrina en los países donde todavía no era conocida.

377. ¿Quién fué el primer autor de este alzamiento? — ¿Qué más sabe V. de Lutero? — ¿Cómo se portó Lutero cuando se vió condenado por el Papa? — ¿Qué hizo el emperador Carlos V al ver las peligrosas tendencias de la nueva herejía? — ¿Cómo se atrajo Lutero algunos que le auxiliasen? — ¿Insistió Lutero en su rebelión? — Háblenos V. de la muerte de Lutero.

(1) Pocos días después que salió de Worms fué detenido por unos desconocidos enmascarados, que lo llevaron al castillo de Wartburgo, propiedad del elector de Sajonia. Allí emprendió la traducción de la Biblia, suprimiendo los pasajes que no le convenían, interpretando otros tendenciosamente, y haciendo hábiles intercalaciones.

(2) Este nombre se ha hecho después extensivo a todos los que pertenecen a las innumerables sectas nacidas de la *Reforma protestante*; los protestantes franceses discípulos de Calvino, son llamados también *calvinistas* y *hugonotes*.

En la dieta de Augsburgo, *Melancton*, discípulo y amigo de Lutero, presentó una proposición de fe, que se hizo célebre, y es conocida con el nombre de *Confesión de Augsburgo*.

Engreídos más tarde, por ser ya numerosos los príncipes de los estados de Alemania que se habían hecho protestantes, formaron la liga de Esmalcalda, para poder luchar contra el emperador, y como a éste no le era fácil resistir simultáneamente a los enemigos del exterior y a aquellos confederados, acabó por conceder a los protestantes la libertad de conciencia hasta la reunión de un concilio general.

Triunfaba con ello Lutero, y viéndose a la cabeza de un partido numeroso subió de punto su soberbia e insolencia. Dió a luz reiterados escritos mordaces y satíricos contra el Vicario de Jesucristo, y nuevos libelos incendiarios, destinados a sublevar al pueblo, a dejar desiertos los claustros y arrastrar al clero y a los fieles a la más criminal rebelión.

Este padre de la Reforma murió, por fin, en Eiselebé, su pueblo natal, en 1546, dejando quebrantado el principio de autoridad en el seno de la sociedad cristiana, a la Iglesia en la mayor perturbación, y a Europa sumida en desastrosas disensiones civiles y religiosas, que habían de costar raudales de sangre.

LECCIÓN 67

EL PROTESTANTISMO FUERA DE ALEMANIA

378. Calvino. — *Juan Calvino* fué, después de Lutero, el apóstol más tristemente célebre en la pretendida Reforma. Nació en Noyón el año 1509, habiéndose dado a conocer desde su juventud por su gran talento y por la temeridad de sus opiniones. Cuando estudiaba Derecho, en Brujas, trabó amistad íntima con algunos partidarios de Lutero, y se adhirió a sus principios. Por la relajación de sus costumbres se vió en peligro de ir a la cárcel; pudo huir, y llevó una vida aventurera, tanto en el mediodía de Francia, como en Suiza y en Italia. Después se fijó en Basilea, dando allí la última mano a su libro intitulado *Institución cristiana*, y como en el partido de

378. Diga V. lo que sepa de la vida de Calvino. — ¿En qué difiere la doctrina de Calvino de la de Lutero? — Diga V. algo del carácter tirano de Calvino. — Háblenos V. de la muerte de Calvino y de los progresos de su secta. — ¿Qué males atrajo la Reforma sobre Francia?

la Reforma había llegado a dominar en Ginebra, hacia el año 1535 se trasladó Calvino a dicha ciudad, donde llegó al apogeo de su importancia (1).

Dominado por su carácter frío, seco e inexorable, extremó las ideas de Lutero hasta negar la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. Además, prohibió todo culto exterior, y echó por tierra toda jerarquía eclesiástica.



Este hombre, que enseñaba a despreciar la autoridad de la Iglesia, imponía a sus sectarios la más ciega sumisión a cuanto le placía disponer: él, que predicaba la tolerancia a Francisco I, gobernaba en Ginebra con la mayor tiranía, manifestándose en sus ideas absolutista y despótica hasta la ferocidad. Hizo quemar vivo a un médico español, llamado Miguel Servet, tan sólo por haber sostenido

una opinión contraria a la suya sobre el misterio de la Santísima Trinidad, y se levantaron cadalsos con esta inscripción: *Para todo el que hable mal de Calvino* (2).

Murió en 1554, cuando por su actividad y trabajo había hecho de Ginebra el centro de intensa propaganda. Desde allí se difundió la Reforma, no solamente por Suiza, sino también por Francia, Países Bajos y hasta por las montañas de Escocia.

La religión que se decía reformada no causó menos desastres en Francia que en Alemania; porque haciéndose los calvinistas franceses más osados, cuanto más consideraciones se les tenía, dieron lugar a que su patria se viera desgarrada por desastrosas guerras civiles, acompañadas de las mayores atrocidades. A 20.000 asciende el número de iglesias saqueadas

(1) Parte de Suiza había sido ya pervertida por Zuinglio, antiguo cura de Einsiedeln y después predicador en Zurich. Aprovechándose de la perniciosa licencia que predicaba a los demás, este reformador a la moda se casó con una viuda rica de su país. Desde entonces Suiza, que siempre había estado en paz, se vió turbada con fratricidas disensiones; porque habiéndose armado los cantones católicos en defensa de su fe y de su libertad, estalló la guerra civil. Los herejes quedaron derrotados en la batalla de Capel, y Zuinglio pereció, batiéndose al frente de los suyos (1531).

(2) Así se portan los enemigos de la religión; mientras son débiles, siempre tienen en sus labios las palabras *tolerancia, libertad*; pero en cuanto llegan al poder, ya no hacen otra cosa que oprimir a todos los que no piensan como ellos.

por aquellos fanáticos en el espacio de cuarenta años, y sólo en el Delfinado dieron muerte a 256 sacerdotes y 112 religiosas, e incendiaron 200 poblaciones. En tiempo de Richelieu recibieron el golpe mortal.

379. Enrique VIII. — *Enrique VIII*, rey de Inglaterra, debe ser también considerado como uno de los fundadores de la Reforma. Al principio era tan afecto a la Santa Sede, que León X le concedió el glorioso título de *Defensor de la fe*, por haber refutado, en una obra teológica, los errores de Lutero sobre los Sacramentos. Habiendo concebido más adelante una pasión criminal por cierta dama de la corte, tomó la resolución de casarse con ella; para lo cual intentó la anulación del matrimonio que había contraído con Catalina de Aragón, veinticuatro años antes. Como el



Papa se negó a secundar tan inicuo proceder, separóse Enrique de la Iglesia católica, y tomó el título de *Jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra*. Así es como, por la depravación de su rey, aquel país, que antes era llamado la *Isla de los Santos*, se hizo cismático, para ser luego presa de la herejía protestante.

La sacrilega usurpación de Enrique VIII fué señal de espantosa persecución. ¡Desgraciado del que osaba negar la supremacía del nuevo Papa! En seguida era llevado al cadalso.

A pesar de que, ya por cobardía, ya por traición, muchos nobles y prelados aplaudieron las pretensiones del monarca, no faltaron hombres valerosos e independientes que protestaron con su muerte contra tantas defecciones. A la cabeza de esos mártires de la unidad católica figuran los dos hombres más grandes de Inglaterra por su ciencia y honradez: el virtuoso *Fisher*, obispo de Rochester, y su ilustre amigo *Tomás Moro*, gran canciller del reino.

Encerrado en la Torre* de Londres, despojado de todos sus bienes, honores y dignidades, vióse Tomás Moro condenado a morir a manos del verdugo, y arrostró la muerte con

la serenidad heroica de los primitivos cristianos. Poco antes de marchar al suplicio pudo verle su esposa, que se arrojó a sus pies, poniendo en juego todos los recursos del más acendrado amor para rogarle que obedeciese al rey, y que no abandonara a su querida familia, su brillante posición y su preciosa vida en lo mejor de una carrera ; mas este noble prócer, dando oídos únicamente a la voz de su conciencia cristiana, contentóse con hacerle la pregunta siguiente : *Si en premio de mi sumisión recobrase mis riquezas y dignidades, ¿ cuánto tiempo crees que podría disfrutarlas ?* — *Por lo menos veinte años*, respondió tímidamente aquélla. — *¡ Veinte años !*, repuso el canciller con acento enérgico : *y por veinte años de vida ¿ quieres que yo consienta en perder mi alma, y que sea condenado a las penas eternas del infierno ?*... Estando ya en el patíbulo, hizo protestas de que moría por la fe católica, apostólica y romana ; hincóse de rodillas, y recitando el *Miserere*, bajó la cabeza y recibió el terrible golpe que consumó su glorioso martirio.

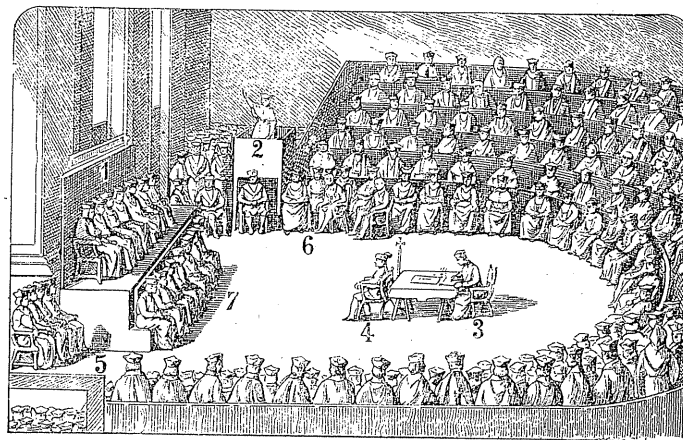
Enrique VIII terminó en 1547 su agitada vida, deshonorada por la relajación y la crueldad, dejando el trono a su hijo Eduardo IV, que sólo tenía diez años.

Bajo las inspiraciones del duque de Somerset, tutor del joven rey, con el auxilio del traidor y desleal *Cranmer*, antiguo capellán de Enrique VIII y arzobispo intruso de Cantorbery, la herejía vino a unirse al cisma, pues el protestantismo fué declarado religión del Estado, siendo éste el comienzo de la nueva secta llamada *anglicanismo*, que no es otra cosa más que la religión calvinista con algunos restos de catolicismo.

Salvo raras excepciones, el clero tuvo la cobardía de adherirse a la apostasía oficial ; y allí, como en los demás países, se hizo protestante la nobleza para enriquecerse con los bienes arrebatados a la Iglesia. Seducido y abandonado el pueblo por los que tenían la misión de instruirlo y defenderlo, aunque intentó resistir al principio, tardó poco en doblegarse a las sacrílegas exigencias del poder.

379. Cuento V. la separación de Enrique VIII de la Iglesia Romana. — ¿Qué consecuencias trajo la sacrílega usurpación de aquel monarca? — ¿Qué hicieron muchos nobles y prelados ingleses en tal ocasión? — Cuento V. el martirio del gran canciller Tomás Moro. — ¿Cuándo murió Enrique VIII y quién le sucedió en el trono? — ¿Cómo abrazó Inglaterra el protestantismo? — ¿Se adhirió la nación a la apostasía oficial? — ¿Volvió Inglaterra al catolicismo?

Con *Maria*, hija legítima de Enrique VIII, fué por poco tiempo restablecida la religión católica en Inglaterra ; pero su hermana *Isabel*, que le sucedió en 1558, volvió a hundir violentamente a aquella nación en la herejía que aun sigue dominando (1).



Concilio de Trento

1. Cardenales presidentes. — 2. Un teólogo pronunciando un discurso. — 3. Secretario del Concilio. — 4. Embajador del rey de España. — 5. Teólogos. — 6. Embajadores de soberanos católicos. — 7. Caudatarios de los Cardenales.

LECCIÓN 68. — REFORMA CATÓLICA

380. Concilio de Trento. — La necesidad de remediar los males que afligían a la Iglesia y de poner una barrera a las continuas usurpaciones de la herejía, reclamaba con urgencia la reunión de un Concilio general. Aunque éste se fué retrasando a causa de las turbulencias que entonces agitaban a Europa, abrióse, por fin, en *Trento*, bajo la presidencia de los Legados pontificios, acompañados de embajadores de todas las naciones católicas, ocupando lugar preeminente el embajador del rey de España. La peste y la guerra interrumpieron varias

(1) Los admirables progresos que el catolicismo ha hecho y sigue haciendo en Inglaterra, desde mediados del siglo XIX, permiten esperar que ese país dará algún día a la Iglesia el gran consuelo de verlo volver a la unidad católica.

veces sus trabajos; de modo que, habiendo sido convocado por Paulo III en 1545, no terminó hasta el 1563, bajo el pontificado de Pío IV.

Viéronse reunidos en él más de 200 cardenales, patriarcas, arzobispos y obispos, 39 representantes de obispos ausentes, y 7 generales de otras tantas Órdenes religiosas. Aunque fueron también citados los jefes de la pretendida Reforma, con la garantía de un salvoconducto*, ninguno de ellos compareció. Así se vió confirmado que las tinieblas huyen de la luz y que mientras hay interés por vivir en el error, se teme conocer la verdad. Entre los oradores de la Santa Sede y teólogos del Concilio, formaron en primera línea los padres españoles *Lainez* y *Salmerón*, de la Compañía de Jesús, fundada poco antes por *san Ignacio de Loyola*.

Muchos y profundos fueron los trabajos realizados por aquella santa asamblea. La doctrina católica sobre la gracia, los sacramentos, el purgatorio, las indulgencias, y, en general, todos los dogmas atacados por la herejía, fueron definidos con una claridad que excluye todo equívoco, y con una precisión que no da lugar a subterfugio alguno. Para amoldar a los principios de la disciplina católica los cambios que en el transcurso del tiempo se habían verificado en la sociedad, los Padres del concilio aceptaron varias mejoras provechosas y fecundas, dándoles cabida en sus decretos de reforma, elaborados con tanta madurez y redactados con tanta claridad.

Tres de estas reformas bastarían por sí solas para dar gloria al citado concilio: 1.ª, la publicación del *Catecismo* que lleva su nombre, del cual los demás no son sino un compendio; 2.ª, la institución de *Seminarios* para la formación de los jóvenes que aspiran al sacerdocio, y 3.ª, la reforma de la *Liturgia** romana, llamada a ser la única de la Iglesia.

381. La reforma católica en España. — Antes del Concilio de Trento la verdadera *Reforma* se había iniciado ya en España durante el reinado de los Reyes Católicos. Gracias a la piedad ilustrada de *Doña Isabel* y a la tenacidad apostólica

380. ¿ Por qué se reunió el concilio de Trento ? — ¿ Qué causas motivaron el atraso de su apertura y cuáles el de la clausura ? — ¿ Fué concurrido ? — Démos V. cuenta de los trabajos que realizó aquel concilio. — Indique V. las principales reformas que implantó el concilio de Trento. — ¿ Cuáles fueron las tres principales de estas reformas ?

del *Cardenal Cisneros*, se debió que la fe se arraigara y que las costumbres adquirieran mayor pureza.

Para alcanzar y conservar la integridad de la fe, los reyes Católicos obtuvieron del Papa la institución del tribunal de la Inquisición, tan denigrado por los enemigos de la Iglesia, y sin embargo, tanto más admirable y digno de bendición, cuanto más se le estudia a fondo.

Concluido el concilio de Trento, generalizóse la reforma católica en todos los países que quedaron fieles al Papa, y muy pronto volvió a brillar la santidad en toda la Iglesia.

382. Efectos de la reforma católica. — Los efectos de la reforma católica en España fueron verdaderamente trascendentales. Levantó el nivel intelectual y moral del clero secular y regular a la altura que exigían las circunstancias críticas que tenía que atravesar. Gracias a Cisneros, a *Doña Isabel* y a la Inquisición, vióse España libre de la herejía protestante que infestó a casi todo el resto de la Europa católica. Avivóse el sentimiento religioso en toda la nación; doquiera surgieron decididos y abnegados apóstoles que yendo en pos de los conquistadores de América y de Asia, llevaron la fe a remotas comarcas nunca pisadas por europeo alguno, conquistaron continentes enteros para Jesucristo, indemnizando a la Iglesia las pérdidas que el protestantismo le infligía en Europa.

La reforma católica de la Iglesia española juntamente con la obra regeneradora del sacrosanto concilio de Trento, hicieron del siglo XVI uno de los más esplendorosos de la Historia General de la Iglesia.

Éste fué aquel siglo de oro que dió a la Iglesia una pléyade de santos tan ilustres como *san Ignacio de Loyola*, fundador de la *Compañía de Jesús*; *san Juan de Dios*, fundador de los Hermanos que llevan su nombre; *san Francisco Javier*, jesuita, apóstol de la India y del Japón; *san Francisco de Borja*; *santo Tomás de Villanueva*, arzobispo de Valencia; *san Pedro de Alcántara*, austero reformador de los *Alcantarinos*; *santa Teresa de Jesús*, la insigne doctora de Ávila y reformadora del Carmelo, junto con *san Juan de la Cruz*; *san José de Ca-*

381. ¿ Cuándo empezó la reforma católica en España, y quiénes la emprendieron ? — ¿ Qué otra institución alcanzaron del Papa los Reyes Católicos para conservar la pureza de la fe ? — ¿ Cuándo empezaron la reforma católica los demás países fieles al Papa ?

lasanz, fundador de los Escolapios; santa Ángela de Merici, fundadora de las Ursulinas; san Carlos Borromeo, arzobispo de Milán; san Felipe Neri, fundador de la Congregación del Oratorio; san Cayetano, fundador de los Teatinos; san Jerónimo Emiliano; san Camilo de Lelis, fundador de los Camilos; san Pío V, en cuyo tiempo las armas cristianas alcanzaron el memorable triunfo de Lepanto (1571); san Pascual Bailón; el beato Roberto Belarmino, cardenal jesuita, insigne teólogo, controversista sin par, que mereció ser llamado por Benedicto XIV Martillo de los herejes; los angelicales jóvenes san Estanislao de Kostka, san Luis Gonzaga y san Juan Berchmans, modelos y patronos de la juventud, etc.

A principios del siglo XVII la beata Juana de Lestonac fundó la Compañía de María (Madres de la Enseñanza); en la misma época, y después hasta mediados del siglo XVIII, brillaron como astros de primera magnitud, en América: Santo Toribio, arzobispo de Lima; san Francisco Solano, evangelizador del Perú; la esclarecida virgen santa Rosa de Lima; la beata Mariana de Jesús Paredes, apellidada la Azucena de Quito, y san Pedro Claver, apóstol y protector de los negros. En Francia: San Vicente de Paúl, el apóstol de la caridad, padre de los desamparados, fundador de los Sacerdotes seculares de la Congregación de la Misión (conocidos en Francia por el nombre de Lazaristas, y en España por el de Paúles), y fundador también, con la beata Luisa de Marillac, de las Hijas de la Caridad; san Francisco de Sales, obispo de Ginebra, doctor de la Iglesia, y fundador de la Orden de la Visitación (Salesas), junto con santa Juana Francisca de Chantal; san Juan Bautista de la Salle, fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y el beato Luis Grignon de Montfort, fundador de los Hermanos de san Gabriel. En Italia: San Alfonso María de Liguorio, doctor de la Iglesia y fundador de los Padres Redentoristas, y el austero san Pablo de la Cruz, que fundó en 1735 a los Pasionistas (1).

382. ¿Qué efectos produjo la reforma católica? — ¿Qué santos brillaron y qué familias religiosas aparecieron en el siglo XVI? — ¿Id. en los siglos XVII y XVIII?

(1) En 1666 el Padre Barré, Mínimo, fundó en París a las Religiosas del Niño Jesús, llamadas comúnmente Damas Negras. La Orden de los Mínimos había sido fundada en Italia, en 1474, por san Francisco de Paula.



San Juan de Dios
1495-1550



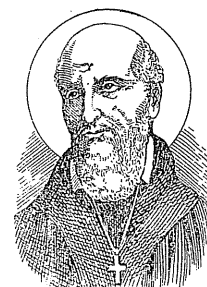
Santa Teresa de Jesús
1515-1582



San Ignacio de Loyola
1491-1556



San José de Calasanz
1556-1648



San Francisco de Sales
1567-1622



San Vicente de Paúl
1576-1660



S. Juan Bautista de la Salle
1651-1719



San Alfonso M.ª de Liguorio
1696-1787



San Pablo de la Cruz
1694-1775

STOS. FUNDADORES DE CONGREGACIONES MODERNAS

lasanz, fundador de los Escolapios; *santa Ángela de Merici*, fundadora de las Ursulinas; *san Carlos Borromeo*, arzobispo de Milán; *san Felipe Neri*, fundador de la Congregación del Oratorio; *san Cayetano*, fundador de los Teatinos; *san Jerónimo Emiliano*; *san Camilo de Lelis*, fundador de los Camilos; *san Pío V*, en cuyo tiempo las armas cristianas alcanzaron el memorable triunfo de Lepanto (1571); *san Pascual Bailón*; el beato *Roberto Belarmino*, cardenal jesuita, insigne teólogo, controversista sin par, que mereció ser llamado por Benedicto XIV *Martillo de los herejes*; los angelicales jóvenes *san Estanislao de Kostka*, *san Luis Gonzaga* y *san Juan Berchmans*, modelos y patronos de la juventud, etc.

A principios del siglo XVII la *beata Juana de Lestonac* fundó la *Compañía de María (Madres de la Enseñanza)*; en la misma época, y después hasta mediados del siglo XVIII, brillaron como astros de primera magnitud, en América: *Santo Toribio*, arzobispo de Lima; *san Francisco Solano*, evangelizador del Perú; la esclarecida virgen *santa Rosa de Lima*; la *beata Mariana de Jesús Paredes*, apellidada la *Azucena de Quito*, y *san Pedro Claver*, apóstol y protector de los negros. En Francia: *San Vicente de Paúl*, el apóstol de la caridad, padre de los desamparados, fundador de los *Sacerdotes seculares de la Congregación de la Misión* (conocidos en Francia por el nombre de *Lazaristas*, y en España por el de *Paúles*), y fundador también, con la *beata Luisa de Marillac*, de las *Hijas de la Caridad*; *san Francisco de Sales*, obispo de Ginebra, doctor de la Iglesia, y fundador de la Orden de la *Visitación (Salesas)*, junto con *santa Juana Francisca de Chantal*; *san Juan Bautista de la Salle*, fundador de los *Hermanos de las Escuelas Cristianas*, y el beato *Luis Grignon de Montfort*, fundador de los *Hermanos de san Gabriel*. En Italia: *San Alfonso María de Ligorio*, doctor de la Iglesia y fundador de los *Padres Redentoristas*, y el austero *san Pablo de la Cruz*, que fundó en 1735 a los *Pasionistas* (1).

382. ¿Qué efectos produjo la reforma católica? — ¿Qué santos brillaron y qué familias religiosas aparecieron en el siglo XVI? — ¿Id. en los siglos XVII y XVIII?

(1) En 1666 el Padre Barré, Mínimo, fundó en París a las *Religiosas del Niño Jesús*, llamadas comúnmente *Damas Negras*. La Orden de los Mínimos había sido fundada en Italia, en 1474, por *san Francisco de Paula*.



San Juan de Dios
1495-1550



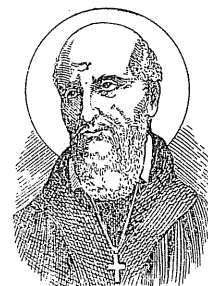
Santa Teresa de Jesús
1515-1582



San Ignacio de Loyola
1491-1556



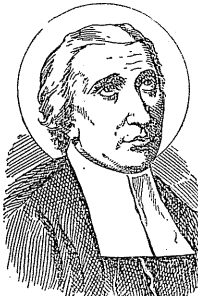
San José de Calasanz
1556-1648



San Francisco de Sales
1567-1622



San Vicente de Paúl
1576-1660



S. Juan Bautista de la Salle
1651-1719



San Alfonso M.ª de Ligorio
1696-1787



San Pablo de la Cruz
1694-1775

STOS. FUNDADORES DE CONGREGACIONES MODERNAS

383. Efectos del protestantismo. — Basada la *Reforma protestante* en el *libre examen**, y relajado el principio de toda autoridad en materias religiosas, formáronse luego una multitud de sectas disidentes, sin más lazo entre sí que el odio común al *catolicismo*. Con el apasionamiento de las discusiones y los intereses de la secta, origináronse luchas sangrientas, que acabaron por amenazar todo el orden social, renaciendo las guerras religiosas, que tantos desastres produjeron en la Europa central. La impiedad y corrupción de costumbres llegaron pronto a su apogeo, fomentadas por el *filosofismo**, o sea el *racionalismo**, secta terrible, hija del protestantismo, que negaba toda verdad revelada, y cuyos principales corifeos*, Voltaire, D'Alembert, Diderot, Rousseau, con una audacia y un cinismo increíbles y apelando a los medios más reprobables, aspiraban a la abolición del Cristianismo, y prepararon la *Revolución francesa*, que tantas ruinas había de producir en el orden social y religioso.

Abolido en Francia el Cristianismo, llegando a darse culto a la *diosa** *Razón*, triunfantes el error y la impiedad, vióse Europa entera amenazada de un cataclismo; pero la Providencia, que si bien castiga severamente a los pueblos por sus rebeldías, acaba por apiadarse de ellos, suscitó una favorable reacción general, y encauzada la Revolución por Napoleón, se reanudaron luego las relaciones oficiales con la Iglesia, celebrándose el *concordato** de 1801, que había de iniciar una época de reparación.

LECCIÓN 69.—LA IGLESIA EN LOS SIGLOS XIX Y XX

384. Restauración religiosa. — Como resultado de este concordato, que fué acogido con universal júbilo, se restableció el culto en todas las iglesias de Francia; los sacerdotes que habían podido escapar de la persecución volvieron en medio de sus fieles, se abrieron en todas las diócesis seminarios para la juventud, y los obispos, con celo apostólico, se dedicaron a

383. ¿Cuáles fueron los efectos de la Reforma protestante? — ¿Qué entiende V. por filosofismo y racionalismo? — ¿Cuáles fueron sus principales corifeos? — ¿Qué fué la Revolución francesa? ¿Quién la encauzó? ¿Qué acto solemne se verificó? — **384.** ¿Cómo fué recibido el concordato habido entre el Papa y Napoleón I? ¿Qué frutos produjo?

reparar las ruinas inmensas que diez años de revolución habían acumulado sobre Francia y otros países.

385. Defensores de la Iglesia. — Devuelta en Francia la paz a la Iglesia, volvió ésta a ocupar oficialmente su puesto en la sociedad; pero combatida en todas partes de un modo *maquiavélico** por sus irreconciliables enemigos, se levantaron doquiera insignes *apologistas* que hicieron revivir, con su elocuencia y energía, los hermosos tiempos de los Tertulianos y Justinos. Citemos, como timbre de gloria, los nombres de Lacordaire, conde de Maistre, Augusto Nicolás, Balmes, Donoso Cortés, Fáber, Wiseman, Manning, Stolberg, Weis y otros cien, que en la prensa, en la tribuna, en la cátedra, dejaron oír su voz potente y prepararon la restauración religiosa que empezó a realizarse en la primera mitad del siglo XIX.

386. Conquistas de la Iglesia. — Al descreimiento y a la apostasía general siguió luego una regeneradora reacción, y nadie ignora las numerosas y brillantes conquistas hechas por el catolicismo en estos últimos tiempos en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, como no se habían visto semejantes desde la introducción del protestantismo en esas naciones. La *jerarquía** *católica* ha sido restablecida en varios países, los obispos se han multiplicado en América del Norte de un modo sorprendente, y conocidos son los triunfos obtenidos por la admirable obra de la *Propagación de la fe*, fundada en León (1822), y la de la *Santa Infancia*, fundada en París (1843).

387. Incremento de las Congregaciones religiosas. — La fecundidad inagotable de la Iglesia Católica dió a luz en el siglo XIX a numerosas Congregaciones religiosas de uno y otro sexo, que rivalizando en abnegación y celo, procuran *ahogar el mal con la abundancia del bien*, según la frase de un eminente publicista. Unas se dedican a la enseñanza, educando a la juventud en el santo temor de Dios y sembrando así en la naciente generación semillas fecundas para el porvenir; otras a la predicación y a las misiones, y otras, a obras de caridad y de beneficencia, aliviando las miserias de la humanidad paciente.

385. ¿Qué defensores envió la Providencia a la Iglesia? ¿Cuál fué el resultado de sus trabajos? — **386.** Diga V. algo de los triunfos de la Iglesia. ¿En qué países se ha propagado admirablemente? — **387.** Diga V. algo del incremento de las Congregaciones religiosas durante el siglo XIX.

Bello espectáculo el que ofrece la Iglesia en estos días de prueba: millares de misioneros, despreciando su vida, en alas de un santo celo vuelan a las más apartadas regiones, para llevar allí, con intrepidez inaudita, la fe de Jesucristo, e implantar en aquellas playas inhospitalarias la Cruz, signo de civilización. Muchos han coronado sus trabajos apostólicos con la gloria del martirio, y, como en los primitivos tiempos, su sangre generosa ha sido semilla fecunda de nuevos y fervorosos cristianos. A la sombra de la Cruz hanse levantado doquiera escuelas e iglesias, donde el pobre salvaje aprende a conocer al verdadero Dios, y detestar sus groseros errores y la idolatría (1).

388. Apostolado de la Caridad. — Al frente de las gloriosas milicias que consagran todas sus fuerzas al alivio de las miserias humanas, hállase la gran familia religiosa de las *Hijas de la Caridad, de San Vicente de Paúl*, que cuenta hoy unas 40.000 Hermanas, que ejercen su celo y caridad en millares de establecimientos, ya recogiendo al infeliz huérfano, ya cuidando al enfermo en hospitales y campamentos, ya en el lecho del dolor asistiendo al pobre moribundo.

Debe conocerse, para bendecirla, la gran Asociación de las *Conferencias de San Vicente de Paúl*, que comprende *Conferencias de Señoras*, cuyo origen remonta hasta San Vicente, y *Conferencias de Caballeros*, instituidas en 1833 por algunos estudiantes católicos de París, guiados por *Federico Ozanín*. Estas *Conferencias* brillan con inusitado esplendor en el mundo entero por su organización especial, y distribuyen cada año más de 15.000.000 de francos a los indigentes que son visitados y socorridos por los *socios*.

Merecen también mención especial las heroicas *Religiosas*

(1) Como nota informativa damos a continuación, por orden cronológico, el nombre de algunas de las numerosísimas familias religiosas que han aparecido desde 1800 hasta el presente.

1.º *Congregaciones que se dedican especialmente a la predicación y a las misiones:*
a. — De hombres: Padres Maristas, de los Sagrados Corazones, Misioneros Oblatos de María Inmaculada, Padres Asuncionistas, Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, del Sagrado Corazón, y de la Sagrada Familia.

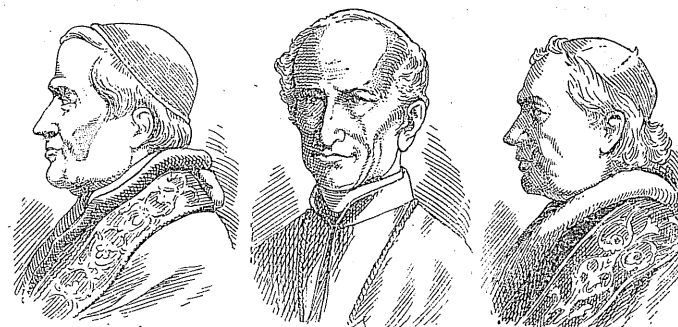
b. — De mujeres: las Franciscanas Misioneras de María.
2.º *Congregaciones que se dedican especialmente a la enseñanza y algunas también a misiones:*

a. — De hombres: Hermanos Maristas, Marianistas, de la Instrucción Cristiana de Ploermel, del Sagrado Corazón, y Padres Salesianos.

b. — De mujeres: Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, Hermanas de la Caridad de santa Ana, de San José de Cluny, de Jesús María, hijas de la Cruz, Carmelitas de la Caridad de Vich, del Santo Ángel de la Guarda, Siervas de María de Anglet,

conocidas con el humilde nombre de *Hermanitas de los Pobres*, institución fundada en Francia (1840), que cuenta con más de 300 establecimientos, en los que son cuidados con ternura maternal unos 45.000 ancianos pobres y desvalidos.

Así extiende la Iglesia su misión sobre la tierra, prestando sus maternales cuidados a la humanidad, pobre e ignorante, enferma o abandonada, y atestigua que el espíritu de su divino Fundador Jesucristo vive siempre en ella, y que, a ejemplo suyo, *passa sobre la tierra haciendo bien*.



Pío IX
1846-1878

León XIII
1878-1903

Pío X
1903-1914

389. El sacerdocio católico en nuestros tiempos. — Hoy, como en los mejores tiempos del cristianismo, brilla el clero por su ciencia, su piedad y sus virtudes, dando así bellísimos

388. Diga V. algo de las Hermanas de la Caridad. — ¿Qué sabe V. de las Conferencias de san Vicente de Paúl y cuál es su objeto? ¿Qué opinión han merecido de un gran Pontífice? — ¿Qué sabe V. de la institución de las Hermanitas de los Pobres? — ¿Qué atestiguan con sus obras tantas Congregaciones religiosas?

Madres Escolapias, Capuchinas de la Divina Pastora, Franciscanas Terciarias de la Divina Pastora, de la Inmaculada Concepción, de la Enseñanza, etc.; Dominicas Terciarias de la Anunciata, de la Presentación, Religiosas de la Inmaculada Concepción, de Loreto, de Ntra. Sra. de la Consolación, de María Reparadora, de María Auxiliadora, de la Sagrada Familia, Hijas de Jesús, Hijas de María Inmaculada, Compañía de Santa Teresa de Jesús, Esclavas del Sagrado Corazón, Mercedarias de la Caridad, Hermanas de la Doctrina Cristiana, Esclavas Concepcionistas, etc. Algunas de estas Congregaciones se dedican también a obras de caridad y beneficencia.

3.º *Congregaciones de religiosas dedicadas especialmente a obras de caridad y beneficencia* (además de las que se nombran en el texto):

Hermanitas de los Ancianos Desamparados, Siervas de María, Siervas de Jesús de la Caridad, Adoratrices, Hijas de María Inmaculada, de San José, Siervas de San José Madres de Desamparados, Hospitalarias del Sagrado Corazón, etc.

ejemplos de cómo sabe comprender y practicar su noble y santa misión. En el más elevado cargo de la jerarquía, los papas Pío IX, León XIII, Pío X, Benedicto XV, Pío XI, merecen no tan sólo el respeto y la veneración de los hijos fieles de la



Benedicto XV
1914-1922



Pío XI
1922...

Iglesia, sino con frecuencia la admiración de sus enemigos más irreductibles. Entre los obispos y los sacerdotes se ve proporcionalmente el mismo consolador espectáculo: en todas partes, gracias a Dios, por su conducta como por su doctrina, el clero católico, en general, se muestra más que nunca la *luz del mundo* y la *sal de la tierra*.

En 1906 Su Santidad Pío X con el decreto sobre las condiciones para la comunión frecuente dió el golpe de gracia al *jansenismo*, herejía que desde el siglo XVII venía apartando a los fieles de la Sagrada Mesa, por exigirles disposiciones que con gran dificultad puede el hombre llegar a tener (1).

389. ¿Cómo se presenta en estos tiempos el sacerdocio católico?

(1) *Jansenio*, catedrático de Lovaina y luego obispo de Ipres, escribió poco antes de morir una obra en la cual decía que la gracia de Dios obra de modo irresistible y que aquel que la recibe se salva infaliblemente, pero que Dios la da a muy pocos y por consiguiente no quiere que todos los hombres se salven. En consecuencia, el hombre no puede acercarse a recibir los Santos Sacramentos sino con gran temor y después de una preparación extremadamente penosa y laboriosa.

Esta doctrina condenada por Inocencio X en 1653, volvió a levantar cabeza a principios del siglo XVIII, causando graves estragos en las almas, principalmente en Francia y en los Países Bajos, y persistiendo en Utrecht hasta nuestros días.

390. Estado actual de la Iglesia. — La Iglesia Católica, según los datos estadísticos más exactos e imparciales, cuenta hoy cerca de 200.000.000 de fieles en Europa, más de 5.000.000 en Asia, 3.000.000 en África, 110.000.000 en América y cerca de 11.000.000 en Oceanía. ¿Qué otra sociedad hay en el mundo comparable a la Iglesia de Jesucristo? Esos 330.000.000 de súbditos son dirigidos y administrados por más de 2.000 entre cardenales, patriarcas, obispos, vicarios apostólicos y prefectos apostólicos, que tienen a sus órdenes unos 300.000 sacerdotes seculares, y cuentan más de 20.000 conventos y casas religiosas. En ninguna época de la Historia la Iglesia ha reinado en una extensión tan vasta, ni ha contado un número tan grande de fieles, que, unidos en un solo haz, tienen depositada toda su confianza en su *Jefe infalible*, el Vicario de Cristo.

391. Los enemigos actuales de la Iglesia. — Hoy, como en todos los tiempos, la Iglesia tiene que luchar continuamente contra numerosos e irreconciliables enemigos que le suscitan el demonio y las humanas pasiones, y que con los diferentes nombres de *ateísmo**, *racionalismo**, *indiferentismo**, *cesarismo**, *modernismo**, etc., atacan continuamente, ya abierta, ya solapadamente, su doctrina, su moral, su espíritu o su jerarquía (1). Pero a cada nuevo ataque opone cada vez arma nueva y siempre sale victoriosa. Como la nave bajo la cual se la simboliza es continuamente agitada por las olas, pero queda insubmersible, y los que están abrigados en su seno no han de temer; cualquiera que sea la violencia de la tempestad, ella los llevará al puerto de la salvación, y, según la promesa de su divino Fundador, *las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*.

390. ¿Qué datos ofrece la estadística respecto al estado actual de la Iglesia? ¿Cuáles respecto al personal que rige la misma? ¿A qué consideraciones se presta dicho estado de la Iglesia? — 391. ¿Tiene, actualmente, enemigos la Iglesia? Diga V. los principales.

(1) En nuestros días, la mayor parte de sus enemigos parecen confundirse en la secta de la *masonería*. La masonería es una sociedad secreta que tiene por objeto secundario y aparente ejercer la beneficencia, pero cuyo fin principal y efectivo es la destrucción completa del organismo religioso y social establecido por Cristo. A más de ser la masonería perniciosa por su objeto, es impla *por sus principios*, pues niega la existencia del verdadero Dios, la inmortalidad del alma, toda *religión positiva**; es *criminal por su organización*, pues viene envuelta en las tinieblas y el misterio; es, en fin, *inmoral por los medios que emplea* para fomentar la corrupción, y así poder mejor dominar a las almas envileciéndolas.

392. Misión y porvenir de la Iglesia. — «La Iglesia, fiel a la misión que recibió de su divino Fundador, marcha constantemente al frente de los pueblos, los llama a la luz del Evangelio, los junta bajo el estandarte de la Cruz, y subsistirá hasta el fin, gloriosa, una, santa, apostólica, universal, porque fué criada por la virtud de Dios, porque vive desde el tiempo de los Apóstoles en el amor de Dios, y porque con el espíritu de Dios santifica al mundo.» (ALZOG).

393. Nuestros deberes para con la santa Iglesia. — Si queremos mostrarnos dignos hijos de la *Iglesia*, nuestra Madre unámonos con el más acendrado amor a su fe y a su autoridad. cifremos nuestro orgullo en pertenecerle como miembros vivos, separémonos de todos los que la persiguen y atacan, e intereseémonos por su victoria en los combates; así llegaremos un día a ser participantes de su triunfo final en el reino de los cielos.

392. ¿Cómo cumple la Iglesia la misión que recibió de su Fundador? — 393. ¿Cuáles son nuestros deberes para con nuestra santa Madre la Iglesia?

LECTURA. — La Iglesia Católica. — La sombra sigue siempre a la claridad y con ella se admira esta maravillosa institución de la Iglesia que está sobre todas las instituciones de la historia.

Si fuera posible simbolizarla, buscando un ejemplo gráfico para demostrar sus triunfos en la historia, diría que esta AVE MÍSTICA, como en la Escritura se la representa, cuando estalla la tempestad se remonta por los aires, sin que la tempestad pueda interrumpir la marcha triunfal de su vuelo.

Al principio parece la Iglesia una golondrina que revolotea tristemente alrededor de las espigas de la corona del Redentor en la tarde fúnebre del Calvario, después se asemeja a una paloma que sale por una grieta de las Catacumbas con las alas tenidas de sangre, que pasa por encima del Panteón y el solio de los Césares, y va a posarse triunfante sobre las cimas del Capitolio.

En aquel momento supremo en que el mundo romano se desquicia y en que el caos parece que vuelve a surgir de su derrumbamiento, ella cobija amorosamente bajo sus alas a sus hijos como la gallina a sus polluelos hasta que la tempestad pasa.

Así cuando crece el tumulto de los pueblos bárbaros al empezar la Edad Media, en que no encuentra todavía asiento, como el ave marina se cierne sobre las olas encrespadas que azota el huracán, se posa sobre las almenas feudales imponiendo a la guerra la tregua de Dios.

Mira el Oriente desde las torres de las Catedrales, y marcha con las Cruzadas, atraviesa las ondas del Mediterráneo, como más tarde las del Atlántico, y cuando la tempestad arrecia, cuando las herejías medioevales se condensan en la Protesta luterana, y después en la Revolución francesa, ya no es el ave que cobija a sus polluelos, ni el ave marina que pasa sobre las olas, es águila caudal que a veces atraviesa una nube sombría y desaparece ante nuestros ojos como si hubiera muerto, perdida en los espacios, y entonces los corazones débiles decaen porque creen que ha desaparecido en las alturas.

¡Hombres de poca fe!, esperad un instante y veréis como cuando un rayo de sol bordea la nube, aunque abajo se abran los cráteres y tiemblen las cordilleras, el águila serena y majestuosa extenderá sus alas sobre los pueblos absortos ante su grandeza.

Nosotros sabemos que la Iglesia, por la que luchamos, es imagen de la eterna vida y que no morirá jamás porque ha atravesado ya todas las tormentas históricas.

JUAN VÁZQUEZ DE MELLA

VOCABULARIO

Abdicar: ceder o renunciar voluntariamente algún cargo o dignidad, y más particularmente la autoridad soberana.

Agalla: órgano de la respiración, que tienen los peces en aberturas naturales a entrambos lados del arranque de la cabeza.

Alas de un ejército: sus partes laterales cuando está extendido en forma de batalla.

Alquería: casa de campo para labranza; llámase *torre* en algunas provincias, en otras *cortijo*, etc.

Anarquía: estado de un pueblo que no tiene ninguna autoridad que mande. En sentido figurado significa confusión, desorden.

Anatema: maldición, excomunió. Persona *anatematizada:* separada de la comunión de los fieles.

Anfiteatro: edificio grande, redondo u ovalado, con gradas para los espectadores y un espacio central, como en las plazas de toros; en el anfiteatro luchaban los gladiadores* y las fieras.

Anticristo o Antecristo: imposter que aparecerá en los últimos tiempos del mundo y que procurará fundar una religión contraria a la de Jesucristo.

Apología: discurso escrito o hablado en defensa o alabanza de personas o cosas.

Apostatar: hacerse *apóstata*, es decir, abandonar públicamente su religión.

Ara: altar en que se ofrecen sacrificios. En los templos católicos, piedra consagrada sobre la cual extiende el sacerdote los corporales para celebrar el santo sacrificio de la Misa.

Areópago: famoso tribunal superior de Atenas. La severidad de sus sentencias y el espíritu de justicia y de equidad con que las dictaba, le valieron una gran reputación de sabiduría entre los pueblos antiguos.

Ateísmo: opinión de los que niegan la existencia de Dios.

Atrio: entre los judíos se llamaba así, al principio, un lugar destinado a los fieles alrededor del Tabernáculo; posteriormente se dió este nombre a algunos patios contiguos al templo de Jerusalén.

Ázimo: sin levadura. Los judíos no comían otro pan en los siete días que duraban las fiestas de Pascua. La Iglesia latina lo emplea para el santo sacrificio de la Misa y la Eucaristía.

Basílica: edificio público que servía a los romanos de tribunal, y de lugar de reunión y de contratación. Las iglesias que los cristianos edificaron después de la paz constantiniana reprodujeron la forma de esos edificios civiles, y por eso las llamaron *basílicas*. Actualmente con el nombre de *basílica* se entiende también un templo magnífico o de mucha importancia. Además de las iglesias principales de Roma, que tienen ese título honorífico, se ha concedido también por los Pontífices esa distinción a otras de varios países.

Biblia: derivado de la palabra griega *biblíon*, que significa libro. Tanto por su origen como por su objeto, la Biblia es el primero y principal de todos los libros, el libro por excelencia.

Bossuet: obispo de Meaux, precep-

tor del Delfín, que era hijo de Luis XIV de Francia. Fué el orador más elocuente del siglo XVII, y mereció el renombre de *Aguila de Meaux*.

Califa (*vicario*): título de los príncipes sarracenos, sucesores de Mahoma, que ejercían la autoridad civil y religiosa.

Caos: confusión, desorden.

Catacumbas: lugares subterráneos situados cerca de Roma, con larguissimas galerías y espacios locales, donde se ocultaban los cristianos durante las persecuciones, y enterraban sus cadáveres.

Cataratas del cielo: en sentido bíblico, lluvia torrencial: — en sentido usual, *catarata* significa cascada o gran salto de agua. Llámase también así una enfermedad de los ojos.

Centurión: oficial del ejército romano que mandaba cien soldados.

Cesarismo: doctrina que pretende sujetar la autoridad religiosa a la autoridad civil.

Cetro: vara de oro o de otra materia preciosa bien labrada, que usan los emperadores o reyes como insignia de su dignidad. En sentido figurado significa monarquía, imperio, poder soberano.

Cifra de una persona: enlace de las iniciales de su nombre y apellido. La de *Cristo* era formada con las dos primeras letras griegas con que empieza este nombre, y también se escribía de esta manera: **XO**.

Circuncisión: ceremonia religiosa de los hebreos, por la que entraban a formar parte del pueblo de Dios.

Cisma: (palabra derivada de otra griega que significa *separación*); discordia, desavenencia; crimen que comete el que se separa voluntariamente de la Iglesia.

Cisterna: especie de pozo donde se recoge el agua de las lluvias.

Compilar: reunir en un solo cuerpo de obra varios extractos o documentos.

Concilio: junta o congreso de obispos de la Iglesia católica para

deliberar y decidir sobre las materias relativas a la fe, a las costumbres o a la disciplina* eclesiástica. Concilio *ecuménico* o general es el convocado por el soberano Pontífice, llamando a todos los obispos católicos. Denominase *nacional*, cuando sólo son citados los obispos de una nación, y *provincial*, cuando no lo son más que los obispos de una provincia eclesiástica.

Concordato: acuerdo entre el Papa y un Gobierno relativo a asuntos eclesiásticos.

Cónsul: nombre de los dos magistrados que en la república romana ejercían la autoridad suprema durante un año.

Copero (*Gran*): empleado que servía la bebida a los reyes y príncipes.

Corifeo: el que es seguido de otros en una opinión, secta o partido.

Corte: ciudad donde reside el soberano; conjunto de todas las personas que componen su familia y comitiva. Séquito, acompañamiento del mismo.

Decapitar: cortar la cabeza.

Dedicación de un templo: ceremonia religiosa para consagrarlo o dedicarlo al culto divino.

Denario: moneda de plata de la época romana, equivalente a 87 céntimos de peseta, poco más o menos.

Dieta: congreso en que se trata de los asuntos públicos en ciertos Estados.

Diezmar: castigar, cuando son muchos los delinquentes, de cada diez, uno designado por la suerte. En el ejército romano este castigo era de pena capital.

Diezmo: entre los judíos era la décima parte de los frutos de la tierra, ofrecida al Señor o a los levitas.

Diosa razón: divinidad fingida por los revolucionarios franceses en 1793, para simbolizar la *razón humana*, a la que rindieron culto en lugar del verdadero Dios.

Disciplina eclesiástica: conjunto de leyes o reglamentos necesarios para el buen gobierno de la Igle-

sia. La disciplina puede variar según los tiempos y lugares; el dogma*, por el contrario, es esencialmente inmutable.

Dogma: verdad de fe definida por la Iglesia, que debe ser creída por todos los católicos.

Edad Media: espacio de tiempo que transcurrió desde la destrucción del Imperio romano de Occidente, por los bárbaros (476), hasta la toma de Constantinopla por los turcos (1453), o hasta el descubrimiento del Nuevo Mundo, por Cristóbal Colón (1492).

Embalsamar un cuerpo: llenarlo de ciertas substancias balsámicas u olorosas que lo preservan de la corrupción. Hoy se hace por inyección de ciertos líquidos.

Encíclica: carta o documento que dirige el Papa a todos los Obispos católicos.

Escriba o doctor de la ley: judío que se consagraba al estudio de la ley de Moisés, la explicaba al pueblo y resolvía los casos dudosos según el espíritu de la Ley. Los *escribas* trabajaban en el desarrollo teórico del derecho, lo enseñaban, y desempeñaban las funciones de jueces o asistían a los jueces laicos; velaban a la conservación de los Textos Sagrados, y tenían gran autoridad ante el pueblo.

Especulaciones filosóficas: son conocimientos intelectuales que nunca pasan a operaciones materiales. Consisten en contemplar y considerar verdades abstractas, reflexionar sobre ellas y demostrarlas, sin que esas teorías pasen a la práctica.

Examen (*Libre*): independencia de la opinión propia, que rechaza el yugo de la autoridad en materia de fe, para examinar los dogmas tradicionales y las Sagradas Escrituras, según la razón individual. Es el error fundamental del protestantismo.

Exégesis: palabra griega que significa explicación, interpretación, principalmente de la Biblia.

Fanatismo: apasionamiento extremo por una opinión, partido, etc.

Fariseo: secta religiosa política entre los judíos. Desde el punto de vista religioso, con frecuencia atendían más a las tradiciones puramente humanas que al espíritu y letra de la Ley. Desde el punto de vista político, eran enemigos acérrimos de toda dominación extranjera.

Fatalismo: doctrina de los que creen que todo está sometido a la influencia de una fuerza irresistible. Los musulmanes* son fatalistas.

Filosofismo: secta filosófica que, negando toda creencia religiosa, sólo admitía las verdades o conocimientos adquiridos por la razón; llámase también *Racionalismo*.

Flagelar: azotar. Los romanos imponían el castigo de la flagelación, que se aplicaba de una manera muy cruel. Completamente desnudo el paciente, era atado por las manos a una columna, y cuatro soldados descargaban sobre el cuerpo repetidos golpes con unos azotes de cuerdas, que tenían balas de plomo en su extremidad.

Flota: cierto número de naves o embarcaciones que van juntas para la guerra o para el comercio.

Gentiles (*Los*): paganos de los primeros siglos del cristianismo, designados así por oposición a los judíos y a los cristianos.

Gentilidad: el conjunto de los gentiles o pueblos paganos.

Gladiador: el que en los juegos públicos de los romanos se batía con otro o con alguna fiera en el anfiteatro, hasta quitarle la vida o perder la propia. La mayor parte eran esclavos o prisioneros de guerra, destinados a ello para divertir al pueblo.

Guardia pretoriana: soldados que custodiaban a los emperadores romanos.

Guerra sin cuartel: guerra a muerte.

Heresiarca: hereje; fundador de una secta herética.

Herodes Agripa: nieto de Herodes el Grande. Cuando Calígula subió al imperio, le dió el mando

de Judea con el título de rey. Este Herodes hizo decapitar a Santiago y encarcelar a san Pedro.

Holocausto: sacrificio instituido en honor de la majestad de Dios.

Horda: tropel de hombres indisciplinados.

Hosanna: palabra hebrea que significa *salvad, yo os ruego*. Se emplea como fórmula de bendición y de entusiasmo.

Ídolo: imagen de una falsa deidad, a la cual se tributa el culto que sólo es debido a Dios.

Imprecación: palabras que manifiestan deseos vivos de que suceda algún mal a alguien o a sí mismo.

Indiferentismo: estado de ánimo que hace ver con indiferencia las doctrinas. Se confunde con el *deísmo*, el *libre pensamiento* y el *racionalismo*.*

Instituciones: conjunto de leyes políticas por las que se rige una nación.

Jehová: nombre que Dios se dió a sí mismo al manifestarse a Moisés, y que significa *El que es*, o que existe por sí propio. Los judíos tenían tal respeto a este nombre, que no se atrevían a pronunciarlo, y cuando leían la Biblia, lo sustituían con el de *Adonai*, que significa mi Señor, mi Dueño.

Jerarquía: orden o grados diversos en instituciones, personas o cosas, y principalmente en la Iglesia.

Jubileo: solemnidad que entre los judíos se celebraba cada 50 años, en la cual tenían lugar la abolición de todas las deudas, la liberación de los esclavos y la devolución de todas las tierras empeñadas o vendidas, a sus primitivos propietarios.

El papa Bonifacio VIII estableció en el año 1300 el jubileo cristiano, con motivo del cual los Soberanos Pontífices conceden una indulgencia plenaria a todos los fieles, y facultades extraordinarias a los confesores.

Judicatura: dignidad de Juez.

Legados: enviados del Papa encargados de representarle.

Lepra: enfermedad contagiosa caracterizada por unos tubérculos bajo la piel, y pústulas hediondas que corroen lentamente al paciente. La ley de Moisés ordenaba que los leprosos fueran separados del pueblo.

Ligar: en el lenguaje de la Iglesia, las palabras *ligar* o *desligar* significa dar o no dar la absolución.

Liturgia: conjunto de oraciones y ceremonias que la Iglesia prescribe a sus ministros y a los fieles, para el ejercicio del culto que tributan a Dios.

Llaves del reino de los cielos: las llaves, en sentido de la Sagrada Escritura, son símbolo de soberanía. Cuando Jesucristo dió a san Pedro: *Te daré las llaves del reino de los cielos*, le prometía con ello su propio poder para abrir o cerrar el cielo a su voluntad.

Maquiavélico: lo perteneciente a las máximas de Maquiavelo. Pérfido, perverso, o astuto con doblez.

Mesánico: lo relativo al Mesías.

Mesías: nombre con que los judíos designaban al libertador del género humano, que Dios había prometido a los patriarcas, y que los profetas habían anunciado. *Mestas*, lo mismo que *Cristo*, significa *ungido* o consagrado, títulos que convienen de una manera especial a N. S. Jesucristo. (Véase la página 141).

Metrópoli: los romanos daban este nombre a la capital de una provincia. Hoy se dice especialmente de una sede archiepiscopal con respecto a sus sufragáneas, o de una nación con respecto a sus colonias.

Milagro: acontecimiento sensible, contrario a las leyes de la naturaleza, que no puede ser producido más que por la omnipotencia de Dios.

Mirra: resina gomosa producida por un árbol de Arabia.

Modernismo: es el Racionalismo* aplicado más especialmente a los dogmas de la Iglesia.

Moneda de plata: N. S. Jesucristo fué vendido por 30 monedas o *siclos de plata*, es decir, por unas 85 pesetas.

Moral: lo que concierne a las costumbres. *La ciencia moral* es la que trata de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia.

Musulmán: nombre que toman los mahometanos y que significa *verdadero creyente*.

Nazareno: era, entre los judíos, el que había hecho voto* de abstenerse de todo licor que pudiese embriagar, y de no cortarse la barba ni el cabello.

Odre: cuero de cabra o de otro animal, que, curtido y cosido por todas partes, y con una boca en la parte superior, sirve para contener líquidos. En lenguaje usual se llama *pellejo* o *bota*, y *botín* si es pequeño.

Oráculo: respuesta de la divinidad a las preguntas que se le hacen.

Orgía: festín en que se come y bebe immoderadamente, y se cometen otros excesos.

Orígenes: (185-253) célebre apologista de la Religión cristiana, nacido en Alejandría.

Pagano: el que adora a falsos dioses.

Parábola: narración alegórica fundada en un hecho verosímil, y cuyo objeto es enseñar alguna verdad importante de moral.

Pascal: uno de los más notables escritores franceses del siglo XVII, que hizo adelantos y descubrimientos importantes en física y en matemáticas.

Pascua judaica: fiesta solemne que los judíos celebraban en memoria de la salida de Egipto. Comer la *pascua* quiere decir comer el cordero que, según la ley de Moisés, debía inmolarse en aquel día. *Pascua* significa *paso* o *tránsito*.

Pascua: en la Iglesia católica, es la fiesta instituida en memoria de la Resurrección del Señor. También se llaman así en España

las fiestas de Pentecostés y de la Natividad del Señor.

Postergación: acción y efecto de pasar después de otro.

Pretorio: entre los romanos era el local donde el pretor o próconsul administraba justicia.

Publicanos: entre los judíos, los funcionarios encargados de cobrar el tributo impuesto por los romanos. El pueblo los detestaba, y los consideraba, en general, como gente sin pundonor y sin conciencia.

Puertas del Infierno (Las): quiere decir el poder de Satanás.

Racionalismo: (véase Filosofismo).

Rehenes: una o más personas que quedan en poder del enemigo como garantía de una promesa o de un tratado. Dícese también de las plazas fuertes, castillos, etcétera, que se entregan con igual fin.

Religión positiva: la religión que contiene dogmas y preceptos revelados por Dios.

Repostero: el que hace dulces, pastas, bebidas, etc.

República: especie de gobierno en que el pueblo se rige por medio de sus representantes.

Sabeos: antiguos habitantes de la Arabia Feliz o del Sur.

Sacrificio: acto religioso por el que se ofrece a Dios una cosa que se destruye en honor suyo, en reconocimiento de su soberanía sobre las demás. En todo tiempo ha habido sacrificios. Los judíos los tenían de varias clases, a saber: el *holocausto*, para adorar a Dios; la *hostia pacífica*, para manifestar gratitud por un beneficio recibido, o pedir alguna gracia, y el sacrificio *expiatorio*, para el perdón de los pecados. En la nueva ley, el santo sacrificio de la *Misa* ha reemplazado a todas esas ofrendas.

Saduceos: partido político religioso, opuesto en todo al de los fariseos, pues admitía el poder establecido y se oponía a los que querían derrocarlo. Entendían la Ley literalmente; eran muy

rigurosos en los juicios, aun entre sí, y aplicaban al pie de la letra la ley del talión. No creían en la resurrección, ni en los ángeles, ni en los espíritus; sólo admitían a Dios como puro espíritu. Rechazaban toda influencia divina en la conducta del hombre, y la acción providencial de Dios sobre la nación; por consiguiente, no esperaban al Mesías.

Salvoconducto: permiso dado por la autoridad para poder pasar de un lugar a otro sin peligro de ser detenido.

Sanedrín: Consejo Supremo de los judíos compuestos del sumo sacerdote, de los doctores de la ley y de los ancianos del pueblo.

Satélite: hombre armado a expensas de otro, del cual depende. El que sigue a otro en sus vicisitudes.

Secta: en materia de religión se dice del conjunto de personas que siguen una misma herejía.

Seno de Abraham: lugar en que estaban detenidas las almas de los que habían muerto en gracia de Dios, antes de la redención del género humano.

Sinagoga: edificio o templo en que se juntan los judíos para los ejercicios de su religión.

Sudario: especie de sábana en que se envuelve un cadáver. Dícese particularmente de un lienzo que se ponía sobre el rostro.

Sumo sacerdote: príncipe de la religión entre los judíos. Esta dignidad correspondía de derecho a los primogénitos en la descendencia masculina de Aarón.

Superstición: especie de veneración religiosa fundada en la ignorancia, y que induce a las personas a crearse falsos deberes, a temer cosas quiméricas, o a poner su confianza en las que no la merecen.

Talento de plata: moneda de los hebreos, que valía unas 5.450 ó 5.475 ptas. Era moneda imaginaria o suma de monedas, cuyo valor variaba según los países.

Tetrarca: especie de príncipe que mandó en la cuarta parte de un territorio, con dependencia de otro poder superior.

Tiara: ornamento de la cabeza, a manera de mitra redonda, que entre los antiguos era símbolo del poder supremo. El sumo sacerdote llevaba la tiara rodeada de una corona de oro en la que se leía: *La Santidad es del Señor*.

Torre de Londres: vasto edificio situado a orillas del Támesis, que servía a la vez de arsenal, de fortaleza y de prisión del Estado.

Tradición: transmisión oral o escrita, de generación en generación, de hechos históricos, doctrinas religiosas, etc. Dícese también de los hechos o noticias así transmitidas.

Tribuno: oficial del ejército romano que mandaba mil hombres. Había otros *Tribunos del pueblo*, cuya misión era defender los intereses de los plebeyos contra los patricios.

Voto: promesa voluntaria y deliberada que se hace a Dios, de una cosa que es mejor que su contraria para la salvación.

APÉNDICE

ACLARACIÓN DE ALGUNAS CUESTIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

A. Cronología del Antiguo Testamento.— Desde muy antiguo los pueblos más civilizados vienen contando los años de un modo continuo y seguido, partiendo de una fecha fija. Los griegos contaban por olimpiadas, o períodos de 4 años desde el año 776 a. de J. C.; los romanos tomaron como punto de partida la fundación de Roma (754 a. de J. C.); los cristianos, el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo; los mahometanos, la huida de Mahoma de La Meca a Medina (622 d. de J. C.); etc.

Pero los pueblos de la más remota antigüedad, como los egipcios, los babilonios, los asirios, etc., no usaron cronología continua basada sobre una era fija, sino que ordinariamente contaban los años por los que los reyes llevaban de reinado. Este mismo es el sistema que siguieron los autores de la Biblia, por lo cual parece que con una serie de adiciones y sustracciones habría de ser fácil reconstituir la Cronología del Antiguo Testamento; esto no obstante, en la práctica se ofrecen dificultades muy serias.

Ante todo hay que tener presente que la Biblia no pretende darnos una cronología real y rigurosa, sino sólo una cronología general, pues según dice muy bien el P. Knabenbauer, «la Historia bíblica es esencialmente la Historia de la salvación, y ésta tiene como fin único trazarnos la economía del plan divino y su realización a través de las generaciones. Ahora bien, la Historia de la Salvación es completamente independiente de la cuestión de tiempo, y, por consiguiente, no exige un sistema cronológico conforme al nuestro».

No se puede negar que la Biblia contiene datos cronológicos revelados por Dios a los escritores sagrados, pero no todos los historiadores inspirados tuvieron intención de darnos a conocer la edad del mundo ni nos dieron todos los datos necesarios para calcularla. Siendo incompletos o insuficientes los datos cronológicos de la Biblia, claro está que no se puede reconstituir una cronología revelada y cierta. Además hay que tener en cuenta que no todos los datos bíblicos han llegado íntegros hasta nosotros, por lo cual los textos que poseemos presentan grandes divergencias.

La incertidumbre de fechas aumenta la de la Cronología, por eso la Iglesia Católica no ha tenido nunca cronología oficial y ha permitido siempre que se discutiese la duración de los tiempos bíblicos. Ella misma, con tener por Biblia oficial la Vulgata de san Jerónimo, conserva sin embargo, en el Martirologio, la cronología de los Setenta, que hace ascender la creación del hombre a 5199 años antes de Jesucristo.

La cronología que menos años cuenta desde Adán hasta Jesucristo da 3483 y la que más, 6984, habiendo, por lo tanto, una diferencia de 3501 años.

Según la edición vaticana de los Setenta, desde Adán hasta el diluvio transcurrieron 2242 años; según la Vulgata y el Hebreo, 1656; y según

el texto samaritano, tan sólo 1307 años; otros textos de la versión de los Setenta dan aún otros números diferentes. Desde el diluvio hasta la vocación de Abrahán, según los tres mismos textos anteriores, transcurrieron, respectivamente, 1147, 1017 y 367 años.

Desde la vocación de Abrahán hasta la ida de Jacob a Egipto, los textos concuerdan en los datos cronológicos; pero vuelve otra vez la confusión al hablar de la estancia de los hebreos en Egipto, y sobre todo en la época de los Jueces, pues sumando todas las fechas se obtiene para ésta una duración de más de 500 años, desde la salida de Egipto hasta Saúl, y, sin embargo, después se dice que Salomón empezó el templo 480 años (según unos textos) ó 440 (según otros), después de dicho éxodo.

La misma confusión se observa en la época de los Reyes, desde el cisma de las diez tribus hasta la toma de Samaria por los asirios, principalmente desde Jehú hasta el fin del reino de Israel; pues, siguiendo la lista de los reyes de Judá se cuentan 261 años desde el cisma de las diez tribus hasta la caída de Samaria, y según la de los de Israel sólo transcurrieron 240.

Con estos datos es imposible establecer una cronología bíblica cierta; es preciso pues acudir a la cronología de la Historia profana y valerse de las relaciones que existen entre ambas. Gracias a los descubrimientos hechos por los asirólogos, poseemos una cronología segura para los reyes de Asiria desde 893 años antes de J. C.; veamos, pues, el modo de reconstituir la de los reyes de Judá y de Israel.

La cronología bíblica coincide con la de Asiria en cuanto al año de la toma de Samaria por las tropas de Sargón, que fué el 721 a. de J. C.; desde esta fecha hasta la cautividad de Babilonia ambas cronologías concuerdan perfectamente; pero no sucede lo mismo antes de 721.

Calculando con los datos que da la Biblia, Jehú habría comenzado a reinar en 884 y habría muerto en 856, pero relacionando la Historia de los reyes de Israel con la de Asiria, algunos cronologistas bíblicos hacen empezar el reinado de Jehú en 842; pues según una inscripción cuneiforme de Nínive, dicho rey pagó en dicho año un tributo a *Salmanasar II* de Asiria; además, éste se gloria en otra inscripción de haber vencido a Acab de Israel y a sus aliados en la batalla de *Carcar* (al Norte de Hamat), que se dió en 854. Por el tiempo que transcurrió desde la muerte de Acab hasta el advenimiento de Jehú, se deduce que aquél debió morir en 853 u 852 y que éste subió al trono en 843 u 842.

Según esto, el cisma de las diez tribus se realizó en 932, Salomón subió al trono en 971, y en 968 empezó la construcción del templo. El éxodo aconteció unos 480 ó 440 años antes; por consiguiente, los hebreos debieron salir de Egipto entre 1450 y 1400. Moisés tenía entonces 80 años; luego su nacimiento puede colocarse a fines del siglo XVI o principios del XV, es decir hacia 1500 a. de J. C.

Al llegar a este punto la cronología se hace aún más incierta, pues los cronologistas no están de acuerdo al fijar el principio de los 430 años que pasaron desde la promesa hecha a Abrahán hasta el éxodo. Para mayor probabilidad conviene buscar otra relación más remota entre la Historia Sagrada y la profana. La hallamos en tiempo de Abrahán, cuando el texto sagrado nos refiere la victoria que este patriarca alcanzó sobre Codorlahomor de Elam, Amrafel de Babilonia y demás reyes aliados de Oriente.

Ahora bien, Codorlahomor se identifica con Kudurlagamar de Elam, y Amrafel con Hamurabi de Babilonia; éste, según la cronología más probable de la primera dinastía babilónica, reinó de 2004 a 1961; el hecho citado aconteció hacia 1980, por consiguiente, Abrahán, que ya tenía 65 ó 75 años cuando salió de Harán, debió nacer hacia 2060; su muerte acaecería a principios del siglo XIX (1885?). Quince años antes habían nacido Esaú y Jacob; éste tenía 130 años cuando se estableció en Egipto, luego debió ser probablemente alrededor de 1770. Según esta cuenta los hebreos

habrían permanecido en Egipto unos 350 años, tiempo necesario y suficiente para que adquiriesen el desarrollo que tenían en la época del éxodo.

La cronología de los Setenta desde el diluvio hasta Abrahán, aunque más elevada que las demás, parece insuficiente, pues en Caldea existía una civilización adelantada en el quinto milenario y las primeras dinastías egipcias que reinaron de 3000 a 3500 años o más, antes de J. C., presentan igualmente a un pueblo muy adelantado, numeroso, con religión completamente politeísta y con pretensión de larga existencia.

Es necesario, pues, admitir una discontinuidad posible y probable en la genealogía que de Sem nos da la Sagrada Escritura. La Biblia presenta muchas omisiones intencionadas de generaciones. Así, por ejemplo, Esdras acorta su propia genealogía de cinco miembros.

« Sin temeridad, dice el P. Vigouroux, se puede sostener que las genealogías bíblicas no son continuas, y que la palabra *engendró* puede equivaler a la expresión: *engendró mediatamente*. » Ya sabemos que en la Sagrada Escritura las palabras *hijo* o *padre*, tienen con suma frecuencia el significado de *descendiente* o *ascendiente*: así, del rey Josías dice que anduvo por los caminos de David, su padre; muy conocida es la expresión: el Mesías, hijo de David; san Mateo dice que Jorán (de Judá) engendró a Ocías (Azarias), apesar de que supiese que Jorán era sólo tatarabuelo de éste; etc.

Para poner la Historia Sagrada de acuerdo con la profana conviene retroceder de unos miles de años la fecha del diluvio y así puede creerse que este gran cataclismo universal aconteció más de 7000 años a. de J. C.

La cronología antediluviana es tan incierta como la de los tiempos postdiluvianos. La Biblia no fija el momento de la creación de Adán; por consiguiente, puede decirse de esta época lo que ya hemos dicho al hablar de la postdiluviana. La Historia es incapaz de señalarnos fecha alguna, por carecer en absoluto de documentos. Únicamente la Prehistoria, la Geología, la Paleontología y otras ciencias naturales pueden darnos alguna luz sobre cuestión tan oscura; pero aun entre éstas se notan grandísimas discrepancias. Rechazando las cifras fantásticas de algunos geólogos y prehistoriadores, hay que admitir la aparición del hombre en una fecha más elevada que la que puede calcularse con los datos de la Biblia, haciéndola ascender por lo menos a unos 9 ó 10 mil años antes de Jesucristo. No faltan autores católicos que hablan de 15 y 18 mil años.

En cuanto a los tiempos anteriores a Adán, todos los intérpretes actuales conceden a los astrónomos y a los geólogos el tiempo necesario para la formación de los astros y de las capas geológicas, pero ni la ciencia ni la exégesis* tienen medios para calcular ese tiempo. Astrónomos y geólogos concuerdan en dar a la fase estelar de la Tierra numerosos siglos; la fase planetaria es asimismo de origen sumamente remoto. Lapparent, sabio muy católico, no cree excederse asignando millones de años a la formación geológica, y no habría nada de extraño que abarcase de 20 a 100 millones de años.

Nada dice Moisés del tiempo que transcurrió desde la creación de la materia hasta la de la luz. Pero como Dios es eterno, no hay inconveniente en conceder a los sabios todos los siglos que quieran, ya que la ciencia reconoce de un modo absoluto que *la materia no es eterna*.

B. Cosmogonía mosaica.— Los enemigos de la Iglesia se han valido no poco del relato que hace Moisés de la creación del mundo para negar la revelación e inspiración divinas de la Sagrada Escritura; pero han bastado los adelantos de la ciencia moderna para dar un solemne mentís a los impugnadores de la verdad.

Hoy queda ya demostrada la admirable semejanza que existe entre la cosmogonía científica y la mosaica. De acuerdo con la Biblia, la Ciencia y la Lógica exigen ante todo la creación de la MATERIA, porque siendo ésta evolutiva no puede ser eterna.

Día 1.º— Luego apareció la LUZ. Hablar de la luz antes que de la aparición del Sol, parecía una paradoja en siglos pasados, y, sin embargo, la Ciencia moderna ha confirmado espléndidamente la aserción de Moisés, lo cual revela en el autor sagrado una intuición extraordinaria, que no puede explicarse sin una inspiración especial.

Día 2.º— En los primeros períodos de la época primaria se formaron los MARES. Parte de la enorme cantidad de vapores acuosos que rodeaban la Tierra se condensó, y una capa de agua cubrió toda la superficie del globo. La parte no condensada quedó suspendida y separada de la inferior, formándose la ATMÓSFERA, a la que la Vulgata llama FIRMAMENTO.

Día 3.º— Numerosos y violentos movimientos de la corteza terrestre provocaron la EMERSIÓN DE LOS CONTINENTES, y en éstos aparecieron luego las PLANTAS.

Día 4.º— Hasta fines de la época primaria la atmósfera era densísima y cargadísima de carbono y de vapor acuoso; la tierra sólo era iluminada por una luz difusa, diferente de la del Sol, según reconoce la Ciencia. Pero cuando la temperatura hubo bajado mucho y la extraordinaria vegetación del período carbonífero hubo absorbido la mayor parte del carbono de la atmósfera, ésta se clarificó, condensándose cada vez más los vapores acuosos, y al fin apareció el SOL, iluminando y calentando la superficie terrestre; luego, la LUNA, y más tarde, las ESTRELLAS.

Día 5.º— Con el tiempo se iba purificando la atmósfera; el período pérmico (último de la época primaria), durante el cual aparecieron los astros, preparó la venida de los animales de respiración pulmonar. En la época secundaria aparecieron los MONSTRUOS MARINOS o grandes cetáceos, los REPTILES ACUÁTICOS y las AVES.

Día 6.º— Por fin, durante la época terciaria, según comprueba la Geología, hicieron su aparición los ANIMALES TERRESTRES; y durante la época cuaternaria el HOMBRE poblaba ya gran parte de la tierra.

Con todo, la concordancia entre la cosmogonía mosaica y la científica sólo existe en sus grandes rasgos, pero no en los detalles; lo cual nada dice en contra de la Biblia, pues Moisés al escribir este capítulo no pretendió dar una lección de Geología, sino un resumen de Teología.

La Iglesia Católica, maestra infalible de los pueblos, no ve en el primer capítulo del Génesis sino una narración histórica popular de la creación, inspirada para darnos a conocer a Dios, su naturaleza, sus atributos, sus relaciones con el mundo que creó, con el hombre, rey y pontífice de la creación, y los deberes de éste para con Dios.

Siéndole imposible a Moisés enumerar todas las obras del Criador, escogió las más importantes, las más maravillosas y sorprendentes, aquellas que proclaman mejor la omnipotencia, la sabiduría y la infinita bondad del Criador. Se ha observado que tiene un cuidado especial en mencionar sobre todo aquellas cosas que habían sido o eran objeto de idolatría, aquellas que a fuerza de admirar, el hombre había divinizado. Se ve, pues, que el fin de Moisés, al escribir este capítulo, era esencialmente religioso: apartar a los hombres de la idolatría, dándoles a conocer que Dios era su único creador, y que por tanto a Él solo debían culto y adoración.

El orden en que enumera las obras de la creación era un orden muy racional para el autor y sus contemporáneos; las expresiones que emplea se acomodan al lenguaje y conocimientos de la época, los cuales se fundaban, sobre todo, en el testimonio de los sentidos y en las apariencias.

A pesar de todo no deja de ser admirable la concordancia que, a grandes rasgos existe entre ambas cosmogonías, la cual ha dejado maravillados a muchos sabios. Por esto el gran Ampère no pudo menos de exclamar:

O Moisés tenía un conocimiento de las ciencias tan profundo como nosotros o fué inspirado.

C. Universalidad del diluvio.— El texto sagrado presenta el cataclismo del diluvio como universal, pero respecto de esta universalidad se han emitido tres opiniones diferentes:

1.ª Que *fué universal para toda la superficie de la Tierra*, y, por consiguiente, que perecieron todos los hombres (salvo Noé y su familia) y todos los animales, quedando sumergida bajo las aguas toda la superficie terrestre. Así lo creyeron la mayor parte de los escritores eclesiásticos antiguos, admitiendo el relato textual de Moisés, porque Dios, decían, *es todopoderoso para realizar efectos que la ciencia no puede explicar*. Con todo, esta opinión es poco seguida actualmente.

2.ª Que *fué universal para todos los hombres, pero no para todos los animales*. Muchos teólogos y comentaristas modernos, para evitar serias objeciones de la Ciencia, admiten que tan sólo fueron inundadas todas las regiones habitadas por los hombres y que todos éstos perecieron, salvo Noé y su familia; se fundan en que es un principio de sana exégesis* el no multiplicar los milagros para explicar cosas imposibles a la razón humana. Los partidarios de esta opinión comentan el texto sagrado en sentido hiperbólico, lenguaje frecuente en la Biblia. Esta opinión no se opone a la tradición eclesiástica, pues autores cristianos antiguos la defendieron; tampoco es heterodoxa, pues la Iglesia no la ha condenado; luego, es sostenible.

3.ª Que tan sólo *fué universal para toda la tierra, todos los hombres, todos los animales y todos los montes que Noé y los primeros hebreos conocían*. Esta opinión tiene bastantes partidarios hoy día, aún entre escritores católicos. Dicen ellos que no se opone a la Biblia; pero mientras la Ciencia no demuestre claramente que en el diluvio no pereció toda la humanidad, es más seguro y prudente seguir la segunda opinión.

Aunque la ciencia no haya podido identificar todavía el diluvio de Noé, no deja de admitirlo como posible y verosímil, pues la Geología reconoce la existencia de varios diluvios o precipitaciones acuosas extraordinariamente abundantes, durante la época de las glaciaciones cuaternarias, cuando ya vivía el hombre en gran parte de la Tierra.

D. Dispersión de los hombres.— El cuadro etnográfico que Moisés nos da en el capítulo X del Génesis es un documento único entre los que nos ha legado la antigüedad, y demuestra de un modo brillante la superioridad de los Libros Sagrados de los hebreos sobre los de los demás pueblos; Moisés es el único autor de la antigüedad que nos da a conocer el origen común de todos los pueblos; el único que nos enseña que todos los hombres son hermanos.

Verdad es que dicho cuadro etnográfico no es completo, puesto que sólo se refiere a pueblos de raza blanca; pero si Moisés no nombró a los del Oriente de Asia, ni a los de América y Oceanía, etc., es decir, a los amarillos, cobrizos y negros, es porque su conocimiento no importaba para nada a los hebreos. Estas razas pueden proceder de otros hijos de entre los muchos que tuvieron Noé, Sem, Cam y Jafet y que no nombra Moisés; los cuales se irían dispersando poco a poco, conforme se iban multiplicando.

Durante mucho tiempo se ha creído que todo el género humano estaba reunido en la llanura de *Senaar* o de *Sumer*, para construir la torre de Babel. Hoy, dice el P. Vigouroux, *la exégesis admite sin dificultad que allí no había más que la descendencia de Sem; si no en su totalidad, por lo menos en su mayor parte*. Al relatar este hecho Moisés sigue el plan que se ha trazado desde un principio, es decir, de ir eliminando a los pueblos que no interesan directamente a la Historia de la Redención.

Los comentaristas no coinciden al explicar cómo pudo producirse la confusión de lenguas; pero, si, admiten que la lengua que los semitas hablaban entonces, no era la primitiva, o sea, la de Adán y Eva.

E. José, primer ministro de Egipto.—Está comprobado que José, hijo de Jacob, llegó a Egipto, mientras los reyes hicsos dominaban en Egipto, pero se ignora qué faraón reinaba entonces, tal vez fuera Khian o Yannes de la dinastía XVI: sólo se sabe que aquel a quien explicó los sueños se llamaba *Apojis* o *Apepi*, que probablemente sería el segundo de este nombre. Esto sucedía probablemente a principios del siglo XVIII.

Apepi no se contentó con nombrar a José primer ministro, sino que le colmó de honores y favores. Dióle un nombre egipcio, que significa *el que provee o sostiene la vida*, y que la Vulgata tradujo por *Salvador del mundo*; dióle también por esposa a la hija del sumo sacerdote de Heliópolis, llamada *Asenet*.

Apenas nombrado ministro, José visitó todas las provincias, como era su deber; dictó sabias leyes administrativas encaminadas a aumentar el prestigio y poder reales. Durante los siete años de abundancia empleó verdaderos ejércitos de obreros en cultivar trigo, enseñar los graneros y prepararse para los años de escasez y de hambre. Llegados éstos, los habitantes iban a encontrar al faraón para pedirle lo necesario para sustentarse, y él se contentaba con decirles: *Id a José y haced lo que os diga*. Y José daba de comer a todos y nadie sufrió hambre en Egipto.

Durante el gobierno de José, los reyes hicsos llegaron al apogeo del poder; pero poco después de su muerte, ocurrida a los 110 años de edad, debió verificarse el levantamiento de los egipcios del Sur que lograron su independencia en tiempo de *Apepi III*, empezando luego la guerra de la reconquista que terminó 45 años después, con la expulsión de los hicsos (1580).

Es tan exacto y auténtico el relato de la vida de José, que, según el P. Vigouroux, *no hay detalle de su vida que no esté confirmado por monumentos y documentos indígenas*, lo cual demuestra que debió escribirla algún testigo contemporáneo.

F. Época del Éxodo.—Según la opinión corriente y tradicional, el faraón que no había conocido a José y que persiguió cruelmente a los hebreos fué *Ramsés II*, tercer faraón de la *dinastía XIX*. Su largo reinado, su carácter de conquistador, de colonizador y de constructor de templos, cuadran perfectamente al faraón de que habla el Génesis. De modo que el éxodo se verificaría en tiempo de *Meneftá*, sucesor de Ramsés II.

Pero los descubrimientos modernos han modificado mucho la cronología egipcia, resultando que Ramsés II no reinó en los siglos XVII o XVI, como antes se creía, sino en el XIII, de 1300 a 1234 ó de 1292 a 1226. Según esto el éxodo se habría verificado hacia 1225 ó 1217; los hebreos habrían entrado en Canaán hacia 1185 ó 1177; Josué habría muerto hacia 1150, y el largo período de los Jueces habría durado sólo unos 100 años, lo cual no es verosímil. Además, sabemos por una estela que Meneftá hizo una expedición a Palestina para someter a Israel; por consiguiente, este pueblo debía estar establecido allí.

Parece, pues, más probable que los hebreos salieran de Egipto en tiempo de la *dinastía XVIII*, la más emprendedora y conquistadora de cuantas reinaron en dicho país. En efecto; *Ahmes* o *Amosis*, su fundador, consumó la reconquista, expulsando definitivamente a los hicsos poco después de la toma de Avaris (1580); por consiguiente, es muy natural que sus sucesores heredasen el odio a los extranjeros, y que persiguiesen y abrumasen con trabajos a los hebreos, hermanos de raza de los hicsos.

Uno de estos faraones, *Tutmés* o *Tutmosis III*, sobresalió de un modo extraordinario como conquistador, tanto que Ramsés II se queda muy atrás en su comparación; durante su reinado de 1501 a 1447, que duró poco menos que el de Ramsés, hubo gran paz interior; fué gran constructor de templos y otros edificios, muchos de los cuales llevan el nombre de Ramsés II que no hizo más que restaurarlos, usurpando así la gloria a sus antecesores.

Amenhotep o *Amenofis II*, sucesor de Tutmosis III, pudo muy bien ser el faraón del éxodo, pues murió hacia 1421, y unos 40 años después, o sea a fines del reinado de *Amenofis III* (1412-1376), unas tribus llegadas del desierto de Arabia invadieron Palestina, por el SE.; y en tiempo de *Amenofis IV* (1376-1359), Egipto perdió todas sus posesiones asiáticas, y después los cananeos fueron poco a poco subyugados por las tribus aludidas.

En este caso los hebreos habrían entrado en la tierra de Canán entre 1385 y 1360, y la época de los Jueces habría durado algo más de 300 años, lo cual es más probable, y está aceptado por bastantes cronologistas bíblicos.

G. Asuero.—Durante muchos siglos no se ha sabido de cierto quién era el *Asuero* de la Historia de Ester, por eso se han emitido opiniones muy diversas; las más fundadas identificaban a Asuero con *Dario I* (522-485), *Jerjes I* (485-464), o *Artajerjes I Longimano*. Todo dependía de cómo se interpretaba el pasaje que dice que *Mardoqueo era del número de los cautivos que Nabucodonosor, rey de Babilonia, trasladó de Jerusalén con Jeconías, rey de Judá en 598*. Tomado en sentido literal, claro está que el Asuero en cuestión no podía ser otro más que *Dario I*, que gobernaba desde la India hasta la Etiopía; pero los descubrimientos modernos han dado la razón a los que lo interpretaban en sentido de que fueron los padres o ascendientes de Mardoqueo los que fueron llevados prisioneros a Babilonia y no Mardoqueo.

En efecto, uno de los primeros resultados de la lectura de las inscripciones persas halladas en Susa de 1884 a 1886, fué la identificación del nombre hebreo del rey *Asuero*, con el caldaico del rey *Jerjes I*. No queda, pues, ninguna duda de que el rey Asuero del libro de Ester es *Jerjes I*. Los detalles de la Historia Sagrada concuerdan con los que los cronistas griegos nos dan de Jerjes I, tercer sucesor de Ciro, que gobernaba desde la India hasta Etiopía, y tenía el imperio dividido en 127 provincias, repartidas en 29 satrapías.

H. Constitución de la Iglesia.—La Iglesia Católica es la congregación o reunión de los fieles que creen y profesan en toda su pureza la doctrina de Jesucristo y reconocen la autoridad de sus legítimos pastores, los cuales son el *Papa*, los *obispos*, los *cura-párrocos* y los *sacerdotes*.

La Iglesia tiene una *cabeza invisible*, que es Jesucristo, su fundador, y otra *visible*, que es el Papa.

El *Papa* es sucesor de san Pedro, y, como éste, obispo de Roma, vicario de Jesucristo y padre común de los obispos y de los fieles. Jesucristo hizo a san Pedro cabeza y jefe supremo de la Iglesia cuando después de haberle exigido por tres veces el testimonio público de su amor, le dijo: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas*.

Los obispos son los sucesores de los apóstoles, y tienen a su cargo el gobierno espiritual de sus diócesis* respectivas. Entre ellos existen las dignidades de *arzobispos*, *patriarcas* y *cardenales*. Jesucristo instituyó a los apóstoles pastores de su Iglesia, cuando les dijo: *Id y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todas las cosas que yo os he mandado*.

Los *cura-párrocos* y demás *sacerdotes* son los cooperadores de los obispos, encargados de la dirección espiritual de los fieles, con sujeción a la autoridad suprema del Papa.

La Iglesia es, pues, dice san Pablo, el cuerpo de Cristo, cuya cabeza es el mismo Jesucristo, y cuyos miembros son los fieles. En virtud del bautismo, todos forman un sólo cuerpo; y sin embargo se distinguen unos de otros por la diversidad de gracias, de ministerios y de funciones que han recibido del Espíritu Santo, como se distinguen entre sí los miembros de un mismo cuerpo. Están unidos por el lazo de la caridad, y cada uno debe aplicarse a revestirse del Espíritu Santo y con las virtudes de Jesucristo, su jefe, como con una humanidad nueva y perfecta.

I. Cruzadas. — Dase el nombre de *cruzadas* a unas expediciones armadas que los cristianos de la Edad Media* hicieron para conquistar la Tierra Santa, después que ésta, en el siglo XI, hubo caído en poder de los feroces turcos seldjúcidas. Estas expediciones fueron ocho principales:

1.^a De 1095 a 1099, predicada por Pedro el Ermitaño, testigo de los malos tratos de que eran objeto los cristianos en Oriente, y mandada por el valiente *Godofredo de Bouillón*, duque de Lorena, que se apoderó de Jerusalén y fué el primer soberano de un Estado cristiano que se fundó, no queriendo llevar corona real donde Jesucristo había llevado una corona de espinas.

2.^a En 1147, ocasionada por la pérdida de Edesa y el infortunio que amenazaba a Jerusalén; esta cruzada fué predicada por S. Bernardo y dirigida por *Conrado III* de Alemania y *Luis VII* de Francia; pero tuvo un fin desgraciado.

3.^a En 1189, para reconquistar a Jerusalén, tomada dos años antes por Saladino, sultán de Egipto. Fué guiada por *Federico I Barbarroja* de Alemania que murió en Tolemaida; por *Felipe Augusto* de Francia, y *Ricardo Corazón de León*, rey de Inglaterra, que no pudieron alcanzar lo que pretendían.

4.^a En 1197, mandada por el *arzobispo de Maguncia*; de 1202 a 1206 hubo otras dos expediciones predicadas por *Inocencio III*: la primera dió por resultado la creación del Imperio latino de Constantinopla; la segunda fué formada por 50.000 niños franceses y alemanes que perecieron en el camino.

5.^a En 1217, dirigida por *Andrés II*, rey de Hungría, la cual quedó sin resultado.

6.^a En 1228, llevada a cabo por el emperador *Federico II* de Alemania que se adueñó de Jerusalén, donde se hizo coronar rey.

7.^a y 8.^a En 1248 y en 1270, realizadas por el santo rey de Francia, *Luis IX*, que murió de una epidemia en Túnez. Desde entonces nadie se atrevió a organizar más cruzadas contra los infieles de Oriente.

Resultados de las cruzadas: 1.^o Difundieron el espanto entre las naciones musulmanas, poniéndolas por mucho tiempo en la imposibilidad de intentar ninguna empresa contra el Occidente.

2.^o El Imperio griego dilató sus límites gracias a las victorias de los cruzados, y Constantinopla quedó al abrigo de los turcos.

3.^o Gracias a ellas reinó profunda paz en Occidente, aunque tuvo que deplorarse la pérdida de la flor de Europa. Cesaron las guerras civiles y desaparecieron los bandidos, pues se miraba como un crimen el batirse por una causa que no fuera la de Jesucristo.

4.^o Pusieron el Oriente en contacto con el Occidente; la navegación progresó y el comercio se acrecentó merced a la fundación del reino de Jerusalén.

5.^o Pusieron al Occidente en relación con los griegos, dando así origen a una especie de renacimiento de las ciencias y las letras, que fué tomando cada vez más vuelo.

ÍNDICE

	Págs.
Prólogo.....	5
Lección preliminar.....	7

ANTIGUO TESTAMENTO

PRIMER PERÍODO

I. ÉPOCA ANTEDILUVIANA

Lección 1. ^a Creación del hombre.....	13
— 2. ^a Caída y castigo del hombre.....	16
— 3. ^a Caín y Abel. — Los Patriarcas.....	18
— 4. ^a El diluvio.....	20

II. ÉPOCA POSTDILUVIANA

Lección 5. ^a Dispersión de los hombres.....	23
--	----

SEGUNDO PERÍODO

PRIMERA ÉPOCA. — LOS PATRIARCAS

Lección 6. ^a Abraham e Isaac.....	27
— 7. ^a Sacrificio de Abraham. — Nuevas promesas del Mesías.....	32
— 8. ^a Esau y Jacob.....	34
— 9. ^a Infancia y tribulaciones de José.....	37
— 10. José primer ministro de Egipto.....	39
— 11. Establecimiento de los hebreos en Egipto.....	43
— 12. Historia de Job.....	45

SEGUNDA ÉPOCA. — EL ÉXODO

Lección 13. Infancia y misión de Moisés.....	49
— 14. Salida de Egipto.....	52
— 15. Publicación del Decálogo.....	56
— 16. Organización de la religión mosaica.....	58
— 17. Peregrinación por el desierto.....	62
— 18. Entrada en la Tierra Prometida.....	67

TERCERA ÉPOCA. — LOS JUECES

	Págs.
Lección 19. Gedeón, Jefté, Sansón.....	75
— 20. Heí y Samuel. — Los Profetas.....	76
— 21. Historia de Rut.....	78

CUARTA ÉPOCA. — LOS REYES

Lección 22. Reinado de Saúl y elección de David.....	81
— 23. Reinado de David.....	85
— 24. Salomón. — Cisma de diez tribus.....	88
— 25. Reino de Israel.....	91
— 26. Últimos reyes de Israel.....	96
— 27. Historia de Tobías.....	98
— 28. Reino de Judá.....	101
— 29. Ezequías, Manasés y Josías.....	103

QUINTA ÉPOCA. — DOMINACIÓN EXTRANJERA

Lección 30. Cautividad de Babilonia.....	108
— 31. Apogeo y ruina del imperio babilónico.....	111
— 32. Los judíos tributarios de los persas.....	115
— 33. Historia de Ester.....	117
— 34. Los judíos tributarios de los griegos y de los egipcios.....	120
— 35. Los judíos tributarios de los sirios.....	122
— 36. Los Macabeos.....	125
— 37. Los judíos tributarios de los romanos.....	130

NUEVO TESTAMENTO

I. VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

PRIMERA ÉPOCA. — VIDA PRIVADA DE JESUCRISTO

Lección 38. Expectación del Mesías.....	135
— 39. Nacimiento de Jesucristo.....	138
— 40. Infancia de Jesucristo.....	141
— 41. Bautismo de Jesucristo.....	146

SEGUNDA ÉPOCA. — VIDA PÚBLICA DE JESUCRISTO

Lección 42. Elección de los Apóstoles. — Primeros milagros.....	149
— 43. Transfiguración. — La Magdalena. — Resurrección de Lázaro.....	155
— 44. Doctrina de Jesucristo.....	159
— 45. Parábolas.....	162
— 46. Virtudes de Jesucristo.....	166
— 47. Entrada triunfal en Jerusalén.....	171
— 48. Última cena del Señor.....	173
— 49. Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.....	178
— 50. Pasión de N. S. Jesucristo (continuación).....	183
— 51. Sepultura. — Resurrección. — Apariciones.....	188
— 52. Apariciones de Jesús en Galilea. — Ascensión.....	192

II. HISTORIA DE LA IGLESIA

PRIMERA ÉPOCA. — PRINCIPIO DEL CRISTIANISMO Y PERSECUCIONES

	Págs.
Lección 53. Pentecostés. — Principios de la Iglesia.....	197
— 54. Primeras persecuciones en Jerusalén. — Saulo.....	200
— 55. Separación de los Apóstoles.....	204
— 56. Ruina del pueblo judío.....	210
— 57. Persecuciones de la Iglesia.....	212
— 58. Tercera y cuarta persecuciones.....	216
— 59. Desde la quinta hasta la décima persecución.....	221
— 60. Décima persecución.....	225
— 61. Reinado de Constantino.....	231

SEGUNDA ÉPOCA. — DESDE EL EDICTO DE MILÁN HASTA EL PROTESTANTISMO

Lección 62. Herejías principales.....	235
— 63. Padres de la Iglesia. — Vida religiosa.....	239
— 64. Islamismo.....	245
— 65. Cisma de los griegos. — Renacimiento.....	248

TERCERA ÉPOCA. — DESDE EL PROTESTANTISMO HASTA NUESTROS DÍAS

Lección 66. El Protestantismo en Alemania.....	252
— 67. El Protestantismo fuera de Alemania.....	255
— 68. Reforma Católica.....	259
— 69. La Iglesia en los siglos XIX y XX.....	264
Vocabulario.....	271
Apéndice.....	277

